



PRESENTACIÓN

La edición del undécimo número de la revista *Anales*, impulsada por el Centro Asociado de la Universidad Nacional de Educación a Distancia de Calatayud, es una fiel radiografía de la actividad desarrollada por la comunidad académica a lo largo del curso 2002-2003, imbuida por el espíritu dinámico que impera en el centro.

La selección de conferencias, artículos y trabajos de profesores y alumnos reflejan el crecimiento y evolución de un sistema educativo que, lejos de convertirse en una elección minoritaria o residual de estudiantes universitarios, ha sabido adaptarse a los tiempos y a la demanda de una sociedad que camina, en términos generales, a modos de aprendizaje y de trabajo basados en técnicas no presenciales. La incorporación de las nuevas tecnologías y el progresivo aumento de titulaciones concitan a un destacado número de adeptos que se inclinan por este método pedagógico como un gran aliado a la hora de conciliar diferentes obligaciones.

La revista *Anales* ha generado una red de relaciones humanas y de pensamiento que engloba a profesores, alumnos y lectores de la publicación, dando muestras de la seriedad y profesionalidad de todo el colectivo universitario y su impronta en la vida cultural de su entorno más inmediato.

La Diputación de Zaragoza, como institución patrona del Centro Asociado de la UNED de Calatayud, se congratula de su participación en este proyecto educativo que ahora se refleja en la edición de los dos volúmenes de este magnífico instrumento de divulgación multidisciplinar.

JAVIER LAMBÁN MONTAÑÉS
Presidente de la Excma. Diputación de Zaragoza



AMANDO SOL Y TIERRANEGRA

Mónica GUERRERO BRUNA

Alumna de la Facultad de Derecho de la UNED de Calatayud
Segundo Premio del IV Concurso Literario

El tiesto casi no cabía por la puerta. Era de barro cocido, rojizo, tal cual, sin adornos; pero, eso sí, escandalosamente grande. En realidad no había otro mayor en la tienda. Sonó clic, cloc, toc, contra las jambas, contra las paredes, contra el paragüero, la silla, el mueble del jarrón, y les dio en las rodillas a la niña y a Amando antes de ser depositado en el suelo de un cuarto oscuro. Que dejó de serlo en cuanto se subió una persiana y hubo luz de mediodía.

En la cocina voces protestaban por el ruido. La mujer y la madre pelaban simultáneamente judías y vecinas: no nos oímos con tanto jaleo, pero qué pasa, qué traes, la estatua de Colón o qué. Trapos y delantales secando manos salen al pasillo y se dan contra la puerta ya cerrada. Otra vez lo ha hecho. Qué estarás tramando, Amando, con esa cabeza tuya que no sirve para nada, más te valdría encontrar trabajo. Ay, Amando, hazle caso a tu mujer, que hay que ver la temporadita que nos estás dando. Este hijo mío es que siempre ha sido un aturrido, no sé, no sé, no tiene nada que ver con su hermana, que ya cuando eran unos...

Amando tenía entre manos algo mejor que encajar palabrería de grueso calibre. Se había quitado la ropa, toda, había puesto el tiesto en medio de un cuadro perfecto de sol perfecto y, por fin, con la mueca de quien entra en una bañera muy caliente, se metió dentro. Cabía sentado, con las rodillas pegadas al pecho, muy recogido en sí mismo, como una semilla a punto de romper a nacer. Entonces se cubrió hasta la cintura con tierra negra, fértil, superabonada, y se cerró del todo.

Aporrearon la puerta a la hora de comer, a la hora del café, a la hora de cenar, y tantas otras veces como pasaron por delante. Amando no oía nada. Había hecho el vacío en su cabeza y tan sólo reposaba, plegadito y magro, como un feto enorme y viejo con pelos en las orejas y flaccideces que esa tarde, todo sea dicho, dejaron de importar.

La mañana fue traidora y no avisó. Cayó de repente y, a la vez, el alboroto. Se reanudaron los golpes y los berridos a voz en cuello y ser pacífico y un poco torpe dejaba de ser excusa para no hacer filetes de aquellas gargantas insufribles. Pero el caso es que ya no hacían sufrir. Amando no despertó con los demás. No, al menos, de la forma habitual. Al recibir el sol, todavía amable a aquella hora temprana, algo en su cuerpo se estremeció dulcemente. A despecho del trajín del exterior, a pesar de la con-fabulación que en la casa ya se fraguaba, Amando se desplegaba milímetro a milímetro. Al cabo de un rato largo, su estampa era bien diferente: la cabeza echada hacia

atrás y los brazos a medio extender le daban el aspecto de un suplicante, o quizá el de una orquídea extravagante. Las palmas de las manos hacia arriba, llenas de luz, y la frente brillando, dorada: nunca antes este hombre había sido tan bonito.

Dos días duró su Reino en Soledad. Al tercero, a primera hora, unos martillazos eficaces hundieron las bisagras y la puerta cayó a plomo, haciendo volar el polvo del suelo muy cerca del tiesto. Amando ni se inmutó. No así las mujeres, que no sabían si reír o llorar. Habían llegado a pensar, más o menos en serio, en alguna desgracia. Por eso, y sobre todo porque ya no podían más de curiosidad, se decidieron a entrar de tan violenta forma. Pero no esperaban nada semejante. Se acercaron despacito, una por cada lado, y lo observaron sin tocarlo. En aquel momento Amando iniciaba sus maniobras fotocinéticas.

—No está muerto, observó la mujer.

—No, pero un poco sequito sí que está, el pobre.

Así que lo regaron, lo refrescaron con un vaporizador (aunque sólo comenzaba abril ya hacía calor), y cerraron la puerta al salir.

Todos los días, a eso de las diez, la madre entraba en la habitación regadera en ristre y humedecía la tierra tiernamente. Durante la tarde, al menos una vez, la mujer hacía lo propio con el vaporizador. Además, conforme avanzaba la estación se preocupaban de ir moviendo y girando el tiesto lo suficiente para que Amando no dejara de recibir su ración de luz solar. Y ahora que va cogiendo ese color verde, seguro que puede hacer la fotosíntesis. Esto lo dijo la niña, que lo estaba dando en ciencias naturales. Para entonces ya se acostumbraba. Más impresionada que su madre y su abuela, y más consciente de lo extraño del suceso, Amanda no soltó ni un suspiro al verlo por primera vez. Se fue de la habitación, volvió a entrar. Se encaró con aquella especie de monstruo mitológico mitad hombre, mitad vegetal, en que su padre se hallaba transformado y le dijo, lento y claro: Sal de ahí. Volvió a marcharse, entró de nuevo, pero esta vez cogió carrerilla y le atizó una patada a la maceta con todas sus fuerzas. Por suerte, el artículo era de primera y la niña, pequeña.

La abuela cabeceaba a ratos. Con setenta y tres siglos encima y después de comer, nadie se lo iba a reprochar. Todas las tardes lo mismo: la vieja sesteaba erguida a medias en el sillón, con las manos en el regazo, perdiendo y recuperando el control del cráneo, que iba de aquí para allá describiendo elipsis preocupantes, frenando caídas libres al borde del esguince. Su nuera se entregaba con pasión al capítulo diario de «*Flaquita: Endless Emotion (La verdadera historia)*». La anciana solía triunfar de su sopor justo al final, cuando los títulos de crédito, así que la otra la tenía que poner al corriente detalladamente. Doble diversión.

Pero aquella tarde el Universo se tambaleó sobre los raíles de la Rutina cuando dijo en su lugar:

—Abuela, he estado pensando y hay que ver qué buena idea ha tenido Amando de hacerse planta, ¿no?

—Pues sí, hija —la abuela se espabilaba—. Ya que no hacía nada, por lo menos se ha vuelto decorativo.

—Es que antes ni eso...

—No, la verdad es que mi Amando nunca ha sido gran cosa, el pobre. Lo mismo que su padre quengloriasté, que seguro que estará, porque tan bobo como era no le daba

para hacer nada malo. Ni malo, ni bueno, ni todo lo contrario. Qué nulidad de hombre, virgen, qué poca sangre, y no sería porque yo no le pinchara. Y éste salió clavadito en todo, menos mal que la chica salió a mí. Y qué suerte que te casaras con él, hija mía, porque sin una mano firme que los lleve no saben, no saben... Me acuerdo de una vez...

—Si, bueno, ya, pero es que lo que se me había ocurrido, a ver qué le parece, es que en vez de tenerlo ahí guardado, total no lo ve nadie, pues que podríamos ponerlo en esa pared. Yo creo que va que ni a posta.

—¿Debajo del cuadro de la gitana, dices?

—Eso, hay justo el espacio para una maceta que adorne un poco. Iba a comprar una palmera artificial, pero ya que tenemos al Amando en este plan...

La abuela movió las cejas pensativamente, primero una, luego la otra, y objetó:

—Digo yo, ¿y si no le gusta a él?

—¡No le va a gustar! ¡Toda la vida aguantándole rarezas y tonterías y ya lo último que se le ha ocurrido es esto de quedarse vegetal! Y si no, que se hubiese metido a otra cosa, a director de banco como yo quería, ¡o a Árbol de Guernica, qué puñetas!

Los meses pasaron. Entraban en diciembre y, para entonces, Amando ya había crecido todo lo que daban de sí sus piernas y sus brazos. Ocupaba toda la pared y habían tenido que quitar el cuadro de la gitana porque lo tapaba con la cabeza. Ya era verde por completo, de un verde satinado, como de cera pulida, y la verdad es que armonizaba divinamente con el conjunto del salón. Las dos mujeres lo exhibían orgullosas cuando tenían visitas, y las visitas, un poco picadas, comentaban al salir que «no es para tanto, si no lo llegan a mencionar ni lo noto, yo sólo lo he visto un poco más verde». Y se miraban entre sí de reojo, preguntándose qué tal quedaría el otro metido en una maceta y con una flor brotándole del culo.

Pero el verde de Amando no era el de la envidia. Era el de una hermosa y sana planta de interior que vivía decididamente, ayudada por un tapón de abono líquido en la regadera, una vez por semana, y por todos los mimos y atenciones de que careció cuando caminaba sobre sus pies.

La niña hacía ya mucho tiempo que superó el golpe y la aprensión y, considerando que verde o no, no tenía otro padre, lo trataba con cariño. Se había autoadjudicado la tarea de quitarle el polvo. Se le ocurrió que el barro a secas era demasiado simple para un vegetal de tanta categoría, así que le pintó el nombre en grandes letras amarillas. Se preguntaba qué clase de flor o fruto daría. Sacaba sobresaliente en ciencias.

Fue precisamente Amanda quien tuvo la idea. En casa montaban el Belén cada año, pero nunca un verdadero Árbol de Navidad, uno lleno de colores y de luces.

—Pero mamá, si no hay que comprarlo, sólo un poco de espumillón y cosas de esas.

—Ay, Amandita, por Dios, ¿y se puede saber dónde piensas colgar todo eso? ¿De la lámpara?

—No, mami: en papá.

Fueron a mirarlo al salón y tuvo que reconocer que así, con las manos y brazos en esa postura, quedaba bastante propio. La mujer se lo imaginó de un golpe, y también el golpe que iba a dar entre sus amigas, vecinas y demás hienas de los alrededores. Un billete cambió de bolsillo y regresó convertido en varios metros de espumillón, bolas surtidas, lazos rojos, luces intermitentes y una gran estrella dorada para la punta.

El día de Nochebuena por la mañana el árbol lucía estupendamente. Amanda había matado dos pájaros de un tiro, porque de paso consiguió adelantar la entrega de los regalos, al menos de una parte, y no se hacía tan larga la espera hasta Reyes. Los paquetes, coquetos y prometedores, brillaban en el suelo arrimaditos al tiesto decorado. Sólo faltaba un detalle: la estrella dorada. La madre había pensado que le cedieran el honor al primo Alberto cuando fuera a cenar esa noche con sus padres, la famosa hermana y su sombra, también llamado marido. A regañadientes, la niña tuvo que plegarse al vil chantaje por el bien de sus intereses. Pero no le hacía ni pizca de gracia que el salvaje de Alberto le pusiera las manos encima a su arbolito querido. Seguro que dejaba la estrella torcida.

Con catorce años, desencajado y desgarrado como sólo un adolescente es capaz de ser, Alberto era además un poco bruto pero le encantó la idea de adornar aquel árbol tan raro que se parecía a su tío, y se puso a ello con buenas ganas. Subido a una banqueta forcejeaba y resoplaba, enredando en vano la patita de la estrella en las greñas frondosas de la cabeza de Amando. ¡Me está costando más de lo que creía!, explicaba, porque la jodida estrellita no quiere quedarse tiesa. Lo sabía, torcida, pensaba la niña sañudamente. Alberto lo intentó y lo intentó y perdió por fin la paciencia bajo la mirada burlona de su prima pequeña. Se fue al trastero y volvió con un martillo y un clavo largo. Ensartó la estrella por detrás con el clavo, lo apoyó en la cabeza de Amando y, antes de que nadie reaccionara... De todas formas, nadie reaccionó. Ni pestañearon. Las mujeres, al ver el martillo en el aire sintieron así como un escalofrío y luego nada más. No se iba a morir la planta por eso. Amandita lloró toda la noche y no abrió sus regalos.

EPÍLOGO

La hija de Amando Sol y Tierranegra se las arregló para rescatarlo de la basura días después. Lo llevó al cementerio, donde terminó de secarse plantado sobre una tumba en lugar de dentro de ella. Lo cual no deja de ser un buen final para este cuento.



APORTACIONES DEL PSICOANÁLISIS A LA FILOSOFÍA DE LA RELIGIÓN: LA RELIGIÓN COMO ILUSIÓN Y LA CRÍTICA DE NIETZSCHE

Mercedes LLOP ALFONSO

Alumna de la Facultad de Filosofía de la UNED de Calatayud

1. INTRODUCCIÓN

A partir del siglo XVIII, fecha en la que nace la Filosofía de la religión con el enciclopedismo, se desarrollan teorías diferentes que nos aproximan a la concepción del hecho religioso desde los ámbitos de las diferentes disciplinas, no como una abstracción, sino como una realidad que ha tomado cuerpo en la historia, encarnada en pueblos, culturas y personas.

La mayoría de los grandes filósofos han reflexionado sobre las tradiciones religiosas de la humanidad; algunas posturas representan, actualmente, un valor paradigmático (Hume, Kant, Hegel...). Entre los grandes críticos de la religión encontramos a L. Feuerbach, K. Marx, F. Nietzsche y S. Freud.

Presentamos en estas páginas una pequeña aproximación a las aportaciones del psicoanálisis a la Filosofía de la religión, a la historia y a la cultura. Para comprender el complejo esquema de la estructura mental que propone el psicoanálisis es necesaria una pequeña introducción a los conceptos básicos del mismo con la finalidad de interpretar las aportaciones posteriores en relación con esa construcción. Por eso se incluye un apartado con los fundamentos teóricos.

También presentamos una aproximación al nihilismo que Nietzsche por la cercanía de posturas en el tratamiento de la religión. Nietzsche y Freud han aportado reflexiones muy importantes para una crítica a la religión.

El interés por la lectura de las obras freudianas es personal, del mismo modo que lo es la opción de estudiar el fenómeno religioso desde una perspectiva psicológica. En definitiva leemos y buscamos aquellos contenidos que de algún modo nos ofrecen claves para profundizar en el conocimiento humano y del mundo en que vivimos. El presente trabajo pretende cumplir este objetivo.

2. LOS FUNDAMENTOS DEL PSICOANÁLISIS

Hablar de Sigmund Freud¹ es hablar de psicoanálisis, de hipnosis, de represión, inconsciente, interpretación de los sueños, de libido, de sexualidad infantil y de tantos otros conceptos nuevos que forman parte de la historia de la psicología y la filosofía en los siglos XIX y XX.

Las aportaciones del psicoanálisis a la historia, a la cultura, a la filosofía de la religión, han sido discutidas desde diferentes ámbitos científicos. Sin embargo psicólogos, sociólogos, teólogos, medios de comunicación y científicos de diferentes ramas del saber, se han acercado al psicoanálisis desde posturas personales y profesionales.

En 1910 nació la Sociedad Internacional de Psicoanálisis cuyo primer presidente fue Carl Gustav Jung. Otros científicos posteriores a Freud han ampliado el campo de las investigaciones psicoanalíticas: Otto Rank, Alfred Adler, Wilhelm Reich, Anna Freud, Melanie Klein, etc.

2.1. El inconsciente y los instintos

La diferenciación de lo psíquico en consciente e inconsciente es la premisa fundamental del psicoanálisis.

El aparato anímico es representado por Freud como un instrumento compuesto a cuyos elementos da el nombre de instancias o sistemas. Toda actividad psíquica parte de estímulos (internos o externos) y termina en enervaciones. Se parte de la existencia de dos instancias psíquicas una de las cuales somete a una crítica la actividad de la otra; crítica de la que resulta la exclusión de esta última de la conciencia. A este sistema se denomina inconsciente y no comunica con la conciencia sino a través del preconsciente. «El concepto de inconsciente tiene como punto de partida la teoría de la represión, pero el inconsciente no coincide con lo reprimido. Todo lo reprimido es inconsciente, pero no todo lo inconsciente es reprimido».²

«El núcleo del sistema inconsciente está constituido por representaciones de instintos que aspiran a derivar su carga (impulsos de deseos). Los impulsos se hallan coordinados entre sí y coexisten sin influir unos sobre los otros ni tampoco contradecirse. En este sistema no hay negación ni duda, ni grado de seguridad. Todo esto es aportado luego por la labor de censura que actúa entre los sistemas inconsciente y consciente.

Ser consciente es, en primer lugar, un término puramente descriptivo que se basa en la percepción más inmediata y segura, el estado de la conciencia es transitorio».³ En todo individuo se supone una organización coherente de sus procesos psíquicos, a la que el psicoanálisis considera como el *yo* del individuo.

A la parte de la personalidad que contiene los impulsos instintivos la denomina Freud el «ello». *Ello* e *inconsciente* en gran parte coinciden.

2.2. Ello, yo, superyo

El *ello* está formado por el inconsciente propiamente dicho y el inconsciente del *yo*. El *yo* se esfuerza en transmitir a su vez al *ello* la influencia del mundo exterior, y aspira a sustituir el principio del placer, que reina sin restricciones en el *ello*, por el principio de realidad. «La percepción es para el *yo* lo que para el *ello* es el instinto. El *yo* representa lo que pudiéramos llamar la razón o reflexión, opuestamente al *ello*, que contiene las pasiones».⁴

Existe una tercera instancia en la estructura de la mente según el psicoanálisis: el *superyo* (o ideal del *yo*). En la génesis del *superyo* está la primera identificación del individuo: la identificación con el padre.⁵ «Es en la relación entre el *yo* y el *superyo* donde se genera el sentimiento de culpa y la necesidad de castigo».⁶ Para Freud hay

dos orígenes del sentimiento de culpabilidad: uno es el miedo a la autoridad y otro el temor al *superyo*. El primero obliga a renunciar a la satisfacción de instintos y el segundo induce al castigo, ya que no es posible ocultar ante el *superyo* los deseos prohibidos. La severidad del *superyo* es el rigor de la conciencia moral la cual es continuación de la autoridad exterior a quien sustituye. Hay pues una relación entre la renuncia a los instintos que exige la cultura y el sentimiento de culpabilidad.

El sentimiento de culpabilidad es el problema más importante de la evolución cultural; el precio pagado por el progreso de la cultura reside en la pérdida de felicidad por aumento del sentimiento de culpabilidad debido a la relación que éste tiene con la conciencia. Este sentimiento de culpa es una variante de la angustia.

El *superyo* nace como interiorización de la autoridad familiar y, a continuación, se amplía a las demás autoridades, como interiorización de los ideales, de los valores y los modos de conducta propuestos por la sociedad, a través de la sustitución de la autoridad de los padres por la de los educadores, maestros y modelos ideales. «El *superyo* paterno se convierte en *superyo* social».⁷ Será en esta instancia donde arraiguen de manera especial las construcciones religiosas y en particular las monoteístas con su hincapié en el sacrificio personal y la divinización o metaforización del padre como compensación a su muerte simbólica perpetrada por la horda primitiva para apoderarse de sus privilegios.

En este complejo mundo psíquico el *yo* tiene que mediar entre el *ello* y el *superyo*, entre las pulsiones agresivas y egoístas que tienden a una satisfacción total e irrefrenable del *ello* y las prohibiciones que imponen todas las restricciones y las limitaciones de la moral y de la civilización que dicta el *superyo*.

2.3. Posibilidad y límites de domesticación del instinto

La domesticación del instinto depende de su intensidad, es decir de la relación que existe entre la intensidad del instinto y la fuerza del *yo*. Freud analiza la incidencia del factor constitucional en la terapia de la neurosis; ese factor es la intensidad del instinto. Para resolver el conflicto entre la demanda patógena de un instinto y el *yo* es evidente que no se puede hacer desaparecer un instinto pero sí tratar de armonizarlo con el *yo* para que éste lo *adapte a la realidad* («domesticar el instinto»). El mundo mítico sería un recurso para esta domesticación un elemento de integración de los instintos antisociales y egoístas en las pautas que se ajustan a la sociedad.

En el curso del desarrollo individual hay dos momentos en que ciertos impulsos resultan considerablemente reforzados: la pubertad y la menopausia en las mujeres. Cuando los instintos no son fuertes es posible dominarlos, pero en estos momentos referidos están reforzados y por ello, a veces, no se consigue su dominio. Los mismos efectos producidos por estos dos refuerzos fisiológicos del instinto pueden aparecer de un modo irregular por causas accidentales en cualquier otro periodo de la vida. Estos refuerzos pueden presentarse por traumas recientes, frustraciones forzadas o por la influencia colateral de unos instintos sobre otros.

2.4. Los sueños como realizaciones de deseos

El mundo de los sueños con sus construcciones utópicas es otro de los ingredientes de que toman cuerpo las estructuras religiosas.

Para Freud el estímulo del sueño es siempre un deseo inconsciente. Las fuentes del deseo onírico pueden agruparse en placentes o displacentes.

Los sueños displacentes también son realizaciones de deseos; pueden ser asimismo sueños punitivos, el de un castigo del soñador por un deseo ilícito. No es el deseo inconsciente procedente de lo reprimido el que se constituye en formador del sueño, sino el deseo que reacciona a él, procedente del yo.

En algunos círculos científicos se profesa desprecio respecto al sueño. Sin embargo sabemos que todos los pueblos antiguos han atribuido a los sueños un importante valor y los han considerado como prácticamente utilizables, hallando en ellos indicaciones relativas al futuro y dándoles el significado de presagios. «Cuando Alejandro Magno emprendió su expedición de conquista llevaba entre su séquito a los más reputados intérpretes oníricos. Los etruscos y los romanos se servían de otros métodos de adivinar el porvenir, pero la interpretación de los sueños continuó siendo cultivada y gozó de gran predicamento durante la época grecorromana».⁸

3. CULTURA Y CIVILIZACIÓN

El concepto de cultura como el resultado del ejercicio de las capacidades humanas, y como del ejercicio de estas capacidades según ciertas normas, es muy anterior a toda idea formal de una filosofía de la cultura dentro del sistema en la sociedad. Ya entre los griegos se diferenció el estado de cultura del estado de natura. Lo más corriente es asociar la cultura a lo humano. Algunos autores como Dilthey, Rickert, Simmel, Spengel y otros han insistido en que, mientras la naturaleza es indiferente a los valores, en la cultura se hallan incorporados valores y estiman que subyaciendo a los problemas asociados a la cultura hay siempre «una teoría de la vida humana».⁹ Muchos objetos materiales son estudiados por diferentes disciplinas (por ejemplo una estatua de mármol). Otras veces no se trata de objetos materiales, sino de mitos, creencias, leyendas, ideas filosóficas, científicas, etc. La filosofía de la cultura trata diferentes cuestiones como son la producción y transformación de los bienes culturales y su estructura.

Algunos filósofos, inspirándose en Scheler, han considerado que la cultura es humanización entendida en doble sentido. Por un lado como el «proceso que nos hace hombres» y por otro como el hecho de que los productos culturales queden humanizados.

De esta forma la historia del hombre como historia de la cultura es así el proceso de transformación de su mundo y simultáneamente de la transformación del hombre.¹⁰ Según Ortega y Gasset la cultura es un «movimiento natatorio», un bracear del hombre en el mar sin fondo de su existencia con el fin de no hundirse. La cultura es la que salva al hombre de su hundimiento. La cultura es aquello que el hombre hace para sobrevivir y que encierra algún valor. Se reconoce el elevado nivel cultural de un país cuando comprobamos que en él se realiza con eficacia cuanto atañe a la explotación de la tierra por el hombre y a la protección de éste contra las fuerzas elementales.

Freud entiende el término cultura como la suma de las producciones e instituciones que distancian nuestra vida de la de nuestros antecesores animales y que sirven a dos fines: «proteger al hombre contra la Naturaleza y regular las relaciones de los hombres entre sí».¹¹

Se aceptan como culturales todas las actividades y los bienes útiles para el hombre. Desde hace mucho tiempo se había forjado un ideal de omnipresencia y omnisciencia que el hombre encarnó en los dioses, atribuyéndoles cuanto parecía inaccesible a sus deseos, por lo que estos dioses se pueden considerar como ideales de cultura.

«La mejor manera de caracterizar la cultura es a través de su valoración de las actividades psíquicas superiores, de las producciones intelectuales científicas y artísticas, o por la función directriz de la vida humana que concede a las ideas y lo que se podría denominar “construcciones ideales” del hombre, es decir, su idea de una posible perfección del individuo, de la nación o de la humanidad entera».¹² Estas creaciones artísticas están relacionadas entre sí y tienen fines convergentes: el provecho y el placer.

También hay que destacar la importancia que concede el punto de vista psicoanalítico a otro rasgo característico de la cultura, a saber, la forma en que son reguladas las relaciones de los hombres entre sí. La sustitución del poderío individual por el de la comunidad, regulado por el «Derecho», representa el paso decisivo hacia la cultura.

El individuo aislado no conocía restricciones, mientras que los miembros de una comunidad restringen sus posibilidades de satisfacción, por lo que aparece el primer requisito cultural: la justicia, o sea, la seguridad de que el orden jurídico, una vez establecido, ya no será violado a favor de un individuo, sin que esto implique un pronunciamiento sobre el valor ético de semejante derecho. La libertad individual no es un bien de la cultura, pues era máxima antes de toda cultura. El desarrollo cultural impone restricciones y la justicia exige que nadie se escape a ellas.

El psicoanálisis no cae en el prejuicio de equiparar la cultura a la perfección. Considera que es el sentido común quien señala qué aspectos de la vida humana merecen ser clasificados de culturales.

La belleza, el orden y la limpieza son especialmente significativas en el contenido de cultura.

Una aportación clave del psicoanálisis es el valor que concede al concepto de desarrollo cultural como un proceso particular comparable a la maduración normal del individuo; la analogía entre el proceso de la cultura y la evolución libidinal del individuo. En este proceso la sublimación de los instintos constituye un elemento cultural sobresaliente, pues gracias a ella las actividades psíquicas superiores, tanto científicas como artísticas e ideológicas, pueden desempeñar un papel muy importante en la vida de los pueblos civilizados.

Es obligado reconocer la medida en que la cultura reposa sobre la renuncia a las satisfacciones instintuales; hasta qué punto su condición previa radica en la insatisfacción de instintos poderosos. «Esta *frustración cultural* rige el vasto dominio de las relaciones sociales entre los seres humanos donde reside la causa de la hostilidad opuesta a toda cultura».¹³

En la búsqueda de respuestas sobre los conceptos, valores y sistemas culturales, Freud analiza los factores que determinan el origen y la evolución de la cultura, cómo surgió y qué determinó su desarrollo posterior.

Podemos considerar dos elementos que determinan el origen de la vida del hombre en grupo. En primer lugar el hombre primitivo descubre que puede mejorar su

destino en la Tierra por medio del trabajo, que resulta útil vivir en comunidad con sus semejantes; en segundo lugar la necesidad de satisfacción sexual: el macho busca a la hembra y ésta no quiere separarse de su prole. Este es el origen de la familia.¹⁴ El padre primitivo es amenazado por sus hijos, de tal modo que en esta primitiva organización los hijos triunfan sobre el padre y descubren que una asociación puede ser más poderosa que el individuo aislado. Es la fase totémica de la cultura en la que los hermanos han de imponerse restricciones para consolidar el nuevo sistema. Los preceptos del *tabú* constituyeron así el primer «Derecho», la primera ley. Y en los ritos encaminados a recordar constantemente la muerte del padre y la interiorización de sus preceptos, en los banquetes sacrificiales, con el simbolismo de comunión con lo sagrado, tiene lugar un elemento que se repite en la mayoría de las religiones.

La vida de los hombres en común se fundamentó en dos principios: la obligación del trabajo impuesto por las necesidades exteriores y el poderío del amor, que impedía al hombre prescindir de su objeto sexual, la mujer, y a ésta prescindir de esa parte separada de su seno que es el hijo. De este modo *Eros* y *Ananké* se convirtieron en los padres de la cultura humana, cuyo primer resultado fue el de facilitar la vida en común a mayor número de seres. Un grupo de humanos logra la felicidad por medio del amor, que en principio era sexual.¹⁵ Este amor se extiende a otras personas y es conocido como amistad que tiene valor cultural. La relación entre el amor y la cultura deja de ser unívoca en el curso de la evolución. La sublimación del mismo dará lugar a la mística.

Las mujeres representan los intereses de la familia y de la vida sexual; la obra cultural se convierte en tarea masculina. Sin embargo las mujeres son las que originariamente establecieron el fundamento de la cultura, con las exigencias del amor. Ya la primera fase cultural, la del totemismo, trae consigo la prohibición de elegir un objeto incestuoso, quizás la más cruenta mutilación que haya sufrido la vida amorosa del hombre en el curso de los tiempos. El *tabú*, la ley y las costumbres han de establecer nuevas limitaciones que afectarán tanto al hombre como a la mujer.

El hombre es un ser entre cuyos instintos está la agresividad; el prójimo no le representa únicamente como un posible colaborador y objeto sexual, sino también un motivo de tentación para satisfacer en él su agresividad, para explotar su trabajo, etc. El hombre es un ser agresivo: *Homo homini lupus*, a lo largo de la historia tenemos múltiples ejemplos: irrupciones de los hunos, de los mongoles bajo Gengis Khan y Tamerlan, la conquista de Jerusalén por los píos cruzados, la última guerra mundial, etc., nos dice Freud en *El malestar de la cultura*.

La tendencia agresiva es para Freud una disposición innata y autónoma del ser humano y constituye el mayor obstáculo con que tropieza la cultura.

«La idea de que una civilización no represiva es imposible es una piedra central de la teoría freudiana. Sin embargo, su teoría contiene elementos que rompen esta racionalización; hacen temblar la tradición predominante del pensamiento occidental e inclusive sugieren su trastocamiento. Su obra se caracteriza por una incomprometida insistencia en revelar el contenido represivo de los más altos valores y logros de la cultura. En tanto que hace esto, niega la ecuación de la razón con la represión sobre la que está constituida la ideología de la cultura».¹⁶

«La cultura sería un proceso particular, que se desarrolla sobre la humanidad, puesto al servicio del *Eros*. Estas masas humanas han de ser vinculadas libidinosas-

mente, pues ni la necesidad por sí sola, ni las ventajas de la comunidad de trabajo, bastarían para mantenerlas unidas. Pero el natural instinto de agresión, la hostilidad de uno contra todos, se opone a este designio de la cultura. Dicho instinto de agresión es el descendiente y principal representante del instinto de muerte, que hemos hallado junto al Eros y que con él comparte la dominación del mundo (...) la evolución cultural puede ser definida brevemente como la lucha de la especie humana por la vida».¹⁷

3.1. La socialización en la Cultura

Para Freud la oposición entre psicología individual y psicología social o colectiva no es significativa ya que «en la vida anímica individual aparece integrado, siempre, el otro, como modelo, objeto, auxiliar o adversario, y de este modo, la psicología individual es al mismo tiempo y desde un principio psicología social, en un sentido amplio, pero plenamente justificado».¹⁸

Gustavo Le Bon en su obra *Psicología de las multitudes* habla del *alma colectiva* donde expone su tesis de que los individuos que forman parte de una multitud se hallan fundidos en una unidad con algún elemento que los enlace y les dé el sentido que los define como *masa*. El *alma colectiva* hace que los individuos piensen y sientan de una manera diferente a como lo harían individualmente.

«La multitud es impulsiva, versátil e irritable. Los impulsos a los que obedece pueden ser, según las circunstancias, nobles o crueles, heroicos o cobardes, pero son siempre tan imprevistos, que la personalidad e incluso el instinto de conservación desaparecen ante ellos (...) La multitud no reacciona sino a estímulos muy intensos. Para influir sobre ella es inútil argumentar lógicamente. En cambio, será preciso presentar imágenes de vivos colores y repetir una y otra vez las mismas cosas (...) la multitud es tan autoritaria como intolerable... respeta la fuerza y no ve en la bondad sino una especie de debilidad, que le impresiona muy poco. Lo que la multitud exige a sus héroes es la fuerza e incluso la violencia. Quiere ser dominada, subyugada y temer a su amo... Las multitudes abrigan, en el fondo, irreductibles instintos conservadores, y como todos los primitivos, un respeto fetichista a las tradiciones y un horror inconsciente a las novedades susceptibles de modificar sus condiciones de existencia».¹⁹

El interés personal que constituye casi el único móvil del individuo aislado no se muestra en las masas como elemento dominante. Incluso Le Bon dice que la multitud es *un dócil rebaño incapaz de vivir sin amo* aunque también admite que la moralidad de las multitudes puede resultar más elevada que la de los individuos que la componen.

Mac Dougall opina que no existen otras condiciones en las que los afectos humanos alcancen la intensidad a la que llegan en la multitud.

4. PSICOANÁLISIS Y RELIGIÓN

Como se ha indicado en la introducción de este trabajo, el enfoque del tratamiento psicoanalítico de la religión se hace desde las aportaciones a la psicología del hecho religioso. En este sentido podemos decir que no hay una psicología de la religión porque no hay una sola psicología.²⁰ El psicoanálisis tiene como objeto de estudio los pro-

cesos inconscientes y la posibilidad de atraerlos a la consciencia; la psicología fenomenológica estudia no lo inconsciente sino la experiencia humana consciente, y la psicología objetiva investiga la conducta. Por lo tanto, el tratamiento del hecho religioso será, respectivamente, como ilusión, como experiencia y como conducta.

4.1. La religión como ilusión

En *El porvenir de una ilusión* (1927) es donde Freud se refiere a la concepción de la religión para el hombre. Como psiquiatra, Freud buscó la manera de curar los sufrimientos psíquicos de sus pacientes, y en un ámbito mayor, los de la humanidad, como refleja su obra *El malestar de la cultura*. En su práctica terapéutica la neurosis constituye una categoría central; también lo será para la interpretación psicoanalítica de la religión desde la consideración de la presencia de componentes neuróticos en muchos comportamientos religiosos. Freud considera a la religión, a la conciencia religiosa como neurosis, *aquello que para Freud representa el prototipo del «mal», del sufrimiento psicológico, la neurosis, es lo que para él también constituye la sustancia de la religión: «neurosis obsesiva de la colectividad humana»*.²¹ El poder de la religión sobre la vida de los seres humanos, dice, sólo es comparable al de la obsesión neurótica. Freud establece un paralelismo entre la historia de la humanidad y el desarrollo del individuo, en este sentido, la religión sería una neurosis social y presenta a la neurosis como religión privada del individuo. De ahí que defienda que la religión puede ofrecer soluciones, aunque ilusorias, a problemas que los no creyentes han de resolver por sí mismos. Por ilusión entiende toda representación que tiene como punto de partida el deseo. Esto no significa que sea errónea, es decir, ilusión no es lo mismo que error, ni tampoco lo mismo que idea delirante. Sin embargo, Freud entiende la religión con las características y funciones del pensamiento delirante, que trate de sustraerse al principio de realidad, al juicio basado en la objetividad, y de independizarse del mundo exterior como medio de evitar el sufrimiento de lo real.²²

Freud considera que la religión es un sistema de doctrinas que explican los enigmas de este mundo y además aseguran que una solícita providencia guardará la vida y recompensará en una existencia ultraterrena las privaciones de esta vida. En este sentido, la religión concibe la figura del padre capaz de comprender y de compensar las necesidades de la criatura humana. Tal y como nos ha sido concedida la vida es demasiado pesada, con excesivos sufrimientos, dice Teodor Fontane que «no se puede prescindir de las muletas» para soportar la vida. Estas muletas a las que se refiere pueden ser desde narcóticos a otros sustitutivos. Ante la búsqueda de la finalidad de la vida sólo la religión es capaz de responder a esta cuestión. ¿Qué objetivos plantea el hombre en su vida? ¿Cuáles son sus fines? ¿Qué espera conseguir en ella? Indudablemente evitar el dolor y el displacer. El principio del placer rige las operaciones del aparato psíquico desde el mismo origen. La felicidad ansiada está limitada por nuestra propia constitución. Es mucho más fácil experimentar el dolor o la desgracia: desde el propio cuerpo, del mundo exterior, de las relaciones con otros seres. Bajo la presión de estos condicionantes del mundo exterior el principio del placer se convierte en principio de realidad. Al hombre le resulta difícil ser feliz por diferentes razones: la supremacía de la Naturaleza, la caducidad del propio cuerpo, la insu-

ficiencia de recursos para saber convivir en familia, en la sociedad. El ser humano cae en la neurosis porque no logra soportar el grado de frustración que le impone la sociedad en aras de sus ideales de cultura, deduciéndose de ello que sería posible reconquistar las perspectivas de ser feliz eliminando o atenuando estas exigencias culturales.²³ No existen reglas para la felicidad; cada uno debe buscar por sí mismo los mecanismos que le conduzcan a ser menos infeliz. En este camino juega un papel determinante la constitución psíquica del individuo y las circunstancias exterior.

«La religión utiliza una técnica para alcanzar la felicidad y reducir el sufrimiento consistente en reducir el valor de la vida, en deformar delirantemente la imagen del mundo real; medidas que tienen por condición previa la intimidación de la inteligencia. A este precio, imponiendo por la fuerza al hombre la fijación a un infantilismo psíquico y haciéndolo participar en un delirio colectivo, la religión logra evitar a muchos seres la caída en la neurosis individual. Pero no alcanza nada más».²⁴

4.2. Tótem y tabú

Como hemos indicado anteriormente, el origen de la neurosis es paralelo al origen de la religión, las dos se generan en el pensamiento mágico de las representaciones infantiles en los sujetos que no han accedido a la madurez *postedípica*, a las consecuencias del principio de realidad. El sujeto religioso permanece prisionero del narcisismo infantil, cree en la omnipotencia de las ideas, Freud denomina «sentimiento oceánico», es decir, sensación de totalidad y de eternidad. En este sentimiento ve el sello del psiquismo más primitivo, propio del lactante, que no distingue entre su yo y el mundo exterior. Considera la figura de Dios como la figura del padre, la sublimación del padre, y en una sociedad dominada por el padre, Freud ve el origen del monoteísmo. A partir de algunas hipótesis de Darwin y Atkinson, Freud postula para los orígenes de la humanidad un complejo de Edipo primordial y un parricidio original: los celos del padre primitivo impedían la unión sexual de los jóvenes con las mujeres de la horda. Al principio la sociedad estaba dominada por el padre que poseía todas las mujeres de la tribu y todos los bienes. Los hijos asesinan al padre y los hermanos tratan de formar una sociedad igualitaria. Con el paso del tiempo el padre asesinado es recordado con un sentimiento amoroso, idealizado. Dios es el prototipo del padre asesinado y recordado en el culto. El grupo de hermanos que han asesinado al padre se prohíben a sí mismos aquello que el padre les había impedido anteriormente, renunciando a lo que había constituido el motivo del crimen: las mujeres del propio grupo. Se instituye la prohibición del incesto se origina el contrato social, tratando de reconciliarse con el padre muerto y exaltado, se origina la religión. De este modo, un acto criminal constituye el punto de partida de las organizaciones sociales, de las restricciones morales y de la religión, que son herencia del complejo de Edipo. Carlos Gómez expone en la obra de M. Fraijó que *al vincular la función social y moral del tabú a la función religiosa del tótem, Freud observa que si el animal totémico es el padre, resultará, en efecto, que los dos mandamientos capitales del totemismo, esto es, las dos prescripciones del tabú que constituyen su nódulo, o sea, la prohibición de matar al tótem y la de realizar el coito con una mujer perteneciente al mismo tótem, coincidirán en contenido con los dos crímenes de Edipo*.²⁵

5. EL PLANTEAMIENTO DE NIETZSCHE

Quizás la crítica más radical a las religiones sea la obra de este contemporáneo de Freud.²⁶ Toma como punto de partida una postura nihilista respecto a la cultura dominante. Tal como lo entiende Nietzsche habría

— Un nihilismo pasivo, propio de la cultura judeocristiana, que niega la voluntad de poder y exalta la debilidad, generando la enfermedad del nihilismo: rechazo de la vida, incapacidad de crear cultura; es la cultura de la negación, de la reacción, del desprecio de la vida.

— Un nihilismo activo: destrucción de ese mundo irreal de valores ideales, afirmación de la voluntad de poder frente a esa cultura decadente que ahoga a la vida.²⁷

Nietzsche se sitúa en el nihilismo positivo y activo.

Ya en «Las consideraciones intempestivas» de 1874 y luego en «Humano demasiado humano» denuncia la *enfermedad historicista* del hombre de su tiempo, consistente en un exceso de consideración de la historia («conciencia histórica») que le impide producir nada nuevo y le obliga a buscar las formas de su arte, su arquitectura y sus modas en el baúl de los recuerdos en que se ha convertido para él el pasado.

La forma de salir de esa enfermedad, una vez desechado el recurso al mito y al arte (música de Wagner) de sus primeros escritos, será la *radicalización de las mismas tendencias de la modernidad*.²⁸

Empezando por llevar hasta sus últimas consecuencias el análisis de los valores supremos de la civilización eliminando todas las sublimaciones. Y el primer baluarte que cae es nuestra creencia en la existencia de verdades absolutas con supremacía sobre la no verdad y el error.

Tal creencia surge en épocas de inseguridad en que el hombre se siente amenazado y necesita afirmaciones desmesuradas como todo hombre inseguro. Por lo demás, parte del supuesto, falso según Kant, de que conocemos las cosas en sí. Siendo así que el conocimiento, como hemos dicho, no consiste más que en una serie de metáforas heredadas que se aproximan a la realidad.

Y, una vez que se disuelve la noción de verdad, no cabe buscar fundamentos de las cosas, se disuelve la idea de Dios, Dios muere.

Es clásico el pasaje en que Nietzsche lanza su anuncio de la muerte de Dios:

«¿No oísteis hablar de aquel loco que en pleno día corría por la plaza pública con una linterna encendida, gritando sin cesar: ¡Busco a Dios! ¡Busco a Dios!... —¿Se te ha extraviado?, decía uno —Se ha perdido... El loco se encaró con ellos y, clavándoles la mirada, exclamó: ¿Dónde está Dios? Os lo voy a decir. Le hemos matado; vosotros y yo, todos nosotros somos sus asesinos... Los dioses también se descomponen. ¡Dios ha muerto! ¡Dios permanece muerto! ¡Y nosotros le dimos muerte!... Jamás hubo acción más grandiosa, y los que nazcan después de nosotros pertenecerán, a causa de ella, a una historia más elevada que lo fue nunca historia alguna».²⁹

No dice «Dios no existe», enunciado metafísico que supone una estructura estable de la realidad, un orden del ser en el cual se afirma o niega algo. Sino «ha muerto», enunciado de un hecho actual. Ya no es necesario pensar la realidad como dotada de estructuras estables, de fundamento. Este enunciado es nihilista en el sentido más radical del término, en cuanto se sale del planteamiento metafísico tradicional y se coloca en una nueva perspectiva sin recurrir a fundamentos definitivos de la exis-

tencia. Lo que se enuncia no es ni una consecuencia lógica de un razonamiento, ni un efecto necesario de una causa determinada; no entra dentro de la necesidad que encadena a los procesos metafísicos. Es, por el contrario, un suceso que nos interpela, algo con lo que nos encontramos sin tener que recurrir a ningún fundamento.

La proposición «Dios ha muerto», en tanto indica el fin de la lógica del fundamento que domina la metafísica introduce a Nietzsche en lo que se ha llamado el pensamiento postmetafísico.

«Cuando las ilusiones pierden su máscara, lo que queda es la nada: el abismo de la nada». En la medida que ahondamos en el fondo de las cosas descubrimos, si tenemos el coraje, que ni esto va a ninguna parte ni hay un orden o estructura permanente que lo sustente; las cosas —dice— prefieren danzar al borde del caos. Pero hay una *necesidad*: el mundo tiene en sí la necesidad de la *voluntad*, el mundo, desde la eternidad, está dominado por la voluntad de aceptarse a sí mismo y *repetirse*. Tal es la doctrina del *eterno retorno*.³⁰

El nihilismo supone que no hay verdad ni fundamento que buscar ni en los orígenes ni hacia el futuro; por tanto, gozar la belleza y riqueza de lo presente, lo próximo; vagar por las construcciones falsas de la metafísica, la religión, el arte que constituyen la riqueza de la realidad.³¹

5.1. Críticas y otras aportaciones

Después de Freud se puede decir que el psicoanálisis no ha abordado la conciencia religiosa de manera formal y sistemática. Podemos considerar excepcionalmente a Jung (1951) quien desarrolló una interpretación de símbolos y mitos religiosos³² como arquetipos del inconsciente colectivo.

Winnicott (1972) en un marco estrictamente psicoanalítico, ha realizado un trabajo correctivo de la teoría freudiana de la religión a partir de un análisis de la fantasía y del juego. Para él la religión no queda relegada al mundo de la neurosis y de la idea delirante, sino que encuentra su lugar junto al juego y el arte, sin sumisión ni oposición al principio de realidad, entre las creaciones culturales, y adultas, de la fantasía.³³

En la actualidad encontramos algunos autores con referencias psicoanalíticas. Deleuze y Guattari (1973) adoptan posturas radicales: «Dios, muerto o no, el padre, muerto o no, todo viene a ser lo mismo, puesto que la misma represión prosigue».

Lacan (1974) indica que la verdadera fórmula del ateísmo no es que Dios ha muerto, sino que Dios es inconsciente. Con esta afirmación, Lacan no aporta nada nuevo puesto que el eje fundamental de la teoría psicoanalítica de la religión es identificar la sustancia y génesis de la religión en lo inconsciente.

Una de las críticas que se hace del psicoanálisis en relación con su interpretación de la religión es la debilidad científica de sus aportaciones, de sus estudios de antropología cultural; también las explicaciones genéricas.

Carlos Gómez Sánchez expone en la obra de M. Fraijó las delimitaciones y problemas de método que plantea la crítica psicoanalítica. Considera que muchas afirmaciones psicoanalíticas se basan en la ambigüedad, que existe pugna entre diferentes escuelas. Por otra parte buscar la causa de los acontecimientos, las razones de la conducta humana en el pasado impide pensar en clave de progreso y evolución.

Existen distintos enfoques, a menudo contrarios aunque en algunas cuestiones existen acuerdos razonables entre las distintas teorías, como en el caso de que lenguaje y pensamiento son imposibles de separar o identificar por separado. Parece claro que son funciones psicológicas distintas pero relacionadas entre sí. Donde hay desacuerdo es entre las interrelaciones que existen entre ellas.

Resolver estas cuestiones es importante y sólo el estudio de las diferencias individuales las podrá aclarar. Estos estudios conducirán a un mejor conocimiento de los procesos de adquisición del lenguaje y podrán ayudarnos a comprender algunos de los trastornos psicológicos más complejos que puede desarrollar el ser humano.

PLANTEAMIENTO Y OBJETIVO DE LA PRÁCTICA

En esta práctica vamos a observar y categorizar las primeras emisiones realizadas por un niño, en función de distintos criterios como: número de nuevas palabras adquiridas, tipo de palabras, objetos a los que hacen referencia, roles de objetos y campo extensional del significado de las primeras palabras.

Para conseguir esto hemos dividido esta práctica en los siguientes puntos:

Punto 1: *Tasa de crecimiento léxico o adquisición de vocabulario.* En este punto determinaremos, como su nombre indica, el crecimiento del vocabulario que se produce en la niña, semana a semana.

Punto 2: *Análisis del contenido de las primeras palabras.* Analizaremos la evolución de la clase de palabras que nombra la niña en primer lugar. Determinaremos si nuestro sujeto es una niña referencial o expresiva (según la distinción realizada por T. Nelson). También comprobaremos el orden de adquisición de los distintos tipos de palabras y cómo se realiza esta adquisición (de forma continua o discontinua).

Punto 3: *Tipo de objetos que nombran los niños en primer lugar y roles de esos objetos.* Realizaremos una categorización que nos permita observar a qué tipo de objetos se refiere nuestra niña en primer lugar y cuál es el rol de los objetos nombrados por ella. Así analizaremos qué objetos y roles le llaman más la atención, comparando estos datos con la hipótesis de Greenfield y Smith.

Punto 4: *Estudio de la extensión del significado de las primeras palabras.* Aquí haremos un seguimiento de dos de las palabras de uso frecuente en el vocabulario de nuestro sujeto, rastreando la historia desde el inicio de su adquisición y comprobando su sobreextensión y descontextualización.

MÉTODO

Participante

Hemos tenido como sujeto experimental una niña, que al comienzo del estudio tenía una edad de 10 meses.

El sujeto no había comenzado a hablar y su primera palabra fue registrada en este estudio.

Procedimiento y materiales

El procedimiento utilizado ha sido el método observacional, en un estudio de caso único, es decir, se utiliza un único sujeto, que se observa a lo largo del tiempo, en diferentes contextos.

La duración del periodo de observación ha sido de ocho meses, tiempo en el cual, el sujeto observado ha adquirido treinta y una palabras en su vocabulario.

La observación ha sido realizada en la casa del sujeto experimental, en diferentes contextos como jugando, comiendo, en el aseo, etc., o bien cuando salía de paseo. La duración de cada episodio de observación, era de alrededor de quince minutos, y las emisiones se recogían en una grabadora que el observador colocaba en lugares estratégicos para que el sujeto observado no viese y de esta forma actuase con normalidad.

Los criterios que se han tenido en cuenta para que los sonidos emitidos por el sujeto se hayan considerado palabras, han sido los siguientes:

1. Que se parezcan fonológicamente a las formas adultas.
2. Que se den repetidas producciones del mismo patrón fonológico en distintos contextos.
3. Que el niño utilice gestos para indicar el referente de su emisión.
4. Que el niño produzca patrones de entonación y repeticiones que indiquen que el niño está esperando una respuesta del adulto, o bien que no está satisfecho con la respuesta obtenida.

Después de cada episodio de observación, los datos eran transcritos en la tabla que se adjunta a continuación.

Tabla n.º 1

FECHA/ EDAD	LUGAR	SITUACIÓN	PRODUCCIÓN DE LA NIÑA	COMENTARIOS
14/9/02 10(1)	Salón de casa	Se abre la puerta y entra su padre	Pa-pa	
21/9/02 10(2)	En la silla de paseo	Intentando dormirla, alzó los brazos para que su madre la cogiera	Ma-ma	
28/9/02 10(3)	En el parque	Jugando con su hermano	Ne-ne	Lo dijo justo cuando su hermano se acercó a ella
5/10/02 10(4)	Comiendo	Señalando el plato con la comida	ame	Tenía mucha hambre y estaba impaciente por comer
12/10/02 11(1)				
19/10/02 11(2)	Jugando	Entró su abuela en la habitación	Ya-ya	
26/10/02 11(3)	En un bar	Le enseñamos una botella de agua	aba	Quería beber agua
2/11/02 11(4)				
9/11/02 12(1)				
16/11/02 12(2)	A la hora de acostarse	Le pregunté si quería irse a dormir y ella dijo	I	

FECHA/ EDAD*	LUGAR	SITUACIÓN	PRODUCCIÓN DE LA NIÑA	COMENTARIOS
23/11/02 12(3)	En una actuación	Vino una amiga y ella la miró y dijo	oya	Quería que ella la saludase
30/11/02 12(4)	Jugando	Le preguntamos cómo era la niña	apa	Y se tocó la cara
7/12/02 13(1)	En casa	Alzó los brazos y dijo	upa	Quería que la cogiesen en brazos
14/12/02 13(2)				
21/12/02 13(3)	Comprando	En la panadería comprando el pan	pa	Quería pan
28/12/02 13(4)	En la cocina de casa	Tenía una bolsa de patatas fritas sobre la encimera	Ta-tas	Quería patatas fritas
4/01/03 14(1)	Viendo la televisión	Salió una imagen de un animal (un lobo)	Buau-buau	Señalando a lo que ella creía un perro
11/01/03 14(2)				
18/01/03 14(3)				
25/01/03 14(4)	En la consulta del médico	Había una niña con un chupete y señalándolo dijo	tete	
01/02/03 15(1)	En la cocina de casa	Colocó una silla en su sitio y dijo	a-ta	Señalando que estaba en su sitio
8/02/03 15(2)	En el salón de casa	Cogió un juguete y lo dejó en una estantería	a-ki	Quería colocarlo en ese sitio
15/02/03 15(3)	Jugando en casa	Cogió la caja de las pinturas	Ta-pa	Quería que le abriese la caja
	Mientras la vestía	Señaló un búho que yo llevaba en el jersey	Fu-ho	Y me señaló el búho
22/02/03 15(4)	Viendo un libro de animales	Señaló una vaca y dijo	uuuuu	Imitando el mugido
01/03/03 16(1)	Cambiándole el pañal	Señaló el pañal	Ca-ca	
08/03/03 16(2)	Jugando en un cumpleaños	Me trajo un globo para que jugase con ella	bobo	Enseñándome el globo
15/03/03 16(3)	En el salón de casa	Me trajo un libro para enseñármelo	mira	Enseñándome el libro
22/03/03 16(4)	De paseo		Tarta	Y me señaló una tarta
		Pasamos por un puente	Cua-cua	Y me señaló un pato
29/03/03 17(1)	En casa	Le pregunté si quería ir de paseo	Carro	Y me señaló el coche de paseo
		Le pregunté dónde estaba el coche de paseo	Allí	Señalando el coche de paseo

FECHA/ EDAD*	LUGAR	SITUACIÓN	PRODUCCIÓN DE LA NIÑA	COMENTARIOS
5/04/03 17(2)	En la calle	Paseando, miró al cielo y señaló la luna	nuna	Y me enseñó la luna
12/04/03 17(3)	En casa	Mientras la vestía	Pie	Y me dio el zapato para que se lo pusiera
		Viendo un libro de dibujos	etella	Y me señaló el dibujo de las estrellas
19/04/03 17(4)	En casa	Me trajo un libro de dibujos	Poma	Y me lo dio para que yo lo cogiera
		Viendo el libro de dibujos	pez	Y señaló el dibujo de un pez

* Edad XX(X). Recoge los meses y semanas que tiene el niño en la semana de observación.

Punto 1. Tasa de crecimiento léxico o adquisición del vocabulario

En primer lugar vamos a realizar un análisis cuantitativo del crecimiento semanal del número de nuevas palabras adquiridas y utilizadas por el niño.

El objetivo de este análisis es observar cómo es el crecimiento del vocabulario. Para ello observaremos la siguiente tabla de frecuencias.

Tabla N.º 2

EDAD DEL NIÑO	SEMANA DE ESTUDIO	CANTIDAD DE PALABRAS	FRECUENCIA ACUMULADA
10(1)	1	1	1
10(2)	2	1	2
10(3)	3	1	3
10(4)	4	1	4
11(2)	6	1	5
11(3)	7	1	6
12(2)	10	1	7
12(3)	11	1	8
12(4)	12	1	9
13(1)	13	1	10
13(3)	15	1	11
13(4)	16	1	12
14(1)	17	1	13
14(4)	20	1	14
15(1)	21	1	15

EDAD DEL NIÑO	SEMANA DE ESTUDIO	CANTIDAD DE PALABRAS	FRECUENCIA ACUMULADA
15(2)	22	1	16
15(3)	23	2	18
15(4)	24	1	19
16(1)	25	1	20
16(2)	26	1	21
16(3)	27	1	22
16(4)	28	2	24
17(1)	29	2	26
17(2)	30	1	27
17(3)	31	2	29
17(4)	32	2	31

Como podemos observar en los gráficos que se presentan a continuación, realizados a partir de los datos de la tabla anterior, la adquisición de palabras nuevas va progresando de forma continua.

En el primer gráfico se observa la tasa de adquisición semana a semana.

Aunque en las primeras semanas se observa que esta adquisición es lenta e incluso algunas semanas no se observa ningún incremento en el número de palabras adquiridas, podemos observar cómo, a partir de la semana 23 de estudio, la adquisición se incrementa considerablemente, llegando incluso a adquirir dos palabras en las últimas semanas de estudio.

En el segundo gráfico observamos cómo es la progresión de adquisición de vocabulario a lo largo de los ocho meses estudiados.

Podemos observar, cómo al principio, la progresión es lenta, aunque constante, para ir acelerándose progresivamente, aunque de manera muy cauta.

Este incremento se produce hacia los 15 meses de edad del sujeto observado.

Hemos de tener en cuenta, que el sujeto observado comienza a emitir su primera palabra con tan sólo 10 meses de edad, lo que puede ayudarnos a comprender la lenta adquisición que se observa, en particular durante las primeras semanas.

En general, podemos decir que el sujeto obtiene una adquisición de palabras muy constante, siendo al principio más lenta, incrementándose poco a poco a menudo que avanza el tiempo.

Gráfico 1
Cantidad de palabras nuevas

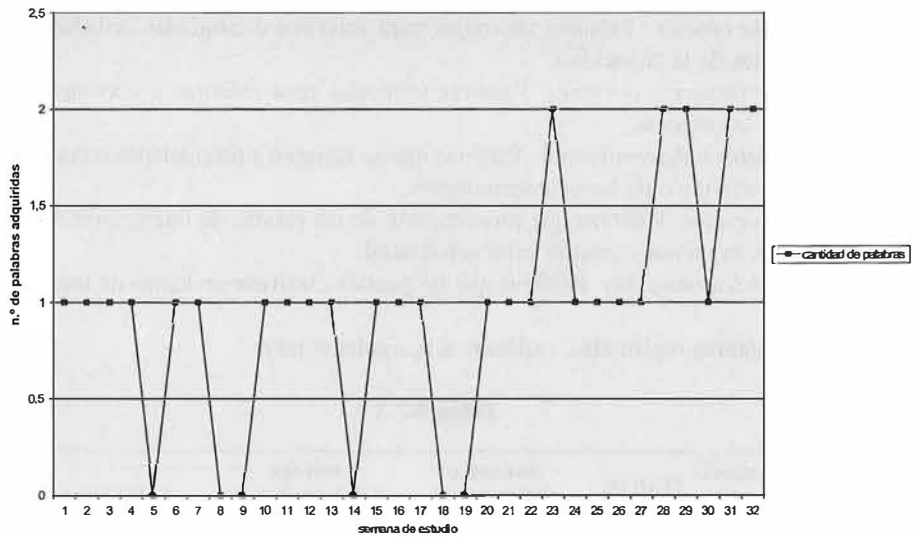
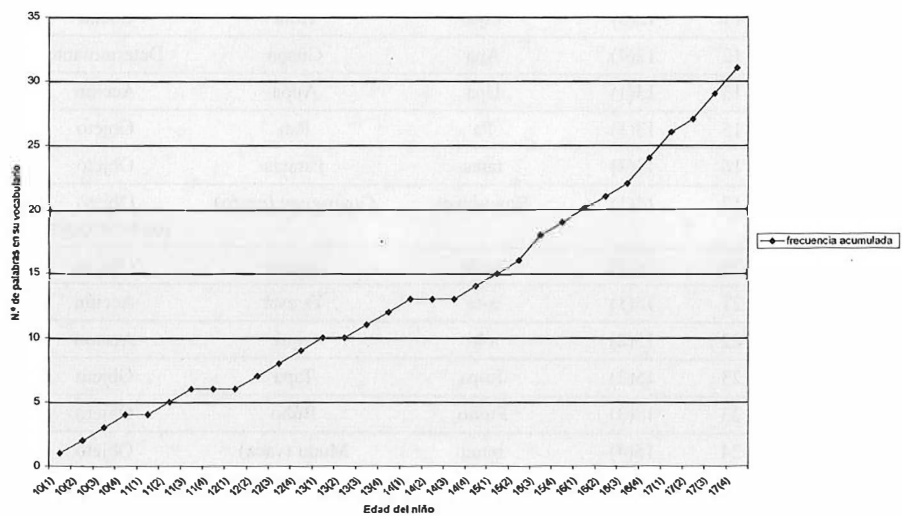


Gráfico 2
Cantidad de palabras nuevas



Punto 2. Análisis del contenido de las primeras palabras

Vamos ahora a analizar cómo van evolucionando las palabras que emite esta niña. Para esto cada palabra nueva que adquiere es asignada a una de las siguientes categorías:

- *Palabras de objetos*: Palabras utilizadas para referirse a entidades aisladas o a «cosas reales de la situación».
- *Palabras referidas a acciones*: Palabras utilizadas para referirse a acciones o a estados de los objetos.
- *Modificadores o determinantes*: Palabras que se refieren a propiedades o cualidades de los objetos o de los acontecimientos.
- *Palabras sociales*: Palabras que forman parte de las rutinas de interacción social y que parecen no tener ningún valor referencial.
- *Palabras indeterminadas*: Palabras que no pueden clasificarse dentro de una sola categoría.

Con las palabras registradas, realizamos la siguiente tabla.

Tabla N.º 3

PALABRA N.º	SEMANA DE ESTUDIO	EDAD DE LA NIÑA	PALABRA EMITIDA POR LA NIÑA	FORMA CONVENCIONAL DE LA PALABRA	CATEGORÍA
1	1	10(1)	Pa-pa	Papá	Objeto
2	2	10(2)	Ma-ma	Mamá	Objeto
3	3	10(3)	Ne-ne	Nene (niño)	Objeto
4	4	10(4)	Ame	Dame	Acción
5	6	11(2)	Ya-ya	Yaya (abuela)	Objeto
6	7	11(3)	Aba	Agua	Acción
7	10	12(2)	I	Sí	Social
8	11	12(3)	Oya	Hola	Social
9	12	12(4)	Apa	Guapa	Determinante
10	13	13(1)	Upa	Aupa	Acción
11	15	13(3)	Pa	Pan	Objeto
12	16	13(4)	tatas	Patatas	Objeto
13	17	14(1)	Buau-buau	Guau-guau (perro)	Objeto (onomatopeya)
14	20	14(4)	Te-te	chupete	Objeto
15	21	15(1)	a-ta	Ya está	Acción
16	22	15(2)	a-ki	aquí	Acción
17	23	15(3)	Ta-pa	Tapa	Objeto
18	23	15(3)	Fu-ho	Búho	Objeto
19	24	15(4)	buuu	Muuu (vaca)	Objeto (onomatopeya)
20	25	16(1)	Ca-ca	Caca	Acción
21	26	16(2)	bobo	globo	Objeto

PALABRA N.º	SEMANA DE ESTUDIO	EDAD DE LA NIÑA	PALABRA EMITIDA POR LA NIÑA	FORMA CONVENCIONAL DE LA PALABRA	CATEGORÍA
22	27	16(3)	mira	mira	Acción
23	28	16(4)	tarta	Tarta	Objeto
24	28	16(4)	Cua-cua	Cua-cua (pato)	Objeto (onomatopeya)
25	29	17(1)	Carro	Carro de paseo	Objeto
26	29	17(1)	Alli	allí	Acción
27	30	17(2)	Nuna	Luna	Objeto
28	31	17(3)	pie	Pie	Objeto
29	31	17(3)	etella	Estrella	Objeto
30	32	17(4)	poma	Toma	Acción
31	32	17(4)	pez	Pez	Objeto

A partir de esta tabla hemos obtenido los siguientes resultados:

CLASES DE PALABRAS	1.º MES	2.º MES	3.º MES	4.º MES	5.º MES	6.º MES	7.º MES	8.º MES
INDETERMINADAS	0	0	0	0	0	0	0	0
SOCIALES	0	0	2	0	0	0	0	0
MODIFICADORES	0	0	1	0	0	0	0	0
OBJETOS	3	1	0	2	2	3	3	5
ACCIONES	1	1	0	1	0	2	2	2

Si observamos esta tabla y los gráficos creados a partir de estos datos que se adjuntan a continuación, podemos comprobar que la sujeto adquiere primero las palabras relacionadas con los objetos y su denominación.

T. Nelson (1973), en un estudio realizado sobre las 50 primeras palabras de los niños, diferencia entre niños referenciales, que se centran fundamentalmente en los objetos y en su denominación, y por lo tanto, utilizan palabras más comunes; y niños expresivos, más centrados en la interacción social y que utilizan palabras que expresen estados afectivos y de relaciones sociales.

Según esta distinción, podemos observar, que la sujeto observada es una niña referencial, ya que las primeras palabras que adquiere, se centran fundamentalmente en la denominación de objetos y las relaciones que existen entre ellos.

También podemos comprobar que la adquisición de los tipos de palabras es, durante los primeros dos meses, fundamentalmente palabras de objetos y acciones.

Durante el tercer mes, las palabras adquiridas son modificadores/determinantes y palabras sociales. Mientras que el resto de los meses adquiere palabras referidas a objetos y acciones, con excepción del quinto mes, que sólo adquiere palabras relacionadas con los objetos.

En relación a cada uno de los tipos de palabras, también podemos observar un aprendizaje progresivo en las palabras que se refieren a objetos y acciones, es decir, estas palabras se adquieren de forma continua a lo largo de los meses.

Las palabras referidas a la interacción social (sociales) y las palabras que son modificadores/determinantes las adquiere de forma muy discontinua. Como se observa en ambos gráficos, estos dos tipos de palabras son adquiridos durante el tercer mes de observación, no adquiriendo ninguna otra palabra de estas categorías durante el resto de los meses observados.

Esto podemos verlo mucho mejor en el gráfico de la frecuencia acumulada (gráfico número d2), donde se puede observar claramente cómo se acelera la adquisición de palabras referidas a objetos, seguida de las palabras referidas a acciones, las referidas a interacción social y por último las modificadores/determinantes.

Gráfico 3
Clases de palabras adquiridas

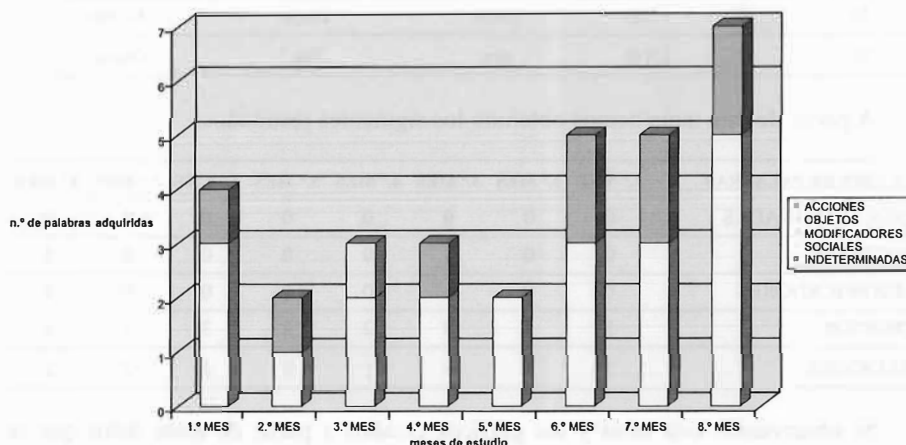
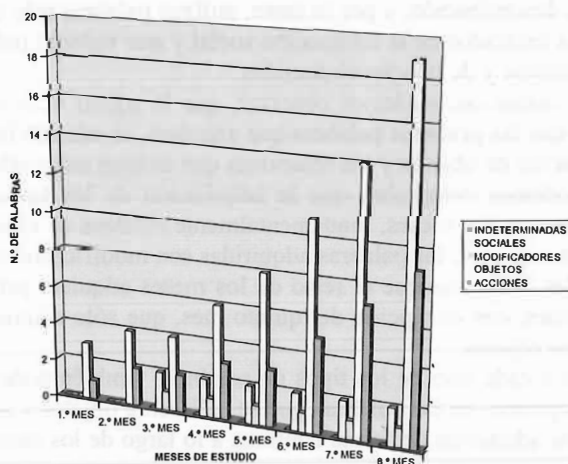


Gráfico 4
Frecuencia acumulada de la clase de palabras adquiridas



Punto 3. Tipo de objetos que nombran los niños en primer lugar y roles de esos objetos

A partir de los datos obtenidos, podemos realizar una categorización que nos permita registrar a qué tipo de objetos hace referencia nuestra sujeto experimental y cuál es el rol de los objetos que nombra en primer lugar.

El objetivo de este análisis es comprobar el tipo de objetos y roles que llaman más la atención de la niña y también, el orden de adquisición de estos roles.

Según la hipótesis de Greenfield y Smith, los niños no utilizan sus primeras palabras sólo para nombrar objetos, sino que son capaces de captar el rol de esos objetos en distintas situaciones. Esto permite a los niños agrupar los objetos en distintas clases y categorías, como por ejemplo:

- *Móviles*: Los niños incluyen en este grupo a aquellos objetos que son capaces de moverse por sí mismos.
- *Movibles*: Objetos que pueden ser movidos o manipulados por otros, pero no pueden moverse por sí mismos.
- *Lugares*: Son también objetos que normalmente guardan a otros objetos, o donde se realizan algunas rutinas diarias.
- *«Recipientes»*: Son personas que actúan como lugares, que reciben cosas. Los niños les enseñan cosas, ponen objetos en sus manos o en sus labios, o les dan cosas para que se las guarden. La distinción entre los recipientes y los lugares reside en que los niños nunca muestran objetos a otros objetos, sino a otras personas.
- *Instrumentos*: Son objetos que se utilizan como herramientas para conseguir un determinado objetivo o meta.

Según estos autores el orden de adquisición de los distintos roles es el siguiente: En primer lugar los niños nombran objetos móviles o agentes, seguidos de movibles u objetos afectados por una acción, lugares o localizaciones y, por último, recipientes.

También hemos dividido estas palabras según la clase a la que hacen referencia, dividiéndolas en comida, juguetes, personas, animales y palabras «sin clasificar».

En la tabla que mostramos a continuación podemos observar las palabras emitidas en primer lugar por nuestro sujeto experimental y los roles a los que pertenecen.

Tabla N.º 4

ROL O ACCIÓN	EMISIÓN	CONTEXTO
Móviles Agente	Pa-pa (papá)	Entra su padre por la puerta y ella lo oye
Móviles Agente afectado por acción	Ma-ma (mamá)	Pide a su madre que la coja en brazos
Móviles Agente	Ne-ne (nene)	Ve llegar a su hermano
Objeto afectado por acción	Ame (dame)	Señalando el plato de comida
Móviles Agente	Ya-ya (yaya)	Ve entrar a su abuela en la casa
Lugares Objeto afectado por localización	Aba (agua)	Quería que le diesen agua
Acción	I (sí)	Quería irse a dormir
Acción	Oya (hola)	Quería que la saludasen y le dijese cosas
Acción Estado del poseedor	Apa (guapa)	Señalándose la cara
Acción Agente asociado a una acción	Upa (aupa)	Levantando los brazos para que la cogieran
Lugares Objeto asociado a localización	Pa (pan)	Señalando la barra de pan
Lugares Objeto asociado a acción	Tatas (patatas)	Quería que le diesen patatas fritas
Móviles Onomatopeya	Buau-buau	Señalando a lo que ella creía un perro (era un lobo)
Recipiente Objeto asociado a localización	Te-te (chupete)	Señalando un chupete que llevaba una niña
Acción Acción asociada a localización	a-ta (ya está)	Avisando de que había colocado la silla en su sitio
Lugares Acción	a-ki (aquí)	Quería colocar un juguete en una estantería
Instrumento Acción	Ta-pa (tapa)	Quería que le abriésemos la caja de las pinturas
Movibles Objeto asociado a localización	Fu-ho (búho)	Señalando un búho que yo llevaba en mi jersey
Móviles Onomatopeya	Buuuu (Muuu)	Señalando una vaca que había dibujada en un libro
Instrumento Poseedor de la acción	Ca-ca	Señaló el pañal que le había quitado
Movibles Objeto asociado a acción	Bobo (globo)	Enseñándome un globo para jugar
Lugares Localización	mira	Enseñándome un libro de dibujos
Lugares Objeto asociado a localización	tarta	Y me señaló una tarta

ROL O ACCIÓN	EMISIÓN	CONTEXTO
Móviles Onomatopeya	Cua-cua	Simulando el sonido de los patos
Lugares Objeto asociado a localización	Carro	Señaló el coche de paseo
Lugares Localización	Allí	Y me señaló el coche de paseo
Movibles Objeto asociado a localización	Nuna (luna)	Y me enseñó la luna que había en el cielo
Móviles Objeto asociado a acción	pie	Y me dio el zapato para que se lo pusiera
Movibles Objeto asociado a localización	Etella (estrella)	Y me enseñó un dibujo con estrellas
Acción Acción asociada a objeto	Poma (toma)	Y me dio el libro de dibujos
Móviles Objeto asociado a localización	Pez	Y me señaló el dibujo de un pez

A partir de los datos de esta tabla hemos obtenido los resultados siguientes en relación al tipo de objetos que nombra la niña en primer lugar.

TIPOS DE PALABRAS	1.º MES	2.º MES	3.º MES	4.º MES	5.º MES	6.º MES	7.º MES	8.º MES
COMIDA	0	1	0	2	1	1	0	0
JUGUETES	0	0	0	0	0	1	0	0
PERSONAS	3	1	0	0	0	0	0	0
ANIMALES	0	0	0	0	1	2	1	1
SIN CLASIFICAR	1	0	3	1	1	2	2	6

En la categoría «sin clasificar», incluimos las palabras que no hacen referencia a una sola clase (sino a varias) y por ello no podemos incluirlas en una sola categoría.

Así, según estos datos, la niña, durante el primer mes, se observa cómo adquiere las palabras relacionadas con las personas y las que hemos incluido en el tipo «sin clasificar».

Durante el segundo mes, adquiere palabras relacionadas con la comida y continúa la adquisición de palabras relacionadas con personas.

En el tercer mes, adquiere sólo palabras sin clasificar, continuando la adquisición de este tipo de palabras durante el resto de los meses de observación.

En el cuarto mes, comienza a adquirir palabras relacionadas con la comida, adquisición que se mantiene durante el quinto y sexto mes de observación.

En el quinto mes, adquiere la primera palabra relacionada con los animales, siendo estas palabras adquiridas de forma constante durante los meses siguientes.

Durante el sexto mes, puede comprobarse cómo adquiere la primera palabra relacionada con los juguetes (y única adquirida durante la observación).

En los dos meses restantes (séptimo y octavo mes de observación) adquiere palabras relacionadas con animales y las incluidas en el tipo «sin clasificar».

Si obtenemos los datos generales (que se observan en el segundo gráfico que adjuntamos a continuación), podemos observar cómo las palabras incluidas en el tipo «sin clasificar» son las mayormente adquiridas, seguidas éstas de las relacionadas con comida, animales y personas, y por último son las de juguetes las que adquiere con una menor frecuencia.

Pasemos ahora a observar los datos obtenidos en relación a los roles de las palabras que ha adquirido nuestro sujeto experimental:

ROLES DE PALABRAS	1.º MES	2.º MES	3.º MES	4.º MES	5.º MES	6.º MES	7.º MES	8.º MES
RECIPIENTES	0	0	0	0	1	0	0	0
LUGARES	0	1	0	2	0	1	2	2
MOVIBLES	1	0	3	1	0	2	1	3
MÓVILES	3	1	0	0	1	1	1	2
INSTRUMENTO	0	0	0	0	0	1	0	0

En el apartado de movibles hemos incluido las palabras que se relacionan con objetos afectados por una acción o las de dicha acción.

Según estos datos se puede observar cómo, en primer lugar, adquiere palabras de móviles y movibles, seguidas de las relacionadas con lugares, recipientes e instrumentos.

También se observa cómo el rol de las palabras movibles son las mayormente adquiridas durante el tiempo total de observación, seguido por las de móviles, lugares y por último recipientes e instrumentos.

Estos datos coinciden claramente con la hipótesis de Greenfield y Smith, comentada al principio, cuyo orden de adquisición predicho por estos autores, coincide con el que aparece en el vocabulario de nuestra niña observada.

Gráfico 5
Tipo de palabras adquiridas

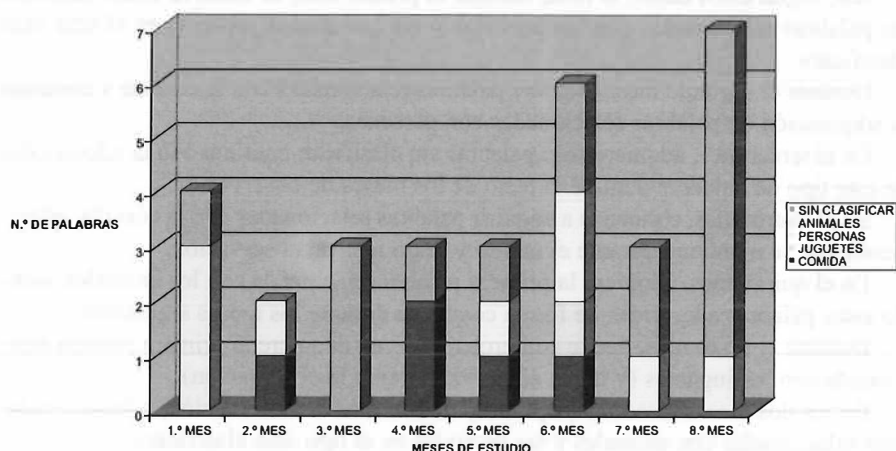
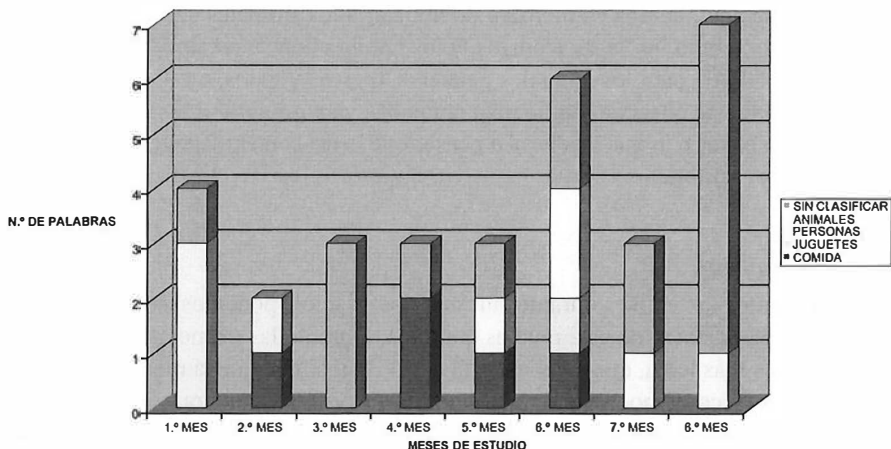


Gráfico 6
Roles de las palabras adquiridas



Punto 4. Estudio de la extensión del significado de las primeras palabras adquiridas

En este apartado haremos un seguimiento de dos de las palabras adquiridas por nuestra niña, para comprobar cómo al principio las utiliza de forma sobreextendida para luego, poco a poco, ir descontextualizándolas.

Desde la observación realizada, hemos encontrado dos palabras que la niña utilizaba de forma habitual. Estas palabras son Papa y Guau-guau, que aunque sea una onomatopeya, siempre era referida a los animales similares a los perros.

Veamos pues la evolución de estas palabras.

La palabra PAPA en un principio, era utilizada para nombrar a todos los hombres, sin distinción de edad ni de relación con ella.

Más adelante, adquiere la palabra YAYO (aunque esta palabra no queda recogida en nuestra tabla). Con esta palabra, adquirida en la semana 11 de estudio, la niña comienza a denominar a los varones de edad avanzada, dejando la palabra PAPA para los varones de edades similares a la de su padre.

Hacia el final de la observación, la niña comienza ya a denominar a los varones que no son su padre pero tienen edad similar a la de este, con la palabra TIO, descontextualizando la palabra PAPA, que en un principio le servía para denominar a todos los varones.

Hemos de aclarar, que aunque la niña nombraba a todos los varones con la palabra PAPA, tenía muy claro quién era su padre y quién eran los demás varones.

Otra palabra a la que le hemos seguido su evolución es GUAU-GUAU. Esta onomatopeya aparece en el vocabulario de la niña durante la semana 17 de la observación y comienza a utilizarla para nombrar a un lobo (como podemos observar en la tabla 1).

Cuando aparece esta palabra, la niña la utiliza para nombrar animales que sean similares a los perros, como pueden ser los gatos, vacas, burros, etc., todos ellos animales de cuatro patas, pelaje corto, etc.

En la semana 24 de observación, aparece otra onomatopeya MUUU, refiriéndose al dibujo de una vaca. Es la primera vez que nombra este dibujo con una palabra que no es GUAU-GUAU, comenzando así a descontextualizar esta onomatopeya.

A partir de aquí, la niña comienza a diferenciar a los animales que son de tamaño un poco mayor, como las vacas y burros, y los nombra con su palabra MUUU dejando el sonido GUAU para los animales pequeños (perros y gatos, etc.).

Al terminar esta observación, la niña comienza ya a nombrar a los gatos con otra onomatopeya (miau), lo que nos lleva a pensar que la descontextualización de la palabra GUAU es casi total.

CONCLUSIONES

De los datos obtenidos durante nuestra observación podemos concluir que la adquisición de palabras de esta niña es continua. Durante las primeras semanas esta adquisición es más lenta, quizá debido a la corta edad con la que la niña emite su primera palabra (recordemos que la niña emite esta primera palabra con tan sólo 10 meses de edad). Esta adquisición se acelera a partir de la semana 23 de estudio, cuando nuestro sujeto cuenta ya con 15 meses y 3 semanas de edad. La adquisición que presenta es muy constante durante el tiempo observado.

Además comprobamos que en primer lugar adquiere palabras relacionadas con los objetos y su denominación, lo que nos indica, según la distinción de Nelson, que estamos ante una niña referencial.

El aprendizaje, referido a las palabras que denominan objetos y acciones, es progresivo, adquiriéndose de forma continua a lo largo de los ocho meses de observación, mientras que las palabras que se refieren a la interacción social y a los determinantes/modificadores son adquiridas de forma muy esporádica, de hecho sólo las encontramos durante el tercer mes de observación, no encontrando adquisición de este tipo de palabras en el resto de meses observados (esto se aprecia claramente en el gráfico 2 del punto 2).

En relación a las categorías a las que la niña hace referencia en primer lugar y además adquiere de forma más habitual, son las que hemos incluido en la categoría «sin clasificar». Recordemos que las palabras que incluimos aquí no son clasificables en ninguna otra categoría. Las palabras siguientes en adquirirse son las que se relacionan con la comida, animales y personas y por último las que denominan juguetes.

Si observamos los roles a los que hacen referencia, encontramos que en primer lugar adquiere las palabras que se refieren a móviles y movibles o relacionadas con objetos afectados por una acción o las de dicha acción. Continúa con la adquisición de las relacionadas con lugares, recipientes e instrumentos.

Este orden de adquisición coincide claramente con el predicho por la hipótesis planteada por Greenfield y Smith.

Así, podemos concluir diciendo que esta niña sigue un patrón de adquisición en su vocabulario continuo, de carácter referencial, centrado en los objetos y sobre roles predominantemente móviles y movibles u objetos afectados por una acción.

Estos datos concuerdan con las hipótesis planteadas en nuestro objetivo de este estudio.

BIBLIOGRAFÍA

Ps. Evolutiva «Desarrollo cognitivo y social del niño», Compilación de Jesús Palacios, Alvaro Marchesi, Mario Carretero, Alianza Editorial, S. A., Madrid (1999).

«El aprendizaje y la memoria». Donald A. Norman, Alianza Editorial, Madrid (1985).

«Ps. Evolutiva (guía didáctica y prácticas)», Juan A. García Madruga, Antonio Corral Iñigo, M.^a Pilar Pardo de León, Francisco Gutierrez Martínez y Nuria Carriedo López, UNED, Madrid (1998).

«Ps. Evolutiva» Tomo I, Antonio Corral, Francisco Gutierrez y Pilar Herranz, UNED, Madrid (1997).



LA PANDEMIA DE GRIPE DE 1918 EN LA PROVINCIA DE ZARAGOZA

Mercedes MARTÍN ARMENTIA

Alumna de la Facultad de Geografía e Historia de la UNED de Calatayud

Mortui viventes docent
(Lema de la Asociación de Paleopatología)

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene como objeto el estudio de la pandemia de gripe de 1918 en la provincia de Zaragoza.

La importancia de este fenómeno mórbido viene dada por las circunstancias sociales, políticas y económicas en las que se encontraba la población que sufrió su impacto.

El tratamiento de algunos de los aspectos que se incluyen en este trabajo será, por motivos de limitación de extensión, de tipo introductorio, dándose más importancia a los aspectos que pudieron influir directamente en la epidemiología de la enfermedad. Así en el capítulo de economía, se tratará más extensamente el episodio de la crisis de subsistencias que sufrió la población durante la Primera Guerra Mundial, y en el capítulo de demografía, el trabajo se detiene en la mortalidad.

Se han utilizado preferentemente para la investigación las fuentes hemerográficas (Heraldo de Aragón, 1917 y 1918), por considerarlas de suma importancia en el reflejo de las condiciones de la sociedad en el momento.

La primera parte del trabajo se inicia con un capítulo dedicado a la economía y la crisis de subsistencias. La situación de carencia alimentaria creó en la población un estado de debilidad ante la enfermedad, así como un clima de intranquilidad social, del que fueron víctimas principales las clases más desfavorecidas. Las causas obedecen a varios motivos, que quedan reflejados en los periódicos de estos años.

La provincia de Zaragoza se encontraba en una fase de transición demográfica. En el segundo capítulo se estudia la demografía y sus diferentes aspectos en la provincia y en la capital. La importancia de estas diferencias en el posterior desarrollo de la pandemia merece que se incluya en el estudio.

Las condiciones higiénicosanitarias de una población que es atacada por un proceso mórbido de estas características condicionarán en gran medida la respuesta a la misma.

Economía, demografía y situación sanitaria son factores interrelacionados, que nos hacen una idea del sustrato sobre el que actúa el virus. Como veremos, las deficiencias en todos los sentidos harán que el «caldo de cultivo» sea el más apropiado para producir un alto índice de infecciones y defunciones.

La segunda parte se inicia con un capítulo dedicado a la etiología de la gripe. Las características biológicas del virus son determinantes en el momento de explicar la epidemiología del mal. Su capacidad de mutación tiene como objeto eludir los sistemas inmunitarios de los organismos que lo reciben. Las consecuencias de este hecho explican la distinta incidencia de la gripe dependiendo de los distintos años.

En mayo de 1918 se inicia la primera fase de la gripe. La exposición del segundo capítulo se inicia con el relato de los hechos a partir de las noticias en los periódicos, para seguir con unas reflexiones acerca del significado de estos sucesos. El mismo tratamiento se dará al tercer capítulo, el de la segunda fase de la epidemia. Dado que esta segunda fase tuvo más importancia por la alta mortalidad que originó, la extensión de la misma será notablemente superior. La carencia de datos estadísticos ocasiona que en algunos aspectos el estudio se refiera únicamente a la provincia, y en otros únicamente a la capital. Se ha intentado que, a pesar de ello, los gráficos reflejen las consecuencias más importantes de la pandemia, pudiendo generalizar, ya que sabemos que el mal tuvo un comportamiento homogéneo a nivel nacional en ciertos aspectos.

La tercera parte trata de responder al interrogante de ¿cómo vivió la población la enfermedad?, ¿qué respuestas tuvo ante una alta mortalidad, que necesariamente habría de influir en su vida? Como veremos, la actitud ante la pandemia va a depender de factores culturales y sociales. Las distintas respuestas de la población en general y del colectivo médico evidencian estas diferencias de mentalidad.

ABREVIATURAS

HA: Hemaglutinina

NA: Neuraminidasa

ARN: Ácido Ribonucleico

EEUU: Estados Unidos

MZA: Madrid-Zaragoza-Alicante (Línea ferroviaria)

INE: Instituto Nacional de Estadística

PRIMERA PARTE

1.1. ECONOMÍA. LA CRISIS DE SUBSISTENCIAS

La evolución de la economía nacional a lo largo del siglo XIX fomentó la especialización productiva de las diversas regiones. La articulación del comercio del país, a través de la expansión de la red de ferrocarriles y la mejora de las vías de comunicación posibilita que, ya en el siglo XX, esa especialización sea más profunda.

La provincia de Zaragoza, enclavada en el valle medio del Ebro, de gran variedad geomorfológica, edáfica y climática, se convertirá en un territorio eminentemente agrario,¹ si bien la evolución de su economía va a presentar un fuerte dimorfismo cen-

tro-periferia: una capital que inicia una industrialización y absorbe la mayoría de los activos del sector secundario y terciario, y una periferia escasamente poblada, poco articulada y dependiente casi exclusivamente de la actividad económica del sector primario.

La economía de la región va a iniciar el siglo XX con unos problemas heredados del siglo anterior: la casi inexistencia de un mercado de consumo conlleva la dificultad de comercialización de los productos, destinando los excedentes agrarios a las regiones limítrofes, principalmente Cataluña. La falta de inversión de capital en el proceso de industrialización de esos excedentes implica la ausencia de una protoindustrialización en la zona de la provincia, una escasa preparación técnica y atrasado utillaje.² La llegada del ferrocarril en 1869, si bien en un primer momento parece suponer una más fácil salida de las mercancías de la provincia, a largo plazo supondrá la evidencia de la falta de competitividad de los productos de la región ante la competencia de los foráneos, principalmente ultramarinos. El hundimiento de los precios y de los ingresos agrarios tuvo como respuesta, no una modernización del sistema económico, sino una salida masiva de mano de obra hacia otras regiones, en unos casos, agravando el problema de la escasez demográfica, o hacia la capital, en un intento de transferir el excedente de activos agrarios hacia otros sectores económicos.³

Superada la fase depresiva de los años finales del siglo XIX, el siglo XX se inicia con una serie de cambios estructurales que posibilitarán la modernización de la economía, siendo Zaragoza, dentro del conjunto aragonés, la provincia con un crecimiento más acorde con la evolución general española, ante el retraso relativo que mantienen Huesca y Teruel.

La transición demográfica, tema que se desarrollará más ampliamente en el siguiente apartado, supone un hecho decisivo en el avance del proceso industrializador, al posibilitar una comercialización de los productos ante un mayor mercado, potenciar el proceso de urbanización a través de la transferencia de activos agrarios hacia la capital y crear unos excedentes económicos que se invertirán en la creación de empresas y en la diversificación del sector secundario y terciario.⁴ Como apoyo a esta coyuntura positiva para economía, las medidas proteccionistas del Estado, propiciadas por trigueros, siderúrgicos y textiles, los sectores más interesados en el intervencionismo estatal ante la competencia de los productos extranjeros, van a impulsar definitivamente el proceso de crecimiento económico de la nación.

La agricultura de la provincia, de base cerealística, experimenta un aumento de producción en los primeros años del siglo, a través de un incremento de la superficie de cultivo y una diversificación de los productos. Los periódicos de la época reflejan la situación exponiendo la dificultad de roturar terrenos nuevos en una naturaleza de suelos de carácter estepario; a pesar de ello, la intensificación de los cultivos, el empleo de abonos y la cuidadosa selección de semillas duplica y triplica las cosechas. En la provincia de Zaragoza se cultivaba poco menos de la tercera parte de la superficie: 350.000 hectáreas.

La superficie dedicada al cultivo del trigo era de 10.000 hectáreas, absorbiendo el cereal la casi totalidad de las nuevas roturaciones. A pesar de ello, la provincia era deficitaria en trigo, necesitando recurrir a la importación extranjera.

La pérdida de colonias de España en América hizo necesaria la expansión del cultivo de remolacha azucarera,⁵ intentando suplir la pérdida de las importaciones. Si bien con unos comienzos un tanto dudosos a finales del siglo XIX, en el siguiente siglo supone una auténtica revolución agraria, destinando la mayor parte de la superficie del regadío a este producto. El rendimiento por unidad de superficie en el año 1918 ya se percibe como menor que el de los años anteriores, debido a la continuidad del mismo cultivo, que a la larga va agotando la vitalidad de la tierra.

Respecto a los productos vitivinícolas, una vez superada la crisis de la filoxera de 1900, se encuentra en este momento en una situación crítica por las duras condiciones impuestas por Francia en la exportación del producto: la mitad del vino que entre en el país vecino ha de ser destinado a la Intendencia Militar, y fija para él un precio de 33 francos el hectolitro, cifra que para el productor resulta ruinosa y supondría la venta de la otra parte de la producción a precios no competitivos, inasequibles para la mayoría de la población. Así, el tratado con Francia para la exportación de vinos se muestra inviable para la economía del sector, produciéndose la salida fraudulenta y clandestina de los caldos hacia el país vecino.

La industria zaragozana se va a basar principalmente en el procesado de estos productos agrarios: desde el siglo XIX, las industrias azucareras, harineras, de licores y alcoholes serán las pioneras de la industrialización de la provincia. A pesar del auge del sector, al aumentar la producción y el alza de los valores, los observadores de la época dejan ver la falta del establecimiento de nuevas industrias, limitándose a ampliar las tradicionales:⁶ los problemas vienen, por una parte, del escaso capital humano de la masa emigrante hacia la ciudad, que dejaba en evidencia una falta de «brazos hábiles» y de técnicos especialistas en el tema, denunciando una situación de analfabetismo masivo de la población.⁷ Por otra parte, las abundantes movilizaciones obreras que tienen lugar durante estos años, buscando un jornal «americanizado», produce un recelo mutuo entre los patronos y los trabajadores, que «mata en sus inicios no pocos buenos propósitos».

El principal temor de los analistas consiste en caer en la órbita de regiones más industrializadas, principalmente Cataluña y convertirse en un productor de materias primas y receptor de productos elaborados. La cantidad de recursos de la zona como son el azúcar, el aceite, el vino, la lana, el hierro, carbón, azufre, alcohol y las frutas, junto con la riqueza hidráulica deberían ser la base de una floreciente industria, pero la falta de iniciativa de unos sectores aletargados imposibilita la expansión.⁸

El inicio de la Primera Guerra Mundial, en agosto de 1914, marca un profundo cambio en la trayectoria de la economía española. En primer lugar, España se ve privada de materias primas y equipos importados, necesarios para su alimentación e industria. En segundo lugar, los países inmersos en la conflagración recurren a un país no beligerante, como es España, para satisfacer sus necesidades de consumo.

La masiva exportación de productos al extranjero resultó ser un arma de doble filo: si por una parte desencadenó un incremento de la productividad en todos los aspectos económicos, enriqueciendo considerablemente a los productores, por otra provocó una disminución de los recursos disponibles en el interior del país: la demanda no cesó en los productos de primera necesidad, provocando un alza de precios que repercutió negativamente en el nivel de vida de las clases más bajas. La crisis de sub-

sistencias debilitó a una población cuya base alimenticia estaba constituida principalmente por pan, huevos y patatas, productos todos ellos afectados por la carestía. Los problemas de los transportes vinieron a agravar la situación: la exportación de material ferroviario, de carbón, la subida de las primas de los seguros en tiempos de inseguridad, encareció aún más los productos finales.

No menos importante para la economía española fue el desembolso de dinero a modo de ayuda a los países beligerantes. Bajo el título «Lo que nos cuesta la neutralidad», el *Heraldo de Aragón* del 24 de abril de 1918 publica un artículo exponiendo su desagrado ante el gasto en que incurre el país, obligado por los principios de equidad y justicia del Derecho Internacional, en concepto de socorro y mantenimiento de las fuerzas alemanas del Camerún refugiadas en el Golfo de Guinea.⁹

Zaragoza se vio fuertemente afectada por la carestía e incluso por la ausencia total de ciertos productos: si el entorno rural pudo ser más independiente por la tendencia al autoconsumo que se imponía en unas zonas económicamente poco articuladas, el ámbito urbano dependía casi totalmente de los envíos del exterior.

Las causas de la subida del carbón, tan necesario tanto para la industria como para los transportes y hogares, tienen su raíz en la especulación de que fue objeto. Si en 1914 el precio de una tonelada de carbón era de 22,5 pesetas, en 1917 sube hasta 110 pesetas. El incremento se debe a que los vagones se acumulan en las bocaminas, esperando su salida hacia donde el mejor postor ofrezca el precio más alto. Los intermediarios que se han hecho con la mercancía multiplican después las ganancias, encareciendo el producto final.

En los últimos días del año 1917, el director de la fábrica de gas de Zaragoza, señor Tertre, se entrevista con el gobernador civil con objeto de exponerle la difícil situación: falta combustible y las dificultades para obtenerlo son grandes. Desde las sociedades «Fábrica de Mieres» y «Hullerías del Turón», le niegan el carbón con la excusa de que no tienen vagones para transportarlo. Las alternativas ofrecidas por otros intermediarios que no tienen problema de vagones, son de tan baja calidad que resulta imposible utilizarlas en la fabricación de gas.

Durante los días finales de 1917 y primeros de 1918 se alcanzan unas temperaturas de -20° C. Ello se suma a la fuerte sequía de este año, resultando que el escaso caudal que baja por los canales del Gállego, de aprovechamiento hidroeléctrico, se hiele. Según hace ver una circular de Eléctricas Reunidas de Zaragoza, la escasez de este tipo de energía hace necesaria una serie de medidas restrictivas: dado que el alumbrado público, tranvías y hornos de pan son preferentes, se efectuarán paradas en los motores industriales desde las 4 de la tarde hasta las 10 de la noche.¹⁰

Vemos así un invierno en Zaragoza con temperaturas mínimas extremadamente bajas y con una carencia de energía de todo tipo (carbón, gas, electricidad), que tiene su repercusión en la vida diaria de los ciudadanos, la calefacción de los hogares, el cocinado de alimentos, el alumbrado, el trabajo de los talleres, el transporte... son elementos que contribuyen a que el nivel de vida de la ciudad se vea afectado fuertemente.¹¹

Los productos de la ganadería acusaron también fuertes subidas. La falta de organización en el sistema marítimo de cabotaje y la exportación de material ferroviario hacia otros puntos de Europa traen como consecuencia que las regiones productoras

de agropecuarios se vean saturadas de sus productos, ante la imposibilidad de distribuirlos a las regiones deficitarias. Una disposición gubernamental había prohibido, con el beneplácito de los ganaderos, la exportación de reses. Pero sí se permite la exportación de grandes cantidades de piensos. Las necesidades de alfalfa para las caballerías de los ejércitos extranjeros perjudica a la ganadería nacional. Lo mismo ha ocurrido con los salvados, pulpas, tortas, bagazos y otros residuos industriales, exportados en cantidades enormes.¹²

La sequía del año ha dejado los prados secos, sin alimentación para el ganado. La consecuencia de todo ello es la obligación de sacrificar los rebaños. Miles de cabezas de ganado fueron degolladas.

A pesar de las buenas cosechas de trigo en la región en el año 1917, Zaragoza era deficitaria en este producto. Siendo el pan el alimento básico que componía la dieta de los ciudadanos en esta época, su encarecimiento tuvo fuertes repercusiones económicas y sociales. Las movilizaciones de la ciudadanía que resultaron del alza las subsistencias, principalmente el trigo, y en consecuencia de las harinas y el pan, resultaron ser en ocasiones violentas y fue necesaria una fuerte represión para frenarlas.

Las causas de este encarecimiento son básicamente las de todos los demás productos: imposibilidad de importarlo por la inseguridad de los transportes, el alza de los precios de los fletes por la subida de las primas de las compañías de seguros y el aumento de sueldo de las tripulaciones de los barcos importadores. Las relaciones entre la oferta y la demanda aprovechan cualquier contingencia para la subida de los precios.

En los almacenes, se acumula clandestinamente el producto, con el fin de exportarlo fraudulentamente, se llegan a falsificar los permisos de salida y la especulación provoca la venta a precios abusivos. Las incautaciones y el encarcelamiento de los comerciantes que realizaban estas prácticas no lograron frenar este tipo de sucesos.

Ante el grave problema social que estaba provocando la carestía y la deficiencia en el aprovechamiento de trigo, en septiembre de 1918 se crea una Comisión Municipal de Subsistencias,¹³ con sede en la calle 4 de Agosto, planta baja del Casino Mercantil. Como consecuencia de los acuerdos tomados por las autoridades y la Comisión, los productores trigueros se verán obligados a entregar al municipio el 13% de su cosecha a unos precios que oscilarán entre las 48 y las 51 pesetas los 100 kilos. El resto de la cosecha puede ser vendida a un precio más competitivo. La recogida del producto se efectúa en la Lonja, donde los bomberos llenan los sacos de 80 kilos que quedan allí almacenados. A los labradores se les expide un documento provisional con el que deben presentarse para cobrar en las oficinas de la Comisión de Abastecimientos. Posteriormente, el trigo se distribuye entre los fabricantes de harina, según sus necesidades.

Eran numerosos los trigueros que consideraban abusiva la imposición de este precio en el trigo, aunque se aplicara solamente al 13% de la cosecha. Fue necesario un requerimiento oficial del gobernador civil a todos los productores, bajo amenaza de incautar de modo automático el porcentaje de la cosecha exigido, si en plazo de cinco días no era entregado voluntariamente. Se ratifica de nuevo la prohibición de exportar grano, con la colaboración de los jefes de ferrocarril, que, desde ese momento, realizarán labores de inspección en los fletes de salida.¹⁴

El día 12 de noviembre de 1918 finaliza la Primera Guerra Mundial.

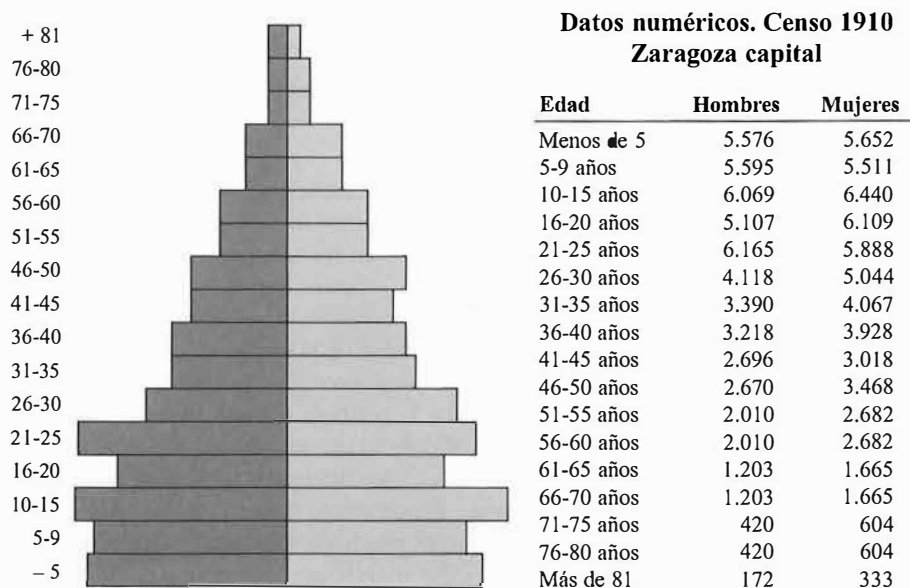
En tan sólo una semana, el periódico comienza a publicar noticias de la bajada de los precios de las subsistencias. Gracias a la labor de la Comisión baja el precio del pan, los huevos, las patatas y otros alimentos básicos. El carbón extraído de las minas de Utrillas también se vende a precios más asequibles. Es ahora evidente que los anteriores precios eran debidos más a la actuación fraudulenta de los intermediarios especuladores, que a las propias necesidades del mercado, pues ahora, más que nunca, Europa necesita los productos españoles y la demanda se incrementará al empezar la reconstrucción posguerra.¹⁵

Para acabar, transcribimos una copla aparecida en el Heraldo de Aragón que refleja el sentir popular ante la carestía de la vida:

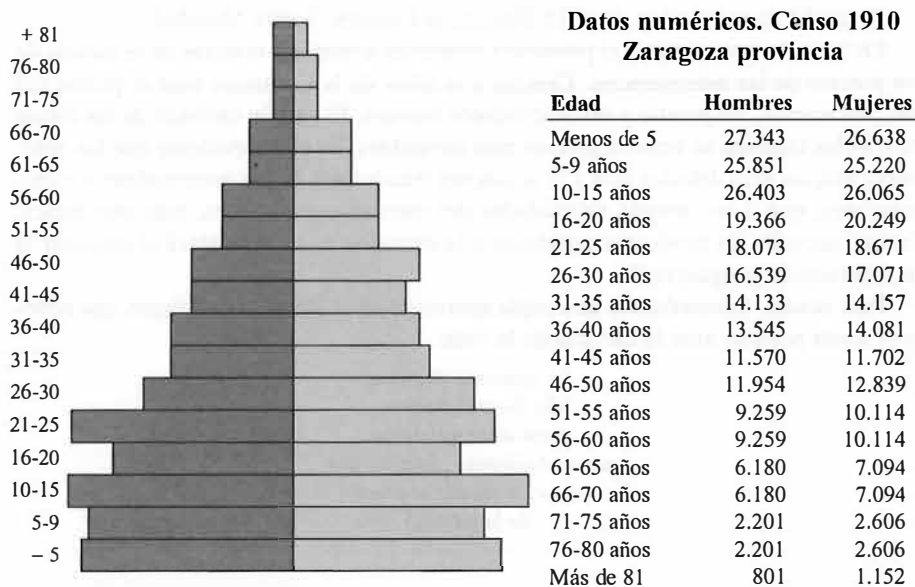
*La opulenta duquesa
del Guardainfante,
paga doce mil duros
por un brillante. ¡Joya barata;
mayor va siendo el precio
de la patata!*

1.II. LA POBLACIÓN DE ZARAGOZA. DEMOGRAFÍA

Durante las primeras décadas del siglo XX, la población de la provincia de Zaragoza inicia un proceso de transición demográfica, manifestada principalmente por un descenso de la mortalidad, manteniendo aún altas las tasas de natalidad.



Fuentes: Datos del censo de población de 1910. INE. Elaboración propia.



Fuentes: Datos del censo de población de 1910. INE. Elaboración propia.

MOVIMIENTO DE POBLACIÓN EN ZARAGOZA

	Natalidad	Mortalidad	Crecimiento vegetativo	Saldo migratorio	Crecimiento real
Capital	26,6	23,3	3,2	20,2	23,5
Provincia	31,1	22,8	8,2	-3,5	4,6

Fuentes: Germán Zubero, L. 1986. Período intercensal 1910-1920.

Según el padrón municipal de 1918, la población de la ciudad de Zaragoza es de 100.555 habitantes.¹⁶ Las dudas acerca de la autenticidad de este dato se manifiestan en el periódico: son numerosos los vecinos que evitan aparecer en las listas de empadronamiento por temor a que recaigan sobre ellos arbitrios e impuestos. La cifra real de habitantes, según los datos de los juzgados municipales sería de 123.000.

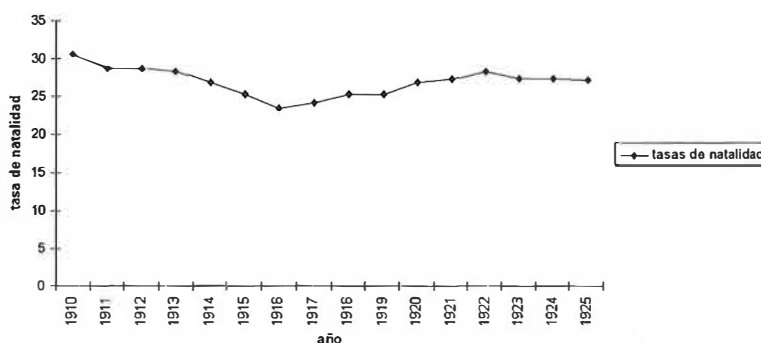
En el intervalo de 1910-1920, la tasa de natalidad de la ciudad es de 26,6 nacidos por mil. Esta cifra, al referirse globalmente al conjunto de la capital-barrios encubre el distinto comportamiento del centro frente a la periferia urbana. El artículo publicado en el Heraldo de Aragón el día 13 de julio de 1918, titulado «El censo de chicos en Zaragoza», compara las cifras de los niños en los diferentes barrios de la ciudad. De estos números deduce que en los barrios el porcentaje de niños es superior al del centro, y dentro de éste, los barrios más pobres presentan mayor proporción infantil que los ricos... *«aquí, como en todas partes, los matrimonios pobres tienen prole más numerosa que los ricos...»*, *«son raros en el centro de la ciudad, sobre todo en los*

barrios distinguidos, los matrimonios con más de seis hijos. En cambio, tanto en el de la Democracia, como en las afueras, son muchos los matrimonios pobres que cuentan con ocho, nueve, diez y hasta catorce hijos».

Vemos que los cambios económicos conllevan un cambio de comportamiento frente a la natalidad. La edad media de boda entre las clases medias y altas era más elevada, con el objeto de prosperar económicamente. La posibilidad de supervivencia de la prole, así como el mayor gasto invertido en su manutención y educación, respecto al de las clases más humildes y la necesidad de disponer, entre la clase burguesa de negocios, del capital familiar para inversiones empresariales, ocasionaba un descenso intencionado del número de hijos.¹⁷

Una de las evidencias de la influencia de la economía en el control de la fecundidad se puede ver en las variaciones que experimenta la tasa de natalidad durante la crisis de subsistencias que provocó la Primera Guerra Mundial.

Evolución de las tasas de natalidad en Zaragoza capital



Fuentes: Datos de Rabadán Pina, M. Elaboración propia.

En el gráfico se puede apreciar cómo la caída engloba los años de la Gran Guerra con el punto de mínima natalidad en 1916, y remonta hasta que en 1922 recupera los niveles anteriores.

Una vez que el desarrollo económico inicia los descensos de natalidad, la extensión de las prácticas restrictivas de fecundidad se generalizan por difusión geográfica. En el caso de Aragón, es determinante la proximidad de Cataluña, que había iniciado el proceso de transición demográfica en la segunda mitad del siglo XIX.¹⁸

En la provincia, la tasa de natalidad en el período 1910-1920 es de 31,5 nacidos por mil habitantes. Existe una caída respecto a la década anterior, en la que la natalidad era de un 35,5, pero aún así la cifra es alta y mayor que la de la capital. La economía agraria favorece este mantenimiento de altas tasas de natalidad, pues el coste de educación de los hijos es sensiblemente inferior que en la ciudad y la rentabilidad por hijo, dado que se inician a corta edad en el trabajo de las tareas agrarias, es mayor.¹⁹ Por otra parte, el mundo rural acusa más fuertemente la presión de los medios eclesiásticos contrarios a los controles de fecundidad. La falta de un sistema

de comunicaciones fluido dificulta el proceso de difusión cultural necesario para lograr el cambio de mentalidad.

El mayor desarrollo urbano trae consigo un rápido descenso de las cifras de mortalidad. Los medios dedicados al sistema sanitario redundan en la salud de sus habitantes. En palabras de Jordi Nadal: *«en la ciudad se nace menos y se muere menos»*. Sin embargo, si comparamos las cifras de mortalidad del intervalo 1910-1920, entre Zaragoza provincia (22,8) y la capital (23,3), puede sorprender comprobar que la tasa de mortalidad en la ciudad es sensiblemente mayor que la de la provincia. La expansión económica que se había iniciado en los primeros años de siglo trajo consigo un alto índice de migración del entorno rural hacia la capital. La alta densidad de habitantes, en una estructura urbana no preparada para acoger de manera tan rápida el contingente de emigrantes provocó la aparición de auténticas bolsas de pobreza y hacinamiento. La consecuencia de todo ello es el mayor desarrollo y contagio de enfermedades denominadas «de la cultura»: tuberculosis, neumonías, sarampión...²⁰

En este período de tiempo se inicia la ruptura con el ciclo estacional de las defunciones, característico del modelo demográfico antiguo. El máximo de fallecidos, que tradicionalmente se produce en verano, a consecuencia de las diarreas y enteritis, va a verse desplazado por una distribución más homogénea a lo largo del año, con un máximo en invierno, donde las causas de muerte más frecuentes serán las enfermedades respiratorias.²¹ De nuevo aquí se va a apreciar un contraste ciudad-entorno rural. Las cifras de defunciones en la capital están más igualadas en los meses de verano e invierno, no así en la provincia, donde aún persiste una máxima mortalidad en verano, con un alza secundaria en invierno. Si comparamos estos datos con los de las provincias más desarrolladas, que ya habían roto definitivamente el ciclo estacional, se aprecia un cierto retraso en el desarrollo del modelo de transición demográfica en Zaragoza.

Las defunciones de menores de 4 años representan en la capital un total de 32% de los fallecimientos, siendo en la provincia el porcentaje de 35,6%. Esta alta mortalidad infantil determina que la base de la pirámide de población sea estrecha a pesar de la alta tasa de natalidad. El mayor número de fallecimientos entre este grupo etario se produce por diarreas y enteritis, seguido por malformaciones congénitas, bronquitis agudas y meningitis.

A partir de los grupos de edad de 15 años, la tuberculosis aparece como la primera causa de muerte, alcanzando un máximo en los grupos de 30 a 34 años. De los 60 años en adelante, las enfermedades del corazón, derrames cerebrales, nefritis y enfermedades respiratorias se perfilan como las principales causas.

De los datos relativos a la natalidad y mortalidad en la provincia y en la capital para el período 1910-1920, vemos que la provincia tendría un crecimiento vegetativo de 8,2 frente al 3,2 de la capital. Las migraciones van a alterar la estructura de la población: la atracción positiva que va a suponer el desarrollo económico de la ciudad produce una migración de la periferia rural hacia la urbana. Si en la provincia el saldo migratorio es de -3,5 la capital recibe un total de 20,2 habitantes por mil.

Examinando las pirámides de población extraídas del censo de 1910, podemos ver qué grupos de edad formaban dichas migraciones.

En la pirámide de la provincia se puede apreciar que la contracción, tanto en la población masculina como en la femenina, se produce a partir de los grupos de edad

de 15 años. Esta contracción tiene su reflejo en el aumento de estos grupos de edad de la capital.

La tasa de masculinidad de la capital, según el censo de 1910, estaría en el 88% frente al 97% de la provincia. La menor mortalidad femenina en la capital, junto al hecho de que el modelo de migración de la mujer es de corta distancia, frente al modelo masculino, que emigra hacia otros países de Europa y hacia América, hace que la composición por sexos de la ciudad tenga un componente mayoritariamente femenino.

La evolución de la población activa en el período 1910-1920 evidencia una fuerte transferencia de activos del sector primario al secundario en la capital, pero un estancamiento del sector terciario. El mayor incremento dentro del sector secundario corresponde a los trabajos industriales seguidos por los transportes.

EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN ACTIVA. 1910-1920

	1910			1920		
	I	II	III	I	II	III
CAPITAL	31,1	35,9	33,0	22,4	44,7	32,9
PROVINCIA	78,4	9,6	12,1	82,1	9,4	8,5

Fuentes: Germán Zubero, L.

En el sector terciario se mantienen los trabajos comerciales, el servicio doméstico, destino de la mayor parte de la migración femenina, pero bajan los servicios.

En la provincia, la mayor productividad agraria ante el aumento de la demanda de los países beligerantes, se va a traducir en un incremento de este sector. Se mantienen los activos empleados en el sector secundario, lo que evidencia el estancamiento de la industrialización de la periferia, frente al incremento en la capital, y el sector terciario decrece.

En conclusión, nos encontramos en la segunda década del siglo con una población en transición demográfica, si bien ésta no es homogénea en todo el territorio de la provincia: si la capital ofrece signos de una transición más avanzada, la provincia aún mantiene comportamientos demográficos antiguos. Dentro de la capital, se produce también un desfase entre la evolución del centro y la de los barrios de la periferia.

La evolución económica de la década marca más profundamente las diferencias entre una capital con un sector secundario fuerte, y un entorno rural de dedicación agraria.

1.III. LA SITUACIÓN SANITARIA DE ZARAGOZA

Enclavada en el valle del Ebro, Zaragoza se sitúa en una altura media sobre el nivel del mar de 200 metros. La naturaleza del terreno, arcilloso y de composición muy permeable, con una corriente subterránea favorece los fenómenos de filtración y difusión de fluidos.²²

Con una concepción urbanística heredada del pasado, las calles estrechas defendían a la población de las contingencias climáticas más extremas de la ciudad: el fuerte viento y los calores del verano.

El Ebro, por su parte norte, el Huerva al sudeste y, a partir de 1869, las vías de ferrocarril de la línea MZA en la parte sudeste, van a configurarse como fronteras de difícil disolución, provocando la construcción apretada, rellenando solares interiores y los huecos dejados por los antiguos cementerios parroquiales, eliminando huertas y tapias del interior. La densidad de población dentro de una murallas de piedra y ladrillo se iba haciendo cada vez mayor.²³

A finales del siglo XIX ya se habían iniciado nuevos planes de ampliación de las calles: en 1867 se abre la calle Alfonso, suponiendo una renovación en el concepto de construcción dentro de la ciudad.

Con ocasión de la Exposición Universal en la ciudad en el año 1908, se inician una serie de cambios urbanísticos en un sentido más moderno e higiénico: se derriban tapias, y los terrenos de la antigua huerta de Santa Engracia son utilizados para la expansión de la ciudad, en forma de calles rectas, más anchas, pavimentadas y con mayor calidad de construcción.

No es casual que la presencia de médicos en el equipo del Ayuntamiento tenga como consecuencia una serie de mejoras en el urbanismo de la ciudad: en 1914, siendo concejal el doctor García Burriel, y presente en el municipio el doctor Palomar, se derriban las tapias de las calles de los Sitios y Zurita, facilitando el ensanche de la ciudad.

La falta de pavimentado en las calles es una queja continua por parte de la población: las pocas calles que lo tenían, en el centro de la capital, acusaban el descuido y el escaso mantenimiento de que eran objeto. Con ocasión de las fuertes heladas de enero de 1918, el periódico comenta el estado general de las calles de Zaragoza: el barro se ha quedado helado, representando un peligro tanto para los viandantes, como para los coches y carruajes. La presencia de este barro, con desigualdades de nivel, provocadas por las rodadas de los vehículos y pequeños hundimientos, favorece la acumulación de materia orgánica, importante si tenemos en cuenta las deyecciones de los animales de tracción que aún por aquella época se usaban en la ciudad. Una vez seco, el viento levanta hacia las vías respiratorias de los habitantes toda una amplia gama de microorganismos nocivos para la salud.²⁴ Respecto al estiércol, baste mencionar que los servicios de limpieza del Ayuntamiento subastaban los montones de este material que resultaban del barrido.

El problema de las viviendas en el casco antiguo de la ciudad queda reflejado en las palabras que en 1884 pronunciaba el doctor Asirón: «... la densidad de población es muy grande, 25 habitantes por casa, con 8 metros cúbicos por persona, insuficiente para renovar el aire con rapidez; no es extraño que el mayor número de defunciones corresponda a los barrios extremos... la ventilación de las casas es completamente nula, ventanas y balcones disimétricos generalmente abiertos caprichosamente a calles estrechas, elevadas y nada rectas, donde el aire atmosférico no se renueva jamás sino en los días en que las corrientes impetuosas de viento logran penetrar en ellas... siguiendo las corrientes de la moda, las casas que se construyen están formadas de habitaciones pequeñas e incapaces de contener aire en buenas condiciones. Son más bien nichos donde el habitante está inhumado en vida.»²⁵

En 1918 este problema persistía, e incluso se había agravado ante la alta migración que soportó Zaragoza desde inicios del siglo. Los problemas de la vivienda quedan reflejados en los periódicos de la época, que denuncian la insalubridad de las situaciones de hacinamiento en la que se veían obligados a vivir gran número de vecinos. En el centro de la ciudad, la presencia de ganado de las lecherías, cerdos, gallinas, conejos y todo tipo de animales, suponía un factor añadido a la insalubridad de la ciudad.

Pero no todo es negativo. Las nuevas construcciones de la capital, preferentemente para las clases acomodadas, ya reflejan el cambio de mentalidad de los tiempos: calles más anchas, habitaciones con amplios balcones; los servicios higiénicos se manifiestan en la existencia de fregaderas y retretes, e incluso algunas viviendas estaban provistas de baños.

El problema de la limpieza de las calles ha preocupado siempre a las autoridades municipales: al problema de la falta de pavimento se suma la incuria de la gente, que no muestra ningún tipo de interés en mantener la higiene de los elementos comunes. El día 29 de noviembre de 1914, siendo alcalde el doctor García Burriel, se va a encargar por primera vez en la historia de la ciudad el servicio de limpieza a un particular, por un período de cinco años.²⁶ Además de la dotación económica por parte del Ayuntamiento, el arrendatario del servicio tendrá derecho a subastar los montones de estiércol que resulten del barrido de las calles.

El 18 de diciembre de 1914, el alcalde dicta un bando para procurar mejores condiciones higiénicas a la ciudad; en él prohíbe la cría de animales domésticos en la ciudad, los vecinos se verán obligados a bajar las basuras de sus casas para entregarlas al servicio público de limpieza, la extracción de estiércoles de cuadras y vaquerías no se tolerará después de las 9 de la mañana en invierno y de las 8 en verano, se prohíbe sacudir alfombras y ropa sobre la vía pública.²⁷

La ciudad se abastecía de agua principalmente del río Ebro, por su importancia en caudal y extensión superior al Huerva y al Gállego. Las aguas de estos ríos fueron utilizadas hasta casi 1950 sin tratamiento previo. Pasando previamente por terrenos agrícolas y por otras poblaciones, recibían todo tipo de impurezas, tanto de tipo orgánico como inorgánico. La abundancia de enfermedades gastrointestinales, que como hemos visto, suponía una de las principales causas de muerte entre la población en general, y la principal en la población infantil, tiene su origen en la mala calidad del agua.²⁸

El inspector provincial de Sanidad llama la atención al Ayuntamiento en 1914 respecto al estado del agua que sale por los grifos de las casas. Los análisis del Laboratorio Municipal dan como resultado la certeza de la impureza del agua. Los depósitos de limos y cieno, malezas y gusanos, hacen necesaria la utilización de filtros.²⁹ De igual manera, las aguas del Gállego, que se creían de mejor calidad, resultan llevar gran cantidad de materia orgánica y mineral. Como consecuencia de estos resultados, se procede a la limpieza de los depósitos y a la colocación de filtros de la casa «Schooter», que son los que se consideran de mayor calidad en estas fechas. En 1918, sólo disponían de servicio de agua corriente los barrios centrales de la ciudad.

Las numerosas acequias que discurrían al aire libre en su trayecto por Zaragoza, eran utilizadas para verter todo tipo de detritus. En numerosas ocasiones el Ayuntamiento se vio obligado a imponer fuertes sanciones a todo aquel que arrojara inmundicias a las acequias.

El agua del Canal Imperial recibía los residuos de las industrias azucareras de Calahorra, Marcilla y Tudela. A su paso por Zaragoza, las pulpas de remolacha en putrefacción provocaban un hedor del que los vecinos se quejaban. El gobernador civil se dirigió a los alcaldes de Pamplona y Logroño para intentar solucionar este problema.

La eliminación de excretas de los habitantes de la ciudad se limitaba a un sistema de tuberías que desembocaban en los pozos negros, fosas sépticas o letrinas, hechos en la tierra sin ningún tipo de recubrimiento interno.³⁰ La naturaleza del subsuelo de Zaragoza, poroso y con una corriente subterránea, favorecía el filtrado de las aguas sucias, contaminando las aguas presuntamente potables de los aljibes de uso doméstico. La alta densidad de población saturaba el subsuelo, imposibilitando la depuración espontánea por filtración en la tierra. Esto, unido a las emanaciones que ascendían hacia el exterior, influyó en la propagación de epidemias y en la alta morbilidad en forma de afecciones gastrointestinales.

A principios del siglo XX se acometió la labor de alcantarillado. En 1905, con el doctor Cerrada al frente del Ayuntamiento, se aprueba un presupuesto de 11.000.000 de pesetas para este fin. Las primeras obras se inician en el fragmento entre la puerta de la Tripería y el Postigo del Ebro. Hasta el año 1911 no será efectiva la utilización de esta red. El sistema se va ampliando por la ciudad: en 1915 la calle Miguel Servet, Hernán Cortés, Paseo Pamplona...; como veíamos en el apartado de agua corriente, aún pasará mucho tiempo después de 1918 para que la totalidad de los barrios de Zaragoza dispongan de alcantarillado.

La higiene personal se realizaba habitualmente en los ríos, acequias y lavaderos públicos al carecer la mayoría de las viviendas de este servicio. Para los baños, se acotaban las zonas más aptas por su accesibilidad y ausencia de peligro, en el caso de los ríos, con el fin también de separar los distintos sexos y edades. Junto a los baños públicos, existían otros semiprivados, en el río Huerva, donde el pago de una cuota limitaba la afluencia. En los lavaderos, antecedentes de las actuales piscinas, los muchachos se bañaban en los depósitos donde al día siguiente se lavaba la ropa.³¹ La posibilidad de contagio de otitis, oftalmias, dermatosis, rinitis y afecciones respiratorias de las vías altas aumentaba considerablemente con estas prácticas.

Hemos de suponer que los baños a los que nos hemos referido se llevaban a cabo en la estación de los calores, y que su práctica obedecía más a motivaciones lúdicas o de fresco que a la propia higiene. Para el resto del año, cuando las bajas temperaturas no permitían los baños al aire libre, existían casas comerciales dedicadas a estos menesteres. Consistían en pilas individuales en cuartos reservados que daban agua caliente al gusto del bañista.³²

Desde el momento en que empezó a existir el agua corriente y alcantarillado en la ciudad, las viviendas de los más acomodados se dotaron de baños domésticos. El resto de la población siguió sin disponer de lavabos y baños de pilas, hasta bien avanzado el siglo XX.

Con el fin de vigilar la calidad de los alimentos y evitar adulteraciones en los productos, el Ayuntamiento crea el Laboratorio Municipal. Un grupo de técnicos químicos, veterinarios y médicos realizaba los controles en las estaciones sanitarias, y efectuaba una labor de vigilancia continua en mercados, plazas y comercios particulares.

Otra tarea de este laboratorio era la desinfección de enseres, carruajes y domicilios donde hubiera habido enfermos contagiosos o defunciones sospechosas, principalmente en tiempos de epidemias: para ello disponían de estufas fijas de aire caliente y autoclaves. En su labor de control de los servicios higiénicos contaban con la colaboración de la Jefatura Provincial de Sanidad, con unas funciones que incluían campañas de vacunación y lucha antivenérea y antituberculosa.³³

Cuando en el primer Sitio francés a la ciudad se destruyó el Hospital Real y General de Nuestra Señora de Gracia, sus efectivos ocuparon el que hasta entonces era el Hospital de Convalecientes, tomando el mismo nombre que el desaparecido. Para este fin se adaptó el edificio, ampliando pabellones, que estaría dotado de 600 camas, a diferencia de las 1.200 con las que contaba el antiguo. En un principio se trataba de una institución privada de tipo asistencial, hasta que en 1870 pasó a depender de la Diputación Provincial.

El piso primero estaba destinado a las mujeres, el segundo a los hombres y en el ático se disponían las celdas para dementes e infecciosos. Unas dependencias anejas acogían a los niños y otras a los «distinguidos», es decir, los que pudiendo pagar una cuota ingresaban en él. Para el resto de los enfermos la atención era gratuita.

El edificio, en un principio pequeño e inadecuado para el fin que tenía, fue adaptándose a los tiempos, renovando sus instalaciones y asimilando las novedades higiénicas que llegaban a la ciudad. En 1910 se dota al edificio de cuartos de baño para el aseo y limpieza de los enfermos que ingresan en el establecimiento. Estos cuartos de baño comunican con el departamento de peluquería y el local donde está instalada la estufa de desinfección. Los enfermos son lavados y sus ropas desinfectadas antes de entrar en las salas con el fin de evitar contagios a otros ingresados.³⁴

Todas las ciudades importantes de España debían tener, como exigía la ley, un Hospital de Epidemiados, para asistir en caso de epidemias a los enfermos sin necesidad de tener que recurrir a la improvisación en esos momentos, y sobre todo para no mezclar enfermos infecciosos en grandes cantidades con otro tipo de enfermos en los hospitales ordinarios.³⁵

Este hospital no llegó a conocerse en Zaragoza, a pesar de haber sido varios los intentos para su construcción. Desde 1891, fecha en la que se piden informes a la Real Academia de Medicina para la ubicación óptima del edificio, hasta las conversaciones entre gobernadores, presidentes, alcaldes... el tiempo ha pasado y no se ha llevado a cabo la construcción del hospital. La necesidad de acoger a los enfermos infecciosos se resuelve con un pabellón en el Hospital Provincial, excepto en tiempos de epidemia, en los que no se hace cargo de la avalancha de enfermos.³⁶

Para la asistencia de la población indigente de la ciudad, existían tradicionalmente una serie de organizaciones benéficas, de carácter municipal o privado. En 1881 se trata la conveniencia de que sea el Ayuntamiento el que establezca un servicio de Beneficencia Domiciliaria. Pero no será hasta el 4 de diciembre de 1903, cuando se discuta seriamente la creación de la primera Casa de Socorro en Zaragoza, a partir de los informes de los doctores Cerrada y Borobio. Situada en la ribera derecha del Ebro, cerca de las Tenerías y frente al puente de Hierro, las prestaciones que ofrece esta Casa de Socorro serían: guardia permanente con médico, practicante, consultas y conserje, asistencia a todas las víctimas de accidentes, hasta ser llevadas a su domici-

lio o al hospital, centro de vacunación y revacunación, consulta pública gratuita para aquellos que la necesiten, recogida de niños perdidos o abandonados, dándoseles de comer hasta ser recogidos por sus familiares, alimentación de un día para los pobres transeúntes, visitas a domicilio, sin cobrar la visita.³⁷

El 13 de mayo de 1905 se monta la primera Casa de Socorro Municipal de Zaragoza, en el número 143 del Coso. Pronto se pide que se desdoblen los servicios de guardia de la zona y la atención domiciliaria para no abandonar el local al tener que acudir a alguna llamada a domicilio. En diciembre de 1914 se convierte en Dispensario.

La Cruz Roja, llamada inicialmente «Asociación Internacional de Socorro a Heridos de Guerra», tenía como objetivo de sus actividades filantrópicas los heridos de cualquier condición o causa, calamidades públicas, epidemias, inundaciones, terremotos.³⁸ Para su financiación, aparte de los donativos de sus benefactores privados y públicos, realizaba festivales, orfeón, tómbolas, corridas de toros y carreras de velocípedos, hasta que comienzan las cuestaciones en la llamada «Fiesta de la Banderita de la Cruz Roja».

El 23 de julio de 1896 se inaugura el primer Sanatorio de la Cruz Roja en Zaragoza, en la carretera de Barcelona, frente a la Estación del Norte. Sus instalaciones están capacitadas para acoger a 12 enfermos. En estos años se dedicó con preferencia a la curación de heridos de guerra.

Por último, la Clínica de la Facultad de Medicina, situada entre las actuales Gran Vía y doctor Cerrada, completaba la dotación de instituciones asistenciales de la ciudad. Con un número total de 240 camas, los ingresados recibían alimento, tratamiento, estancia y asistencia facultativa de modo gratuito, sirviendo para el aprendizaje de los alumnos de la Facultad.³⁹

SEGUNDA PARTE

2.1. ETIOLOGÍA DE LA GRIPE

La gripe es una enfermedad infectocontagiosa, producida por un virus (*Myxovirus influenzae*) de la familia de los ortomixivirus. El nombre de myxovirus se relaciona con su afinidad por la mucina, mucoproteína existente en el moco de diversas secreciones.

Son virus de ácido ribonucleico, de forma esférica o filamentosa, con una cápsula característica de espículas. En el interior de esta cápsula se encuentra el genoma, fragmentado en ocho segmentos, compuestos por una molécula de ARN viral. Esta estructura nuclear presenta variaciones que definen los tipos A, B y C del virus. La cápsula o envoltura es diferente dependiendo del tipo A, B o C. En la envoltura se asientan, con forma de espícula, unas glicoproteínas víricas, que determinan los subtipos del virus de la influenza A.⁴⁰

Estas glicoproteínas son:

- Hemaglutinina: se fija en los receptores específicos de la membrana de las células de las vías respiratorias, donde un mecanismo celular complejo inicia la replicación genética del virus.

- Neuraminidasa: permite la separación de las nuevas partículas virales de la célula infectada y la posterior infección a otras células. Al fluidificar el mucus respiratorio, favorece la diseminación local del virus.

Las glicoproteínas de superficie HA y NA inducen la respuesta inmune del atacado, que produce anticuerpos específicos contra estas estructuras antigénicas.

Lo característico del virus es la capacidad para variar sus antígenos de superficie, pudiendo presentar dos tipos de cambios en su estructura:

- Los *deslizamientos* o variaciones menores, son el resultado de mutaciones puntuales que tienen lugar en el código genético. La mayoría de estas mutaciones no se expresan. Los deslizamientos son limitados y sólo se producen durante algunos años, hasta que el virus ha agotado todas sus potencialidades y no puede renovar más sus tipos antigénicos. En otras palabras, el virus muta constantemente en un intento de eludir el sistema inmune de los hospedadores, que han elaborado anticuerpos específicos contra las estructuras del virus. Estos deslizamientos provocan casos esporádicos de gripe o epidemias anuales.
- Cuando se han agotado estas variantes antigénicas menores, se produce una *ruptura* o cambio mayor, que implica un cambio total en la neuraminidasa, hemaglutinina o en ambas. Aparece así un subtipo diferente, ante el cual la población no tiene en absoluto memoria inmunitaria: es el origen de las graves pandemias de gripe en el mundo, entre ellas, la de la gripe de 1918.

Los mecanismos por los que se desencadenan estas variaciones mayores parecen diversos, pero uno importante es el de la hibridación entre un virus humano y otro de una especie animal. Los nuevos «surtidos víricos» se formarían por la recombinación genética de los virus de gripe humana y de la especie animal, resultando un tipo híbrido de alta virulencia.

La afección gripal deja una huella de larga duración en el sistema inmune. El estudio de los anticuerpos creados ante virus de sujetos de diferentes edades permite conocer la naturaleza de esos virus del pasado, contrastando las informaciones obtenidas con los informes históricos de la enfermedad. Según estos estudios, el virus causante de la pandemia de gripe de 1918 sería el subtipo H1N1. Se ha pensado en una ruptura vírica por recombinación con el virus de la gripe porcina, dada la similitud de su composición antigénica con la del virus Hsw1N1, responsable de la gripe de los cerdos.

La gripe ocasionada por el tipo B no ha presentado a lo largo de la historia recientes variaciones mayores, ni ha ocasionado pandemias. Coexiste con los tipos A presentando brotes epidémicos en los meses fríos, con mayor incidencia en algunos años.⁴¹ Respecto a la infección causada por el virus influenza C, se presenta en sólo una escasa proporción de resfriados comunes.

El aspecto que caracteriza a una pandemia es su rápida transmisión, hecho que provoca la difusión en todo el mundo, su desarrollo fuera de la época habitual, que en Europa sería invierno, y el alto número de afectados de todas las edades, con una alta mortalidad, incluyendo los adultos jóvenes y sanos, frente a los rasgos epidémicos, más limitados en cuanto a morbilidad y mortalidad, que se produce preferentemente en los grupos más debilitados orgánicamente. Como veremos en el presente estudio, la enfermedad de 1918 presenta los caracteres típicos de una pandemia.

El contagio de la enfermedad se produce por contacto personal entre la persona enferma y una persona susceptible, vía aérea a través de gotículas infectadas diseminadas por el enfermo al toser, estornudar, hablar o reír. Es fácilmente transmisible debido a su corto período de incubación, entre uno o tres días.

La afinidad del virus por las células del árbol bronquial determina la sintomatología de la enfermedad: tras la incubación, aparece de forma brusca la fiebre, que alcanza los 39-40°C, precedida o acompañada de escalofríos, dolores musculares, tos seca, dolor esternal, conjuntivitis y dolor de cabeza. Si no existe una complicación, en una semana el enfermo sana. Las complicaciones más frecuentes se manifiestan en neumonías, bien sean primarias, de origen viral o secundarias, de origen bacteriano. La asociación de gérmenes oportunistas, es decir, que aprovechan la debilidad orgánica del individuo para actuar, con el virus gripal, determina la aparición de otras complicaciones, generalmente encefalitis y miocarditis, en algunos casos meningitis.

Los grupos de población con mayor riesgo serían los lactantes, que nunca han conocido la gripe, y por lo tanto no han desarrollado una inmunidad específica contra ella, excepto los anticuerpos transferidos por la madre en los muy pequeños, y en general, los menores de 14 años. Sin embargo, el transcurso de la enfermedad es en ellos más benigno que en los grupos de más edad. Además es especialmente peligrosa en individuos con patologías crónicas, como cardiopatías, broncopatías, metabopatías, e inmunodeficiencias. La desnutrición es una de las causas que provocan que el sistema inmune decaiga, posibilitando que enfermedades que en otras circunstancias serían controlables, se conviertan en mortales.⁴²

El término «influenza» se empezó a utilizar en Florencia, en el siglo XIV, por considerarse que la enfermedad se debía a la influencia de las estrellas, «influenza de estelle», o del frío, «influenza di fredo». Posteriormente en Francia fue denominada gripe, término que adoptó el español.

Hasta que en 1930 el doctor Shope, en EEUU, no aisló el virus de la gripe porcina y en 1933 Andrewes, Smith y Laidlaw, descubren el agente causal de la gripe humana, varias han sido las teorías acerca del origen de la enfermedad, coincidiendo las grandes pandemias con épocas de intensa investigación médica.

Existen descripciones históricas de una enfermedad que podría tratarse de gripe por Hipócrates, en el año 412 a.C. y posteriormente referencias a «catarros epidémicos unidos a épocas estacionarias», aunque la primera descripción clínica se remonta a 1510 y fueron sus autores Willis y Sydenham.

En el siglo XIX hubo dos olas epidémicas, la de 1847 y la de 1892. Después de la gran mortalidad de esta última, la gripe se volvió endémica en todo el mundo. Las investigaciones efectuadas durante esta pandemia en Alemania por Pfeiffer, le hicieron llegar a la conclusión de que el causante de la enfermedad sería el que se denominó bacilo de Pfeiffer (*Haemophylus influenzae*). Éste aparecía predominantemente en los pulmones de las víctimas de la enfermedad.

La pandemia de 1918, supuso un avance en la investigación de la etiología de la gripe. Desde el Instituto Pasteur de París, Dujarric y Nicolle plantean la duda sobre el protagonismo del bacilo de Pfeiffer en la enfermedad, y llegan a la conclusión de que el verdadero agente sería un «virus filtrable» de mucho menor diámetro que la bacteria. A través de los artículos aparecidos en el Heraldo de Aragón durante el desa-

rrollo de la pandemia en Zaragoza, podemos ver la evolución de las investigaciones en este campo.

El 31 de mayo de 1918, durante la primera fase de la enfermedad, de alta morbilidad, pero nula mortalidad, el doctor Royo Villanova escribe un artículo tranquilizando a la población sobre los efectos de la gripe. Tras las pandemias de 1889 y 1890, aclara el doctor, la población está inmunizada ante esta enfermedad, siendo entonces la causa de la alta mortalidad el desconocimiento por parte de los organismos afectados del agente causal, y consecuentemente, la alta sensibilidad hacia estos gérmenes. Desde aquel momento la gripe es reconocida por el sistema inmune, desapareciendo su violenta acción sobre la población en general, y siendo desde entonces endémica, es decir, cada año aparecen un número limitado de casos controlables médicamente. Ya en este artículo plantea la duda acerca de la autoría del bacilo de Pfeiffer en la enfermedad: si bien es cierto que se aísla en las autopsias de individuos muertos por efecto de la gripe, también aparece en enfermos de bronconeumonía diftérica, tracoma, tos ferina y otras enfermedades. Sobre la naturaleza del mal no plantea duda, las inoculaciones de cultivos de esputos o sangre de enfermos en monos hacen que éstos desarrollen la enfermedad.⁴³

El artículo del 21 de junio de 1918 ahonda en el tema de la etiología. Para entonces, ya casi se desecha la idea de que el agente causal sea el bacilo, se le considera un cómplice en la infección. Las últimas investigaciones de Beck, Kolle y Wossermann, en Suiza y Alemania, confirman que en numerosos casos de gripe no ha aparecido el bacilo y sí en casos de sarampión, difteria, escarlatina o varicela. Posteriormente Kraus y Poschman llegan a la conclusión de que el bacilo de Pfeiffer aparece siempre en sangre agónica o post-mortal.

El desconocimiento de la época de los fenómenos de variabilidad vírica que se desencadenan en la estructura de los gérmenes hacía muy difícil encontrar respuesta a las distintas intensidades anuales con que se presentaba la gripe.

En la actualidad, aún conociendo la etiología de la enfermedad, son muchos los interrogantes sin respuesta en cuando a epidemiología y actuación del virus sobre la población en general.

2.II. LA PRIMERA FASE DE LA EPIDEMIA

En marzo de 1918, en el campamento militar de Fort Riley, Kansas, EEUU, el cocinero Albert Gitchell caía enfermo, sufriendo dolor en todo el cuerpo. Sería la primera víctima conocida de la pandemia de gripe más importante de la historia.

Sus orígenes son difusos, aunque se sospecha que la enfermedad procedía de China. En un corto período de tiempo, centenares de soldados son contagiados, cayendo muertos 48 de ellos. La expansión en el continente europeo se produce al embarcar millón y medio de estadounidenses para luchar en el frente europeo. Con ellos viajaba el virus de la influenza. Los primeros casos de gripe se registraron entre las tropas expedicionarias de norteamericanos acuarteladas en Burdeos y Brest, dos de los principales puertos de desembarco.

A pesar de su origen, la pandemia tomó el nombre de «gripe española», «influenza española» o «dama española», por ser nuestro país el que manifestó las primeras infecciones en masa de la población civil.

A partir de este momento seguiremos por las fuentes hemerográficas (Heraldo de Aragón) la evolución de la enfermedad en Zaragoza.

Con el título de «Alarmante difusión de una epidemia», el periódico del 25 de mayo de 1918 iniciaba la secuencia informativa de la enfermedad en el país. En Madrid, las fiestas de San Isidro, el 15 de mayo, habían sido el primer foco de expansión de la gripe. Se cree que fue transportada a España, desde Francia, por temporeos que volvían del país vecino.

Los sectores más afectados en un primer momento fueron las compañías teatrales, el personal de la líneas ferroviarias, sobre todo el de la línea MZA y principalmente el Cuerpo de Seguridad. Todos estos sectores se caracterizan por su movilidad geográfica o por estar en contacto con viajeros provenientes de otros lugares. En pocos días, los empleados de lugares donde hay gran afluencia de público muestran los síntomas de la enfermedad, o simplemente no han ido a trabajar.

En la segunda edición del periódico, el mismo día 25 de mayo, se da noticia de la llegada de la enfermedad a la ciudad de Zaragoza. El aumento de casos en la enfermería de los últimos días y las noticias de la expansión de la gripe en otras provincias, evidencia que se trata de la misma enfermedad que la de la capital.⁴⁴

Los empleados de las compañías ferroviarias son el primer sector que manifiesta en masa un alto número de atacados, no casualmente se trata de la misma línea MZA que mostró una alta morbilidad en Madrid.

En todo momento se presenta la gripe como benigna y los médicos consultados para explicar el proceso opinan que es debido a los cambios bruscos de tiempo, propios de la estación primaveral.

La portada del Heraldo de Aragón del día 27 de mayo incluye un interesante artículo de opinión titulado. «Toque de alarma. Ante una epidemia». En dicho artículo se plantea la posibilidad de una hipotética epidemia maligna, y valora las consecuencias en una ciudad donde el estado higiénico es lamentable y las autoridades son incapaces de imponer las mínimas normas de limpieza a la población. En opinión del periódico, estos factores desencadenarían una catástrofe sanitaria. A pesar de ello la epidemia se manifiesta todavía como benigna.

Ante la progresiva preocupación pública, el doctor Royo Villanova tranquiliza a la población. Se trata simplemente de gripe, aclara el doctor, borrando sospechas de otra enfermedad más grave. No hay que olvidar que la ciudad aún tenía reciente el recuerdo de la epidemia de tifus exantemático de 1914, o incluso el fatal cólera de 1885. La enfermedad muestra en Zaragoza los síntomas típicos de la influenza: un aspecto respiratorio, que es el más frecuente del momento y en el que dominan fenómenos de catarro de nariz, garganta, ojos y bronquios, otra forma «febril pura», en la que la temperatura es más alta y de corta duración, no apareciendo ningún otro síntoma, otra «nerviosa», con dolor de cabeza, de articulaciones y de lomos y la forma «gastrointestinal», con inapetencia, lengua sucia, vómitos y diarreas.

El doctor aminora la gravedad de la enfermedad basándose en el hecho de que la población ya ha creado defensas ante unos gérmenes endémicos.

Para combatir el mal aconseja pasarlo en la cama bien tapado con el fin de sudar, pero con el balcón abierto para proporcionar la pureza del aire que se requiere, no tomar más que leche y caldo caliente, ingerir cada cuatro horas una pastilla de aspi-

rina disuelta en agua de naranja, hacer gárgaras con agua caliente, en la que se han disuelto previamente borato de sosa, clorato de potasa y alcohol de menta.

Ante la extensión de la epidemia el alcalde se entrevista con un grupo de expertos médicos, que manifiestan la benignidad de la enfermedad. Este factor, y la rapidez con la que se expande, hacen ineficaces todas las medidas profilácticas.

A fecha del 31 de mayo se calcula que el número de afectados es de 3.000, muy alto si tenemos en cuenta que tan sólo una semana antes no se había conocido ningún caso. Los sectores más afectados en este momento son los cuerpos militares (Regimiento de Caballería del Rey), los presidiarios, los empleados de talleres y fábricas, oficinas públicas... pero en general «rara es la familia en la que alguno de sus miembros no está afectado».

El 2 de junio la enfermedad se ha «enseñoreado de la ciudad y nadie escapa a sus caricias». La gripe ataca por igual a todas las clases sociales, igual a los poderosos que a los humildes, según el diario. Por este motivo se le denomina democrática y «aunque produzca algunas perturbaciones y moleste a los atacados, es la epidemia más igualitaria que ha sufrido Zaragoza». El alcalde de la ciudad visita la cárcel para ver las condiciones de los reclusos: allí comprueba las deficientes condiciones sanitarias que les rodean. Los enfermos se encuentran en locales que han habilitado en las escuelas a falta de espacio en la enfermería, mezclados los jóvenes, los mayores, los simples rateros y los condenados por delitos mayores, confinados en un local sin más ventilación que la que entra por un ventanuco. Se acuerda la necesidad de emprender obras de saneamiento en las instalaciones penitenciarias.

El gobernador provincial, señor Martínez Lacuesta, convoca para el día 3 de junio la reunión de la Junta de Sanidad con el objeto de tomar medidas contra la epidemia de gripe. En la sesión no se trataron estos asuntos ni otros incluidos en el orden del día debido al duelo por la muerte de don Hipólito Fairén, catedrático del departamento de Higiene de la Facultad de Medicina. Tan sólo se «cambiaron impresiones» acerca de la epidemia reinante. Las conclusiones que salieron de este cambio de impresiones fueron únicamente la certeza de la benignidad de la epidemia, dando como medida preventiva para evitar el contagio, el consejo de huir de las aglomeraciones en locales cerrados y permanecer al aire libre el mayor tiempo posible.

Mientras, en Madrid, son numerosos los ministros contagiados, hecho que obliga a suspender las reuniones políticas. El mismo rey, Alfonso XIII, muestra los síntomas y se ve obligado a guardar cama.

Las indicaciones oficiales para hacer frente a la gripe parten de la Junta Provincial de Sanidad de Madrid, y consisten en las siguientes medidas de prevención y tratamiento:

- *Los alimentos y el agua no son portadores del germen, mas interesa su pureza para mantener el equilibrio del funcionamiento de todos los aparatos, principalmente el gastrointestinal.*
- *Es también importante el correcto funcionamiento del aparato respiratorio, y para ello, se evitarán en lo posible las aglomeraciones de gente en locales cerrados y se buscará aire puro y soleamiento del organismo: oxígeno y luz, desinfectantes por excelencia del pulmón y de la piel.*

- *Es indispensable extremar la limpieza de las ropas y utensilios que hayan estado en contacto con las personas enfermas, para disminuir las probabilidades de infección.*
- *Conviene renovar el aire de las habitaciones, y se procurará que estén soleadas.*
- *Se procurará aislar en lo posible a las personas enfermas de las sanas, para evitar el contagio.*

Siendo el aire el vehículo del mal, y teniendo el aire un gran poder de difusión, el periódico concluye que lo mejor, al no haber ningún remedio, es «bajar la cabeza y esperar a que el chubasco pase».

El día 4 de junio se da por finalizada la epidemia de gripe en Zaragoza. Los enfermos se van reincorporando a la vida normal, y, aunque se prevé la aparición de nuevos casos aislados, definitivamente no se alcanzarán los niveles de los días pasados.

* * *

Los datos de movimiento de población en el mes de mayo de 1918, recogidos en los juzgados municipales y publicados por el Heraldo de Aragón, eran esperados con impaciencia por el público, que deseaba ver la cifra de víctimas de la epidemia. Contra las voces de los «impresionistas» (sic), la mortalidad de mayo fue sensiblemente inferior a la de otros meses y se recoge una sola defunción ocasionada por la gripe.

Acerca de la morbilidad que ocasionó la pandemia en esta primera fase, es difícil recabar datos: en unos años en los que la mortalidad era tan alta, el hecho de que exista un proceso mórbido que tan sólo ocasione enfermos, se considera un asunto de escaso interés.

Por edades, conocemos por los periódicos que los grupos de edad infantiles apenas acusaron las consecuencias de la gripe. Dice el doctor Carlos S. de los Terreros, refiriéndose a Madrid: «*Es limitadísimo el número de niños atacados, sobre todo comparándolo con la profusísima invasión en los adultos, que puede decirse caen "por racimos"*». A pesar de que en la epidemiología normal de la gripe los niños son uno de los grupos de riesgo, como vimos en el apartado de etiología, las pandemias rompen la lógica normal del comportamiento del virus.

En cuando a su incidencia por clases sociales, los diarios reflejan cómo son las clases menesterosas las más afectadas, cosa lógica si pensamos que la vida laboral produce reuniones de personas en contacto diario, lo que facilitaría el contagio. Pero no se libran de los efectos de la enfermedad las clases sociales altas. Cuando el periódico denomina a la gripe como «democrática», hace referencia a esta extensión en todos los estratos sociales. Si nos fijamos en los espacios dedicados en el periódico a los espectáculos, vemos que la vida social no se interrumpe en ningún momento y las «Notas de Sociedad» hacen continua mención a los viajes de los miembros más ilustres de la sociedad zaragozana, factores que supondrían facilidad de contagio también para las clases más ociosas o pudientes.

La actuación de la Junta de Sanidad se limita, de modo casi informal, a una serie de indicaciones para la profilaxis personal. Se echa en falta una actuación global para intentar frenar el avance de la gripe: respirar aire puro, extremar la higiene personal, evitar el contacto con los afectados... no hay constancia de ninguna dotación de presupuesto extra para hospitales o para el Laboratorio Municipal.

La organización del sistema sanitario en España en la época dependía del Ministerio de Gobernación. Éste centraba sus actuaciones en solucionar los problemas derivados de la inestabilidad política y social: son continuas las movilizaciones obreras, huelgas, cuarteladas... la sanidad queda en un segundo plano, sin apenas presupuesto que permita una actuación rápida y enérgica contra fenómenos epidemiológicos. El Ministerio de Hacienda es tenido en aquellos años como «el enemigo público número uno» de la Sanidad española, debido al constante veto de los presupuestos sanitarios.

Un Real Decreto del 12 de enero de 1904 había transferido las competencias sanitarias al Consejo Real de Sanidad, organismo sin poder político, de índole técnico-administrativa. Este consejo se subdividía a su vez en la Inspección de Sanidad Exterior (Puertos y Fronteras) y la Interior (Provincias).

En 1909, con De la Cierva en Gobernación, se aumenta el presupuesto sanitario, si bien aún sigue siendo escaso ante la falta de condiciones higiénico-sanitarias de las poblaciones españolas.

La actuación de la Inspección de Sanidad Interior aplica preferentemente sus actuaciones en Madrid, donde revierte en un evidente beneficio político. En el resto de las regiones ni siquiera se contempla una planificación contra las epidemias.

La Junta de Sanidad de Zaragoza, carente de poder político y económico se limita a aconsejar a la población sobre medidas para paliar las «molestias» que ocasiona la enfermedad.

La falta de una política social en el terreno laboral, es decir, la falta de bajas remuneradas, hace que la morbilidad de los trabajadores no tenga su traducción en «gasto social». El padecimiento del mal es considerado como un problema personal.

2.III. LA SEGUNDA FASE DE LA EPIDEMIA

El día 13 de septiembre de 1918 el asunto sanitario vuelve a los periódicos. Se tienen noticias confusas acerca de ciertos enfermos en la frontera con Francia.

A lo largo de todo el verano la pandemia de gripe se había recrudecido en su expansión por una Europa beligerante, ocasionando una gran mortalidad. La constancia de este hecho obliga a tomar medidas inmediatas en cuanto a su previsión, pues ya se tienen noticias de un nuevo foco gripal en Murcia y Almería. El subsecretario de Gobernación se reúne con el inspector general de Sanidad y se acuerda el cierre inmediato de fronteras con Francia y Portugal. En los puntos de entrada de viajeros se establecen controles sanitarios estrictos, con médicos e incluso pequeños hospitales para todos aquellos que muestren los síntomas de la enfermedad. Irún, Behovia y Potbou son los principales puertos aduaneros de inspección. Todo aquel viajero que no presente condiciones sanitarias es devuelto a Francia.

El ministro de Gobernación, señor García Prieto, envía una circular a todos los gobernadores civiles ordenando que se adopten cuantas medidas sean necesarias para evitar la propagación del mal.

La muerte súbita de tres enfermos pertenecientes a un cuartel de La Granja centra la atención de las autoridades sanitarias. La autopsia efectuada a los cadáveres confirma la causa de defunción como fiebres tifoideas.

La mayor cantidad de afectados aparece entre los miembros del ejército: Zamora, Burgos y Ferrol son ahora los puntos más castigados. En los hospitales militares se improvisan habitaciones y camas. La mortalidad en los cuarteles empieza a ser preocupante.

En una carta dirigida al ministro de Guerra, el señor López Alamán, exconcejal de Zaragoza, ruega que se suspenda el reclutamiento, pues es de todos sabido que los cuarteles son el contingente que más enfermos acusa, siendo el hacinamiento de individuos procedentes de puntos diversos de la geografía uno de los factores de contagio más importantes.

Las autoridades militares tratan de frenar la expansión de la enfermedad mejorando la alimentación de los soldados, corrigiendo las carencias higiénicas de los cuarteles e incluso montando tiendas de campaña para evitar los hacinamientos. Junto a la gripe aparece como causa de muerte entre los miembros del ejército el tifus exantemático. El desarrollo de esta enfermedad, propagada por los piojos y muy característica de los focos de población con altas carencias de higiene, es muy similar al gripal en sus fases iniciales: un período de prodromos o malestar previo a la aparición de los signos, dolor de cabeza, torpor... el diagnóstico diferencial se establece en base a los exantemas o manchas en la piel que aparecen en el transcurso de la evolución del mal.⁴⁵ Este hecho crea una inicial confusión sobre la naturaleza del mal que afecta a los soldados, estando entremezcladas ambas dolencias en el mismo espacio y período de tiempo.

El día 20 de septiembre tiene lugar una reunión urgente de médicos militares. En pocos días han muerto 100 soldados en Madrid. Se conoce que la causa de la infección ha sido la llegada de nuevos reclutas en condiciones higiénicas lamentables. La solución sería el licenciamiento de las tropas, pero estiman esta medida como contraproducente, pues extendería el foco infeccioso por toda España, al volver cada soldado a su lugar de origen portando el virus.

En la provincia de Zaragoza, el primer punto afectado es Almonacid de la Sierra, que a fecha de 19 de septiembre presenta un total de 300 afectados. El médico de la localidad, ante la imposibilidad de atender él solo a todos los enfermos, se ve obligado a pedir ayuda a los colegas de los alrededores.

En pocos días la gripe se extiende a numerosos pueblos de Zaragoza; la situación empieza a ser grave, son muchos los médicos contagiados que dejan sin cobertura sanitaria a un amplio sector de la geografía.

Mientras, en la capital, los casos de gripe son los normales de la estación, no observándose en la enfermería una afluencia mayor de enfermos.

El gobernador civil de la provincia publica una serie de disposiciones adoptadas por el Gobierno:

La epidemia de gripe, de mayor virulencia que en la primavera pasada, hace necesarias una serie de disposiciones que habrán de cumplir todos los alcaldes de la provincia: dado que el vehículo difusor de la enfermedad es el aire, se tratará de mantener su pureza. Para ello, se extremarán las medidas de limpieza en la calle y en el interior de las viviendas, se evitará levantar polvo, llevando el ganado al exterior de los pueblos, se evitará la acumulación de estiércoles, que deberán ser separados a 500 metros de la población. Por el mismo motivo, se mantendrá la pureza de las fuentes de

agua potable, sancionando cualquier acto en contra de la misma. En caso de contraer la enfermedad, es importante el aislamiento del enfermo y la higiene de su entorno.

La localidad más fuertemente atacada sigue siendo Almonacid, donde la casi totalidad de la población está enferma. Solamente ha habido dos defunciones, pero son numerosos los casos que revisten gravedad.

La reunión del inspector general de Sanidad con los inspectores provinciales deja clara la ausencia de cualquier otro foco epidémico que no sea el de gripe, borrando sospechas de cólera, tifus o incluso de la peste, si bien reconocen que la influenza está presentando modalidades diversas en cuanto a su sintomatología y su evolución.

Tras esta reunión, los inspectores de Sanidad se entrevistan con el alcalde con el objeto de tomar medidas preventivas en la ciudad. En adelante, teatros, cines, iglesias y demás locales donde se produzcan aglomeraciones se verán obligados a observar las medidas higiénicas prescritas, procurándose la ventilación adecuada. También los miembros de los cuerpos de Policía urbana y Guardia municipal efectuarán inspecciones en los domicilios particulares. La acequia de San José, punto donde se arrojan gran cantidad de inmundicias será vigilada para evitar estos actos. Se prohíbe la presencia de circos y barracas durante las fiestas de El Pilar, por ser el alimento de las fieras un posible foco de infecciones. Se clausura la cloaca existente detrás del cuartel de San Lázaro, de la cual salen olores que causan molestias a los vecinos. Del mismo modo, se prohíbe la pesca de barbos en esta cloaca.

Tras un clima inusualmente cálido y bochornoso para la época del año y extremadamente seco, factor que muchos médicos valoran como concausa de la rápida extensión de la gripe, el 26 de septiembre la lluvia cae de manera torrencial sobre la provincia. Efectivamente, parece que las perspectivas comienzan a ser positivas, el ambiente se ha purificado con el agua caída y parece que los focos epidémicos remiten.

El mismo día 26, el *Heraldo* publica un artículo que deja ver la verdadera situación de la realidad: los obreros enfermos se hallan en situación de pobreza extrema por la imposibilidad de trabajar; la falta de leche (alimento que era considerado indispensable durante la postración) y otros alimentos y la escasez de higiene personal hacen inútiles los esfuerzos por frenar la pandemia.

Las autoridades requieren la filantropía de todos aquellos que tengan recursos para socorrer a los más necesitados. Con este fin, se crean en los barrios las Juntas de Socorro, donde se recogen alimentos, mantas y dinero.

En la provincia, las localidades que habían sido afectadas van recuperando la normalidad, pero se inicia la epidemia en lugares hasta el momento sanos. Es continua la petición de ayuda médica, tanto en personal como en desinfectantes y medicamentos, que se realiza en estos pueblos.

El día 1 de octubre la situación sanitaria de la capital sigue siendo buena. En septiembre sólo ha habido tres víctimas de la gripe. Los cambios bruscos de temperatura en la última semana han aumentado el número de muertes de enfermos crónicos. En total, la cifra de óbitos asciende a 239, 61 más que en septiembre del mes anterior.

En la reunión extraordinaria de la Junta Provincial de Sanidad del 7 de octubre se plantea la cuestión de la presencia de la epidemia en la ciudad. No existe un acuerdo entre los representantes técnicos. Para unos, el número de casos sigue siendo el nor-

mal, contra la opinión de otros que consideran que, a pesar de su carácter aún benigno, la gripe ha entrado en la capital.

Tras el debate y votación, no procede la declaración oficial de epidemia, pero la proximidad de las fiestas de El Pilar inquieta a los técnicos. En muchas localidades de la provincia se ha demostrado que el inicio de la infección coincidió con las fiestas patronales. La afluencia de forasteros y las reuniones multitudinarias se perfilan como el factor de contagio más importante. Tras una igualada votación se suspenden oficialmente las fiestas, pero no se suspenden los bailes, sesiones de cine, teatro y cafés, pues son parte de la vida normal de la ciudad, y su clausura podría deprimir los ánimos de los vecinos. La última palabra de esta decisión correspondía al gobernador civil, señor Martínez Lacuesta, que ratifica la suspensión. Esta medida contó con gran número de detractores, que la consideraron exagerada.

En los barrios de la capital, Casetas y San Juan de Mozarrifar, aparecen los primeros afectados. Se cree que el mal ha sido importado por foráneos: un garitero que a pesar de la suspensión de las fiestas se encontraba en la ciudad se tiene como la primera víctima. En pocos días son 600 los afectados.

La reacción del Ayuntamiento es inmediata: se dispone un servicio sanitario de desinfección para todos aquellos lugares donde existan afectados. En la cárcel, la precaria situación obliga a suspender las visitas a los reclusos y todos los encargos son recogidos por el personal en el patio de entrada.

Desde el primer momento, la falta de presupuesto sanitario deja al descubierto graves carencias: el Ayuntamiento recurre a la Facultad de Medicina para aumentar el control de las estaciones de viajeros.

Una carta del jefe del Laboratorio Municipal recuerda al alcalde las numerosas veces que ha pedido al Ayuntamiento los elementos de desinfección, pero ahora que urgen dada la crisis desatada es imposible conseguirlos. La mayoría de los elementos han de ser importados de otros países de Europa, y la guerra imposibilita el envío. Una estufa de desinfección marca Chenester es el único elemento con que cuenta el laboratorio. Los pulverizadores llevan seis años en uso constante y no están ya en condiciones. Siendo el presupuesto otorgado al laboratorio de 2.000 pesetas, se considera insuficiente para cubrir las necesidades de aumento de personal y material requerido.

Mientras, en el resto de España la situación es igualmente grave. Una de las ciudades más castigadas por la pandemia es Barcelona, donde se desbordan todas las previsiones. Junto a la gripe aparecen numerosos casos de tifus, 5.000 afectados en la primera semana de octubre. Las agencias funerarias, saturadas de trabajo, no pueden hacerse ya cargo del traslado de cadáveres.

El día 12 de octubre se produce la declaración oficial de la epidemia en toda la provincia de Zaragoza. Ante la ausencia de un Hospital de Epidemiados, se acuerda utilizar el Sanatorio de la Cruz Roja para recoger a los viajeros enfermos interceptados en las estaciones.

A lo largo del mes de octubre el número de víctimas de la gripe asciende. La necesidad de un hospital específico para los enfermos infecciosos se evidencia en este momento como un asunto de primera necesidad. El Hospital Provincial habilita en un primer momento una habitación con 60 camas para los enfermos de gripe, pero el peligro de contagio al resto de los enfermos lleva a la Comisión de Beneficencia a

amenazar con la negación de acoger a más epidemiados. Otro motivo de queja del Hospital consiste en el ingreso de enfermos a altas horas de la noche, en estado agónico, que fallecen a las pocas horas. Por seguridad, y por compasión hacia los afectados, que se ven transportados en un estado de franca miseria física y moral, se recomienda no efectuar tales ingresos.

El decano de la Facultad de Medicina, Patricio Borobio, acepta la orden de disponer del Hospital Clínico como Hospital de Epidemiados. Si en un primer momento se negó a tal disposición, por no mezclar los enfermos infecciosos con el resto, y dado que la finalidad principal del Clínico es la docencia, las circunstancias hacen necesario un replanteamiento del rechazo, dejando en manos del Ministerio de Instrucción Pública la decisión final. Los gastos de los enfermos correrán por cuenta de quien corresponda, y el servicio médico quedará totalmente en manos del profesorado de la Facultad. Una circular del doctor Royo Villanova prohíbe subir a la tercera planta, donde se encuentran los afectados, a todos los estudiantes de Medicina y a las visitas. Es necesario seguir con la formación de facultativos en estos momentos en los que escasean.

A lo largo del mes de octubre, van a ser numerosas las disposiciones municipales en el intento de atajar la invasión vírica. Varios aspectos de la vida ciudadana van a verse alterados, preferentemente los relacionados con el tratamiento de los cuerpos de los fallecidos. Para evitar el contacto de los cadáveres con los sanos, se prohíben los velatorios en las iglesias, en los zaguanes y en las viviendas, y los ataúdes no podrán ser llevados a hombros. La conducción de los cuerpos por la ciudad se efectuará por el Camino Viejo, evitando el recorrido de los coches fúnebres a lo largo del paseo de la Independencia y Sagasta. Tras el recorrido, los carruajes han de ser desinfectados antes de la siguiente conducción. Asimismo, las empresas de pompas fúnebres estarán obligadas a declarar los casos de muerte por enfermedad contagiosa. En el cementerio de Torrero se construyen urgentemente tapias para aislarlo de la población. La fiesta de Todos los Santos, transcurrirá con la prohibición de subir al cementerio para visitar las tumbas de los familiares.

En otro orden de cosas, se suspenden las vistas de juicios, pues los jurados llegados de los diversos puntos de la provincia podrían ser los portadores de la infección. Para la venta de objetos de segunda mano, es necesario el sello del Ayuntamiento como garantía de haber sido desinfectados. Se establece que la limpieza de estiércol de las vaquerías se efectúe desde las doce de la noche a las seis de la mañana, en ningún caso de día.

La escasez de leche, que se considera fundamental en la alimentación de los enfermos, lleva a prohibir que ésta se sirva en las cafeterías, destinando la totalidad de la producción a los afectados. Un llamamiento a los propietarios de las vaquerías les requiere la obligatoriedad de surtir de leche a la ciudad. En caso de negar la entrega, se haría necesaria la incautación.

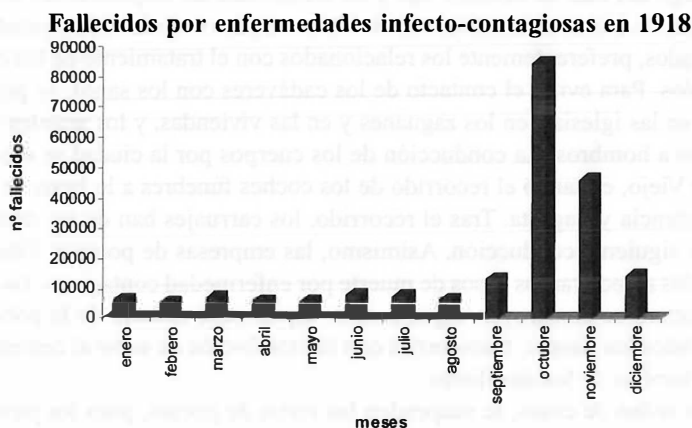
En los últimos días de octubre los ingresos por gripe en la capital son relativamente pocos, pero de entre ellos, la mortalidad es muy alta. No ocurre lo mismo con los pueblos, donde el número de afectados es muy elevado, pero la mortalidad relativa es menor. Si las perspectivas en la ciudad son positivas, en la provincia sigue la expansión en los pueblos que hasta el momento se habían visto libres de la enfermedad. Lituénigo, con 188 defunciones en los 18 primeros días de octubre, sufre con

fuerza el azote de la epidemia. La carencia de médico hace que la situación se considere extremadamente grave. Pleitas, Botorrita, Azuara, Samper de Salz, son ahora los nuevos focos de la epidemia. El gobernador civil se ve obligado a intervenir ante los sucesos que se producen en los pueblos que prohíben la entrada de forasteros, e incluso de naturales en el mismo.

En la periferia de Zaragoza, Peñaflo, Juslibol, San Juan de Mozarrifar, Montaña-na, Movera... la situación sigue siendo la misma que en días pasados. La persistencia de las infecciones hace necesaria la creación de Juntas de Distrito, encargadas de la desinfección de los barrios.

A lo largo del mes de noviembre, el estado sanitario se normaliza lentamente. Aunque aún a fecha de 11 de noviembre se inscriben en el registro 28 defunciones diarias totales en la capital y en los barrios, las perspectivas son halagüeñas. El 14 de noviembre, el periódico publica la noticia de que se puede dar por finalizada la epidemia de gripe.

* * *



* * *

La segunda fase de la pandemia gripal transcurre durante la segunda mitad del año 1918. A diferencia de la primera fase, de alta morbilidad pero nula mortalidad entre los contagiados, ahora el número de fallecimientos es muy elevado. En el gráfico anterior se pueden comparar las cifras de las víctimas de la gripe a lo largo del año 1918.

Si en el mes de septiembre se aprecia ya un incremento de defunciones por enfermedad infecto-contagiosa, será el mes de octubre cuando la pandemia hace impacto en la población, provocando un aumento de la mortalidad que va decayendo en los meses siguientes, hasta desaparecer en la primavera de 1919.

La explicación de los motivos por los que la enfermedad se convirtiera en letal en esta segunda fase entrarían en un ámbito médico. Sin embargo, podemos presumir, ya que conocemos por los diarios que una misma persona, Alfonso XIII, sufrió la enfermedad en las dos fases, que la inmunidad adquirida ante el mal en mayo-junio, no fue válida en octubre, es decir, que el virus había sufrido en este intervalo de tiempo una mutación, o bien que iba asociado a otro tipo de microorganismos oportunistas, lo que

haría posible las distintas sintomatologías que presentaba la enfermedad dependiendo de los individuos.

Las cifras de los afectados en Zaragoza a fecha de 25 de octubre son las siguientes:

En la capital: 1.145 invasiones y 72 defunciones.

En la provincia: 48.862 invasiones y 1.170 defunciones.

En estos datos parciales se puede apreciar la distinta incidencia de la epidemia en esos momentos. Si el porcentaje de población infectada en la capital representa un 0,9% de la población total, estimada en 123.000 habitantes, en los pueblos la cifra asciende a un 10,24% sobre 477.017 habitantes. Parece ser que las medidas de aislamiento habían dado resultado.

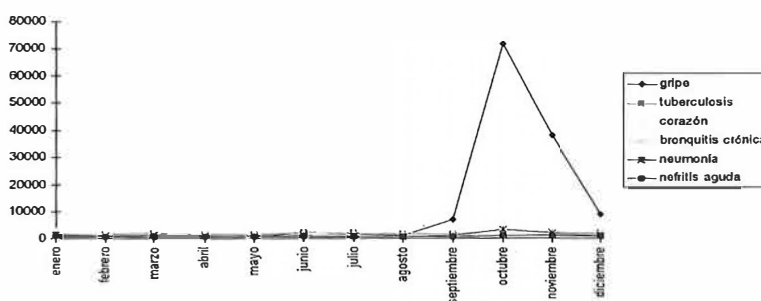
Pero si extraemos las cifras de mortalidad relativa sobre la morbilidad, vemos que en la capital han fallecido el 6,28% de los enfermos, frente al 2,3% de los muertos en la provincia.

La falta de un aislamiento y de medidas preventivas eficaces en los pueblos produjo un contagio más indiscriminado, tanto entre individuos sanos, que curaron sin problemas de la enfermedad, como entre los más debilitados. En la capital, las medidas de aislamiento y de higiene y prevención, más fuertes y seguidas por una ciudadanía más concienciada, tuvo como consecuencia el contagio selectivo a personas más receptivas por su debilidad. Por otra parte, no debemos olvidar que la mayor concentración humana en un entorno urbano propicia enfermedades de las denominadas «de la cultura», principalmente tuberculosis y neumonías. Conociendo la afinidad el virus de la influenza por las vías respiratorias y siendo la forma respiratoria la más abundante en la epidemia, no es de extrañar que estos enfermos fueran más sensibles al desarrollo del mal y su capacidad de curación fuera sensiblemente inferior al de otros individuos.

Otro factor que podemos tener en cuenta es la carencia absoluta de medios con que se encuentra el obrero urbano ante la enfermedad: si en los pueblos una economía dirigida principalmente al autoconsumo permite cierto margen de supervivencia en caso de enfermedad, en la ciudad a la enfermedad en sí misma se sumaba la desnutrición provocada por la ausencia de un jornal.

En el siguiente esquema se puede apreciar cómo el incremento del número de casos gripales es «acompañado» por el consiguiente aumento de otras afecciones.

Fallecidos por enfermedades infecto-contagiosas en 1918



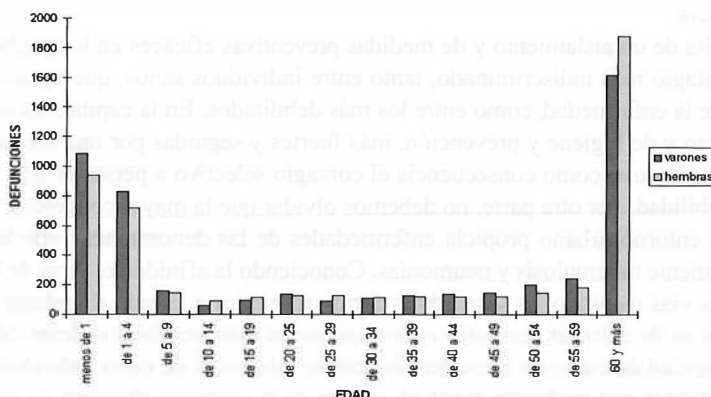
Fuentes: Datos del INE. Elaboración propia. Los datos hacen referencia al ámbito nacional.

A partir del 25 de octubre la gripe entra en la capital con más fuerza. Hasta el final de mes son 179 los fallecidos (0,14% del total de la población). El día de más crudeza fue el 25 de octubre, con 40 bajas.

En la provincia el saldo total de víctimas de la gripe durante el mes de octubre fue de 2.629 personas (0,55%).

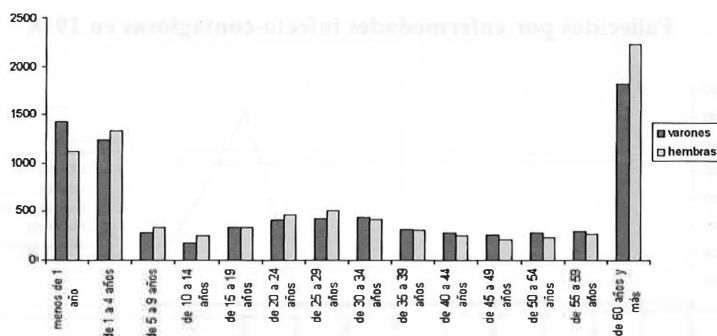
Ya en los periódicos de la época llamaba la atención que la mayoría de las defunciones se había producido entre los menores de 45 años y entre las mujeres más que entre los hombres.

Mortalidad Zaragoza provincia 1917



Si comparamos las cifras de mortalidad en un año sin epidemia 1917, con el año de 1918 podemos ver:

Mortalidad Zaragoza provincia 1918



Fuentes: Datos del INE. Elaboración propia.

El primer grupo etario que muestra un alza significativa en su nivel de mortalidad en el grupo de 1 a 4 años. Que los menores de 1 año no acusaran tan fuertemente el efecto de la gripe podría ser debido a la inmunidad transferida por la madre durante la lactancia. El grupo de 1 a 4 años no había conocido ninguna epidemia, por lo tanto no había fabricado anticuerpos contra ella.

Se aprecia un ascenso en los grupos centrales, a partir de 10 años, que alcanza su máximo en los 25 a 29 años. Este sector de población que se supone sería uno de los más vigorosos, sufre un considerable incremento en las defunciones. Como ya vimos anteriormente, los motivos del comportamiento de la epidemiología de una pandemia, son todavía desconocidos. En la mortalidad femenina también se aprecia un incremento, si bien no es tan marcado como en los grupos de edad.

Las consecuencias del aumento del número de fallecimientos en estos grupos de edad, reproductivamente activos, va a suponer en los años siguientes una sobremortalidad, es decir, la ausencia de los descendientes que habrían tenido.

A través de las noticias del periódico, expuestas en el apartado anterior, nos podemos hacer una idea de la situación en la ciudad. Respecto a la provincia, las noticias nos hablan en todo momento del desamparo en el que se encontraban los pueblos: las continuas peticiones de médicos, desinfectantes, medicamentos, la visita de los alcaldes al gobernador civil así nos lo hacen ver.

El día 22 de octubre se publica en el Heraldo de Aragón una carta del doctor Augusto García Burriel, que, ante la situación del pueblo de Talamantes, acude como facultativo desinteresadamente. Dada la importancia de este documento para mostrar la incidencia de la pandemia en el ámbito rural se transcribe casi íntegramente.

«... la crasa incultura de sus moradores, les hace convivir en estrechísima relación con todo género de alimañas de trabajo y de corral. Los retretes casi no se conocen, la calle y las cuadras recogen todas las cenizas de la vida y adviértase que el corral no es tal corral, sino el propio patio de la casa, pieza por la que hay que pasar forzosamente para subir a la cocina-dormitorio, en alguna casa, el practicante y yo hemos tenido que sacar la caballería a la calle para poder subir a la habitación; no había otro medio por falta de espacio; en otro sitio fue un pequeño berraco el que subiendo ante nosotros por la escalera, nos enseñó el domicilio de los enfermos.

Es rarísima la casa en que no hay enfermos, pocas con uno y la inmensa mayoría con 3, 4 y hasta 5. Suelen estar acostados en la cama a pares, a ternos y a cuartetos... casa he visto en la que en una cama estaban, a la cabecera la madre con dos niños muy pequeños, y a los pies el padre, éste muy grave de pulmonía gripal, los demás no tanto y en medio de una revolución de mantas y ropas sucias que no dejaban tiempo para pensar en repugnancias.

Sin asistencia, sin leche, con la farmacia muy lejana, en Borja, a 19 kilómetros de los que nueve son camino de monte pésimo de herradura, tienen explicación algunos cuadros como el que presencié el segundo día de mi estancia aquí: en una casa y en su sala principal, una mala lámpara pendiente de un madero alumbraba los dos cuerpos yacentes de un matrimonio joven.

El hombre murió primero, de gripe y de desolación por haber perdido el día anterior una hija de seis años. La mujer cayó seguidamente ante la violencia del doble dolor. En una alcoba contigua, apenas si podía disimular tan horrendo cuadro la otra

hija de este desgraciado matrimonio. Muchacha de 16 años que afortunadamente ya convalecía de la infección gripal.

Aunque el número de muertos no es muy grande hasta la fecha (26), como en estos pequeños pueblos todos suelen estar envueltos en una misma red familiar; todos tienen que sufrir la pérdida de alguno de los suyos. Así el pánico es grande y aceptan lo que viene con una resignación fatal que ni quieren defenderse ni aunque quisieran podrían, como no se comenzase por una medida impracticable por lo violenta: el abandono radical y completo de los pueblos.

Un pueblo seco, de tan escaso vecindario, sin riqueza alguna industrial, pecuaria ni agrícola, sin ninguna vía de comunicación que admita ni un pequeño carro, no hay ni uno en todo el pueblo, que asienta en la ladera de un cabezo rocoso escarpadísimo y que rechaza por condiciones de localidad, de miseria y de incultura el acceso de los aires de la Civilización, llama en vano a Santa Bárbara en el momento de los truenos, pues siempre le tiene cerrada sus puertas y sus recuerdos.

El caso de ahora se ha de repetir; pero si el huésped infeccioso en vez de ser el de Pfeiffer fuera el virgula del cólera o el del tifus exantemático, la mortalidad sería horrenda y asusta pensar la cifra que alcanzaría. Hasta las piedras demandan en este desdichado Talamantes la pronta, rápida y eficaz actuación del cuerpo de la Sanidad Civil.

... urge encontrar médico que se encargue de la labor lenta y perseverante de beneditino de "meter" a esta gente en la cabeza todo lo que desconoce, en bien de los vecinos primero, como deber de la humanidad después...».

Falta de recursos, comunicaciones deficientes que provocan un total aislamiento de la población, no sólo de tipo económico, sino también cultural: la Civilización, en términos del doctor García Burriel no ha llegado aún a estos lugares. Es de suponer que no en todas las poblaciones el panorama ofrecido sea el mismo. Otros pueblos mejor comunicados, con más recursos económicos y culturales no apreciarían tan fuertemente el impacto de la enfermedad, pero aún así, la cifra de contaminados habla.

En la capital, podemos apreciar una dualidad centro-periferia. Ante la pandemia los barrios se comportan como bolsas rurales. La infección penetra por San Juan de Mozarrifar, y se ceba especialmente en la periferia. Los barrios, de componente básicamente obrero, va a sentir el impacto de la enfermedad en el terreno económico. Ya vimos cómo ante la situación de los obreros, sin trabajo debido a la gripe, se hace necesaria la formación de Juntas de Socorro para ayuda económica. Se entra así en una espiral sin fin. La gripe trae consigo la pobreza y la desnutrición y las carencias que ésta lleva consigo hacen más cruel el impacto, y la posibilidad de curación se dificulta enormemente. La falta de recursos tiene su reflejo en la mayor expansión del mal en estos barrios, donde, una vez erradicado del centro, permanece activo.

Aunque en menor proporción, no se libran de la enfermedad las clases más adineradas. En las notas de sociedad aparecen constantes menciones a los fallecimientos de sus miembros:

«La familia de Olivito y de Fandos lloran una desgracia irreparable, a los 27 años de edad dejó de existir anoche la distinguida y bella señora d^a Engracia Fandos Benedicto, esposa del médico d. Enrique Olivito. Ni los solícitos cuidados de los suyos, ni los recursos de la ciencia han podido evitar el triste fin de la bonísima y virtuosa dama.»

«Falleció ayer víctima de rapidísima enfermedad el conocido industrial d. Francisco Villanueva, persona muy relacionada y estimada en Zaragoza. Ha fallecido el señor Villanueva a los 34 años de edad, de una afección gripal que en pocos días le ha arrebatado al cariño de los suyos, sumiendo en duelo un hogar hasta ayer feliz.»
«Todas las misas que se celebren mañana en el altar de Nuestra Señora del Carmen de la iglesia parroquial de San Pablo, serán aplicadas en sufragio de la angelical niña Pilar Pardina Solanilla, que falleció el día 8 del corriente, a los diez años de edad, víctima de una afección gripal.»

«Ayer por la tarde se verificó en el cementerio de Torrero la inhumación del cadáver de d. Emilio Arbeles Salvo, culto presbítero y capellán mayordomo del prelado de Pamplona, fallecido anteayer víctima de la afección gripal que al mismo tiempo que al señor López de Mendoza le postró en la cama...»

Los ejemplos son muy numerosos: industriales, funcionarios, periodistas, comerciantes acomodados, altos cargos eclesiásticos... son también víctimas de la pandemia de este año.

Respecto a la actuación de las autoridades durante esta segunda fase, hemos visto que, a diferencia de la primera, donde el desinterés fue la tónica dominante, la respuesta es rápida y contundente: desde el cierre de fronteras (hecho que les enemista con Francia), instalación de controles sanitarios en las mismas y en los puntos de entrada de viajeros, aplicación de medidas higiénicosanitarias de carácter global, no exclusivamente de aplicación personal como en la primera fase... se llevan a cabo toda una serie de medidas curativas y preventivas: la suspensión de las fiestas de El Pilar de Zaragoza en el ejemplo más evidente de cómo un Ayuntamiento antepone el bien de la población a los intereses económicos que le pudiera reportar.

Sin embargo, se evidencian fuertes carencias en la actuación previa a la epidemia. La falta de un presupuesto adecuado para Sanidad mermó los efectos de la capacidad de reacción de las autoridades. Se trataba de un problema de base, ante el que no valían las buenas intenciones de última hora. La falta de un presupuesto adecuado para Sanidad tiene su reflejo en los escasos recursos materiales de los que dispone la ciudad. Falta de material en el Laboratorio, falta de personal y lo más importante, la inexistencia de un Hospital de Epidemiados en la ciudad, a lo que obligaba una Ley de Epidemias, que, como vemos, no tuvo en ningún momento aplicación en España.

TERCERA PARTE

3.1. EL IMPACTO DE LA EPIDEMIA EN LA POBLACIÓN

El *soldado de Nápoles* le llaman
a ese mal epidémico nefasto,
que ha metido en la cama a media España,
con sus fiebres, sus fríos o su espasmo.
El llamar de este modo a Doña Gripe
se presta a maliciosos comentarios.
Ayer dijo un marido: estoy rabioso
pues tengo a mi mujer con *el soldado*.
Me fisto.

Estos versos aparecían en la sección fija del *Heraldo de Aragón* «Coplas del día», el 4 de junio de 1918. Esta sección presentaba los asuntos de interés informativo de la temporada de una forma jocosa e irónica.

La epidemia de gripe fue uno de los temas más tratados por el periódico en los días últimos de mayo y primeros de junio. En la fecha de publicación de estas coplas, nos encontramos en la primera fase de la gripe, cuando la falta de gravedad permitía tratar el tema de una manera desenfadada. Si tenemos en cuenta que los lectores de los diarios en 1918 eran habitualmente personas de cierta formación, por lo tanto, de cierto nivel económico, los problemas que conllevó la gripe a este sector no fueron tan dramáticos como en la clase proletaria.

La denominación, que ya desde el mes de mayo se hace de la gripe, «soldado de Nápoles», tiene su origen en la zarzuela titulada «La Canción del Olvido», de Francisco Romero y Guillermo Fernández Shaw, interpretada por el maestro Serrano. Fue inaugurada en el Teatro Lírico de Valencia, el 12 de noviembre de 1916. La obra fue una de las favoritas del público durante largo tiempo, representándose en numerosas ocasiones. Una de las piezas de la zarzuela, titulada «Soldado de Nápoles» debió ser tonadilla común y muy repetida en la época.

En 1918 se estrena la obra de Antonio López Monis y Lázaro de O'Lein, titulada «Soldado de Nápoles». Se trata de un sainete burlesco, y los protagonistas se mofan de un torero del que dicen: «es como el soldado de Nápoles, que está en todas partes y pone dolor de cabeza». La insistente repetición de la pieza de la zarzuela llevaría a asociarla con la gripe, por la similitud de sus efectos.

Si nos preguntamos cuál fue la actitud de la gente en general ante una epidemia de estas características, la respuesta no será sencilla, pues en todo momento vamos a ver reacciones contrarias, en ciertos momentos pesimistas, en otros evasivas; unas veces serán los médicos los que se quejen por la falta de interés en llevar a cabo las medidas preventivas establecidas por las autoridades, otras, se desata el nerviosismo general de una manera exagerada, provocando las protestas del jefe del Laboratorio Municipal, ante la imposibilidad de llevar a cabo todas las desinfecciones pedidas.

El tratamiento periodístico del tema oscila fuertemente de un día para otro: podemos comprobar cómo un día «la situación se va normalizando, no hay más afectados», y al día siguiente «la situación es dramática, numerosos nuevos contagios», para volver a la «tranquilidad sanitaria» a los dos días.

No es extraño que la población oscilara entre la alarma y el desinterés, entre el miedo y el alivio ante unas informaciones de signo contrario que recibía simultáneamente.

Para entender la mentalidad de la época ante la epidemia, no podemos olvidar la alta tasa de mortalidad ordinaria. Si a ésta sumamos las frecuentes epidemias que cíclicamente sacudían a la sociedad (el cólera de 1885, la gripe de 1889-90, el tifus exantemático de 1904, 1910-12, la gripe de 1918, nada menos que cinco epidemias de alta mortalidad en 33 años), la muerte era vivida como un fenómeno ordinario y cotidiano, inevitable, que se aceptaba con resignación.

El desconocimiento general de los métodos de prevención de los procesos morbidos hacía posible que, como en el caso de la gripe que nos concierne, la pobla-

ción no exigiera medidas más estrictas ni medios a las autoridades, e incluso deso-
yera las normativas impuestas. La muerte vista como «Ley de Vida», «Voluntad de
Dios», o «el Destino» estaba fuera del poder humano. Como consecuencia de esta
mentalidad, la única opción era ignorar el mal o recurrir a la religión. Contra la gri-
pe, el mejor remedio es sacar al santo en procesión. Son numerosas las rogativas de
la que tenemos constancia y suponemos que en aquellos días a San Roque no le fal-
taron devotos.

La vida en la ciudad, a pesar de las numerosas disposiciones oficiales que pudie-
ron interferir en las costumbres normales, no perdió su ritmo habitual. El Salón Doré,
el cine Ena Victoria, el cine Alhambra, el Nuevo Café-París anuncian diariamente sus
estrenos en el periódico. El Teatro Principal acoge a las principales compañías del
país en funciones numerosas. En el mes de octubre, el más cruel de la gripe, sí pode-
mos ver el reflejo de los temores de los ciudadanos en una disminución del público
del teatro comentada por el *Heraldo*.

La suspensión de las fiestas de El Pilar supuso una contrariedad para la población
a pesar de que teatros, cafés, cines y demás lugares de ocio permanecen abiertos por
no deprimir los ánimos de los ciudadanos. La noticia de la defunción de un garitero
por esas fechas nos evidencia que la afluencia de personas procedentes de otras pro-
vincias que se pretendía evitar con la suspensión de las fiestas no fue seguida al pie
de la letra, y se montaron pequeños establecimientos festivos.

Las casas comerciales aprovecharon la epidemia para orientar su comercialización
hacia el tema que preocupaba a la población: los desinfectantes como la lejía o el
Zotal son publicitados como preventivos de la gripe, incluso podemos ver anunciados
caramelos, vinos, ponches... como remedios contra el mal. Ante estas prácticas, el
colectivo médico se vio obligado a intervenir. Ya que el tratamiento de la gripe es sin-
tomático, no existen remedios-milagro contra ella.

El periódico comenta que la inquietud entre los ciudadanos no les impide salir a
la calle, realizar sus paseos o ir a los bailes. El asunto es tema de todas las conversa-
ciones, el centro de todos los debates, pero se aprovecha la benignidad del clima en
el mes de octubre para disfrutar de los ratos de ocio.

En las «Notas de Sociedad» se leen abundantes viajes de los zaragozanos al exte-
rior, pero no parece que con una finalidad de evasión de la enfermedad. El principal
destino de veraneo de los más acomodados en San Sebastián y la situación en esta
capital no estaba mejor que en Zaragoza. Por otra parte, son numerosas las personas
que visitan en estos días la capital, como queda reflejado, evidencia de que el clima
sanitario no era alarmante.

En los pueblos la situación sería bien distinta. El artículo del doctor García
Burriel respecto a Talamantes nos señala el sentimiento más común de los habitantes
rurales: ante la tragedia, se impone la resignación, el dolor es aceptado con estoicis-
mo por considerarse inevitable. La muerte de algún miembro en todas las familias a
abatido los ánimos y se abandona la lucha con una «resignación fatal que ni quieren
defenderse».

En los barrios proletarios de la ciudad, igualmente afectados por el aspecto más
dramático de la enfermedad, con graves consecuencias económicas, el estado de áni-
mo sería el mismo: abatimiento y resignación.

3.II. EL IMPACTO DE LA EPIDEMIA EN EL COLECTIVO MÉDICO

Cuando el 20 de septiembre de 1918 una manifestación de médicos cruzó la ciudad, los habitantes mostraron su sorpresa: era la primera vez que un colectivo no perteneciente a la clase proletaria utilizaba estos métodos para hacer oír su voz. El grupo estaba formado por 200 médicos civiles de la provincia, muchos de ellos eminentes figuras de la Facultad.

Tras salir de los locales del Colegio de Médicos de la calle Estébanes, la manifestación se dirigió al Gobierno Civil, donde entregaron al señor Martínez Lacuesta un escrito para el ministro de Gobernación. En él expresaban los motivos de su descontento: la ineficacia de las leyes sanitarias que son incapaces de llevar a cabo cuando sus consejos son desoídos, la dependencia de los poderes caciquiles, más acusados en el caso de los médicos rurales, las deficiencias en la ley de Sanidad, que unida a la incultura popular, ocasiona desastres sanitarios en las poblaciones. Más que mejoras para la clase médica, exigen mejoras para la sociedad y el poder necesario para establecer una serie de normas y hacerlas llevar a cabo.

Si el pueblo en general, aceptaba o ignoraba las enfermedades, o se refugiaba en la fe, el colectivo médico, conocedor de los medios de contagio, transmisión y curación de las mismas, comprendía que éstas, con las leyes sanitarias y medios adecuados, tenían solución, pero no se llevaba a cabo por la desidia de una clase política más preocupada en sus intereses políticos que en la salud pública.

A lo largo del transcurso de la epidemia en Zaragoza, los médicos intentaron en todo momento que la sociedad mantuviera la serenidad. Conscientes del efecto negativo que tendría una histeria colectiva sobre los ciudadanos, son numerosas las cartas que envían a los medios de comunicación intentando dar un mensaje de tranquilidad. En un primer momento, para borrar toda sospecha de la presencia de la peste, después para aconsejar sobre el modo de actuación adecuado ante el mal.

La Facultad de Medicina de Zaragoza va a tomar la iniciativa en los casos en los que puede actuar: Se envían voluntarios estudiantes del último curso para cubrir la atención rural, los médicos actúan desinteresadamente en pueblos donde la enfermedad de un facultativo ha dejado a la población sin atención. Pero en todo momento deja ver su impotencia ante la falta de poder de la que se quejan por la sumisión obligada a las instancias políticas. La Facultad de Medicina tiene los medios para emprender una investigación sobre la etiología de la gripe, dice el Decano de la Facultad, señor Borobio, mas en vez de ello, nos vemos obligados a realizar una serie de inspecciones en las estaciones de viajeros que copan nuestro tiempo y son realmente ineficaces.

La actitud del doctor Royo Villanova, personalidad médica muy apreciada en la época, es en todo momento reticente a medidas exageradas. Se opone a la actuación que pudiera representar motivo de alarma en la ciudad. Cuando se le consulta acerca de la suspensión de las clases en los colegios y escuelas, ante la infección de alumnos y profesores, se opone, con el argumento de que el número de víctimas es el normal en la época de recrudecimiento de la endemia; no menciona en ningún momento el término epidemia. De hecho, todas las Facultades de la Universidad ven suspendidas sus clases excepto la Facultad de Medicina, que prosigue con la formación de médicos en una época en las que son necesarios y escasean.

Al término de la enfermedad, se hace recuento de las bajas habidas entre el colectivo médico con motivo de la gripe. Muchos de ellos han caído víctimas del contagio por el contacto permanente con enfermos. La lucha sin recursos contra la muerte ha tenido su precio.

En resumen, la impotencia del colectivo médico ante la imposibilidad de llevar a cabo una serie de medidas que harían posible la solución del mal es la tónica dominante durante el transcurso de la epidemia en Zaragoza. La voluntad de atención a la sociedad les lleva a realizar intensos esfuerzos personales, que se saldan frecuentemente con la muerte del facultativo. En todo momento, el pueblo apreció y se mostró agradecido ante estos gestos desinteresados.

CONCLUSIONES

1. La enfermedad de 1918 muestra todos los aspectos de una pandemia: actuación en una época del año distinta de la habitual, que sería invierno, máxima mortalidad de grupos de edad jóvenes y sanos, rápida expansión entre la población y alto poder de difusión geográfica.
La alta virulencia del microorganismo causante de la influenza sería la causa desencadenante de la alta morbilidad y mortalidad entre la población. Una serie de cambios biológicos, característicos del virus tipo A, determinan que el sistema inmune de los individuos no responda a la infección.
2. Los efectos de la enfermedad sobre la sociedad de 1918 vienen determinados por una serie de factores, que posibilitarán la distinta incidencia sobre los distintos grupos de población:
 - a) La crisis de subsistencias, consecuencia en España de una economía de guerra, provocó una carencia nutricional en la población. Esta carencia determina un efecto potenciador de los efectos de la enfermedad.
 - b) Las migraciones masivas hacia la capital, carente de equipamientos urbanísticos y sanitarios para acoger a la nueva población se tradujeron en la existencia de bolsas de pobreza y hacinamiento, donde el impacto de la gripe fue mayor.
 - c) La falta de unos comportamientos higiénicos adecuados de una población no concienciada ante la enfermedad, influyó en los efectos de la pandemia.
3. La inexistencia de una Medicina Preventiva en España se hace patente en los momentos en los que las autoridades se ven obligadas a improvisar actuaciones. Existen carencias de base, que se manifiestan principalmente en la falta de recursos de personal y material sanitario, consecuencia del bajo presupuesto médico. La carencia de una Ley de Epidemias que hiciera frente a estos fenómenos tan frecuentes en la época tiene su expresión más palpable en la inexistencia de un Hospital de Epidemiados que por ley debería existir.
4. La falta de una política económica social, es decir, la inexistencia de bajas remuneradas para los trabajadores enfermos, hace que los efectos de la morbilidad no se traduzcan en «gasto social», y por lo tanto, que las autoridades no actúen ante la morbilidad, considerándola únicamente un problema personal.
5. La gripe produjo las mayores tasas de mortalidad en los grupos de edad de 1 a 4 años y de 20 a 35 años. La mortalidad entre las mujeres fue más alta que entre los hombres.

El proceso gripal provocó un aumento de defunciones por otras enfermedades infecciosas.

6. Las diferencias sociales y económicas centro-periferia en la provincia determinan los distintos efectos de la gripe, dependiendo que se trate de la capital o del entorno rural. En la ciudad, la morbilidad es menor, pero la mortalidad relativa es mayor. Los medios de prevención tuvieron efecto, pero el contagio selectivo hacia individuos más sensibilizados se tradujo en un mayor porcentaje de fallecidos. En el entorno rural, el contagio fue más indiscriminado, siendo la posibilidad de curación de enfermos mayor. Los barrios periféricos de la ciudad se comportaron en este sentido del mismo modo que el entorno rural.
Vemos pues, que el distinto impacto de la gripe coincide con el modelo de transición demográfica en el que se encontraba la población, ofreciendo un desfase entre el centro de la ciudad y la periferia y el ámbito rural.
7. Los conocimientos sobre la biología de las enfermedades condicionaron la distinta respuesta de la sociedad: si el colectivo médico exigió medidas a las autoridades, el pueblo se resignó ante el mal o se refugió en la religión, no teniéndose constancia en ningún momento de movilizaciones populares exigiendo más medios de control y curación.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

- Sánchez Albornoz, N., «La modernización demográfica. La transformación del ciclo vital anual, 1983-1960», *Jalones en la modernización de España*, Madrid, 1975.
- Germán Zubero, L., «La demografía aragonesa durante el primer tercio del siglo XX», *Cuadernos Aragoneses de Economía*, 10, pp. 163-176.
- Germán Zubero, L., «Aragón invertebrado. Atraso económico y dualismo interno, 1830-1930», en Sánchez Albornoz, N. (Comp.), *La modernización económica de España, 1830-1930*, Madrid, 1991, pp. 344-369.
- Nadal, J., *La población española (siglos XVI al XX)*, Madrid, 1988.
- Richard, E.; Reese, M. D., y Gordon Douglas, Jr., M. D., *Un planteamiento práctico de las enfermedades infecciosas*, Madrid, 1987.
- Tusell, J., *Manual de Historia de España. El siglo XX*, Madrid, 1994.
- Tortella, G., *El desarrollo de la España contemporánea. Historia económica de los siglos XIX y XX*, Madrid, 2002.
- Valdez Aguilar, R., «Pandemia de gripe». *Ciencia y Cultura*, nº 47, volumen 9, pp. 37-43.
- Philippe Quénel, W. D., «Las epidemias de gripe», *Mundo Científico*, nº 152, vol. 14, pp. 1008-1015.
- Rabadán Pina, M., *Evolución Sanitaria de Zaragoza. 1870-1970*, Zaragoza, 1984.
- Quintana, F., «Demografía y crecimiento económico aragonés, en el período 1900-1936», *Cuadernos de Economía Aragonesa*, pp. 118-136.
- Pérez Moreda, V., «La modernización demográfica, 1800-1930. Sus limitaciones y cronología», en *La modernización económica de España 1800-1930*, Sánchez Albornoz, N. (comp.), Madrid, 1991, pp. 25-61.
- Navarro Laguardia, L., *Mortalidad en la ciudad de Zaragoza durante un siglo (1861-1960)*, Zaragoza, 1968.
- Aguilera Arilla, M. J., y otros, *Geografía General II. Geografía Humana*, Madrid, 1997.
- INE, *Anuario Estadístico de España. 1917 y 1918*.

Harris, M., y Ross, B. E., *Muerte, sexo y fecundidad. La regulación demográfica en las sociedades preindustriales y en desarrollo*, Madrid 1999.

FUENTES HEMEROGRÁFICAS

Heraldo de Aragón: julio 1917-diciembre 1918.

FUENTES ORALES

El origen de la denominación de «Soldado de Nápoles» que se da a la gripe ha sido facilitado por Javier Barreiro.

NOTAS

1. Vid. Germán Zubero, L., «Aragón invertebrado. Atraso económico y dualismo interno, 1830-1930», en Sánchez Albornoz, N. (coord.), *La modernización económica de España*, Madrid, 1991, p. 344.

2. Ibídem, pp. 355-359.

3. Ib., p. 361.

4. Vid. Tortella, G., *El desarrollo de la España contemporánea. Historia económica de los siglos XIX y XX*, Madrid, 2002, p. 258.

5. Vid. Tusell, J., *Manual de Historia de España. El siglo XX*, Madrid, 1994.

6. Vid. Documento 1.

7. Según los datos del Censo de 1910, facilitados por el INE, el 60,5% de la población de la provincia no sabe leer. En la capital, el porcentaje de analfabetos es del 40,8%.

8. Vid. Documento 1.

9. En tres años, 1916, 1917 y 1918, se invirtieron en «atenciones» 9.023.812 pesetas.

10. En un momento fue tal la carencia, que la empresa Azucarera del Gállego prestó sus reservas de carbón a las fábricas de gas. Mientras, las Eléctricas han agotado sus existencias.

11. Durante este invierno, la mortalidad por causas respiratorias se duplicó.

12. El precio de la alfalfa, que antes de la guerra era de 9 pesetas, ahora, si se encuentra es de 22 pesetas. El salvado ha subido de 14 a 25 pesetas, la pulpa de remolacha de 11 a 23, la cebada de 19 a 44, el maíz de 19 a 48, y tampoco se encuentra.

13. No fue fácil la labor de esta Comisión. Los escasos medios con los que contaba hizo que sólo fuera posible su mantenimiento gracias al tesón de su presidente, señor Pablo Calvo, y el equipo que le acompañaba.

14. Efectivamente, estas incautaciones comenzaron el día 21 de septiembre.

15. Como caso curioso, el periódico menciona el caso de los caracoles, que a pesar de no exportarse, subieron de precio «por motivos de guerra».

16. 64.097 en el centro y 36.456 en la periferia y barrios rurales.

17. Harris, M., y B. E. Ross, *Muerte, sexo y fecundidad. La regulación demográfica en las sociedades preindustriales y en desarrollo*, Madrid, 1999, pp. 111-114.

18. Vid. Pérez Moreda, V., «La modernización demográfica, 1800-1930. Sus limitaciones y cronología», en Sánchez Albornoz, N. (comp.), *La modernización económica de España*, Madrid, 1991, p. 41.

19. Harris, M., y B. E. Ross, op. cit., pp. 19-22.

20. Vid. Navarro Laguarda, L., *La mortalidad en la ciudad de Zaragoza durante un siglo (1861-1960)*, Zaragoza, 1968.

21. Pérez Moreda, V., *op. cit.*, pp. 43-47.
22. Vid. Ramadán Pina, M., *Evolución sanitaria de Zaragoza 1870-1870*, Zaragoza, 1984, p. 23.
23. *Ibidem*, p. 26.
24. Rabadán Pina, M., *op. cit.*, p. 63.
25. *Ib.*, p. 85.
26. *Ib.*, p. 101.
27. La falta de interés de la población mermó la efectividad de estas medidas. Todavía en 1918 se tiene constancia de estos usos, denunciados constantemente en el periódico.
28. En los periódicos de 1918 hemos podido ver cómo el agua mineral de Solares se vende en las farmacias como curativa para enfermedades enterogástricas.
29. Rabadán Pina, M. *op. cit.*, p. 113.
30. *Ib.*, p. 105.
31. Rabadán Pina, M., *op. cit.*, p. 126.
32. Evidentemente, el uso de estas casas de baño no estaba al alcance de la mayoría de la población.
33. *Ib.*, p. 145.
34. Rabadán Pina M., *op. cit.*, p. 161.
35. *Ib.*, p. 169.
36. Como veremos posteriormente, las consecuencias de estos hechos en la pandemia de gripe de 1918 fueron importantes.
37. Se aceptaba un donativo para la institución, si el paciente se lo podía permitir.
38. Rabadán Pina, M., *op. cit.*, p. 181.
39. *Ib.*, p. 183.
40. Vid. Philippe Quénel, W. D., «Las epidemias de gripe», *Mundo Científico*, nº 152, volumen 14.
41. Vid. Richard, E., Reese, M. D., y Gordon Douglas, Jr., M. D., *Un planteamiento práctico de las enfermedades infecciosas*, Madrid, 1986.
42. Vid. Sander, V., *Los conflictos armados y la salud*.
43. En 1918 se creía que la gripe sólo era sufrida por los humanos y los primates.
44. Como uno de los primeros casos, menciona a la esposa de un industrial, que de vuelta de un viaje de Madrid, se encontró indispuesta. Tras su curación, la enfermedad se extendió a todo su servicio, en número no inferior a una docena.
45. Richard, E.; Reese, M. D., y Gordon Douglas, Jr., M. D., *op. cit.*, p. 76.



LA AGRESIVIDAD SOCIAL ENTRE ESCOLARES. APLICACIÓN DE UN SOCIOGRAMA: DIAGNÓSTICO, TÉCNICAS, INFORME Y PROPUESTAS DE INTERVENCIÓN

María MONTERO LAGUARDIA

Alumna de la Facultad de Ciencias de la Educación de la UNED de Calatayud

«El temperamento obra en el hombre desde el nacimiento y, por medio de las actividades instintivas, es el factor que domina, sobre todo, en la conducta de la primera edad. En cambio, el carácter se va formando y manifestando en su verdadera estructura cuando el joven alcanza una cierta madurez psicológica, cuando la voluntad y la inteligencia comprenden y valoran equilibradamente sus acciones»

LORENZINI

I. INTRODUCCION

Las escuelas generan procesos al margen de los discursos formales en los que se basa su organización. Es lo que se conoce como *currículum oculto*, o el conjunto de procesos que discurren por debajo del control educativo que el profesorado realiza de forma consciente y planificada. No es fácil, ser consciente de lo que sucede en todos los ámbitos de la convivencia escolar.

Parte de los procesos interpersonales que los alumnos/as despliegan en su vida cotidiana de relación, son conocidos por el profesorado pero otros permanecen ocultos. Es lo que sucede con el maltrato entre los escolares. La violencia entre escolares es un fenómeno muy complejo que crece en el contexto de la convivencia escolar, cuya organización y proceso escapa al control de la propia institución y de sus gestores. Los alumnos/as se relacionan entre sí bajo afectos, actitudes y emociones a los que nuestra cultura educativa nunca ha estado muy atenta. Desgraciadamente, los sentimientos, las emociones y, en gran medida, los valores, no siempre han sido materia de trabajo escolar.

Reflexionar y llegar a acuerdos sobre formas de actuar mejorará el **clima de centro**, ayudará a crear una conciencia colectiva de los propósitos colectivos sobre los cuales se asientan los «principios de convivencia». El sentimiento de pertenencia, de identidad personal dentro del sistema para profesores y alumnos es prioritario. Por eso el trabajo en autoestima y la atención a las necesidades personales han de entenderse como el primer eslabón de un **clima de calidad**.

II. LA AGRESIVIDAD HUMANA: DESARROLLO DE LA AGRESIVIDAD INFANTIL

II.1. Qué entendemos por agresión

Dada la dificultad de definir el término «agresividad» por sus múltiples connotaciones intrínsecas, la mayoría de los estudiosos sobre el tema lo hacen a través de sus manifestaciones conductuales. Pero hay que tener en cuenta que no podemos hablar propiamente de «conducta agresiva» como si se tratase de una única forma de conducta, sino de distintas formas de agresión: agresión de dominancia, agresión inducida por el miedo, agresión irritable, agresión instrumental, agresión sexual... La finalidad del comportamiento agresivo tampoco es unívoca, ya que aunque la característica más sobresaliente sea el deseo de herir, en ocasiones el motivo puede ser el deseo de sobresalir, de ejercer control y dominio, e incluso de tratar de enseñar a otro lo que está o no permitido.

La agresión no siempre está completamente bajo el control del que la ejerce; por el contrario, encontramos elementos que sobrepasan el control consciente. Y este hecho tan común nos indica cómo en las conductas agresivas conviven elementos premeditados, con un fin concreto y calculado, y otros elementos impulsivos, que no tienen en cuenta las consecuencias de la acción.

A modo de conclusión, podríamos decir que las personalidades agresivas son el resultado de ciertas disposiciones o tendencias personales unidas a factores externos que las activan emocionalmente.

II.2. Desarrollo de agresividad infantil

Es difícil situar el momento preciso de la aparición de la agresividad, sin embargo el niño comienza desde muy temprano a reaccionar contra toda fuente de frustración, restricción o irritación. Así de los **cuatro a los siete** años ésta se manifiesta en forma de enojo, celos y envidia, en general se orienta contra los padres y su finalidad es dar salida al conflicto amor-odio que genera la internalización de las normas morales. Abundan los juegos agresivos. Entre **los seis y catorce** van apareciendo diversas formas de agresión, como el enojo, fastidio, disgusto, envidia, celos, censura, etc. El objeto de la agresión se amplía de los padres a los hermanos, e incluso hacia el propio sujeto. La finalidad ahora es ganar, competir, asegurar la «justicia», dominar los sentimientos. La racionalidad y el autocontrol cobran cada vez mayor eficacia. A partir de **la adolescencia** se va configurando la agresividad que conformará la edad adulta y que incluye toda la gama de sentimientos modificados de agresión, la finalidad es mantener el equilibrio emocional, en especial con relación a la autoestima.

No quiere decir esto que todos los niños necesariamente exhiban de forma invariable conductas agresivas; el abanico de posibilidades e intensidad es muy amplio.

III. CAUSAS DE LA AGRESIVIDAD ESCOLAR. EL SOCIOGRAMA INSTRUMENTO PARA LA MEDIDA DE ROLES Y AGRUPACIONES EN EL AULA

III.1. Causas de la agresividad escolar

A) Agentes exógenos a la propia escuela

1. *Análisis social*. Existe una responsabilidad social de mejorar la calidad de vida de nuestros muchachos en situación de riesgo y desamparo.
2. *Los Medios de Comunicación*
 - La televisión es el primer proveedor de información y transmisor de valores.
 - Promueve inmediatez y cercanía de los hechos violentos, hasta convertirlos en cotidianos.
 - Mantiene un modelado pasivo de la violencia como medio de resolver conflictos y adquirir poder.
3. *Familia*. La familia es el primer modelo de socialización. Factores de riesgo para la agresividad:
 - Desestructuración familiar.
 - Malos tratos, violencia o agresión verbal.
 - Falta de afecto entre los cónyuges con ausencia de seguridad
 - Métodos de crianza; inconsistentes, restrictivos o muy punitivos.
 - Modelos familiares que enseñan a ejercer que el poder es obra del más fuerte, sin necesidad de diálogo.

B) Agentes endógenos.

1. *La escuela*. Rasgos significativos que comportan un germen de agresividad:
 - La crisis de valores.
 - Discrepancias entre las formas de distribución de espacios, de organización de tiempos, de pautas de comportamiento...
 - Énfasis en los rendimientos del alumno.
 - Los roles del profesor y del alumno.
 - Las dimensiones de la escuela y el elevado número de alumnos.
2. *Relaciones interpersonales*. El complejo mundo de sentimientos, amistades, desencuentros y elementos vinculantes, son los factores que en mayor número aportan la creación de un clima favorable o desfavorable de convivencia dentro de los centros escolares.

III.2. El Sociograma

Para acercarnos al estudio de la estructura interna de un grupo destacamos el **test sociométrico** por su fácil aplicación y gran utilidad. Es un instrumento que permite detectar el grado en que los individuos son aceptados o rechazados en un grupo, es decir, su estatus dentro del mismo y descubrir las relaciones entre los individuos. Sus resultados son muy valiosos, pues acercan al profesor a la realidad social del grupo de manera que pueda reconocer los alumnos que atraviesan dificultades en la relación

social, los que están bien relacionados, las pandillas, el índice de cohesión del grupo, etcétera.

Llegados a este punto creo más conveniente llevar a cabo una aplicación práctica real para comprender mejor el desarrollo de mi exposición teórica. A partir de aquí vamos a desarrollar un **diagnóstico psicométrico** que comprenda todas las fases; planificación, recogida de datos, verificación, informe y propuestas para una futura intervención.

DIAGNÓSTICO PSICOMÉTRICO

- **Modalidad; grupal.**
- **Áreas de exploración; personalidad.**
- **Recogida de información; entrevistas, test, observación (registros narrativos).**
- **Aplicación de técnicas e instrumentos; BULL-S; Test de Evaluación de la Agresividad entre escolares. Administrado en su forma A (Alumnos). Sociograma.**

Desarrollo del diagnóstico

1. PLANIFICACIÓN

1.1. Información preliminar:

- a) Información sobre las necesidades.
- b) Sujeto.
- c) Objeto.

1.2. Análisis:

- a) Análisis de la etiología causa-efecto:
 - * hechos
 - * opiniones
- b) Causas reales por delimitación de hechos.

1.3. Configuración del desarrollo:

— ¿Cómo evaluar la dinámica bullying?

2. RECOGIDA DE DATOS E HIPÓTESIS

3. VERIFICACIÓN DEL DESARROLLO DIAGNÓSTICO

4. INFORME DIAGNÓSTICO

- Resultados, análisis e interpretación.
- Orientaciones y pautas para la futura intervención.

1. PLANIFICACIÓN

1.1. Información preliminar

a) Información sobre las necesidades:

En el Equipo de Orientación del Colegio Público XX de Valencia, se manifiesta la siguiente inquietud;

En octubre del curso 2002/03 abandonó la clase de 4º B un niño por supuestos problemas de desadaptación, sin que los tutores o Equipo Directivo hubieran detectado ninguna anomalía en el niño, al contrario sorprende la decisión de los padres, pues se

consideraba un niño perfectamente integrado en su grupo. En marzo del mismo curso, una madre de un niño perteneciente a la misma clase, habla con la tutora y le manifiesta su preocupación sobre la posible adaptación de su hijo a la clase, considera que el niño se siente rechazado y aislado. Ante esta nueva demanda, el Equipo Directivo decide que se estudie el caso de este niño en el Departamento de Orientación.

El Equipo estudia la situación y valora la necesidad de hacer un estudio del grupo/clase donde se están produciendo estas posibles desadaptaciones.

b) Sujeto:

Nuestro sujeto de diagnóstico será el grupo de clase de 4º B de Primaria del Colegio Público XX de Valencia.

c) Objeto:

Nuestro objetivo será:

- Identificar las características socio-afectivas del grupo.
- Detectando los alumnos implicados en relaciones de aislamiento, rechazo, agresividad o abuso.

1.2. Análisis

a) Análisis de la etiología causa-efecto; Hechos-Opiniones.

El Aula como contexto social.

Desde la perspectiva del desarrollo del conocimiento social, la escuela se presenta como el entorno más estructurado y común, ya que brinda el lugar y proporciona la oportunidad para la primera interacción social no familiar de todos los individuos. Si analizamos el aula como grupo social, encontramos algunos elementos que destacan a la hora de su conformación. Tradicionalmente, se ha venido considerando al profesor como el principal artífice del clima educativo del aula. Es indudable que las repercusiones de su comportamiento en el aula son inmediatas. Pero las características que definen el contexto del aula son múltiples y diversas, y no todas ellas están ligadas a la figura del profesor; algunas existen incluso antes de que se produzca la interacción educativa.

Junto a los elementos principales que contribuyen a la configuración del contexto de aprendizaje individual y social, debemos de considerar otros «factores adyacentes» que se producen como resultado de la interacción, entre los sujetos ubicados en una situación concreta de aprendizaje y un lugar específico: el aula y el centro escolar. Necesariamente surgen relaciones informales de afecto o desagrado. Y es, esta otra vertiente del contexto escolar, la que realmente está marcando el clima social y ritmo de aprendizaje del grupo, ya que está relacionada con los sentimientos de autoeficacia, autoestima, ascendencia social, atribución del éxito, expectativas del éxito, etc.

La calidad de la vida escolar depende, fundamentalmente, de las relaciones que cada alumno establece con sus profesores y compañeros. La posición que cada miembro ocupa con respecto a los otros configura la estructura social del grupo. El grupo, de esta forma, toma entidad como tal, fijando los patrones de conducta para cada uno de sus miembros.

Las relaciones socio-afectivas y los problemas de maltrato

En la estructura social del aula cabe distinguir tres dimensiones:

- a) *Estructura externa o formal*, convencional, que surge como resultado de los vínculos que unen a los individuos del grupo en tanto que cada uno ostenta un rol determinado por su estatus oficial: profesor, alumno, jefe de estudios...
- b) *Estructura interna o informal*, de origen espontáneo, basada en las atracciones personales, sentimientos, preferencias, es decir, amistades o rechazos.
- c) *La realidad social, síntesis* e interacción dinámica de las estructuras externa e interna.

La adaptación del escolar al grupo depende, fundamentalmente, de las relaciones que el alumno sea capaz de mantener con sus compañeros y profesores. Cuando éstas son adecuadas, proporcionan «lo mejor de la escuela» y la principal fuente de apoyo emocional. Pero, en ocasiones, estas relaciones no son adecuadas, como ocurre con los niños rechazados o ignorados, y la escuela se transforma en fuente de estrés e inadaptación. En algunas ocasiones, nos encontramos con casos de niños que, al llegar a la escuela, exhiben conductas poco adaptadas. Estas deficiencias van progresivamente en aumento, obstaculizando las condiciones mínimas para un desarrollo socialmente adaptado, y en ocasiones llegan a provocar graves problemas de rechazo.

Desde la perspectiva de las relaciones de agresión y victimización entre escolares, los alumnos rechazados por sus compañeros de clase pueden ser considerados como sujetos de *alto riesgo*, ya que suelen presentar dificultades emocionales, comportamentales y sociales. Así, los iguales los ven poco cooperativos, inatentos, hiperactivos, molestos, perturbadores, que no respetan las normas y con mayor probabilidad de comenzar una pelea. Gallardo y Jiménez llegan a asegurar que la autopercepción de rechazo provoca mayor ansiedad y depresión que la *condición de maltrato*, lo que se refleja en un bajo autoconcepto positivo y en un alto autoconcepto negativo. La principal característica que se revela como común a los niños maltratados y aquellos que son rechazados por sus iguales, en todas las edades, es el comportamiento agresivo como forma habitual de interacción. También se han encontrado manifestaciones de tipo interno, como la ansiedad, la depresión, retraimiento y soledad. Además, presentan un bajo rendimiento académico y, en general, una menor adaptación escolar.

Comprendiendo el fenómeno bullying

Diversas investigaciones apuntan la importancia de la estructura social del grupo en la formación del sentimiento de pertenencia y en la consideración social de cada uno de sus miembros.

Es precisamente a partir del conocimiento de la estructura socioafectiva del grupo como planteamos la intervención en situaciones de agresividad entre escolares.

En una primera aproximación, diremos que la conducta agresiva que se manifiesta entre escolares, conocida internacionalmente como fenómeno *bullying*, es una forma de conducta agresiva, intencionada y perjudicial, cuyos protagonistas son jóvenes escolares. No se trata de un episodio esporádico, sino persistente, que puede durar incluso años. La mayoría de los agresores o *bullies* actúan movidos por un abuso de poder y un deseo de intimidar y dominar a otro compañero al que consideran su víc-

tima habitual. Así pues, definimos la conducta bullying como la conducta mantenida, guiada por un escolar o por un grupo, dirigida contra otro escolar que no es capaz de defenderse por sí mismo.

El bullying puede tomar varias formas:

- a) Maltrato físico, como las diversas formas de agresión y ataques a la propiedad.
- b) Abusos sexuales, intimidaciones y vejaciones.
- c) Maltrato verbal, como poner mote, insultar, contestar con malos modos, hacer comentarios racistas, etc.
- d) Maltrato social, rumores descalificadores y humillantes que pretenden la exclusión y aislamiento del grupo.
- e) Maltrato indirecto; cuando se induce a agredir a un tercero.

Variables grupales implicadas

Los estudios sobre el tema demuestran que la dinámica bullying se ve favorecida por una serie de factores entre los que destacan algunas características de las relaciones sociales. Parece como si, cuando se establece una relación de intimidación hacia otro compañero, el resto del grupo optara por reforzar estas conductas o, a lo sumo, inhibirse del tema.

Las variables grupales implicadas están relacionadas con: a) la situación sociométrica de cada individuo; b) la estructura socioafectiva del grupo; c) su grado de cohesión, y d) la postura que el grupo adopta ante los sujetos implicados.

a) *En cuanto a la situación sociométrica.* Cuando un individuo se incorpora a un grupo social se dan cita dos tendencias: el deseo de dominio y el deseo de afiliación. Cada niño se organiza en el grupo-aula y se sitúa en relación con los demás. Esta experiencia le ayuda a poner en orden el mundo que le rodea y a construir su personalidad. El contexto relacional y material le permitirá encontrar a aquel o aquellos que lo acepten, descubrir el placer de pertenecer a un grupo y tener el sentimiento de ser reconocido y apreciado por los otros. Esta experiencia es tan gratificante que los comportamientos sociales aumentan a medida que el niño se adapta y se integra en el nuevo contexto, resultando reforzada la conducta prosocial.

Entre los estudios sobre la vida emotiva del aula, su entramado de relaciones socioafectivas, destaca la propuesta sociométrica de Moreno (1954). El principio fundamental que sustenta esta teoría es que los procesos de interacción dentro del aula vienen marcados por la popularidad de cada uno de sus miembros. Según las elecciones o los rechazos que los demás hagan de un sujeto podemos distinguir en cada grupo tres tipos sociométricos diferentes:

1. *El alumno popular.* Puede serlo por prestigio exterior o por destrezas personales; por ser un cabecilla, valentón, al que sigue gran parte del grupo, en ocasiones aun no aceptándolo, por temor; o bien, por encarnar un ideal del grupo, en cuyo caso será el líder del grupo.
2. *El alumno aislado.* Aquel a quien nadie, o casi nadie, elige. Está desatendido y pasa desapercibido.
3. *El alumno rechazado o impopular.*

En general, aquellos que sufren estas situaciones desagradables buscan la manera de compensarla, y así, hay quienes tratan de reforzar su autoestima; otros, aumentan su agresividad, fanfarronean y mienten para aliviar su frustración; y, por último, en otros casos se incrementan los sentimientos de incapacidad e inferioridad. Es frecuente que estas actitudes sean alternativas e incluso coincidentes en un mismo individuo.

b) *Estructura socioafectiva del grupo.* El grado de participación e implicación en el grupo incide no sólo en el nivel de autoestima, sino en los propios resultados escolares. Los sentimientos que unos tienen con respecto a otros, los afectos, situados en escalas bipolares como aceptación-rechazo, cariño-antipatía, agresión-victimización, igualdad-sumisión, etc., marcarán la formación de pequeños grupos o pandillas, cadenas, estrellas o parejas dentro del propio grupo.

c) *Grado de cohesión.* La cohesión de un grupo viene a significar el resultado de las fuerzas que empujan a sus miembros a permanecer en él. Esta cohesión aumenta conforme los miembros se sienten atraídos entre sí. La cohesión en cada grupo tiene dos fuentes principales: la atracción que representan las actividades escolares para cada uno de sus miembros y la atracción que experimentan los alumnos entre sí.

Por lo general, los grupos donde las conductas de agresión y victimización se exhiben de manera habitual presentan un índice de cohesión muy bajo, y a lo sumo aparecen pequeños subgrupos inconexos entre sí, lo que facilita la formación de bandos enfrentados y sujetos aislados.

d) *Sobre la postura del grupo ante la dinámica agresor-víctima.* Muchas de las conductas indeseables que se producen en el aula se adquieren y mantienen, en gran parte, por el refuerzo que proporcionan los propios compañeros.

b) Causas reales por delimitación de hechos.

• *Condiciones físicas del sujeto del diagnóstico*

El grupo de clase de 4º B del Colegio Público XX, está formado por 24 escolares (16 niños y 8 niñas), entre los cuales encontramos: 3 alumnos de integración, 1 alumno con síndrome de Down, 1 alumna deficiente ligera y una alumna sorda.

Durante el curso 2002/03 hay un cambio de tutora. Dicha tutora intensifica sus esfuerzos por conseguir mayor atención, ya que desde infantil manifestó dicho curso ser muy inquieto y movido. Considerando en la actualidad que su objetivo se ha logrado y el grupo se comparte mejor.

• *Efecto cuya variación sobre lo esperado suscita el diagnóstico*

En febrero, la madre de Arturo comenta con la tutora y el Equipo Directivo que su hijo se siente rechazado, que el niño no está a gusto en la clase y que los problemas del grupo están desmotivando a su hijo.

El grupo es muy heterogéneo, y desde el departamento de orientación se siente la necesidad de elaborar un Sociograma del grupo, para evaluar las conductas grupales e individuales que se manifiestan en el interior del grupo. Pudiendo también valorar adecuadamente la situación e implicación en el mismo de Arturo (niño supuestamente rechazado).

1.3. Configuración del desarrollo

Las investigaciones consultadas nos permiten adelantar un perfil psicosocial que delimita los rasgos conductuales característicos de los alumnos agresores y sus víctimas. A modo de resumen reflejamos a continuación una tabla que recoge algunas de las características más significativas relativas a; aspectos físicos, académicos, de personalidad, familiares y sobre la ascendencia social escolar de estos alumnos agresores.

Tabla 1
Perfil comparativo agresor-víctima

RASGO	AGRESOR	VÍCTIMA
CARACTERÍSTICAS FÍSICAS		
Edad	Algo superior	Dentro de la media
Sexo	Mayoría varones	Mayoría varones
Aspecto Físico	Fuertes	Débiles, hándicap
CARACTERÍSTICAS ACADÉMICAS		
Rendimiento escolar	Bajo	Medio-Bajo
Actitud hacia el Centro	Negativo	Pasivo
Escolar y los Profesores		
CARACTERÍSTICAS DE PERSONALIDAD		
Agresividad	Alto	Medio
Ansiedad	Alto	Alto
Timidez	Bajo	Alto
Acatar normas	Bajo	Medio
Provocación	Alto	Bajo
Sinceridad	Alto	Bajo
Retraimiento	Bajo	Alto
Psicoticismo	Medio-Alto	Bajo
Neuroticismo	Medio-Alto	Medio-Bajo
Extraversión	Medio-Alto	Bajo
Autoestima	Alta	Moderada
Autocontrol	Bajo	Medio
CLIMA SOCIAL FAMILIAR		
Autonomía	Alta	Baja
Control	Escaso	Alto
Conflictos	Alto	Medio
Organización	Alto	Alto

RASGO	AGRESOR	VÍCTIMA
ASCENDENCIA SOCIAL ESCOLAR		
Rechazo	Alto	Muy alto
Agresividad	Alta	Media-Baja
Estudio	Muy bajo	Medio-Bajo
Aceptación	Moderada	Muy Baja
Relaciones	Alto	Muy Bajo

¿Cómo evaluar la dinámica bullying?

El *Test Bull-S* es un instrumento para la *medida de la agresividad entre escolares*, dirigido a todos los elementos personales que integran el grupo-aula y no sólo hacia el agresor y la víctima. Su aplicación permite conocer la dinámica de agresión y victimización en tres dimensiones fundamentales:

1. Estructura socioafectiva del grupo.
2. Relaciones interpersonales; agresor-víctima.
3. Aspectos situacionales.

En su Forma A (alumnos) su aplicación es colectiva y consta de 15 ítems. Distribuidos de acuerdo a sus tres dimensiones.

Es un instrumento que nos permite analizar y comprender el problema de la dinámica bullying, en un grupo concreto de escolares, con la suficiente perspectiva para contribuir a planificar la intervención psicopedagógica.

2. RECOGIDA DE DATOS E HIPÓTESIS

- Entrevista con la tutora del grupo/clase.
- Entrevista con la madre de Arturo.
- Aplicación del cuestionario a los escolares, en tres grupos, para controlar mejor su correcta aplicación; primer grupo (10 niños/as), segundo grupo (11 niños/as), tercer grupo (administración individual a la niña sorda y la niña deficiente ligera). En el momento de la realización de la prueba está ausente un niño de clase.

******Ver anexos. Reflejan la estructura del tests y los resultados del sociograma.

Hipótesis de trabajo

Es la clase productora directa de un clima social inadecuado para que Arturo se encuentre rechazado o aislado, o encontramos elementos en su propio entorno socioafectivo que dificultan su buena adaptación al grupo de clase.

3. VERIFICACIÓN DEL DESARROLLO DIAGNÓSTICO

En la aplicación del *Test Bull-S* se tuvieron en cuenta las siguientes condiciones;

- Motivación del alumno para su realización.

- Situación de los alumnos de forma adecuada, para que les resultara difícil ver el ejercicio de los compañeros.
- Repartir la hoja de preguntas y esperar que rellenen sus datos personales.
- Explicar en qué consiste la prueba y comprobar que lo han entendido.
- Indicar que en los ítems 1-10 pueden hacer como máximo tres elecciones en cada uno por orden de preferencia.
- En los ítems 13, 14 y 15 sólo deben señalar una respuesta.
- Subrayar la conveniencia de contestar a todas las preguntas.
- Dar tiempo suficiente para que terminen todos.
- Dar un tiempo para resolver dudas.

La prueba se realizó de forma adecuada, la contestaron 23 escolares, ausentándose sólo un niño en el momento de la prueba. Se llevó a cabo en el tiempo previsto y todos/as la pudieron completar sin problema alguno. En el momento de recoger los resultados, sí que se observó que algún niño/a se había votado a sí mismo en ciertos ítems, algo que tendremos en cuenta a la hora de analizar los resultados para invalidar la respuesta, pero que no pensamos alteró en ningún momento el proceso de realización. Por lo cual damos por válida la prueba y consideramos correcta su administración para proceder posteriormente al estudio de sus resultados.

Conforme a lo establecido en nuestra planificación, para la corrección del cuestionario, dado que abordamos diversos aspectos de la realidad, el test propone diferentes tipos de ítems, por lo que los datos deben ser analizados con diferentes métodos. A continuación se especifica cada uno de ellos y se concretan las variables sobre las que se ha aplicado.

** Análisis sociométrico*

Este tipo de análisis se aplica a los ítems relativos a las variables de aceptación y rechazo, es decir, los ítems 1 = Aceptación y 2 = Rechazo; los ítems 3 y 4 se refieren a las expectativas que el sujeto tiene sobre su ascendencia social, y su tratamiento difiere ligeramente de éste, por lo que lo incluimos en un apartado posterior.

El análisis sociométrico arrojará los valores sociométricos de cada sujeto, como individuo y como miembro del grupo.

Sobre los ítems relativos a las expectativas de aceptación (ítem 3) y de rechazo (ítem 4), aplicamos un análisis comparativo. De manera que cotejamos sus valores con los aportados en los ítems 1 y 2 respectivamente. Su finalidad es comprobar el grado de ajuste a la realidad social de cada sujeto.

** Análisis porcentual*

Interesa conocer la proporción de sujetos que se encuentran en situaciones conflictivas. Por ello procederemos al análisis de porcentajes sobre las variables relativas a dos dimensiones diferentes:

1. **Variables relativas a la dinámica bullying.** Su información viene recogida en los ítems 5, 6, 7, 8 y 9.
2. **Variables situacionales.** Los ítems situacionales son los números 11 al 15. En ellos se recaba información sobre aspectos relativos a la forma más común de agresión, los lugares habituales, la frecuencia con que ocurren, el grado de

peligrosidad atribuido y cómo es percibido el clima general de seguridad por cada miembro del grupo.

Teniendo en cuenta que los ítems 11 = Topografía y 12 = Lugar permiten respuestas graduadas ordenadas de mayor a menor, su análisis se establece a partir de los valores porcentuales ordenados, igualmente de mayor a menor. En los ítems 13 = Frecuencia, 14 = Gravedad y 15 = Seguridad, se analizan los valores directamente, dado que sólo admiten una respuesta entre las cuatro posibles. De manera que quedarán ordenados por frecuencias.

Nuestra pretensión de elaborar un perfil de las características más relevantes de las conductas que hemos llamado bullies y las de las víctimas nos llevó a aplicar análisis multivariados que permitieran una visión de conjunto de la interconexión de todos los ítems que hemos considerado propios de esta dinámica.

Al estudiar las condiciones personales y sociales que favorecen las conductas de agresión y de sumisión, como hemos comentado al hablar de los perfiles asociados, encontramos que, además de los aspectos propiamente relacionales, se encuentran asociados algunos de tipo personal: dimensiones de personalidad y autoestima, apariencia física, resultados académicos, interés por la vida escolar y por las relaciones sociales, así como elementos de carácter ambiental referidos al clima social del centro escolar y de la familia. De los análisis se han podido obtener cuatro variables de nuestro cuestionario capaces de discriminar entre bullies y víctimas eficazmente; éstas son: manía, agredir, cobarde y provocar.

Cuando el grupo no es muy numeroso, como en nuestro caso, la dimensión sociométrica resulta más fácil de comprender si se representa en un croquis o esquema. Este gráfico recibe el nombre de «sociograma del grupo». Hemos elaborado dos sociogramas de rechazo y de popularidad, ambas polaridades contribuyen a la consecución de nuestros objetivos.

Finalmente aportar a esta valoración que creemos adecuado el desarrollo diagnóstico efectuado, conforme a lo previsto en la etapa de planificación.

4. INFORME DIAGNÓSTICO

- Resultados, Análisis e interpretación.

El Test Bull-S sobre la Medida de la Agresividad entre Escolares, está basado en el análisis de la estructura informal del grupo, en las percepciones que cada alumno tiene de sus compañeros y de sí mismo desde la perspectiva de la agresividad. Las distintas dimensiones nos aproximan a determinados aspectos de la dinámica bullying:

1. El primero de ellos es la *situación sociométrica*, es decir, el estatus social de cada alumno en el grupo, su nivel de aceptación. Los elementos que evaluamos son los siguientes:
 - a) Las *relaciones de cada alumno en la clase*; del análisis de los datos que proporcionan los ítems 1 y 2 se observa que en el grupo existen 10 sujetos aislados, 13 bien adaptados y ninguno que podamos considerar líder. En cuanto a los rechazos, encontramos dos alumnos claramente rechazados y tres con tendencia a serlo. Coincide que algunos de los alumnos rechazados se encuentran aislados.

- b) El *grado de ajuste a la realidad social* (ítems 3 y 4) de los alumnos que resultaron ser significativos en el análisis sociométrico presenta algunas peculiaridades. Así, los sujetos que muestran menos expectativas de ser aceptados por sus compañeros coinciden con los que han resultado ser los aislados, excepto en uno de ellos que, a pesar de estar aislado, muestra ligeras expectativas de ser elegido por algunos de sus compañeros. En cuanto a las expectativas de ser rechazado, encontramos que los sujetos que puntúan más alto son, en realidad, los que presentan mayor índice de rechazo, lo que indica que estos alumnos son conscientes del rechazo de sus compañeros.
2. *El grado de cohesión del grupo*, se sitúa en el 54 por 100, lo que nos da una idea de la segregación de sus miembros. Es decir, un poco más de la mitad de los alumnos se encuentra integrado, pudiendo considerar óptimo el nivel de cohesión del grupo. Sin embargo no es un índice muy elevado, con lo cual un punto a trabajar será precisamente el incremento de la cohesión, el trabajo en grupo, las técnicas de colaboración, etc.
3. *Perfiles asociados*. Los perfiles de los alumnos implicados en la dinámica bullying, tanto del agresor como de la víctima, vienen definidos en la segunda dimensión del test, que abarca los ítems 5 al 10. Los sujetos que destacan en estas variables quedan distribuidos de la siguiente manera:
- El sujeto número 3 es varón, se considera a sí mismo como fuerte y agresivo, opinión que corresponde con la aportada por sus compañeros; además parece ser considerado como una amenaza, ya que aparece como rechazado. Presenta pocas expectativas de ser aceptado y muchas de ser rechazado. Se encuentra en situaciones de conflicto y victimización. Aparece pues como bully.
 - El sujeto número 7 destaca como individuo agresivo, puntúa alto en fuerte, agresivo y provocador. En la variable aceptación aparece bien situado y a la vez con cierta tendencia a ser rechazado, lo que nos da idea de ser un sujeto que tiene su propio círculo de amistades que le sirven de soporte.
 - El sujeto número 22 presenta las mismas características que el anterior, si bien puntúa un poco menos en agresividad, fuerte y provocador. Aparece bien aceptado y a la vez con tendencia a ser rechazado, lo que nos da la misma idea, de tener su propio círculo de amistades que le sirven de soporte.
 - El sujeto número 5, también varón, es considerado por sus compañeros y por él mismo como débil y cobarde. Presenta graves problemas de ajuste al grupo, se encuentra muy aislado y es el sujeto más rechazado del grupo. Es consciente de esta situación, ya que no muestra expectativas de ser elegido y, por el contrario, sus expectativas de rechazo son las más altas del grupo. Es el alumno que más destaca en la categoría de víctima y manía.
 - El sujeto número 13 supera las puntuaciones de corte en todas las categorías de esta dimensión, menos en fuerte, lo que nos indica que se trata de un alumno víctima con momentos de agresividad ante la provocación de otros. No es un alumno rechazado y sin embargo está completamente aislado.

- El sujeto número 6 aparece como aislado; su integración en el grupo es muy baja y tiene una gran tendencia a ser rechazado, lo que nos da una idea de que a pesar de su agresividad se encuentra en situaciones de conflicto. Tiene tendencia a manía.
- Una alumna, sujeto número 19 aparece como aislada; parece ser que existe una gran indiferencia hacia ella y coincide con sus expectativas. Destaca en la categoría de víctima.

Resumiendo, podemos decir que en el grupo se detectan situaciones de agresión y victimización, que especialmente destacan dos alumnos como agresores (números 7 y 13) y dos como víctimas (5 y 13), este sujeto número 13 destaca también en provocador.

4. *Información personal*, antes de aplicar el Test Bull-S se mantuvo una pequeña entrevista con la madre de Arturo, el niño sobre el cual hemos formulado nuestra hipótesis de trabajo. Nuestra opinión personal sobre este alumno es que, su madre lo tiene muy protegido y él no tiene independencia alguna, sus padres están separados y al padre lo ve muy poco. El ambiente del clima familiar le está influyendo notablemente, este ambiente externo no le permite reequilibrar o compensar su autoestima y las creencias de ineficacia están afectando la vida relacional del niño. Hemos podido comprobar en el análisis de los resultados del test cómo en ocasiones se comporta de manera agresiva con sus compañeros, de hecho es quien más alto puntuó en esta variable de agresividad y otras veces presenta conductas de retraimiento e incluso indefensión, lo que nos indica que se trata de un alumno víctima con momentos de agresividad. Pero aquí tenemos algo peculiar, es un alumno cuya integración al grupo es baja, tiene mucha tendencia a estar aislado, pero no es un alumno rechazado por sus compañeros aunque sí se le tiene manía. Pensamos que esta bipolaridad que manifiesta, se traduce en algunas ocasiones en situaciones de abuso por parte de sus compañeros que lo consideran un alumno de alto riesgo, ya que suele presentar dificultades emocionales, comportamentales y sociales.

5. *Aspectos situacionales destacables:*

- *Tipos de agresiones:* En cuanto a las amenazas y los insultos, el 57 por 100 del grupo considera que este tipo se da en primer lugar. Para el 40%, el maltrato físico ocupa el segundo lugar, mientras que el rechazo destaca como la forma de maltrato que sitúan en tercer lugar el 45% de los sujetos.
- *Los lugares* en los que suelen tener lugar las agresiones son por orden de preferencia los siguientes: en primer lugar el patio (el 87 por 100 de los encuestados), en segundo lugar los pasillos y lugares de paso (el 38 por 100), en tercer lugar el aula (26 por 100) y otros lugares en cuarto lugar; aquí puede incluirse el entorno físico.
- *La frecuencia* se distribuye de la siguiente manera: la mitad del grupo considera que este tipo de conductas se dan rara vez, el 35 por 100 afirma que se dan 1 ó 2 veces por semana, que se dan todos los días lo aprecia el 13 por 100 y nadie afirma que no se den situaciones de agresión.
- *La topografía o grado de peligrosidad* atribuido refleja los siguientes datos: el 13 por 100 del grupo considera que estas situaciones son muy gra-

ves; incluso el 22 por 100 asegura que son muy graves, frente al 64 por 100 que le atribuye poca gravedad.

- *El nivel de seguridad* que viven estos alumnos en el centro educativo se distribuye porcentualmente de la siguiente manera: muy seguro, el 35 por 100; bastante seguro, el 35 por 100; regular, el 27, y poco o nada seguro el 5 por 100.
- Como *conclusiones generales, en la dimensión situacional*, destacamos que las agresiones más frecuentes son las verbales, en el patio y los pasillos, de las que participan, al menos, el 40 por 100 del grupo.

Propuesta de intervención

Una vez analizados los resultados de la evaluación y comentados con los profesores y alumnos del grupo, pasamos a la elaboración del programa de intervención, comenzando por delimitar las responsabilidades en el profesorado, por ejemplo llevando mayor vigilancia en los espacios de recreo y pasillos. Además, teniendo en cuenta que la imagen que el alumno tiene de sí mismo influye en su comportamiento social, los resultados del análisis sociométrico hacen necesario llevar a cabo actuaciones de desarrollo del autoconcepto y las habilidades sociales, punto donde el profesorado debe asumir gran responsabilidad, ya que su propia actitud servirá de pauta para el resto del grupo. Es importante que las estrategias y técnicas empleadas vayan dirigidas hacia el cambio de actitudes en los víctimas y de los bullies y sobre la actitud del grupo hacia ellos. Se hace necesario, asimismo, la implicación, compromiso y colaboración entre familia y escuela. El programa está estructurado en cuatro niveles, en cada uno de los cuales se concretan las estrategias que se consideran más apropiadas y efectivas.

Institucionales:

- *Reuniones periódicas del profesorado.* Donde analizaremos las situaciones detectadas y se propondrán propuestas de intervención.
- *Comunicación a los alumnos* de las propuestas adoptadas.
- *Preparación de actividades específicas*, como mesas redondas, cinefórum, etc., en las que participen alumnos, profesores, padres y expertos, con el fin de asesorar y poner ideas en común.
- Se pide una *mayor vigilancia* en los espacios comunes.
- Se deja abierta la posibilidad a cualquier otra *iniciativa* que desde la comunidad escolar pueda favorecer la convivencia.

Individuales:

Se elabora un programa específico para los alumnos que han resultado bullies, víctimas y víctimas/provocadores o con cierta tendencia a la agresividad.

A) Programa de trabajo para el víctima

Como quedó de manifiesto en la evaluación, en el grupo se encuentran dos alumnos que sufren claramente malos tratos por algunos de sus compañeros (números 5 y 19) y otros dos alumnos (números 3 y 13) que entran en la categoría de víctima/provocador. Antes de empezar a trabajar con cada uno de estos alumnos, definiremos con

mayor precisión las características de su situación, tanto académica como personal y familiar. Esta información será recabada a través del profesor-tutor, y en su caso con la colaboración del orientador del centro. Para ello será necesario mantener una serie de entrevistas personales. La entrevista debe estar planificada, y en la medida de lo posible, estructurada. A lo largo de la entrevista debemos poner especial cuidado en no provocar sentimientos de incapacidad ni culpabilidad.

Las estrategias de intervención se centran en los siguientes aspectos:

- a) *Clarificando ideas.* Dado que el sujeto víctima tiene un autoconcepto muy bajo, pretendemos, con esta estrategia, que cambie la imagen que tiene de sí mismo y de su papel en relación con los demás. Entre las actividades a desarrollar proponemos la redacción de su propia biografía, señalando los aspectos más positivos, que favorezcan su autoconcepto.
- b) *Solución de problemas.* El entrenamiento en habilidades para la resolución de problemas le permitirá desenvolverse en las situaciones de conflicto y aumentar la confianza en sí mismo.
- c) *Ensayo de conducta.* Se trabajará la expresión de sentimientos. Con esta estrategia se pretende que el alumno abandone su conducta sumisa y aprenda a hacer frente a los problemas que surgen en sus relaciones con los demás. Las actividades se centrarán en la adquisición de habilidades para pedir favores, expresar quejas, defender una opinión, etc., de forma pacífica y asertiva.
- d) *Estrategias de estudio y concentración.* El alumno víctima presenta problemas de concentración y atención en las tareas escolares, su rendimiento escolar es bajo y está desmotivado. Por ello, proponemos trabajar sobre técnicas de estudio y de evitación del estrés ante los exámenes y las exposiciones en clase. Entre las estrategias a potenciar, destacamos las encaminadas a favorecer la mejora de la comprensión lectora, cómo hacer resúmenes y esquemas.
- e) *Estrategias para desarrollar estilos atribucionales positivos.* La mayoría de las veces este alumno se autoculpa por sus fracasos y atribuye a factores externos sus éxitos, lo que le genera escasos sentimientos de autoeficacia. Las actividades a desarrollar pretenden que el sujeto descubra estas atribuciones negativas y pueda sustituirlas por atribuciones positivas.

B) Programa de trabajo para el bully

A la hora de trabajar con estos alumnos debemos tener claro que nuestro objetivo prioritario es que dejen de agredir, pero, a la vez, que se encuentren a gusto en el centro educativo. Las estrategias de intervención abarcan los siguientes aspectos:

- a) *Entrenamiento asertivo.* Donde pueda aprender a discriminar comportamientos agresivos y respuestas asertivas para que, mediante un proceso de interiorización, sustituya su forma habitual de respuesta por otra más afectiva y social.
- b) *Autoobservación y autorregistro.* Como formas de conocerse a sí mismo y propiciar el cambio de actitudes.
- c) *Autorregulación.* Esta estrategia permitirá al alumno dominar situaciones adversas, dirigir la conducta de forma reflexiva y adaptada, lo que mejorará el autocontrol. Sugerimos la actividad *aprendiendo a controlarme*.

- d) *Solución de problemas*. Al igual que la víctima, el sujeto bully carece de habilidades sociales para solucionar los problemas de la vida cotidiana; por ello emplearemos el mismo tipo de estrategias.
- e) *Técnicas de estudio y relajación*. Los sujetos bullies presentan una gran falta de motivación e interés hacia las tareas escolares; entre otras habilidades que debe mejorar se encuentra la concentración y persistencia en la realización de tareas. Proponemos la utilización del refuerzo positivo, especialmente de tipo social, ya que contribuirá a aumentar la confianza en sus propias posibilidades de éxito, además de facilitarle la adquisición de habilidades cognitivas, destacando las relativas a la planificación y control de estudio.

C) *Propuestas a nivel familiar*

El trabajo del centro en colaboración con la familia resulta bastante complicado, entre otras razones por la disparidad de horarios y también por la escasa participación familiar. En muchas ocasiones los padres no encuentran justificado el tiempo y esfuerzo que supone esta participación, especialmente cuando el problema no afecta a sus hijos directamente o bien la situación no ha adquirido dimensiones dramáticas. Sabemos que, en la mayoría de los casos, los chavales que participan de la dinámica bullying encuentran su ambiente familiar problemático, el agresor porque vive en cierto nivel de conflicto y la víctima porque se siente sobreprotegida e incluso lo es también en su hogar. Las estrategias de trabajo concretas deben enmarcarse dentro de los posibles intercambios que el tutor mantenga con los padres, cuando no se obtenga respuesta a las citaciones, manteniendo contactos telefónicos y animándoles a la visita presencial.

Estos temas deben tratarse con sumo cuidado, ya que en ocasiones los padres pueden sentir que los profesores se entrometen en su vida familiar y estilo educativo. En todo momento, el profesor tratará de hacerles ver la importancia del trabajo conjunto y estará abierto a sus posibles sugerencias. En ocasiones puede ser de utilidad la colaboración del orientador del centro para desarrollar tareas de diagnóstico y asesoramiento.

Seguimiento

En primer lugar, se acuerda nombrar una comisión de seguimiento formada por un representante de la dirección, el orientador del centro, los profesores tutores implicados y tres alumnos.

Se establece el calendario de reuniones con la siguiente prioridad: durante el período de concienciación y evaluación, la comisión se reunirá una vez por semana, y durante el período de elaboración del plan de actuación, dos veces por semana, después se mantendrán sesiones quincenalmente. Finalmente al terminar el curso se lleva a cabo el retest de evaluación.

IV. CONCLUSIONES

Intentar paliar los estados de conflictividad en el ámbito educativo supone abordar el incidente, la problemática, el clima de aula o centro desde diferentes ámbitos de actuación. En las últimas décadas la atención para resolver los problemas de rela-

ciones dentro del marco escolar está poniendo su énfasis en la enseñanza de habilidades sociales, estrategias para resolver conflictos, autocontrol y autoimagen. Se ha pasado de un enfoque punitivo personalizado a un análisis más social/multicausal y de interacción de diferentes agentes.

La problemática escolar es compleja y hay que abordarla desde diferentes ámbitos de actuación: primer nivel y elemento esencial la «concienciación» (pensar juntos), segundo nivel «aproximación curricular», «atención individualizada», «participación» y «organización».

Es deseable que una escuela sea capaz de trabajar y ensamblar los aspectos y actividades que poco a poco hemos ido definiendo en este trabajo, pero no debemos de olvidar que una orientación en el logro parcial de algunos de estos objetivos puede predisponer hacia una actividad positiva de la capacidad de cambio. Por ello se aconseja trabajar en pequeños logros que puedan traer de forma más dilatada en el tiempo una mejora en el clima, la convivencia y la acción, más reiterada, constante y consistente.

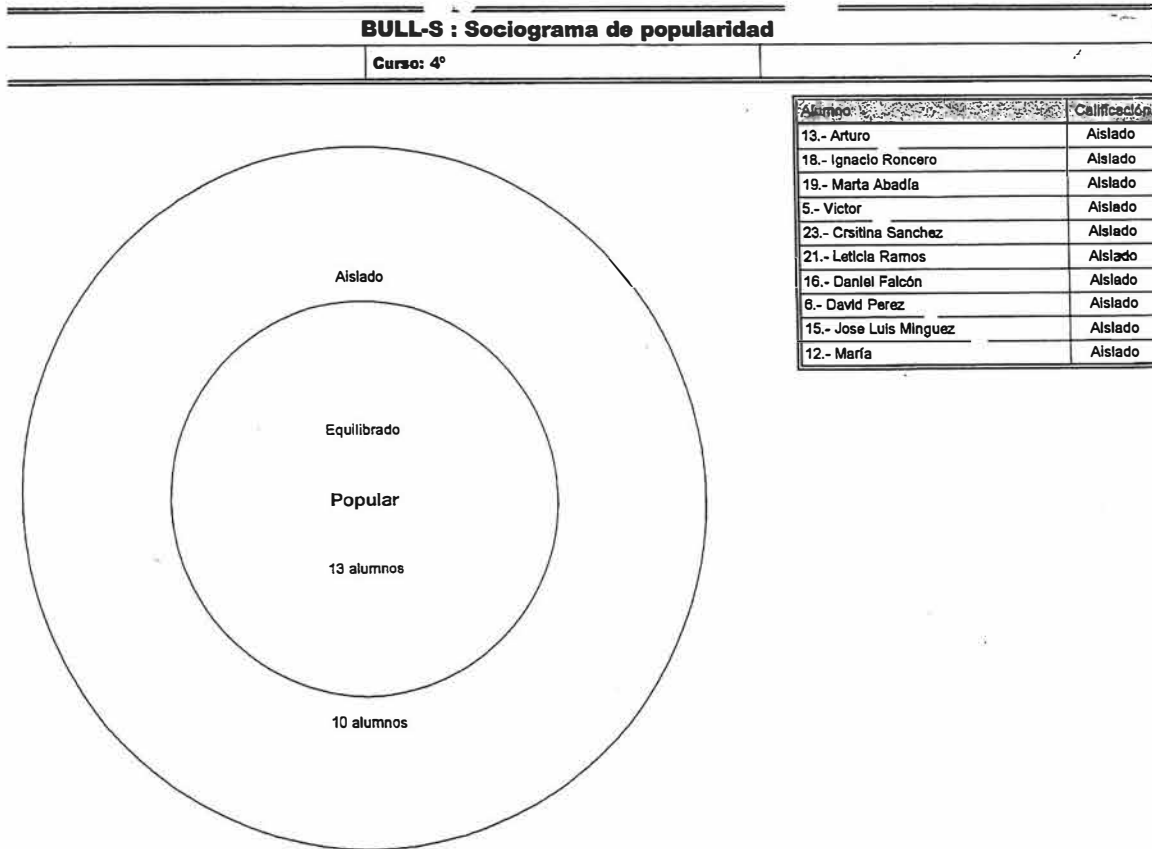
NOTA

1. En cumplimiento de la ley de protección de datos y en defensa de los derechos del menor, el nombre del Colegio donde trabajé para efectuar el Sociograma y posterior Diagnóstico, se omite. Igualmente los nombres de los niños que fueron sujetos del test han sido cambiados. Pero como el trabajo me obliga a un orden y disciplina los he sustituido por otros ficticios para poder hacer más comprensible las posibles intervenciones y conclusiones.

BIBLIOGRAFÍA

- Almar, C., y Gil, V. (1995), *Socgrama*. Madrid, TEA.
- Arrieta, L., y Moresco, M. (1992), *Educación desde el conflicto: chicos que molestan*. Madrid, CCS.
- Arruga (1979), *Introducción al test sociométrico*. Barcelona, Herder.
- Bandura, A., y Ribes, E. (1984), *Modificación de conducta. Análisis de la agresión y de la delincuencia*.
- Berkowitz, L. (1996), *Agresión. Causas, consecuencias y control*. Bilbao, DDB.
- Buisán, C., y Marin, M^a A. (1987), *Cómo realizar un diagnóstico pedagógico*. Barcelona, Oikos-tau.
- Cerezo, F. (1997), *Conductas agresivas en la edad escolar*. Madrid, Pirámide.
- Cerezo, F. (2000), *Bull-S. Test de Evaluación de la Agresividad entre Escolares*. Madrid; Albor-Cohs.
- Cerezo, F. (2001), *La violencia en las aulas*. Madrid, Pirámide.
- Díaz-Aguado, M. J. (2000), *Programas de prevención del racismo y la violencia en los jóvenes*, Madrid, Ministerio de Asuntos Sociales.
- Fernández, I. (1998), *Prevención de la violencia y resolución de conflictos. El clima escolar como factor de calidad*. Madrid, Narcea.
- Gallardo, J. A., y Jiménez, M. (1997), «Efectos del maltrato y del status sociométrico sobre la adaptación social y afecto infantil». *Psicothema*, 9 (1), 119-131.
- Melero, J. (1993), *Conflictividad y violencia en los centros escolares*. Madrid, Siglo XXI.
- Olweus, D. (1998), *Conductas de acoso y amenazas entre escolares*. Madrid, Morata.
- Quintana Cabanas, J. M. (1992), *Pedagogía psicológica*. Madrid, Dykinson.
- Serrano Pintado, I. (1996), *Agresividad infantil*. Madrid, Pirámide.

Anexo 1



Anexo 2

BULL-S : Sociograma de rechazo

Curso: 4º



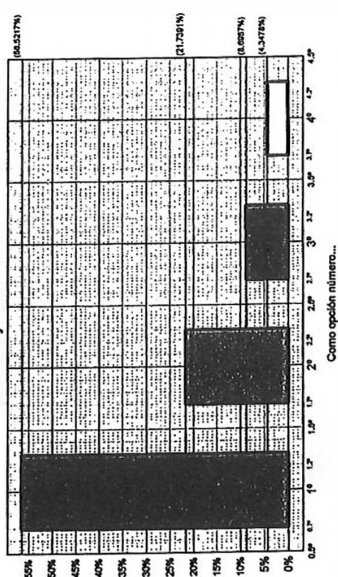
Alumno	Calificación
5.- Victor	Rechazado
3.- David Garcia	Rechazado
13.- Arturo	No rechazado
18.- Daniel Falcón	No rechazado
14.- Alvaro Gonzalez	No rechazado
4.- Ana Bus	No rechazado
2.- Carlota	No rechazado
23.- Crsitlna Sanchez	No rechazado
9.- Daniel Martínez	No rechazado
18.- Ignacio Roncero	No rechazado
1.- Javier	No rechazado
15.- Jose Luis Minguez	No rechazado
22.- Lucas Abad	No rechazado
10.- Ricardo Blanco	No rechazado
17.- Ricardo Forcen	No rechazado

Anexo 3

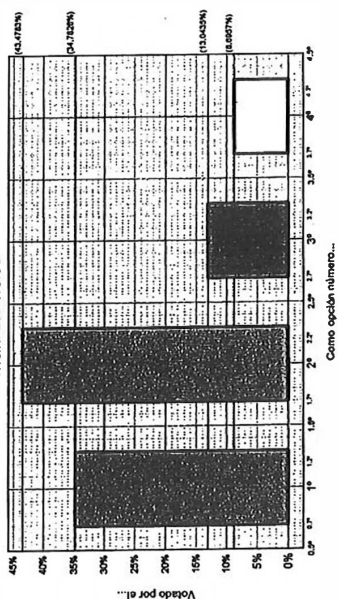
BULL-S: Las agresiones, suelen ser:

Curso: 4º

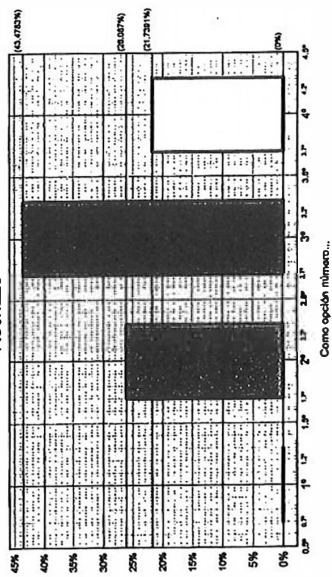
Insultos y amenazas



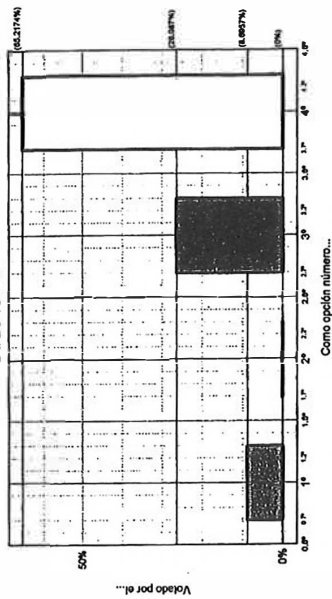
Maltrato físico



Rechazo



Otras formas

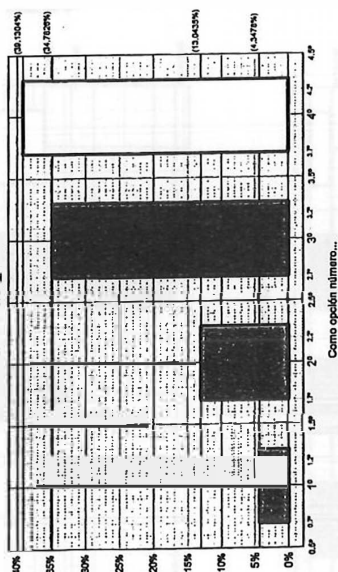


Anexo 4

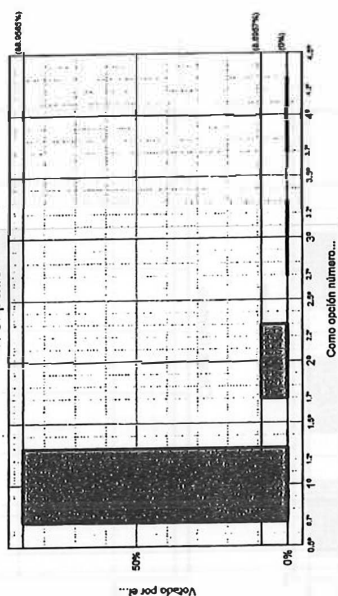
BULL-S: ¿Dónde suelen ser las agresiones?

Curso: 4º

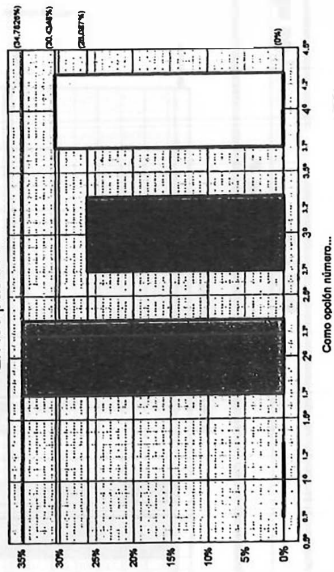
En el aula



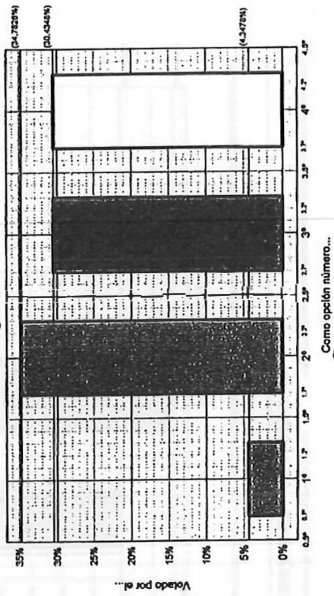
En el patio



En los pasillos



Otros



Anexo 5

Grupo 1. 01, 07, 08, 09, 10, 14, 16, 17, 18, 22

Grupo 2. 02, 04, 20, 21, 23

Grupo 3. 03, 05

Grupo 4. 11, 19

Anexo 6

1. Javier (9 años, H)

Grupo afinidad: 01, 07, 08, 09, 10, 14, 16, 17, 18, 22

2. No rechazado (Muy bajo en «rechazado»).

2. Carlota (9 años, M)

Grupo afinidad: 02, 04, 20, 21, 23

2. No rechazado (Muy bajo en «rechazado»).

3. Sociable (Destaca en «expectativa de popularidad»).

4. No rechazado (Muy bajo en «expectativa de rechazo»).

3. David García (9 años, H)

Grupo afinidad: 03, 05

2. Rechazado (Destaca en «rechazado»).

3. Sociable (Destaca en «expectativa de popularidad»).

5. Tendencia a «fuerte».

6. Cobarde.

7. Agresivo.

8. Víctima.

9. Provocador.

10. Manía.

4. Ana Bus (9 años, M)

Grupo afinidad: 02, 04, 20, 21, 23

2. No rechazado (Muy bajo en «rechazado»).

3. Sociable (Destaca en «expectativa de popularidad»).

4. No rechazado (Muy bajo en «expectativa de rechazo»).

5. Víctor (9 años, H)

Grupo afinidad: 03, 05

1. Aislado (Muy bajo en «popularidad»).

2. Rechazado (Destaca en «rechazo»).

3. No sociable (Muy bajo en «expectativa de popularidad»).

4. Muy rechazado (Destaca en «expectativa de rechazo»).

6. Cobarde.

8. Víctima.

10. Manía.

6. David Pérez (10 años, H)

Grupo afinidad: 06

1. Aislado (Muy bajo en «popularidad»).
3. No sociable (Muy bajo en «expectativa de popularidad»).
5. Tendencia a «fuerte».
6. Cobarde.
7. Agresivo.
10. Tendencia a «manía».

7. José Manuel Villar (9 años, H)

Grupo afinidad: 01, 07, 08, 09, 10, 14, 16, 17, 18, 22

3. Sociable (Destaca en «expectativa de popularidad»).
4. Muy rechazado (Destaca en «expectativa de rechazo»).
5. Fuerte.
7. Agresivo.
9. Provocador.

8. Ricardo Real (9 años, H)

Grupo afinidad: 01, 07, 08, 09, 10, 14, 16, 17, 18, 22

3. Sociable (Destaca en «expectativa de popularidad»).

9. Daniel Martínez (9 años, H)

Grupo afinidad: 01, 07, 08, 09, 10, 14, 16, 17, 18, 22

2. No rechazado (Muy bajo en «rechazo»).
3. Sociable (Destaca en «expectativa de popularidad»).
4. No rechazado (Muy bajo en «expectativa de rechazo»).

10. Ricardo Blanco (9 años, H)

Grupo afinidad: 01, 07, 08, 09, 10, 14, 16, 17, 18, 22

2. No rechazado (Muy bajo en «rechazo»).
3. Sociable (Destaca en «expectativa de popularidad»).
4. No rechazado (Muy bajo en «expectativa de rechazo»).

11. Amaia (9 años, M)

Grupo afinidad: 11, 19

7. Agresivo.

12. María (9 años, M)

Grupo afinidad: 12

1. Aislado (Muy bajo en «popularidad»).
3. No sociable (Muy bajo en «expectativa de popularidad»).
4. No rechazado (Muy bajo en «expectativa de rechazo»).

13. Arturo (9 años, H)

Grupo afinidad: 13

1. Aislado (Muy bajo en «popularidad»).
2. No rechazado (Muy bajo en «rechazo»).
6. Cobarde.
7. Agresivo.
8. Víctima.
9. Provocador.
10. Manía.

14. Álvaro Gonzalo (9 años, H)

Grupo afinidad: 01, 07, 08, 09, 10, 14, 16, 17, 18, 22

2. No rechazado (Muy bajo en «rechazo»).
3. Sociable (Destaca en «expectativa de popularidad»).
4. No rechazado (Muy bajo en «expectativa de rechazo»).

15. José Luis Mínguez (9 años, H)

Grupo afinidad: 15

1. Aislado (Muy bajo en «popularidad»).
2. No rechazado (Muy bajo en «rechazo»).
3. No sociable (Muy bajo en «expectativa de popularidad»).
4. No rechazado (Muy bajo en «expectativa de rechazo»).

16. Daniel Falcón (10 años, H)

Grupo afinidad: 01, 07, 08, 09, 10, 14, 16, 17, 18, 22

1. Aislado (Muy bajo en «popularidad»).
2. No rechazado (Muy bajo en «rechazo»).
3. No sociable (Muy bajo en «expectativa de popularidad»).
4. No rechazado (Muy bajo en «expectativa de rechazo»).

17. Ricardo Forcén (9 años, H)

Grupo afinidad: 01, 07, 08, 09, 10, 14, 16, 17, 18, 22

2. No rechazado (Muy bajo en «rechazo»).
3. Sociable (Destaca en «expectativa de popularidad»).
4. No rechazado (Muy bajo en «expectativa de rechazo»).

18. Ignacio Roncero (9 años, H)

Grupo afinidad: 01, 07, 08, 09, 10, 14, 16, 17, 18, 22

1. Aislado (Muy bajo en «popularidad»).
2. No rechazado (Muy bajo en «rechazo»).
4. No rechazado (Muy bajo en «expectativa de rechazo»).

19. Martín Abadía (9 años, H)

Grupo afinidad: 11, 19

1. Aislado (Muy bajo en «popularidad»).
4. Muy rechazado (Destaca en «expectativa de rechazo»).
8. Víctima.

20. Rosa Bueno (9 años, M)

Grupo afinidad: 02, 04, 20, 21, 23

3. Sociable (Destaca en «expectativa de popularidad»).

21. Leticia Ramos (9 años, M)

Grupo afinidad: 02, 04, 20, 21, 23

1. Aislado (Muy bajo en «popularidad»).
4. Muy rechazado (Destaca en «expectativa de rechazo»).

22. Lucas Abad (9 años, H)

Grupo afinidad: 01, 07, 08, 09, 10, 14, 16, 17, 18, 22

2. No rechazado (Muy bajo en «rechazo»).

3. Sociable (Destaca en «expectativa de popularidad»).
4. Muy rechazado (Destaca en «expectativa de rechazo»).
5. Fuerte.
7. Agresivo.
9. Provocador.

23. Cristina Sánchez (10 años, M)

Grupo afinidad: 02, 04, 20, 21, 23

1. Aislado (Muy bajo en «popularidad»).
2. No rechazado (Muy bajo en «rechazo»).
4. No rechazado (Muy bajo en «expectativa de rechazo»).



NOSTALGIA DE LA LUZ

Enrique PÉREZ TUDELA

Alumno de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la UNED de Calatayud
Primer Premio del IV Concurso Literario

ARTE MENOR

I

Pozo de mi soledad.
Sepulcro de breves sombras.
Memoria, que desescombras
laberintos de la edad.
Tu dulce y cruel levedad
aviva el fuego apagado.
Y algún dolor desterrado
vuélveme a hacer compañía.
Espinosa melodía,
reverso desesperado.

II

“Girasoles”, de V.v.G.

Resplandeciente armonía
ebria de lumbre solar.
Heliófago porfiar
de la superficie fría.
La sangre de todo el día
emana el nevado lino.
Hipnótico remolino,
espiral de terciopelo,
enamorado desvelo
de vegetal cristalino.

III

“De profundis...”

Silencio. La eternidad
abre sus amplias moradas.
Y tras las rosas ajadas
el brillo de la verdad.
La sombría levedad
del afilado momento
sabe a polvo y huele a viento
de auroras interrumpidas.
Aquellas manos dormidas
eran su mudo lamento.

CONFIDENCIAS

IV

Si todavía vivieran
estarían contemplando
cómo se apaga la luz tras los cristales.
Las luces del otoño,
breves y fugitivas
en los atardeceres.
Y tal vez se dirían
“te quiero” sin palabras
en medio de las sombras.

Son tantos los recuerdos
que tienen en sus almas
y son tantos los años
que juntos han vivido
que ahora callan.

Viven un miedo oculto que no dicen
a despertarse un día y estar solos,
no verse en uno al otro
y sumirse sin remedio
en una pena aún más profunda.

No compartir las largas
madrugadas insomnes
mientras hablan despacio
con largos intervalos
de tiempos que se han ido,
de horas luminosas.

Si todavía vivieran
aún compartirían
las horas angustiosas
cuando la luz se marcha.

V

Era el colegio
un lugar que yo no amaba.

Las largas aulas grises
y los claustros sombríos
y las interminables escaleras
se llevaron las luces de mi infancia.

En la inmensidad de los inviernos
soñaba con las tardes estivales
y lloraba sin lágrimas
recordando el brillo de los campos,
los cansados caminos polvorientos
y el sol reflejándose en el agua.

Ahora estaba solo.

Esperando impaciente
la hora de salida.

En la sala de estudio
flotaba el más mortal de los silencios
mientras un oscuro sacerdote
vigilaba las cabezas inclinadas
sobre los textos áridos.

Infancia dolorida, bien quisiera
liberarte de aquellos negros días.
Y quemar el recuerdo de las horas
entre aquellas inhóspitas paredes.

VI

En tu rostro, cansado y consumido
Se reflejaba la luz de la mañana.

De tus ojos brotaba la tristeza
que nacía en la sombra de tu alma.

Cruels vientos pasaron por tu vida.
y tan lejos del mar que tanto amabas
se quemaron tus horas lentamente
en el recio rigor de las montañas.

Y me hablabas de lugares y de días
evocando las viejas esperanzas
y tus sueños de años juveniles
que nunca se cumplieron, fueron nada.

MITOLOGÍAS

VII

“MINOTAURO”

No hay un espejo donde puedas verte,
ni el mar, espejo eternamente roto
devuelve de tu imagen un remoto
retrato que pudiera sorprenderte.

En ti mismo has soñado hasta perderte
entre las nieblas de algún reino ignoto.
Te has convertido pronto en un devoto
adorador de ti sin conocerte.

Más allá de tu crudo laberinto
quisieras levantar plácido vuelo
a un mágico lugar, dulce y distinto,

oculto por el cruel, siniestro velo
que forma la oquedad de tu recinto
donde no existe más que roca y cielo.

VIII
"APOLO SIN DAFNE"

Herido de laurel, sombra del día,
Lágrimas de cristal fundes en llamas
Y anudas el silencio y te derramas
En ondas de fugaz melancolía.

El tibio fuego que en tu noche ardía,
La clara lumbre por quien triste clamas,
Al insensible azul tiende sus ramas
Y hasta tu luz divina desvaría.

La celestial pasión, ya convertida
En ávida nostalgia vegetal
Que hizo vibrar tu inalcanzable lira,

Al paso de la brisa estremecida
Tiende su cabellera virginal
Y a veces te imaginas que suspira.

PERFUME DE SOMBRAS

IX

El último canto
dorado del verano
resonó aquello tarde,
doliente, entre las frondas.
Como una serie
interminable de ocasos
se sucedieron los días.

Páginas inolvidables
quedaron escritas
en un tiempo sin tiempos
y por la puerta abierta de las horas
se marchó en silencio
mi infancia sin retorno.

Nada era imposible, nada era difícil.
Desde el vuelo sutil de las palomas
al amor sin fronteras de una niña.
Ojos más profundos
que el nocturno cielo.

Azotado, siempre azotado
por los vendavales de la vida,
todo está muy lejos,
eternamente inalcanzable.

X

Aventurarse por los vientos
escogiendo el más cálido,
aquél que más recuerda
una tarde de mayo
y un beso dormido entre la hierba.

¿Dónde estarán tus ojos,
qué lejanos lugares
reflejan tus pupilas?

Ingrata diosa que cortando el tiempo
limas los recuerdos, difuminas
los contornos rotundos de días luminosos.

Mi corazón cansado
siente la ausencia y las ausencias
son una carga insoportable.
Sentado al borde del camino,
amigo inseparable y verdadero,
dejo pasar las horas
improvisando cánticos que olvido
pero que acaso
recogerán las nubes pasajeras.

La memoria une tus ojos a mis ojos,
y aunque el sol agonice sin remedio
vives eternamente en mi mirada.

XI

Como un errante peregrino
he atravesado muros de silencio
y sombras densas, pegajosas,
como viejas e irritantes telarañas.

Tiempos de zozobra, corrompidos,
superficialmente dorados y brillantes
ocultando
podredumbre, soledad y hastío,
mediocridad envuelta en terciopelo.
He dejado atrás muy tristes años
que el espanto deformaba y convertía
en sinuosas pesadillas,
plenas de húmedas paredes,
grises y sombrías,
sembradas de cristales afilados.

Al fin, lejos de los corruptos gases
emanados de la viviente tumba
donde me hallaba prisionero,
voy siguiendo mi camino,
una humilde senda en cuyas márgenes
florece los arbustos y los pájaros
anidan y se aman en las frondas.

NOSTALGIA DE LA LUZ

XII

En la cima doliente de mi vida
hay un sol venturoso que calienta
la soledad constante de los días
mientras se apaga el alma entre las sombras.

Ardiente cataclismo de las nubes,
espíritu burlón que rasga el alba,
gaviota desteñida por ausentes
estelas en mis mares irreales.

Un cíclope de azúcar me contempla
mientras los ruiñes vagabundos
anidan en los lánguidos laureles.

Sin rumbo entre las islas de tus ojos
navego tras efímeros cometas
persiguiendo tus huellas en la tarde.

XIII

Escenario desierto del invierno.
La parda catedral donde las sombras
esperan acechantes que la tarde
consume sus agujas luminosas

ha recogido el eco de mis pasos,
y entre los maltratados capiteles
de una brisa nacida en el estío
se perfila el dolor resquebrajado.

En tus profundidades cavernosas
donde extiende sus ramas el olvido,
disipándose van las gratas horas.

Reflejan tristemente las ventanas
una dormida ausencia de caminos
perdidos en la bruma de la aurora.

XIV

En la helada y oscura amanecida
hay una pobre luz que amarillea
y alumbra sobre el mármol desgajado
un ruiseñor difunto. (Cruelles hebras

brotaron de los labios de las nubes.
¡Oh, pálidas vestales de las selvas,
sombras dolientes, cítaras sin cantos
que rasgan la sedosa piel etérea!)

Bajo la inmensidad de la memoria
se pierde ya tu imagen, y tus huellas
apenas un rasguño en el camino,

leves quejidos de unas viejas cuerdas.
Y la guitarra mágica del viento
enmudeció cargada de tristezas.

XV

El verano se fue con un sonido
fugaz de campanadas arcillosas.
Comenzaba el exilio de las rosas
y bajo el cielo azul con un gemido

se perfilaba un sueño dolorido
pleno de inconsolables mariposas.
Nuevas constelaciones misteriosas
navegaban por piélagos de olvido.

Reflejo en el cristal de un sueño herido,
y en los campos bañados por la luna
otra dulce sonata y el latido

de una pasión que rauda ha resurgido
y ha tornada a sangrar, inoportuna,
abierta por un corte sin sentido.

IMPROVISACIONES

XVI

Incertidumbre oscura,
vacía, de la muerte.
La vida, una continua
y amarga despedida.

Asidos con los dedos
a leves telarañas
suspíramos por algo
que aún no conocemos.

El tiempo va tejiendo
su turbio laberinto.

¡Cómo amaba tus ojos,
tus labios, tus caricias!
Por la senda de mayo
ceñía tu cintura
aspirando las dulces
fragancias renovadas.

Incertidumbre oscura,
neblina temblorosa
implacable y helada
que esperas mi destierro.

XVII

Hermosa, hermosa noche, bien quisiera
beber tu eternidad, sentirme ebrio
de estrellas musicales, de jardines,
de surtidores ávidos de altura,
de cipreses, de cálida espesura
y de plumajes tiernos de los pájaros.

Hoy enciendo un cirio por vosotros,
recuerdos que tan dulce compañía
donáis a mi otoñal melancolía
y lucirá hasta llegar la madrugada.

El grato sol las viejas tapias dora,
y son momentos de calma y de ternura,
de tibio bienestar donde aún perdura
el cántico nocturno, la serena
tonada que adormece mi amargura.

XVIII

Entre las frondas del jardín oscuro
brotan los gorjeos amorosos
que la tierna y dulce primavera
propicia con sus tibias brisas.

Tu recuerdo es un dulce escalofrío,
una musical fiebre de sueños
nacida con los rayos de la luna.
Acaso un verde brote de alegría.

Indeciso, el ciprés se balancea
en su avidez de nítidas estrellas
y en sus ramas se deshila el viento
silbándome olvidadas melodías.

¡Devolvedme su voz, oh, ruiñeñores,
envuelta en vuestras tenues alas,
y desterrad así, gratos cantores
mis horas llenas de melancolía!

XIX

Suele ser cruel
el viento en primavera.

Aladas multitudes
que retornan.
Siento fríos alfileres
en el pecho.

No importa, si después
de su letargo
las flores reaparecen
tras el largo silencio
del invierno.

Crudo y constante, el viento
va segando esperanzas.

El sol sobre los campos
cristaliza
una punzante esencia
de nostalgia.

EPÍLOGO

XX

“LA VUELTA AL HOGAR”

¿Quién sabe si morir no es irse a casa?
Pues forasteros somos en la vida
Nos reclama una patria desmedida
Y una negra nostalgia nos traspasa.

Burlamos el hastío que rebasa
Nuestra existencia torpe y encogida:
Con un esquivo goce nos descuida
Y un necio afán que al cabo, nos arrasa.

¿Quién sabe si esta vida que apretamos
no es una travesía por la pena
en busca del lugar de los lugares?

¿Quién sabe si al morir no retornamos
a una rutina más dulce y más serena,
al más nuestro de todos los hogares?



EL IMPACTO DE LA CREACIÓN DE LA BASE NORTEAMERICANA EN LA POBLACIÓN DE ZARAGOZA

Rafael ROCHE MORATA

Alumno de la Facultad de Geografía e Historia de la UNED de Calatayud

Abreviaturas

CRM, Centro Regional de Movilización
DFR, Dirección Oficina Infraestructura
EADA, Escuadrilla de Apoyo y Despliegue Aéreo
EE.UU., Estados Unidos
ETESDA, Escuela de Técnicas de Seguridad
FAS, Fuerzas Armadas
MALEV, Mando Aéreo de Levante
NASA, National Aeronautics and Space Administration
OIT, Organización Internacional del Trabajo
OMS, Organización Mundial de la Salud
UNESCO, Organización para la Educación, la Ciencia y la Cultura de las Naciones Unidas
ONU, Organización de las Naciones Unidas
OTAN, Organización del Tratado del Atlántico Norte
PSOE, Partido Socialista Obrero Español
USAF, Fuerzas Aéreas Estadounidenses

INTRODUCCIÓN

Este año se cumple el 50 aniversario de la firma del Convenio relativo a la ayuda para la mutua defensa entre los Estados Unidos de América y España, conocido como los «Pactos de Madrid». Este hecho supuso la implantación en suelo español de una serie de bases estadounidenses. Zaragoza fue una de las ciudades elegidas para la ubicación de una base aérea. El motivo del aniversario y la repercusión que tuvo la firma del convenio en la sociedad aragonesa fue lo que me animó a la realización de este trabajo.

El trabajo está dividido en tres partes. En la primera parte me centro en las relaciones internacionales de España en los difíciles años de la posguerra y sus distintos acuerdos con el gobierno de los Estados Unidos que supusieron el fin del aislamiento internacional.

La segunda parte trata de una de las consecuencias de esos pactos, es decir, la creación en Zaragoza de una base aérea de utilización conjunta. Hago un recorrido

histórico desde su creación y posterior instalación de los norteamericanos hasta la salida de las fuerzas de la USAF de la ciudad y la situación que se encuentra actualmente la Base.

En la última parte hablo de la repercusión en la ciudad de Zaragoza de la instalación de la base. Los ciudadanos han tenido que convivir durante 38 años con los norteamericanos y las relaciones no fueron siempre idóneas. En este caso me centro en los acontecimientos más notables y más característicos de su estancia en esta ciudad.

Para la realización de este trabajo he utilizado distintos materiales. Obras de autores tan reconocidos como Javier Tusell o Paul Preston, los distintos tratados entre el Gobierno español y los Estados Unidos, artículos del periódico Heraldo de Aragón, fuentes orales de personas que tuvieron relación directa con los norteamericanos durante su estancia en Zaragoza, destacando por último el brillante libro *Los americanos en Zaragoza* de Concha Roldán.¹ La autora hace un estudio muy completo y detallado de la presencia de las fuerzas aéreas de los Estados Unidos en la Base.

I. PRIMERA PARTE: LA APERTURA EXTERIOR DEL RÉGIMEN

Los años siguientes a la II Guerra Mundial fueron los más difíciles del régimen franquista pues estaba sometido a un aislamiento por su afinidad con las potencias del Eje. La Guerra Fría y el anticomunismo manifestado por Franco fueron las bases para su aproximación a distintas democracias, sobre todo a los Estados Unidos.

En los años 50 mejoraron las relaciones del Gobierno español con el Vaticano y con los Estados Unidos, entrando a formar parte de distintas organizaciones internacionales: OMS, UNESCO, OIT y la ONU, entre otras.

I.1. El cerco internacional

A lo largo de la Segunda Guerra Mundial Franco tomó una postura más cercana a Alemania e Italia que a los Aliados. Sus relaciones con estas dos naciones se debían a las posibles consecuencias que podría tener, y al final tuvo, la derrota del Eje para el futuro de su Régimen, es decir, el aislamiento. No obstante anteriormente ya se habían tenido estrechos contactos y fueron los que le permitieron obtener ayuda durante la Guerra Civil.

Ideológicamente el Régimen no había evolucionado prácticamente nada desde 1939. Como dictador militar, Franco daba una imagen claramente fascista. Se decía que era el último fascista de Europa y recibió la denuncia de gran parte de los Estados. Algunos de éstos compararon franquismo con hitlerismo.

El Régimen se defendió de estas acusaciones y acusó a los comunistas como incitadores de esta hostilidad.

En la conferencia internacional de San Francisco en el verano 1945 de la que nacería la ONU a España no se la invitó y el delegado mexicano propuso que no se admitiera en la organización los regímenes que se hubieran establecido con ayudas fascistas. Mayor importancia tuvo la reunión en Postdam de los cuatro grandes donde aprobaron, por sugerencia de Stalin, un acuerdo por el cual no admitirían ninguna solicitud de admisión de España en la ONU hasta que el Gobierno español dejara de parecerse a los regímenes fascistas.

Con la negativa a que España formara parte de las Naciones Unidas, se condenó al país al ostracismo político y militar, mientras que también a su economía se le cerraron las puertas a cualquier tipo de crédito internacional y a muchas oportunidades.

Durante 1945-1946 el régimen de Franco realizó toda una campaña de cara a la opinión extranjera de las características de su sistema político. Se opuso al ofrecimiento de un santuario de los más destacados líderes hitlerianos, evacuó rápidamente el distrito de Tánger cuando los aliados se lo exigieron y quiso mostrarse al mundo como un régimen católico.

Ninguna de estas actividades tuvo mucho efecto. Los archivos que se confiscaron del Tercer Reich contenían pruebas de la relación del Régimen con la Alemania nazi.

El régimen preveía el aislamiento antes de que finalizara la guerra y por ello dio facilidades a los aviones norteamericanos para operar en el espacio aéreo español, aunque ello supusiera violar una neutralidad efectiva. De igual manera se llegó a un acuerdo secreto entre España, Inglaterra y Estados Unidos, en mayo de 1944, por el que España se comprometía a limitar las exportaciones de wolframio hacia Alemania, mineral de suma importancia que se utilizaba para endurecer el acero de los proyectiles. También retiró la «División Azul».

Después de 1946 la situación internacional de España empeoró. Panamá pidió que los países miembros de la ONU ajustaran sus relaciones con España a lo dispuesto en las conferencias de San Francisco y Postdam. Francia cerró la frontera y practicó acciones en contra de los intereses españoles. Polonia declaró que la existencia de un régimen como el de Franco era un peligro para la paz mundial.

Una muestra del aislamiento fue el número de embajadores que permanecieron en España. Tan sólo quedaron el embajador portugués, el de Suiza, el nuncio del Vaticano y el representante irlandés.

El único apoyo del exterior que tuvo España durante esta época procedía de algunos gobiernos latinoamericanos. El Gobierno argentino de Juan Perón fue el que más ayuda prestó al Régimen español sobre todo en los años cruciales de 1946-48. Se saltó la veda de las Naciones Unidas y nombró un nuevo embajador en Madrid.

Junto a los países hispanoamericanos también tuvo el apoyo de algunos países árabes. Ello se debió a la oposición del Régimen a la creación del Estado de Israel y el carecer estos países de instituciones democráticas al igual que ocurría en España.

La condena moral y política del Régimen no era obstáculo para los intereses económicos y estratégicos de quienes lo condenaban, como es el caso de los Estados Unidos.

Franco presentó el boicot internacional a la opinión pública como una cuestión de supervivencia nacional. El Gobierno español tuvo que adoptar una política de autarquía y de intervencionismo estatal. Para adquirir legitimidad el régimen acentuó las características católicas e hizo un mayor uso del monarquismo.

I.2. Fin del ostracismo. Los tratados internacionales

A partir de 1947 el Régimen logra un progresivo pero lento reconocimiento internacional. El hecho de que el Gobierno de Franco luchara contra el comunismo y el riesgo que suponía éste para Occidente facilitaron las cosas.

El inicio de la Guerra Fría preparó el camino para el final del ostracismo. En febrero de 1948 Francia abrió su frontera y se negociaron acuerdos comerciales con Gran Bretaña y Francia. La posición de EE.UU. fue cambiando por la necesidad de un apoyo estratégico en el Mediterráneo, llegándose a negociar un préstamo de 25 millones de dólares para el Gobierno español en febrero de 1949.

La política de la ONU y de los EE.UU. había cambiado y a finales de 1950 se nombró un embajador en Madrid. Si bien en 1948 llegó a España la primera misión militar norteamericana, fue la guerra de Corea en 1950 la que supuso un cambio decisivo en la posición hacia el Gobierno español. Al final de 1950 los aspectos más duros del aislamiento internacional habían desaparecido.

Desde este momento España empezó a establecer relaciones internacionales casi normales. Mejoraron sus relaciones con el Vaticano, Estados Unidos y numerosas organizaciones internacionales. En 1951 entró a formar parte de la Organización Mundial de la Salud, de la UNESCO en 1952 y de la Organización Internacional del Trabajo en 1953.

Respecto a las negociaciones militares con EE.UU. seguían su proceso y culminaron con tres acuerdos ejecutivos que se conocieron con el llamado «Pacto de Madrid». Este pacto se firmó el 26 de septiembre de 1953² y se sentaban las bases para la defensa mutua. Se acuerda el apoyo militar y económico a España y la construcción de tres bases aéreas y una naval en territorio español y su utilización en régimen conjunto, durante diez años, renovable por otros dos periodos de cinco. Las bases serían construidas en Rota, Morón, Zaragoza y Torrejón. También se construiría un oleoducto que uniría Rota con Zaragoza.

Este pacto supuso la incorporación de España en red militar del Comando Estratégico Aéreo y la presencia militar americana en territorio español. También fortaleció la imagen del Régimen tanto en el interior del país como en el exterior.

La entrada en la ONU sólo era cuestión de tiempo. Ésta se produjo dos años después, en diciembre de 1955. Su tardanza se debió a la falta de acuerdo de las dos principales potencias. En noviembre de 1955 España presentó su candidatura que fue apoyada por EE.UU.

Cuando se concluyó el plazo fijado de diez años para los Pactos de 1953 ya se habían establecido nuevas conversaciones con el Gobierno de los Estados Unidos para la renovación del pacto. Tras numerosas negociaciones, el 26 de septiembre de 1963 decidieron prorrogar el Pacto de Madrid por un periodo de cinco años, mediante la firma de un acuerdo en el que se reafirma la amistad entre los dos países.

Fue ya en 1970 cuando se firma el Convenio de Amistad y Cooperación entre España y los EE.UU. Tras la entrada de la democracia se continuó con la política de colaboración con los norteamericanos. Así en 1976, con el gobierno de la UCD se firmó el Tratado de Amistad y Cooperación Hispano-Norteamericano.³ Uno de los puntos más importantes de este nuevo tratado fue la desnuclearización del territorio español con la salida de los submarinos nucleares norteamericanos.

El presidente Gerald Ford manifestó tras estos acuerdos que se trabajaría por la integración de España en las instituciones europeas y en el sistema de defensa del Atlántico Norte.

En 1981-1982 se dan los pasos oportunos para la incorporación de España a la OTAN. El 30 de mayo de 1982 los miembros de la OTAN ratifican los protocolos que permitían la participación española.

Con el cambio respectivo de ambos gobiernos en 1982, el republicano Ronald Reagan sustituyó al demócrata James Carter y en España Calvo Sotelo sucedió a Adolfo Suárez, se firmó el Convenio de Amistad, Defensa y Cooperación.

Los puntos más importantes de este nuevo convenio estuvieron en relación con la plena soberanía española sobre las bases, la desnuclearización del territorio, la prohibición del sobrevuelo de armas nucleares y la regulación y control de los movimientos por mar y aire.

Tras el cambio político en España con la victoria del PSOE en las elecciones de 1982 se produjeron nuevas conversaciones con el Gobierno estadounidense firmándose el 24 de febrero de 1983 el protocolo al Convenio de Amistad, Defensa y Cooperación entre España y Estados Unidos. En dicho protocolo Felipe González como presidente de Gobierno expresó su deseo de congelar el proceso de adhesión de España a la OTAN.

Si bien es cierto que el gobierno socialista defendió en un principio una neutralidad activa y uno de sus objetivos fue el desmantelamiento de las bases norteamericanas, posteriormente fue cambiando su postura hasta el punto de apoyar los convenios bilaterales con los norteamericanos y la permanencia en la OTAN.

El 12 de marzo de 1986 se desarrolló el referéndum sobre la permanencia de España en la OTAN arrojando un 52,2% de votos favorable. Dos años más tarde se firma un nuevo convenio sobre Cooperación para la Defensa de España y Estados Unidos teniendo como punto clave la no nuclearización del territorio español. Este convenio se prorroga anualmente.

II. SEGUNDA PARTE: LA BASE AÉREA DE ZARAGOZA

En los acuerdos llevados a cabo entre el Gobierno de los EE.UU. y el de España, conocido como los Pactos de Madrid en 1953, se concertó la construcción de una serie de bases en territorio español. Zaragoza fue una de las ciudades elegidas para la construcción de una base aérea. Su elección vino dada por su situación geográfica, clima y otras circunstancias que analizaremos más adelante.

II.1. La Base

En 1936 existía en Zaragoza un aeródromo denominado «El Palomar» acondicionado para competiciones deportivas y que venía siendo utilizado por el Aeroclub. Se encontraba situado en la carretera de Huesca a la altura de San Gregorio, frente al emplazamiento actual de la Academia General Militar.

Durante la guerra civil «El Palomar» se utilizó para operaciones militares. Debido a las pequeñas dimensiones de «El Palomar» y estar sometido a la observación directa y batido de la artillería, fue necesaria la búsqueda de otro lugar con las condiciones adecuadas para realizar con la mayor seguridad todas las misiones de vuelo.

Se eligieron y adquirieron terrenos en el término municipal de Garrapinillos, en la margen derecha del Canal Imperial de Aragón, y allí se construyó el nuevo aeró-

dromo que tomó el nombre de Garrapinillos, dándose el caso de que los primeros materiales para su construcción fueron transportados por el canal a bordo de gabarras.

A principios de 1937 comienza a funcionar en este lugar el nuevo aeródromo, que posteriormente se divide en dos campos de vuelo de aproximadamente 1 km² cada uno y separados entre sí unos kilómetros, recibiendo uno de ellos los nombres de Sanjurjo —el más próximo a Zaragoza—, y de Valenzuela —el más alejado—.

Ambos aeródromos fueron utilizados por las fuerzas llamadas nacionales en el conflicto. Finalizada la contienda, el aeródromo de Sanjurjo es utilizado como aeropuerto civil y el aeródromo de Valenzuela continúa como aeródromo militar permanente.

En primavera de 1946, las autoridades civiles de Zaragoza solicitan y obtienen que el aeródromo de Sanjurjo sea considerado como Aeropuerto Nacional y construyeron a sus expensas los edificios de la terminal de pasajeros.

Posteriormente se procedió a la construcción de pistas afirmadas y se dotó a los aeródromos con medios de ayudas a la navegación y se instaló balizaje para vuelos nocturnos en el aeropuerto de Sanjurjo. En 1948 se abre al tráfico internacional y aduanero.

El 1 de septiembre de 1949 el aeródromo militar pasa a denominarse Base Aérea de Valenzuela, y cuatro años más tarde, en virtud de la firma del Tratado de Amistad y Cooperación con los Estados Unidos, la Base Aérea recibe un gran impulso disponiendo su acondicionamiento y dotación de los medios necesarios para la utilización conjunta, por lo que se transforma totalmente y se convierte en una de las mejores Bases Aéreas de Europa. Se construyen dos pistas de vuelo paralelas a las correspondientes de rodaje, zonas de estacionamiento de aviones, carreteras e instalaciones de apoyo de todo tipo.

España fue elegida para la instalación de bases norteamericanas por su posición estratégica y el anticomunismo del Régimen. Zaragoza, aparte de su situación geográfica, poseía una infraestructura en los aeródromos de Sanjurjo y Valenzuela y las características meteorológicas eran favorables, ya que los vientos barren la niebla que impide una óptima visibilidad. También tuvo cierta importancia la proximidad del polígono de tiro de Las Bardenas Reales, que con 21 kilómetros cuadrados de extensión funcionaba ya como campo de maniobras para el Ejército del Aire español.

Los norteamericanos diseñaron el oleoducto Rota-Zaragoza, con una longitud de 570 km. para asegurarse el suministro de combustible, empezando a funcionar en abril de 1957.

A principio de 1959 termina la construcción de la Base, convirtiéndose en una de las mejores de Europa.

II.2. El sector americano en la Base

Las fuerzas de la USAF se instalaron en el sector sur de la Base. Fue este sector el que recibió las mejoras instalaciones, convirtiéndose en una verdadera miniciudad. Además de los servicios imprescindibles de una base se la dotó de la infraestructura necesaria para que los residentes tuvieran todo tipo de comodidades.

El complejo llegó a tener restaurantes, cafeterías, pizzería, economato, tiendas, lavandería, floristería, peluquería, salón de belleza, guardería, colegio, bibliotecas,

hotel, bolera, campo de golf, un hospital, iglesia, oficina de correos, cine, cárcel, todo tipo de instalaciones deportivas, etc., llegando a tener incluso radio y televisión.

A lo largo de los años las instalaciones fueron mejorando y modernizándose, sobre todo en cuestión de seguridad, por la oposición que mostraba cierta parte de la población a la presencia norteamericana.

Fue en 1955 cuando se puso en marcha el sector sur de la Base.⁴ A partir de ese momento la Base se convirtió en un lugar estratégico de primer nivel.

La presencia de las fuerzas de la USAF durante la primera fase de instalación ascendió a más de cuatro mil militares.

Con la reestructuración de las bases norteamericanas en España en 1964 el personal americano en la Base de Zaragoza se redujo drásticamente a poco más de cien militares.

Fue en 1970 cuando se produjo una reactivación de la Base después del período de «standby». A lo largo de ese año se realizaron una serie de obras de puesta a punto de las instalaciones. Si bien se dijo que el número de estadounidenses no excedería de quinientos, con el convenio de 1982 la cifra ascendió a dos mil.

Con esta última incorporación de tropas la Base de Zaragoza pasó de ser inicialmente de tipo estratégico a serlo de entrenamiento. En 1984 una nueva serie de mejoras en las instalaciones coincidían con una mayor actividad de la Base.

La base aérea jugó un papel importante en las distintas crisis que se produjeron durante la permanencia estadounidense en Zaragoza. Durante la crisis de los misiles de Cuba, en octubre de 1962, la base estuvo en estado de alerta y llegó a haber aviones B-47 cargados con armas nucleares.

En el año 1967, con motivo de la guerra árabe-israelí, la base se convirtió en un centro de acogida de refugiados procedentes de las instalaciones de los Estados Unidos en Libia, sobre todo mujeres y niños.

Los aviones norteamericanos de la Base también colaboraron en octubre de 1973 en la guerra del Yom Kippur entre árabes e israelíes, llegando a estar la base en alarma atómica de tercer grado. También se repitió la alerta durante la crisis entre Libia y Estados Unidos en 1986.

La mayor actividad se produjo durante la Guerra del Golfo (enero de 1991). Los vuelos se multiplicaron en la Base y fueron días de mucho movimiento de tropas y aviones. Nunca antes se había vivido momentos de tanta actividad en la Base.

Una de las preocupaciones mayores de los aragoneses fue la posible existencia de armas nucleares en la Base.⁵ Se sabe que hubo armas nucleares pero lo que no se puede afirmar es hasta cuándo. Según Concha Roldán las informaciones son contradictorias.⁶

La salida definitiva de las fuerzas de la USAF de Zaragoza se produjo el 30 de septiembre de 1992.⁷ Si bien en un principio se pensó en una retirada parcial, es decir, reducir el número de fuerzas presentes, acordado en el convenio de 1988.

Las razones de su marcha fueron principalmente económicas, pues terminada la Guerra Fría, ya no era necesaria una presencia estable y podrían utilizar la Base como apoyo logístico como ocurrió en la Guerra del Golfo de 1991.

Los norteamericanos estaban obligados a dejar las instalaciones en condiciones de prestar servicio. Se puede decir que las dejaron en aceptable buen uso tras su marcha,

pero tuvieron que realizarse enseguida reformas por la deficiencia de algunas de ellas, acondicionamiento y adaptación a las necesidades españolas. Los costes para esta adecuación fueron muy elevados.

El uso que se hiciera de estas instalaciones fue origen de estudio. Se realizaron varios proyectos que no salieron adelante. Finalmente se ha instalado una serie de unidades como la EADA, Grupo de Apoyo del Cuartel General del Malev, Etesda, CRM y DFR. Una de las novedades más sobresaliente fue la construcción del Centro de Mando y Control.

Actualmente aún se pueden observar algunas de las instalaciones que crearon los norteamericanos, algunas de ellas están cerradas como la bolera, las tiendas y la radio, pero otras siguen en funcionamiento, como el cine (utilizado como salón de actos), la pizzería (hoy convertida en bar-restaurant), el campo de golf, el colegio (actualmente empleadas por la Etesda), la biblioteca (hoy ubicada la Unidad de Música), la iglesia, el gimnasio y otras instalaciones deportivas.

Los chalés se siguen utilizando dando alojamiento al personal militar del Ejército del Aire (oficiales y suboficiales).

Hoy día la Base dista mucho de parecerse a esa miniciudad con instalaciones privilegiadas que fue y está algo desangelada. Algo lógico si tenemos en cuenta que el mantenimiento de las instalaciones a las que los americanos dedicaban algo más de quinientas personas hoy se emplean alrededor de cincuenta.

Actualmente Zaragoza sigue siendo un lugar de aterrizaje alternativo de emergencia para los transbordadores espaciales, misión para la que fue seleccionada por la NASA en 1982. Por este motivo la base cuenta con una instalación a tal efecto integrada por cinco personas, aunque no están de forma permanente. Normalmente suele haber una o dos.

Otro aspecto importante relacionado con la Base es el polígono de tiro de Las Bardenas Reales (Navarra). Se utiliza para la realización de maniobras tanto de las FAS españolas como para ejercicios conjuntos con otros países. Han sido muchas las protestas que se han producido por la utilización de este polígono, pero a día de hoy hay un contrato para su uso hasta el año 2008.

III. TERCERA PARTE: LA POBLACIÓN DE ZARAGOZA Y LOS ESTADOUNIDENSES

La relación entre población civil y el personal norteamericano fue muy estrecha. La llegada de las fuerzas de la USAF supuso todo un acontecimiento en Zaragoza. No siempre esta relación fue muy cordial pero sí marcó de un modo directo las vidas de muchos zaragozanos y en algunos aspectos influyó en el desarrollo de la ciudad.

III.1. Los contactos entre las dos poblaciones

Los primeros norteamericanos llegaron en 1954. Era personal dedicado a la adecuación de las instalaciones para la posterior utilización por las tropas norteamericanas.

Pronto se aludió por parte norteamericana a la tolerancia y el entendimiento mutuo por la diferente cultura y el choque de costumbres.

En 1956 aumentó el número de estadounidenses a más de doscientos, el siguiente año serían unos quinientos llegando en 1959 a ser unos mil cuatrocientos entre civiles y militares.

El mayor número de tropas norteamericanas llegó en 1964 seguida de la de 1970. La mayoría de los recién llegados eran blancos y de religión católica pues así lo solicitó Franco, pero con el tiempo llegaron de otras razas y religiones.

Al llegar a la base aérea a los norteamericanos se les entregaba información sobre normas de conducta e información general sobre las costumbres y reglas a cumplir en España. Los puntos trataban de aspectos muy variados: recomendaciones sobre el límite de velocidad en las carreteras, la prostitución, leyes de pesca y caza, información de algunos aspectos del Código Penal y sobre la relación con los ciudadanos españoles; así, se incluían algunas directrices sobre el vestuario, tratamientos, costumbres y algunas advertencias en torno a la seguridad.

Durante la estancia en Zaragoza de los norteamericanos las mejores relaciones entre éstos y la población civil fue a nivel oficial. Las autoridades españolas invitaban a los estadounidenses a los actos oficiales. Uno de los alcaldes que mejor relaciones tuvo con las fuerzas de la USAF fue Luis Gómez Laguna (1954-1966). Al igual los jefes norteamericanos invitaban a las autoridades a las fiestas que se organizaban en la Base.

Eran famosas las fiestas que se celebraban los sábados en la Base por la gran cantidad y variedad de comida y bebida que se ofrecía en un momento en que parte de la población española tenía necesidad.

Con los americanos llegaron mayores posibilidades de diversión. Esto trajo consigo el querer hacerse amigo de un americano para poder entrar en la Base y así participar de ese «nuevo mundo». Ello daba acceso a tabaco rubio a bajo precio, discos, revistas pornográficas, todo tipo de electrodomésticos, bebidas alcohólicas, novedades como máquinas tragaperras y un campo de golf.

Uno de los actos que pronto se conmemoraron fue «El Día de la Amistad Hispano-Norteamericana». La primera vez fue el 8 de junio de 1962. En este día tenían lugar desfiles, festivales aéreos y se invitaba a la población civil facilitándoles el transporte a las instalaciones aéreas.

Durante los primeros años de la llegada de los norteamericanos éstos vivían en la ciudad. Ello hizo que proliferaran los locales de diversión (bares, boleras, casas de prostitución...) y se produjeran algunos incidentes motivados principalmente por el exceso de alcohol.

Los locales de «El Madrazo» tuvieron mucho éxito durante los años sesenta no sólo entre los americanos, sino también entre los habitantes de las distintas localidades cercanas a Zaragoza.

Durante esta primera etapa de estancia de los norteamericanos se produjeron muchos matrimonios entre personal de la Base y mujeres de Zaragoza. Las autoridades estadounidenses informaron sobre las cuestiones legales de estos matrimonios. También se realizaron algunas bodas entre prostitutas y miembros de la USAF.

Con la reactivación de la Base en 1970 se produjo un incremento en la instalación de los norteamericanos en Garrapinillos, Casetas, Utebo, La Muela y Monzalbarba ocupando casas de campo y chalets. Esto hizo que su presencia en la ciudad fuera menor.

Muchos norteamericanos eran aficionados a viajar y ocupaban los fines de semana en visitar distintos puntos de la geografía española.

Otro de los contactos con la población civil se produjo a través del equipo de baloncesto del Iberia (equipo amateur de la liga nacional) en el cual participaron jugadores americanos destinados en la base aérea. Con la salida de la mayor parte de las fuerzas de la USAF de Zaragoza en 1964 se finalizó esta relación deportiva.

También hubo profesores españoles dedicados a la enseñanza de nuestra cultura en el colegio de la Base.

Uno de los puntos más curiosos fue que los americanos apenas consumieron productos españoles. Los artículos eran de importación y más baratos que los que podían ofrecer Zaragoza. Los únicos productos españoles que consumían habitualmente eran las frutas y hortalizas, también algo de pollo y de cerdo.

Los norteamericanos llegaron a realizar contrabando, pues no se les controlaba la mercancía que traían de Estados Unidos. Muchos de estos productos no se conocían en Zaragoza, por lo que eran muy demandados.

Una de las innovaciones que trajeron los estadounidenses a esta ciudad fue la primera radio que emitió en FM y en estéreo. Esto dio la posibilidad de conocer otros estilos de música (jazz, country, rock) y cantantes que gozaban de gran fama en Estados Unidos. Tras la marcha de los americanos y hasta el día de hoy la emisora permanece cerrada.

Pero si en algo influyó la implantación de la Base fue en la creación de puestos de trabajo. La plantilla española ascendió a más de mil personas. Con la llegada de la USAF se produjo una importante creación de empleo con unos sueldos bastante aceptables. Los trabajadores españoles fueron contratados por empresas encargadas de los servicios de mantenimiento. En ocasiones se crearon algunos conflictos laborales con estas empresas.

También el Ministerio de Defensa español contrató personal laboral que se cedieron a los norteamericanos como consecuencia de los convenios. El momento de mayor expansión respecto al número de trabajadores tuvo lugar entre 1970 y 1977. A partir de esta última fecha el empleo fue decayendo.

Hubo acontecimientos importantes en la ciudad en los que se pudo observar la predisposición a colaborar con la población civil de las fuerzas norteamericanas. Los medios contraincendios de los que disponían superaban por mucho a los que disponía el Ayuntamiento. Así durante el incendio en el hotel Corona de Aragón (julio de 1979) en el que fallecieron 76 personas y más de 100 resultaron heridas, la intervención de los servicios de bomberos de la Base fue decisiva para evitar un mayor número de víctimas, destacando su rápida actuación. Los estadounidenses contaban con medios muy superiores a los utilizados por los españoles.

También colaboraron en los primeros años de su llegada, durante una epidemia de parálisis infantil en las escuelas infantiles, al facilitar las vacunas que no se encontraban en las farmacias y no había medio para comprarlas. De igual forma colaboraron en facilitar medios sanitarios al igual que alimentos para las familias más necesitadas en momentos precisos.

La aportación económica para la ayuda económica no fue muy elevada pero se dejó notar en algunos medios. Se ayudó al Ayuntamiento en la puesta en marcha en

el año 1981 de una filmoteca. Se realizaron «Semanas Culturales Norteamericanas» con todo tipo de actividades e incluso se hizo una aportación de unos 10.000 libros a la Universidad de Zaragoza.

Uno de los aspectos negativos de su presencia fue el encarecimiento de la vivienda, del servicio doméstico, de centros de recreo, etc. Ello se debió al alto poder adquisitivo que tenían los militares americanos. Introdujeron el consumo de la Coca-Cola, el whisky y otras mezclas. También fue novedoso el verlos con sus grandes automóviles como el «Cadillac».

No todas las relaciones con la población civil fueron cordiales. Con la reactivación de la Base de Zaragoza en 1970, los periódicos locales y nacionales comenzaron una tímida oposición.

A partir de la muerte de Franco comienzan las manifestaciones en contra de la presencia de los norteamericanos. Fue en mayo de 1976 cuando se escucharon por primera vez los gritos de ¡Bases no, yanquis fuera!

El primer alcalde de la democracia, Ramón Sainz de Varanda, destacó por su firme oposición a la estancia norteamericana en la ciudad.

La primera gran manifestación contra la Base y por su desmantelamiento se produjo el 27 febrero de 1983.⁸ Asistieron alrededor de veinte mil personas. A partir de esta fecha y hasta la salida de las fuerzas de la USAF en 1992 de Zaragoza fueron numerosos los actos, manifestaciones y actividades que se realizaron en contra de su presencia. Destacan la manifestación del 31 de mayo de 1987 con una participación de unas ocho mil personas, la del 13 de enero de 1991 con diez mil personas y la de febrero de ese mismo año con la participación de unas quince mil.

CONCLUSIONES

1. Los distintos tratados entre los gobiernos de España y los Estados Unidos tuvieron como consecuencia el afianzamiento del Régimen de Franco, pues pusieron fin al periodo de ostracismo.
2. Los acuerdos fueron mucho más beneficiosos para los Estados Unidos que para España, ya que fue este último país el que más expuso.
3. España en general y Zaragoza en particular suponen un punto estratégico para la defensa de los intereses estadounidenses. Su situación geográfica es óptima para una actuación inmediata en Próximo Oriente.
4. La estancia de las fuerzas de la USAF en Zaragoza supuso para los ciudadanos un gran impacto social, principalmente por el choque de culturas.
5. Respecto a la economía, la permanencia de los estadounidenses durante tantos años hizo que se crearan muchos puestos de trabajo y se elevara el consumo de algunos productos y servicios. También fueron la causa de la subida de los precios de la vivienda, tanto de alquiler como de propiedad, de los servicios domésticos y del ocio.
6. El mayor perjuicio de su marcha en 1992 estuvo en relación con la pérdida de muchos puestos de trabajo. Muchos ciudadanos se quedaron en paro y las distintas salidas que se buscaron no fueron las más satisfactorias.

7. La estancia de los militares norteamericanos en Zaragoza supuso un alto riesgo para la población civil, tanto por las armas que manejaban los estadounidenses como por la agresión que podía sufrir de un tercer país.

BIBLIOGRAFÍA

- TUSELL, Javier, *Manual de Historia de España*, Madrid, Historia 16, 1994, Vol. 6.
 ROLDÁN, Concha, *Los americanos en Zaragoza*, Zaragoza, Ed. Ibercaja, 1998.
 DE LA TORRE, Rosario, *De la Paz Virtual a la Guerra Fría*, Historia Universal del Siglo XX, Historia 16, nº 19, 1983.
 MARTÍNEZ RUIZ, Enrique (y otros autores), *Atlas Histórico de España (II)*, Madrid, Istmo, 1999.
 KINDER, Herman; HILGEMANN, Werner, *Atlas Histórico Universal (I)*, Madrid, Istmo, 1996.
 PRESTON, P., *Franco, caudillo de España*, Barcelona, Grijalbo, 2002.
 FRAGA IRIBARNE, Manuel, *Memoria breve de una vida pública*, Madrid, Planeta, 1980.

Medios audiovisuales

- VARIOS AUTORES, *Dictadura Franquista y Transición Democrática*, Historia de España, CD-Rom 12, Madrid, Ed. Dolmen, 2002.

Documentación

- Convenio defensivo entre Estados Unidos de América y España, 26 de septiembre de 1953, BOE de 2 de octubre de 1953.
 Convenio relativo a la ayuda para la mutua defensa entre Estados Unidos de América y España, 26 de septiembre de 1953, BOE de 2 de octubre de 1953.
 Convenio de Amistad y Cooperación entre Estados Unidos de América y España, 6 de agosto de 1970, BOE de 26 de septiembre de 1970.
 Tratado de Amistad y Cooperación entre España y los Estados Unidos de América, 24 de enero de 1976. Acuerdo de Desarrollo del Tratado, BOE número 267, de 6 de noviembre de 1976.
 Convenio de Amistad, Defensa y Cooperación entre el Reino de España y Estados Unidos de América, BOE número 120, de 20 de mayo de 1983.
 Convenio entre el Reino de España y Estados Unidos de América sobre Cooperación para la Defensa, BOE número 108, de 6 de mayo de 1989.
 Artículos de prensa del Heraldo de Aragón.

NOTAS

1. ROLDÁN, Concha, *Los americanos en Zaragoza*, Zaragoza, Ed. Ibercaja, 1998.
2. Ver Documento nº 1 del Anexo.
3. Ver Documento nº 2 del Anexo.
4. Ver Documento nº 3.
5. Ver Documento nº 4.
6. ROLDÁN, Concha, *Los americanos en Zaragoza*, Zaragoza, Ed. Ibercaja, p. 124.
7. Ver Documento nº 5.
8. Ver Documento nº 6.

ANEXO

5956

2 octubre 1953

B. O. del E.—Núm. 275.

MINISTERIO DEL AIRE

ORDEN de 23 de septiembre de 1953 por la que se convoca concurso para cubrir 150 plazas de Pilotos de complemento del Ejército del Aire.

Con arreglo al capítulo III del Decreto de 24 de julio de 1947 (BOLETÍN OFICIAL DEL ESTADO número 213 y «Boletín Oficial del Ministerio del Aire» número 85), se convoca concurso para cubrir 150 plazas de Pilotos de Complemento del Ejército del Aire. Las instrucciones y programa se detallan en el «Boletín Oficial del Ministerio del Aire» número 107, correspondiente al día veintidós de septiembre de mil novecientos cincuenta y tres. Madrid, 23 de septiembre de 1953.

GALLARZA

ADMINISTRACION CENTRAL

MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Dirección General de Política Exterior

Convenio relativo a la ayuda para la mutua defensa entre los Estados Unidos de América y España.

Los Gobiernos de los Estados Unidos de América y de España;

Deseario estimular la paz y la seguridad internacional y promover la comprensión y buena voluntad y para mantener la paz mundial;

Considerando que el Congreso de los Estados Unidos de América ha promulgado una legislación que permite a los Estados Unidos de América prestar ayuda militar, económica y técnica a España de modo que pueda cumplir tales objetivos;

Deseario establecer las obligaciones y condiciones que rigen el suministro de ayuda militar por el Gobierno de los Estados Unidos de América bajo tal legislación y las medidas que los dos Gobiernos han de adoptar alada y conjuntamente para la consecución de los objetivos antes mencionados;

Han convenido lo siguiente:

Artículo primero

1. Cada Gobierno pondrá a la disposición del otro y a la de aquellos otros Gobiernos que las Partes pudieran en cada caso acordar, el equipo, materiales, servicios u otras asistencias, en las cantidades, términos y condiciones que se convenga. El suministro y utilización de tales asistencias será concordante con la Carta de las Naciones Unidas.

Toda asistencia que pueda ser prestada por el Gobierno de los Estados Unidos en cumplimiento de este Convenio, será suministrada dentro de las previsiones y con sujeción a todos los términos, condiciones y supuestos de la Ley de Ayuda para la Defensa Mutua, de 1949, y a la Ley de Seguridad Mutua, de 1951, leyes que las emiendan y complementan y Leyes presupuestarias consiguientes.

Los dos Gobiernos negociarán, cuando se considere necesario, los arreglos convenientes para la ejecución de las previsiones de este Apartado.

2. Ambos Gobiernos utilizarán esta asistencia exclusivamente a los fines de

afirmación de la paz y seguridad internacionales, en virtud de acuerdos satisfactorios para ambos Gobiernos, y sin previo y mutuo consentimiento no dedicarán tal asistencia a otros fines distintos de aquellos para los que fue suministrada.

3. Se concertarán los acuerdos necesarios por los cuales aquel equipo y material suministrado en ejecución de este Convenio, y que no sea ya necesario a los fines para los que originalmente fue suministrado, será ofrecido para devolución al país que suministró tal equipo o material.

4. Sin previo y mutuo consentimiento, ninguno de los dos Gobiernos transferirá a personas ajenas a ellos, o a cualquier otra Nación, los títulos o derechos de posesión de equipo, material, propiedad, información o servicios recibidos bajo los términos de este Convenio.

5. El Gobierno de España tomará aquellas medidas de seguridad que en cada caso acuerden ambos Gobiernos para evitar la difusión del conocimiento de efectos y materiales militares conceptuados como reservados, o de servicios o informaciones suministradas en ejecución del Convenio.

6. Cada Gobierno adoptará las medidas adecuadas compatibles con la seguridad, para mantener informada a la opinión pública de las disposiciones de ejecución de este Convenio.

7. Ambos Gobiernos acordarán las normas por las que el Gobierno español puede depositar, segregar o asegurar destino a todos los fondos asignados o que se deriven de cualquier programa de ayuda de los Estados Unidos, a fin de que dichos fondos no puedan quedar sujetos a embargo, confiscación, decomiso u otro proceso legal análogo, por cualquier persona, entidad o Gobierno, cuando en la opinión de los Estados Unidos, dicho proceso legal pudiera interferir el logro de los objetivos de dicho programa de asistencia.

Artículo II

Los dos Gobiernos a requerimiento de cualquiera de ellos, negociarán entre sí acuerdos adecuados a fin de proveer métodos y términos para la cesión de derechos de patente o informaciones técnicas para la defensa que, facilitando dicho intercambio, al mismo tiempo protejan los intereses privados y mantengan las necesarias garantías de seguridad.

Artículo III

1. El Gobierno de España, aparte de las obligaciones que contraiga a consecuencia de otros acuerdos con el Gobierno de los Estados Unidos, se compromete a poner a disposición del Gobierno de los Estados Unidos de América las sumas en pesetas necesarias para los gastos administrativos y los derivados de las operaciones que para los Estados Unidos acarrea el programa de Ayuda Exterior. Los dos Gobiernos iniciarán seguidamente las discusiones para determinar el monto de tal suma en pesetas y para establecer acuerdos sobre su adecuado suministro.

2. A menos que otra cosa se acordase, el Gobierno de España garantizará la franquicia de derechos de importación y exportación, así como la exención de tributos internos, sobre los productos, propiedades, materiales o equipo importados en su territorio como consecuencia de este Convenio o de algún otro similar entre el Gobierno de los Estados Unidos y el de cualquier otro país que reciba asistencia militar.

3. a) Las inversiones y gastos efectuados en España por el Gobierno de los Estados Unidos, a por su cuenta para el

común esfuerzo defensivo, incluso los que se realicen como consecuencia de cualquier otro programa de ayuda exterior, quedarán relevados de todo impuesto. A este fin, el Gobierno español dictará normas pertinentes, satisfactorias para ambas Partes.

b) Un Anexo Técnico unido a este Convenio, y autorizado por él, fijará las normas y procedimientos generales de ejecución de esta cláusula.

c) La exención de impuestos autorizada anteriormente será aplicable a las operaciones y desembolsos de los Estados Unidos que se autoricen en virtud del Convenio Defensivo, de los que en consecuencia se concierten y del Convenio de Ayuda Económica, en la forma convenida entre los dos Gobiernos.

Artículo IV

1. El Gobierno de España admitirá al personal del Gobierno de los Estados Unidos de América que deba cumplir en territorio español las obligaciones adquiridas por este Convenio, al que concederá las facilidades necesarias para observar los progresos en la realización de la asistencia prestada. Este personal que será de nacionalidad norteamericana, incluso, el temporalmente destinado, operará en sus relaciones con el Gobierno de España, como parte de la Embajada de los Estados Unidos de América, bajo la dirección y control del Jefe de la Misión Diplomática, y tendrá el mismo estatuto que el personal de la categoría correspondiente de la Embajada de los Estados Unidos de América. Al recibir la pertinente notificación del Gobierno de los Estados Unidos, concederá el Gobierno español pleno estatuto diplomático al número que se acuerde del personal designado por este Artículo.

2. El Gobierno de España, concederá exención de impuestos de importación y exportación a los objetos de uso personal que sean propiedad de las mencionadas personas o de sus familiares y adoptará medidas administrativas adecuadas para facilitar la citada importación y exportación de las propiedades personales de dichos funcionarios y sus familiares.

Artículo V

1. El Gobierno de ambos países:

a) Colaborará en el mejoramiento de la comprensión y buena voluntad internacionales y en el mantenimiento de la paz mundial.

b) Adoptará las medidas que conjuntamente convengan para eliminar causas de tensión internacional; y

c) Cumplirá las obligaciones militares asumidas en Acuerdos bilaterales o multilaterales o Tratados de que ambos países sean parte.

2. El Gobierno español:

a) Apoyará al desarrollo y mantenimiento de su propio poder defensivo y el del mundo libre, en la medida de su estabilidad política y económica, la plena contribución que le permitan su potencia humana, recursos, instalaciones y condición económica general.

b) Adoptará todas las medidas razonables que sean necesarias para desarrollar su capacidad defensiva; y

c) Tomará todas las medidas adecuadas para asegurar la utilización efectiva de la asistencia económica y militar proporcionada por los Estados Unidos de América.

3. Ambos Gobiernos están dispuestos a cooperar en los esfuerzos internacionales que se realicen para llegar a un consenso sobre la reglamentación universal y reducción de armamentos, bajo las adecuadas garantías contra toda tentativa de violarlos.

B. O. del E.—Núm. 287

8 noviembre 1976

21911

Artículo sexto.—Quedan derogadas cuantas disposiciones se opongan al presente Real Decreto, que entrará en vigor el día de su publicación en el *Boletín Oficial del Estado*.

Dado en Madrid a treinta de octubre de mil novecientos setenta y seis.

JUAN CARLOS

El Ministro de la Presidencia del Gobierno,
ALFONSO OSORIO GARCIA

MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES

22276 INSTRUMENTO de Ratificación de España del Tratado de Amistad y Cooperación entre España y los Estados Unidos de América, los siete Acuerdos Complementarios al mismo y ocho Canjes de Notas de 24 de enero de 1976 y del Acuerdo de Desarrollo del Tratado de Amistad y Cooperación, los Anexos de Procedimiento I, II, III, IV, V, VI, VII, VIII, IX-A, IX-B, X, XIII, XIV, XV, XVI y dos Canjes de Notas de 31 de enero de 1976.

JUAN CARLOS I
REY DE ESPAÑA

Por cuanto el día 24 de enero de 1976, el Plenipotenciario de España firmó en Madrid, juntamente con el Plenipotenciario de los Estados Unidos de América, nombrado en buena y debida forma al efecto, el Tratado de Amistad y Cooperación entre España y los Estados Unidos de América, los siete Acuerdos Complementarios al mismo y ocho Canjes de Notas, y el día 31 de enero de 1976 el Acuerdo de Desarrollo del Tratado de Amistad y Cooperación entre España y los Estados Unidos de América de 24 de enero de 1976, los Anexos de Procedimiento I, II, III, IV, V, VI, VII, VIII, IX-A, IX-B, X, XIII, XIV, XV, y XVI y dos Canjes de Notas.

Vistos y examinados los artículos que integran dichos Tratados Interacionales,

Oída la Comisión de Asuntos Exteriores de las Cortes Españolas, en cumplimiento de lo prevenido en el artículo 14 de su Ley Constitutiva, que formuló la Moción cuyo texto se adjunta (*),

Vengo en aprobar y ratificar cuanto en los mismos se dispone, como en virtud del presente los apruebo y ratifico, prometiendo cumplirlas, observarlos y hacer que se cumplan y observen puntualmente en todas sus partes, a cuyo fin, para su mayor validación y firmeza mando expedir este Instrumento de Ratificación firmado por Mí, debidamente sellado y refrendado por el infrascrito Ministro de Asuntos Exteriores.

Dado en Madrid a 18 de septiembre de 1976.

JUAN CARLOS

El Ministro de Asuntos Exteriores,
MARCELINO OREJA AGUIRRE

(*) Anejo al Instrumento de Ratificación del Tratado de Amistad y Cooperación entre España y los Estados Unidos de América, firmado el 24 de enero de 1976 y del Acuerdo de Desarrollo del mismo, de 31 de enero de 1976.

La Comisión de Asuntos Exteriores de las Cortes Españolas en su sesión del día 23 de julio de 1976 formuló la siguiente Moción: «En relación con el Tratado de Amistad y Cooperación con Estados Unidos de América, la Comisión de Asuntos Exteriores considera que únicamente el texto suscrito el 24 de enero de 1976 y que es el que ha sido sometido a las Cortes y ratificado por la Comisión, obliga al Gobierno español, y que la ulterior unilateral Declaración del Senado de los Estados Unidos de 22 de junio de 1976 en nada lo modifica, pues sería contrario al Derecho Internacional cualquier condicionamiento que suponga la injerencia o fiscalización de asuntos internos que son de la exclusiva competencia del pueblo español.

Las prestaciones españolas a que el Tratado se refiere no quedarán afectadas por ningún factor extrínseco a los propios términos de lo convenido.

Madrid a 18 de septiembre de 1976.

TRATADO DE AMISTAD Y COOPERACION ENTRE ESPAÑA Y LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

PREAMBULO

Los Gobiernos de España y de los Estados Unidos;
Movidos por su común preocupación por el mantenimiento de la paz y la seguridad mundiales;

Afirmado que su cooperación es benéfica para la seguridad de ambos países; fortalece la defensa occidental, desempeña un importante papel en los arreglos de seguridad de las zonas del Atlántico Norte y Mediterráneo y contribuye a la realización de sus objetivos comunes;

Deseando reafirmar y reforzar la amistad entre sus pueblos y continuar y ampliar la relación de cooperación existente entre los dos países, dentro del espíritu de la Declaración de Principios firmada por los Estados Unidos de América y España el 19 de julio de 1974;

Convienen lo siguiente:

ARTICULO 1

La estrecha cooperación entre los dos países en todos los asuntos de interés común se mantendrá y desarrollará sobre la base de la igualdad soberana. Esta cooperación abarcará los asuntos económicos, educativos, culturales, científicos, técnicos, agrícolas y de defensa, así como aquellos que mutuamente acuerden.

Los Gobiernos de los Estados Unidos y de España examinarán de modo continuado su cooperación en todas estas materias y tratarán de concretar y adoptar todas las medidas apropiadas para llevarla a cabo de la forma más eficaz posible, con objeto de mantener un equilibrio de beneficios, una igual y efectiva participación de ambas partes y una coordinación y armonización de sus esfuerzos con los que puedan realizarse en otros marcos bilaterales y multilaterales.

A estos fines se establece un Consejo Hispano-Norteamericano bajo la presidencia del Ministro de Asuntos Exteriores de España y del Secretario de Estado de los Estados Unidos. Las funciones y organización del Consejo se especifican en el Acuerdo Complementario número 1. El Consejo se reunirá por lo menos cada semestre.

ARTICULO II

Dada la creciente importancia internacional de los asuntos económicos, las dos partes tratarán de desarrollar sus relaciones económicas en condiciones de reciprocidad equitativa para asegurar un mutuo beneficio, y promoverán en particular la cooperación en aquellos campos que faciliten el desarrollo. Esta cooperación también tendrá en cuenta la repercusión que la situación económica de cada país tenga sobre sus esfuerzos defensivos. Sus relaciones económicas se llevarán a efecto con arreglo al Acuerdo Complementario número 2.

ARTICULO III

Dadas las relaciones de amistad existentes entre los pueblos de los Estados Unidos y de España, y reconociendo que la ciencia y la tecnología son factores esenciales para satisfacer las necesidades crecientes y para fomentar el desarrollo económico general de ambos países, los dos Gobiernos llevarán a cabo un amplio programa de cooperación científica y técnica para fines pacíficos. En el marco de esta cooperación dirigirán principalmente sus esfuerzos hacia los sectores de mayor trascendencia para el bienestar social y económico de sus pueblos y para el impulso del desarrollo. Sus relaciones en estas cuestiones se efectuarán de conformidad con el Acuerdo Complementario número 3.

ARTICULO IV

Con objeto de seguir ampliando su cooperación en los campos educativo y cultural para así fomentar el mejor conoci-

Domingo 18 de diciembre de 1955

HERALDO DE ARAGON

Página 8

El jefe de la Misión Militar Americana en Zaragoza, disertando en el Ateneo

PRONTO LA BANDERA NORTEAMERICANA ONDEARÁ JUNTO A LA ESPAÑOLA EN LA BASE DE SANJURJO, DIJO AYER MISTER HARRIS
SIPA UN SIMBOLO NO SOLO DE LA COOPERACION MUTUA, SINO TAMBIEN DE LA SINCERA Y CALUROSA AMISTAD ENTRE LOS DOS PUEBLOS

El jefe de la Misión Militar Americana en España, el coronel James H. Harris, disertó ayer en el Ateneo de Zaragoza sobre la importancia de la cooperación mutua entre España y Estados Unidos. Harris, quien se encuentra en Zaragoza en el marco de una gira por España, afirmó que la base de Sanjurjo, que pronto será inaugurada, será un símbolo no solo de la cooperación mutua, sino también de la sincera y calurosa amistad entre los dos pueblos.

En su discurso, Harris destacó la importancia de la base de Sanjurjo, que será una de las más modernas y completas de Europa. Afirmó que esta base será un símbolo de la cooperación mutua entre España y Estados Unidos, y que será un punto de encuentro para la amistad entre los dos pueblos.

Harris también mencionó la importancia de la cooperación mutua en otros campos, como la economía y la cultura. Afirmó que la cooperación mutua es esencial para el desarrollo de ambos países, y que es necesario fomentar la amistad entre los dos pueblos.

El discurso de Harris fue muy aplaudido por el público. Después de su discurso, Harris se reunió con algunos miembros del Ateneo y con algunos representantes de la base de Sanjurjo. Harris expresó su satisfacción por la acogida que le brindaron en Zaragoza.

La base de Sanjurjo, que será inaugurada pronto, será una de las más modernas y completas de Europa. Afirmó que esta base será un símbolo de la cooperación mutua entre España y Estados Unidos, y que será un punto de encuentro para la amistad entre los dos pueblos.

Harris también mencionó la importancia de la cooperación mutua en otros campos, como la economía y la cultura. Afirmó que la cooperación mutua es esencial para el desarrollo de ambos países, y que es necesario fomentar la amistad entre los dos pueblos.

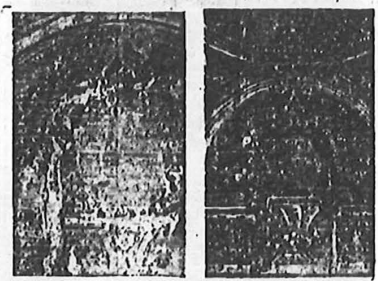
El discurso de Harris fue muy aplaudido por el público. Después de su discurso, Harris se reunió con algunos miembros del Ateneo y con algunos representantes de la base de Sanjurjo. Harris expresó su satisfacción por la acogida que le brindaron en Zaragoza.

La base de Sanjurjo, que será inaugurada pronto, será una de las más modernas y completas de Europa. Afirmó que esta base será un símbolo de la cooperación mutua entre España y Estados Unidos, y que será un punto de encuentro para la amistad entre los dos pueblos.

Harris también mencionó la importancia de la cooperación mutua en otros campos, como la economía y la cultura. Afirmó que la cooperación mutua es esencial para el desarrollo de ambos países, y que es necesario fomentar la amistad entre los dos pueblos.

Ha terminado la restauración de las cúpulas de la iglesia de la Mantoría de Zaragoza

Las obras duraron cinco años y se ha salvado, íntegramente, una de las mejores joyas del barroco español



Estas fotografías muestran dos momentos de la importante obra de restauración llevada a cabo en la iglesia de la Mantoría. En la primera, se ve a los obreros trabajando en la cúpula, y en la segunda, se ve la cúpula ya restaurada, mostrando su belleza barroca.

La iglesia de la Mantoría, una de las joyas del barroco español, ha sido restaurada íntegramente. Las obras, que duraron cinco años, se han completado, salvando así una de las mejores obras de arte de esta época. La restauración fue llevada a cabo por un equipo de expertos, quienes lograron recuperar la belleza original de la iglesia.



La iglesia de la Mantoría, una de las joyas del barroco español, ha sido restaurada íntegramente. Las obras, que duraron cinco años, se han completado, salvando así una de las mejores obras de arte de esta época.

La restauración de la iglesia de la Mantoría ha sido un trabajo titánico, pero el resultado es impresionante. La iglesia ahora luce como nueva, con su cúpula y su interior restaurados. Este trabajo es un ejemplo de la importancia de preservar nuestro patrimonio cultural.

La restauración de la iglesia de la Mantoría ha sido un trabajo titánico, pero el resultado es impresionante. La iglesia ahora luce como nueva, con su cúpula y su interior restaurados. Este trabajo es un ejemplo de la importancia de preservar nuestro patrimonio cultural.

La restauración de la iglesia de la Mantoría ha sido un trabajo titánico, pero el resultado es impresionante. La iglesia ahora luce como nueva, con su cúpula y su interior restaurados. Este trabajo es un ejemplo de la importancia de preservar nuestro patrimonio cultural.

La restauración de la iglesia de la Mantoría ha sido un trabajo titánico, pero el resultado es impresionante. La iglesia ahora luce como nueva, con su cúpula y su interior restaurados. Este trabajo es un ejemplo de la importancia de preservar nuestro patrimonio cultural.

La restauración de la iglesia de la Mantoría ha sido un trabajo titánico, pero el resultado es impresionante. La iglesia ahora luce como nueva, con su cúpula y su interior restaurados. Este trabajo es un ejemplo de la importancia de preservar nuestro patrimonio cultural.

La restauración de la iglesia de la Mantoría ha sido un trabajo titánico, pero el resultado es impresionante. La iglesia ahora luce como nueva, con su cúpula y su interior restaurados. Este trabajo es un ejemplo de la importancia de preservar nuestro patrimonio cultural.

Actividad cultural

INSTITUTO "FERNANDO EL CATOLICO"

El Instituto "Fernando el Católico" de Zaragoza, que se dedica a la promoción cultural, anunció ayer una serie de actividades para el próximo año. Entre ellas, se mencionó la organización de un ciclo de conferencias sobre la historia de Aragón, así como la realización de exposiciones de arte y literatura.

DE SOCIEDAD

El Ayuntamiento de Zaragoza, a través de su Concejalía de Cultura, anunció ayer una serie de actividades para el próximo año. Entre ellas, se mencionó la organización de un ciclo de conferencias sobre la historia de Aragón, así como la realización de exposiciones de arte y literatura.



El Ayuntamiento de Zaragoza, a través de su Concejalía de Cultura, anunció ayer una serie de actividades para el próximo año. Entre ellas, se mencionó la organización de un ciclo de conferencias sobre la historia de Aragón, así como la realización de exposiciones de arte y literatura.

El Ayuntamiento de Zaragoza, a través de su Concejalía de Cultura, anunció ayer una serie de actividades para el próximo año. Entre ellas, se mencionó la organización de un ciclo de conferencias sobre la historia de Aragón, así como la realización de exposiciones de arte y literatura.

El Ayuntamiento de Zaragoza, a través de su Concejalía de Cultura, anunció ayer una serie de actividades para el próximo año. Entre ellas, se mencionó la organización de un ciclo de conferencias sobre la historia de Aragón, así como la realización de exposiciones de arte y literatura.

El Ayuntamiento de Zaragoza, a través de su Concejalía de Cultura, anunció ayer una serie de actividades para el próximo año. Entre ellas, se mencionó la organización de un ciclo de conferencias sobre la historia de Aragón, así como la realización de exposiciones de arte y literatura.

El Ayuntamiento de Zaragoza, a través de su Concejalía de Cultura, anunció ayer una serie de actividades para el próximo año. Entre ellas, se mencionó la organización de un ciclo de conferencias sobre la historia de Aragón, así como la realización de exposiciones de arte y literatura.

El Ayuntamiento de Zaragoza, a través de su Concejalía de Cultura, anunció ayer una serie de actividades para el próximo año. Entre ellas, se mencionó la organización de un ciclo de conferencias sobre la historia de Aragón, así como la realización de exposiciones de arte y literatura.

El Ayuntamiento de Zaragoza, a través de su Concejalía de Cultura, anunció ayer una serie de actividades para el próximo año. Entre ellas, se mencionó la organización de un ciclo de conferencias sobre la historia de Aragón, así como la realización de exposiciones de arte y literatura.

El Ayuntamiento de Zaragoza, a través de su Concejalía de Cultura, anunció ayer una serie de actividades para el próximo año. Entre ellas, se mencionó la organización de un ciclo de conferencias sobre la historia de Aragón, así como la realización de exposiciones de arte y literatura.

En la Campaña de Navidad

En esta próxima semana comenzará la distribución de víveres en todas las parroquias zaragozanas

La comunidad de vecinos de la parroquia de San Juan de Zaragoza, a través de su Junta de Vecinos, anunció ayer que en esta próxima semana comenzará la distribución de víveres en todas las parroquias zaragozanas. Este trabajo es parte de la campaña de Navidad organizada por la comunidad.

La comunidad de vecinos de la parroquia de San Juan de Zaragoza, a través de su Junta de Vecinos, anunció ayer que en esta próxima semana comenzará la distribución de víveres en todas las parroquias zaragozanas. Este trabajo es parte de la campaña de Navidad organizada por la comunidad.

La comunidad de vecinos de la parroquia de San Juan de Zaragoza, a través de su Junta de Vecinos, anunció ayer que en esta próxima semana comenzará la distribución de víveres en todas las parroquias zaragozanas. Este trabajo es parte de la campaña de Navidad organizada por la comunidad.

La comunidad de vecinos de la parroquia de San Juan de Zaragoza, a través de su Junta de Vecinos, anunció ayer que en esta próxima semana comenzará la distribución de víveres en todas las parroquias zaragozanas. Este trabajo es parte de la campaña de Navidad organizada por la comunidad.

La comunidad de vecinos de la parroquia de San Juan de Zaragoza, a través de su Junta de Vecinos, anunció ayer que en esta próxima semana comenzará la distribución de víveres en todas las parroquias zaragozanas. Este trabajo es parte de la campaña de Navidad organizada por la comunidad.

Pecas Manchadas. Espinillas. CREMA ASENAG

INMOVIX

M. GOMEZ HNOS. S. L.

REPARACION DE AUTOMOVILES

EXPOSICION DEL PAISAJE ARAGONAIS

Jueves 17 de febrero de 1983

HERALDO DE ARAGON

Página 5

ZARAGOZA

En opinión de Angel Luis Serrano, Santiago Marraco y Luis García Nieto

«NO EXISTEN DISCREPANCIAS EN EL PSOE RESPECTO AL FUTURO DE LA BASE DE ZARAGOZA»

- A pesar de ello, es evidente la mayor beligerancia en este tema del grupo socialista del Ayuntamiento
- El gobernador civil afirma que no ha pedido información desde Madrid sobre la situación de la base
- Según Santiago Marraco, el Ayuntamiento tiene derecho a plantear más duramente los temas, porque defiende los intereses específicos de la ciudad



Angel Luis Serrano, Santiago Marraco y Luis García Nieto, tres militantes que opinan sobre la base

Tres militantes pertenecientes al grupo socialista de la Cámara de Diputados, Angel Luis Serrano, Santiago Marraco y Luis García Nieto, expresan sus opiniones sobre la situación de la base de Zaragoza. Serrano, secretario regional del PSOE y secretario regional del PSCV, y García Nieto, secretario regional del PSCV y secretario regional del PSCV, expresan sus opiniones sobre la situación de la base de Zaragoza. Serrano, secretario regional del PSOE y secretario regional del PSCV, y García Nieto, secretario regional del PSCV y secretario regional del PSCV, expresan sus opiniones sobre la situación de la base de Zaragoza.

El grupo socialista afirma que, si se reduce de una vez y para siempre la base de Zaragoza, se resolvería el problema de la contaminación. Sin embargo, el grupo socialista afirma que, si se reduce de una vez y para siempre la base de Zaragoza, se resolvería el problema de la contaminación. Sin embargo, el grupo socialista afirma que, si se reduce de una vez y para siempre la base de Zaragoza, se resolvería el problema de la contaminación.

El grupo socialista afirma que, si se reduce de una vez y para siempre la base de Zaragoza, se resolvería el problema de la contaminación. Sin embargo, el grupo socialista afirma que, si se reduce de una vez y para siempre la base de Zaragoza, se resolvería el problema de la contaminación.

El grupo socialista afirma que, si se reduce de una vez y para siempre la base de Zaragoza, se resolvería el problema de la contaminación. Sin embargo, el grupo socialista afirma que, si se reduce de una vez y para siempre la base de Zaragoza, se resolvería el problema de la contaminación.

EL PAR QUIERE SABER SI HAY ARMAMENTO NUCLEAR EN LA BASE

HA DIRIGIDO AL GOBIERNO UNA PREGUNTA EN ESTE SENTIDO

El grupo socialista afirma que, si se reduce de una vez y para siempre la base de Zaragoza, se resolvería el problema de la contaminación. Sin embargo, el grupo socialista afirma que, si se reduce de una vez y para siempre la base de Zaragoza, se resolvería el problema de la contaminación.

El grupo socialista afirma que, si se reduce de una vez y para siempre la base de Zaragoza, se resolvería el problema de la contaminación. Sin embargo, el grupo socialista afirma que, si se reduce de una vez y para siempre la base de Zaragoza, se resolvería el problema de la contaminación.

El grupo socialista afirma que, si se reduce de una vez y para siempre la base de Zaragoza, se resolvería el problema de la contaminación. Sin embargo, el grupo socialista afirma que, si se reduce de una vez y para siempre la base de Zaragoza, se resolvería el problema de la contaminación.

El grupo socialista afirma que, si se reduce de una vez y para siempre la base de Zaragoza, se resolvería el problema de la contaminación. Sin embargo, el grupo socialista afirma que, si se reduce de una vez y para siempre la base de Zaragoza, se resolvería el problema de la contaminación.

FABRICA DE COQUE

RECIENTE Y COMODOS

VENDEDOR-DISTRIBUIDOR

VENDEDOR-DISTRIBUIDOR

VENDEDOR-DISTRIBUIDOR

VENDEDOR-DISTRIBUIDOR

VENDEDOR-DISTRIBUIDOR

VENDEDOR-DISTRIBUIDOR

VENDEDOR-DISTRIBUIDOR

VENDEDOR-DISTRIBUIDOR

VENDEDOR-DISTRIBUIDOR

VENDEDOR-DISTRIBUIDOR

VENDEDOR-DISTRIBUIDOR

VENDEDOR-DISTRIBUIDOR

VENDEDOR-DISTRIBUIDOR

VENDEDOR-DISTRIBUIDOR

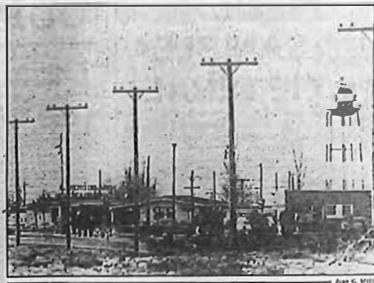
VENDEDOR-DISTRIBUIDOR

VENDEDOR-DISTRIBUIDOR

VENDEDOR-DISTRIBUIDOR

VENDEDOR-DISTRIBUIDOR

VENDEDOR-DISTRIBUIDOR



La base de Zaragoza sigue siendo unida

La base de Zaragoza sigue siendo unida. El grupo socialista afirma que, si se reduce de una vez y para siempre la base de Zaragoza, se resolvería el problema de la contaminación. Sin embargo, el grupo socialista afirma que, si se reduce de una vez y para siempre la base de Zaragoza, se resolvería el problema de la contaminación.

El grupo socialista afirma que, si se reduce de una vez y para siempre la base de Zaragoza, se resolvería el problema de la contaminación. Sin embargo, el grupo socialista afirma que, si se reduce de una vez y para siempre la base de Zaragoza, se resolvería el problema de la contaminación.

El grupo socialista afirma que, si se reduce de una vez y para siempre la base de Zaragoza, se resolvería el problema de la contaminación. Sin embargo, el grupo socialista afirma que, si se reduce de una vez y para siempre la base de Zaragoza, se resolvería el problema de la contaminación.

El grupo socialista afirma que, si se reduce de una vez y para siempre la base de Zaragoza, se resolvería el problema de la contaminación. Sin embargo, el grupo socialista afirma que, si se reduce de una vez y para siempre la base de Zaragoza, se resolvería el problema de la contaminación.

El grupo socialista afirma que, si se reduce de una vez y para siempre la base de Zaragoza, se resolvería el problema de la contaminación. Sin embargo, el grupo socialista afirma que, si se reduce de una vez y para siempre la base de Zaragoza, se resolvería el problema de la contaminación.

El grupo socialista afirma que, si se reduce de una vez y para siempre la base de Zaragoza, se resolvería el problema de la contaminación. Sin embargo, el grupo socialista afirma que, si se reduce de una vez y para siempre la base de Zaragoza, se resolvería el problema de la contaminación.

El grupo socialista afirma que, si se reduce de una vez y para siempre la base de Zaragoza, se resolvería el problema de la contaminación. Sin embargo, el grupo socialista afirma que, si se reduce de una vez y para siempre la base de Zaragoza, se resolvería el problema de la contaminación.

El grupo socialista afirma que, si se reduce de una vez y para siempre la base de Zaragoza, se resolvería el problema de la contaminación. Sin embargo, el grupo socialista afirma que, si se reduce de una vez y para siempre la base de Zaragoza, se resolvería el problema de la contaminación.

El grupo socialista afirma que, si se reduce de una vez y para siempre la base de Zaragoza, se resolvería el problema de la contaminación. Sin embargo, el grupo socialista afirma que, si se reduce de una vez y para siempre la base de Zaragoza, se resolvería el problema de la contaminación.

El grupo socialista afirma que, si se reduce de una vez y para siempre la base de Zaragoza, se resolvería el problema de la contaminación. Sin embargo, el grupo socialista afirma que, si se reduce de una vez y para siempre la base de Zaragoza, se resolvería el problema de la contaminación.

El grupo socialista afirma que, si se reduce de una vez y para siempre la base de Zaragoza, se resolvería el problema de la contaminación. Sin embargo, el grupo socialista afirma que, si se reduce de una vez y para siempre la base de Zaragoza, se resolvería el problema de la contaminación.

El grupo socialista afirma que, si se reduce de una vez y para siempre la base de Zaragoza, se resolvería el problema de la contaminación. Sin embargo, el grupo socialista afirma que, si se reduce de una vez y para siempre la base de Zaragoza, se resolvería el problema de la contaminación.

El grupo socialista afirma que, si se reduce de una vez y para siempre la base de Zaragoza, se resolvería el problema de la contaminación. Sin embargo, el grupo socialista afirma que, si se reduce de una vez y para siempre la base de Zaragoza, se resolvería el problema de la contaminación.

HERALDO DE AMAROS

ZARAGOZAARAGON 51

Los americanos completan hoy el traslado de sus instalaciones en la base aérea de Zaragoza al Ejército del Aire español. Tras cerca de cuarenta años de presencia militar, los menos de treinta estadounidenses que aún permanecían en Zarago-

za se despedirán oficialmente mañana. No obstante, sigue sin despejarse la incógnita de una hipotética utilización de la base aérea por las fuerzas americanas en caso de conflicto bélico internacional. La llegada de los estadounidenses

significó la ruptura del aislamiento de España y su apertura hacia el mundo. Los 500 empleados de la PAE. Estos y otros aspectos son tratados y muy contestada que aún genera opiniones dispares.

Los americanos vuelan hoy de Zaragoza

El desmantelamiento del sector sur de la Base pone fin a cuarenta años de polémica convivencia

JAVIER MONTAÑA. Los apenas treinta militares estadounidenses que permanecían en la Base Aérea de Zaragoza hoy el traslado de sus instalaciones al Ejército del Aire español, aunque se despedirán oficialmente mañana. Concluye así la historia de una convivencia con contornos que ha durado cerca de cuarenta años. Pese a que el desmantelamiento se trata de una de las numerosas incógnitas que dejarán los norteamericanos a su partida es que han reservado la posibilidad de volver a utilizar la base en caso de un conflicto bélico internacional. Se trata de un asunto que por ahora a pesar de la desconfianza del Gobierno español. La salida de la 14.ª USAF de Zaragoza fue una decisión unilateral de la Administración estadounidense debida a razones presupuestarias o a la presión de la guerra fría.

La presencia norteamericana en Zaragoza se remonta a principios de los años 30, cuando la Administración estadounidense participó en la ampliación y acondicionamiento del aeródromo militar. Posteriormente, tras la firma del Tratado de Madrid en 1937, en plena guerra civil, la obra más importante fue la construcción de las dos pistas paralelas de aterrizaje y despegue que hoy en día figuran como la mayor muestra de la cooperación entre la base y la ciudad.

La actividad intensiva en febrero de 1956. Su misión era apoyar a las fuerzas del "Strategic Air Command" que dependían de los bombarderos B-52. De 1958 a 1964 también sirvió de apoyo a los bombarderos F-105 de la 3.ª Fuerza Aérea de la OTAN. En 1964, el sector sur fue desmantelado y, por consiguiente, en la actualidad no queda en la base más de 300 estadounidenses. La salida de la base fue la primera vez que hubo en España. La USAF no ha dudado en colaborar en el traslado del Cuartel, en rescates de montañas o donaciones de sangre. También gestionan un gran número de puentes de trabajo directos e indirectos.

En la otra cara de la moneda están los despidos que dejan a los 500 empleados de la PAE. Los números de despidos se elevan a más de 100.000 en el caso de un avión en el que se trabajaba la instalación militar. No obstante, reconocen que la presencia americana en la base ha generado empleo y plusvalías. Por ese mismo motivo, creen que los derechos de los trabajadores zaragozanos de la PAE no se deben ver vulnerados por

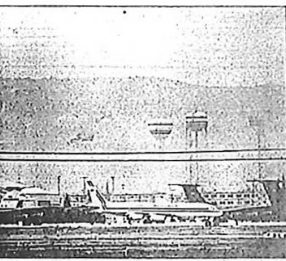


Foto de archivo del sector norteamericano de la Base durante la guerra del Golfo

División de opiniones

La marcha de los estadounidenses provoca una división de opinión. El presidente de la DGA está satisfecho por la noticia, ya que cumple una petición muy importante de los zaragozanos, que han vivido y han sufrido durante años los riesgos que entrañaba la instalación militar. No obstante, reconocen que la presencia americana en la base ha generado empleo y plusvalías. Por ese mismo motivo, creen que los derechos de los trabajadores zaragozanos de la PAE no se deben ver vulnerados por

REIVINDICACIONES

La democracia incrementó las protestas

HERALDO DE AMAROS. Las transformaciones que en los últimos años se han producido en la vida de los 70 permitieron que empezara a circular públicamente una base en los últimos veinte años. Con la democracia llegaron las marchas y las protestas generalizadas contra la base. A principios de los 80, el entonces alcalde de Zaragoza, Emilio Ramón Salas de Varanda, promovió una moción por la

CONFLICTOS

Las alertas fueron frecuentes

HERALDO DE AMAROS. La Base Aérea de Zaragoza se ha visto involucrada a lo largo de su historia en numerosos conflictos internacionales. La guerra del Golfo es el caso más reciente, pero antes estuvo en muchas ocasiones en estado de alerta. En 1958, sirvió de apoyo para los norteamericanos que fueron al Líbano a reprimir una insurrección contra el presidente Chamoun. Durante la salida de los militares de Cuba en 1962, los mis-

INCÓGNITAS

El apoyo futuro es un misterio

HERALDO DE AMAROS. Aparte del uso que da a las instalaciones, norteamericanas el Ejército del Aire y la posibilidad de que el futuro se potencie la actividad militar en el marco de la OTAN y la USAF, la salida de la 14.ª USAF de Zaragoza plantea diversas incógnitas. La principal es que si cederá el EE.UU. su sitio a la ciudad de Zaragoza en caso de un conflicto internacional, sobre lo que hay discrepancias entre militares y militares civiles. Tampoco se sabe cuánto ha tenido que pagar el Gobierno español por el uso de la base y los equipos adquiridos a la USAF por el Ejército del Aire. El futuro de los 500 empleados de la PAE es otro de los asuntos de mayor interés ciudadano.

CURSO PRACTICO SOBRE NORMAS SEGUROS SOCIALES Y CONTRATACION LABORAL CON PRACTICAS EN ORDENADOR

DURACION: Del 1 de Octubre al 22 de Diciembre

HORARIO: De las 20 a las 22 horas (6 horas semanales)

PROFESORADO: Funcionarios del Ministerio de Trabajo y D.G.A.

coordinador KUHNEL

SECTOR DE LA VÍA **SECTOR DE LA VÍA** **SECTOR DE LA VÍA** **SECTOR DE LA VÍA**

SECTOR DE LA VÍA, 100. SECTOR DE LA VÍA, 100. SECTOR DE LA VÍA, 100. SECTOR DE LA VÍA, 100.

OPOSICIONES D.G.A.

AUXILIARES
- ADMINISTRATIVOS
- ORDENANZAS
- ASISTENTES SOCIALES
- AUXILIARES SANITARIOS
- TECNICO DE GESTION
- INGENIEROS TECNICOS INDUSTRIALES

COMIENZO PREPARACION: 1 de Octubre

PREPARACION A CARGO DE FUNCIONARIOS DE LA D.G.A.

GRUPOS REDUCIDOS - PLAZAS LIMITADAS

CENTRO PREPARADOR: ACADEMIA KUHNEL (Fuencarral, 8 Tfno 299455)



EMPATÍA

Conchita TIERZ CHAVARRIGA

Eva HERRANZ BENEDÍ

Alumnas de la Facultad de Psicopedagogía de la UNED de Calatayud

RESUMEN

Se presenta una investigación en la que se estudia la relación posible entre la empatía emocional y cognitiva entre hombres y mujeres.

Para ello se seleccionó un grupo de 40 personas (20 hombres y 20 mujeres) con edades comprendidas entre los 20 y 59 años, parte de ellos son estudiantes y el resto de ellos son familiares y compañeros de trabajo.

La primera fase de la investigación ha consistido en pedirles que participasen en ella con objeto de encontrar los distintos grados de empatía entre hombres y mujeres. Se repartió el test IRI (Índice de Reactividad Interpersonal. Davis, 1986).

También se analiza la posibilidad de que el concepto de empatía pueda estar formado por diversos factores o si se trata de un concepto unitario.

Los resultados más significativos los vamos a ver contrastados con los estudios de diferentes investigadores. Así, en este trabajo se considera empatía como la habilidad social fundamental que permite al individuo anticipar, comprender y experimentar el punto de vista de otras personas.

INTRODUCCIÓN

Según Batson, 1997, aborda el tema de empatía como la habilidad que posee un individuo en inferir los pensamientos y sentimientos de otro, lo que genera sentimientos de simpatía, comprensión y ternura.

Dentro de todos los autores que han estudiado esta materia se encuentran Mead y Piaget, quienes definen empatía como la habilidad cognitiva propia de un individuo, de tomar la perspectiva del otro o de entender algunas de sus estructuras de mundo, sin adoptar necesariamente esta misma perspectiva.

Feshback, 1984, definió empatía como una experiencia adquirida a partir de las emociones de los demás a través de las perspectivas tomadas de éstos y de la simpatía, definida como un componente emocional de la empatía.

Algunos autores argumentan que la empatía abarca respuestas con pautas afectivas y cognitivas. Así, se ha hecho una distinción entre empatía cognitiva, que involucra una comprensión del estado interno de otra persona, y una empatía emocional,

que involucra una relación emocional por parte del individuo que observa las experiencias de otros.

Las personas están predisuestas a empatizar con aquellos que consideran similares.

Davis y Franzoi, 1997, encontraron que cuanto más empática es una persona, más a favor está del principio moral que afirma que los recursos han de distribuirse en función de las necesidades.

En sus estudios sobre diferencias sexuales en empatía, las mujeres mostraron un mayor nivel de empatía que los hombres. Esto coincide con la revisión de Hoffman, quien concluyó que hombres y mujeres difieren menos con las medidas de empatía cognitiva (toma de perspectiva) que con aquellas que involucran emociones, es decir, tendencia a experimentar sentimientos personales de disgusto e inquietud en reacción a los sentimientos de los otros.

Las personas que centran su atención en entender los sentimientos de los demás y que se comprometen afectivamente con ellos, experimentan mayor interés empático y ofrecen más ayuda que aquellos que se centran en procesos de pensamiento. Se encontró que lo más probable es que una persona que experimenta empatía por otra reacciona de forma altruista.

Cuando una persona experimenta empatía, posee la capacidad de ponerse en el lugar del otro, generalmente va a experimentar una motivación altruista. Sin embargo, la conducta altruista no siempre está motivada por sentimientos empáticos ya que puede estar motivada por sentimientos egoístas.

Según Lewis, 1997, al investigar el grado de empatía entre amigos varones con hombres extraños, se corrobora un mayor grado de empatía con los amigos que con los extraños.

Por otro lado, Hoffman sostiene que en la empatía se asientan las raíces de la moral. Durante la adolescencia surge la preocupación por los colectivos, oprimidos y/o marginados, y que se refuerza por convicciones morales centradas en el deseo de aliviar la injusticia.

MÉTODO

A) Participantes (sujetos)

En esta investigación han participado 20 hombres y 20 mujeres. Debido a que el grupo de trabajo consta de 2 personas, los sujetos seleccionados varían en edad, nivel cultural, status ocupacional...

Por un lado, el primer grupo consta de 10 hombres y 10 mujeres. La edad de esta primera muestra oscila entre 20 y 30 años, siendo la mayoría estudiantes universitarios de Zaragoza y Huesca. Su nivel socio-cultural es medio-alto.

Por otro lado, las edades del segundo grupo están comprendidas entre 30 y 59 años, lo componen compañeros de trabajo y familiares. El nivel socio-cultural varía entre medio y alto. La mayor parte de ellos trabajan en el sector terciario.

Se seleccionó a personas de nuestro entorno por pensar que iban a mostrar mayor interés y sinceridad en la realización de los test, acorde con su importancia.

B) Procedimientos

A la hora de planificar una investigación deberemos seguir una serie de fases interdependientes entre sí.

La primera fase consiste en plantear un problema. En este caso, nuestro problema sería encontrar las diferencias empáticas entre hombres y mujeres, y si el concepto es unitario o presenta varios factores.

Una vez planteado el problema, hay que tratar de resolverlo. Enunciado el problema, el investigador debe ofrecer una serie de hipótesis.

Hipótesis 1: La empatía emocional es mayor en las mujeres que en los hombres.

Hipótesis 2: La empatía tiene dos componentes: uno cognitivo y uno emocional.

Seleccionados y evaluados los instrumentos con los que medir, habrá que seleccionar a los sujetos a los que hay que aplicar dichos instrumentos para poder obtener resultados significativos en la investigación.

En nuestro caso, seleccionamos una muestra de 40 sujetos todos ellos cercanos a nuestro entorno familiar y profesional.

A todos ellos les explicamos que para participar en esta investigación tendrían que rellenar un test en el que debían poner interés y sinceridad. No se les dio más detalles sobre el objeto de estudio ni sobre el modo de interpretar el test para evitar que alguna variable extraña pudiese influir en la interpretación de los resultados.

Una vez recogidos los datos, sólo restaría analizarlos. Pasaríamos, por tanto, a la fase de análisis de datos para la cual nos basamos en las cuatro subescalas empáticas, entre las cuales podemos diferenciar las que tienen un contenido cognitivo de las que tienen una base emocional. Dichas escalas son: Toma de Perspectiva (TP), Fantasía (F), Malestar Personal (MP), Preocupación Empática (PE).

Para poder interpretar los resultados hemos utilizado una diferencia de medias en la primera hipótesis y la correlación de Pearson para la segunda hipótesis.

Para acabar la exposición del procedimiento que hemos seguido en esta investigación, lo haremos con una cita de Babbie, 1990:

«El modo de operar en la investigación científica no puede ser concebida como una sucesión ordenada de pasos fijos, sino como un conjunto de pasos o etapas interdependientes o interrelacionadas por las que se va avanzando y retrocediendo continuamente».

C) Instrumentos

El único instrumento empleado en nuestra investigación ha sido el cuestionario correspondiente, que adjuntamos en el anexo (**Cuestionario I.R.I.:** Índice de Reactividad Interpersonal, de Davis).

Se trata de un cuestionario multidireccional que mide cuatro aspectos o subescalas de la empatía:

- La **Toma de Perspectiva (T.P.)**, que consiste en la capacidad de tener en cuenta el punto de vista de los otros.
- La **Preocupación Empática (P.E.)**, o tendencia a experimentar compasión o simpatía hacia otras personas.
- El **Malestar Personal (M.P.)**, que es el sentimiento de malestar ante situaciones emocionales personales de otras personas.

— La **Fantasía (F.)**, o capacidad de meterse en situaciones de ficción.

Se miden aspectos cognitivos y emocionales. De las cuatro subescalas se consideran que tienen más contenido emocional el Malestar Personal y la Preocupación Empática.

El cuestionario IRI contiene 28 supuestos o planteamientos cuyas respuestas (del 1 al 5) oscilan entre *nada característico de mí* y *muy característico de mí*, siendo 1 el mínimo y 5 el máximo (**Escala de Likert**). El participante ha tenido que rodear para cada supuesto un número del 1 al 5, atendiendo a su personalidad y con plena sinceridad.

De estos 28 planteamientos, 7 se relacionan con cada subescala. Así, con la Toma de Perspectiva enlazan los supuestos: 3 invertido, 8, 11, 15 invertido, 21, 25 y 28. La Preocupación Empática se mide con los planteamientos: 2, 4 invertido, 9, 14 invertido, 18 invertido, 20 y 22. Relacionados con el Malestar Personal están: 6, 10, 13 invertido, 17, 19 invertido, 24 y 27. Por último, miden la Fantasía los supuestos: 1, 5, 7 invertido, 12 invertido, 16, 23 y 26.

DISEÑO

Los sujetos escogidos para la muestra pertenecen al entorno laboral y familiar, son todos conocidos, por lo que no están aleatorizados. La muestra, por lo tanto, puede estar algo sesgada. Los sujetos participan de forma voluntaria con ánimo de ayudar a nuestro trabajo, quizás son los más empáticos los que participan.

En base a lo anterior, se trataría de un cuasi experimento, cuya *variable independiente* sería el sexo del sujeto y la *dependiente* serían las respuestas que da ese sujeto, de mayor a menor empatía, en las distintas subescalas. Presumiblemente estas respuestas dependen, en gran medida, del sexo del sujeto (de la variable independiente).

Variable dependiente: nivel de empatía

Variable independiente: sexo

RESULTADOS

Con el propósito de contrastar los resultados obtenidos en las cuestionarios recogidos de Índice de Reactividad Interpersonal (I.R.I.) respecto a hombres y mujeres, hemos extraído todos los datos de las muestras y realizado un contraste de hipótesis de diferencia de medias, suponiendo varianzas iguales. Se ha aplicado el estadístico t de Student utilizando el programa Excel. El nivel de confianza es del 95%.

Hemos analizado cada subescala por separado.

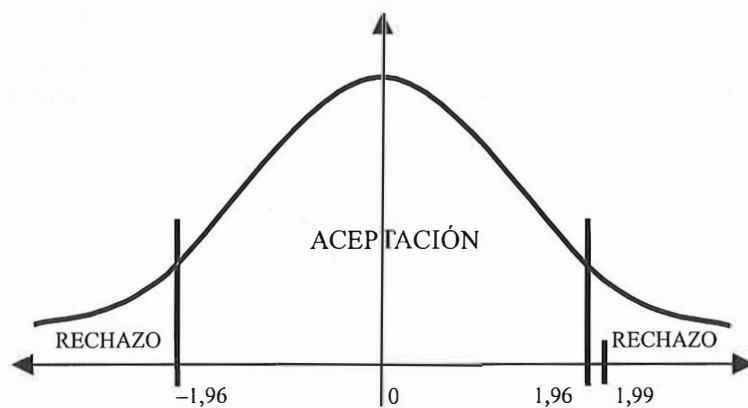
TOMA DE PERSPECTIVA (TP)

$$H_0 : \bar{X}_H = \bar{X}_M$$

$$H_1 : \bar{X}_H \neq \bar{X}_M$$

Estadístico t : 1,99

t(dos colas) : 1,96



$$-1,96 < 1,99 < +1,96$$

- No se cumple la hipótesis nula. La TP de hombres es diferente a la TP de mujeres, hay diferencias significativas estadísticamente.

PREOCUPACIÓN EMPÁTICA (P.E.)

Es una subescala con fuerte contenido emocional, por eso vamos a plantear la siguiente Hipótesis Alternativa, teniendo en cuenta lo que estudios anteriores ya han demostrado.

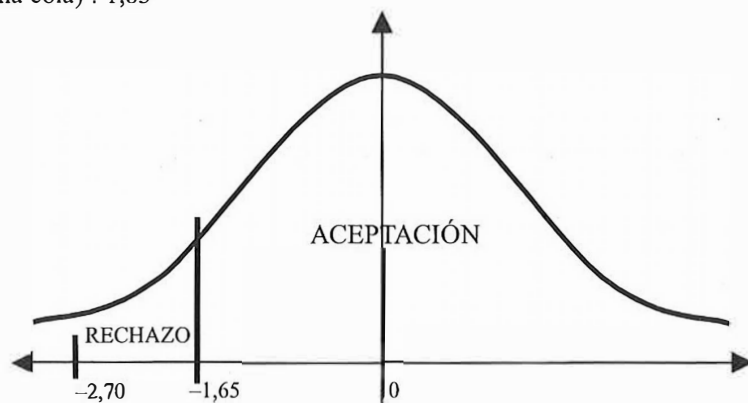
$$H_1 : \bar{X}_H < \bar{X}_M$$

$$H_0 : \bar{X}_H = \bar{X}_M$$

$$H_1 : \bar{X}_H < \bar{X}_M$$

Estadístico t : -2,70

t(una cola) : 1,65



- Interpretamos que la H_0 no se cumple. Existen diferencias significativas en las medias de hombres y mujeres y entendemos que respecto a esta subescala las mujeres tienen mayor tendencia a experimentar compasión o simpatía hacia otras personas.

MALESTAR PERSONAL (M.P.)

Al igual que la subescala anterior ésta tiene también un fuerte contenido afectivo, por eso frente a la H_0 planteamos la siguiente H_i

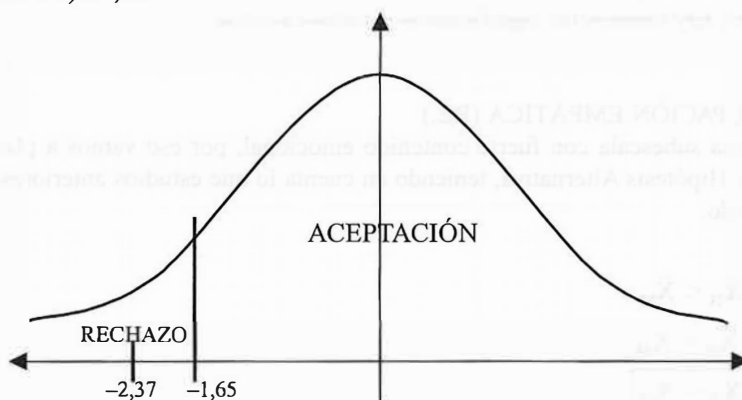
$$H_i : \bar{X}_H < \bar{X}_M$$

$$H_0 : \bar{X}_H = \bar{X}_M$$

$$H_i : \bar{X}_H < \bar{X}_M$$

Estadístico t : -2,37

t(una cola) : 1,65



- El sentimiento de malestar ante situaciones emocionales personales de otras personas se acerca más al estereotipo femenino que al masculino, por eso rechazamos la H_0 y aceptamos la Hipótesis Alternativa.

FANTASÍA (F)

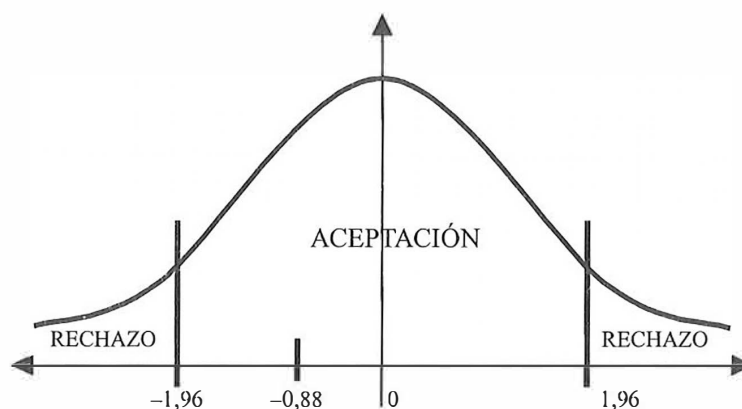
La Fantasía es una subescala que, en principio, entendemos no es ni más ni menos característica de hombres o mujeres. Por eso decidimos esa Hipótesis alternativa:

$$H_0 : \bar{X}_H = \bar{X}_M$$

$$H_i : \bar{X}_H \neq \bar{X}_M$$

Estadístico t : -0,88

t(dos colas) : 1,96



$$-1,96 < -0,88 < +1,96$$

- Se cumple la Hipótesis Nula. No existen diferencias significativas estadísticamente entre los valores de hombres y mujeres respecto a esta subescala.

ANÁLISIS ESTADÍSTICO

Prueba t para dos muestras suponiendo varianzas iguales:

TP	Hombres	Mujeres
Media	3,35	3,092857143
Varianza	1,15	1,178365879
Observaciones	140	140
Varianza agrupada	1,164182939	
Diferencia hipotética de las medias	0	
Grados de libertad	278	
Estadístico t	1,9939436	
P(T ≤ t) una cola	0,023567484	
Valor crítico de t (una cola)	1,65035317	
P(T ≤ t) dos colas	0,047134967	
Valor crítico de t (dos colas)	1,96853307	

Prueba t para dos muestras suponiendo varianzas iguales:

TE	Hombres	Mujeres
Media	3,65	3,985714286
Varianza	1,15	1,006988695
Observaciones	140	140
Varianza agrupada	1,078494347	
Diferencia hipotética de las medias	0	

TE		
	Hombres	Mujeres
Grados de libertad	278	
Estadístico t	-2,704642734	
P(T <= t) una cola	0,003629858	
Valor crítico de t (una cola)	1,65035317	
P(T <= t) dos colas	0,007259715	
Valor crítico de t (dos colas)	1,96853307	

Prueba t para dos muestras suponiendo varianzas iguales:

MP		
	Hombres	Mujeres
Media	2,621428571	2,95
Varianza	1,172199383	1,501079137
Observaciones	140	140
Varianza agrupada	1,33663926	
Diferencia hipotética de las medias	0	
Grados de libertad	278	
Estadístico t	-2,377780217	
P(T <= t) una cola	0,009046752	
Valor crítico de t (una cola)	1,65035317	
P(T <= t) dos colas	0,018093503	
Valor crítico de t (dos colas)	1,96853307	

Prueba t para dos muestras suponiendo varianzas iguales:

F		
	Hombres	Mujeres
Media	2,792857143	2,92857143
Varianza	1,805704008	1,52004111
Observaciones	140	140
Varianza agrupada	1,662872559	
Diferencia hipotética de las medias	0	
Grados de libertad	278	
Estadístico t	-0,880531916	
P(T <= t) una cola	0,1896659	
Valor crítico de t (una cola)	1,65035317	
P(T <= t) dos colas	0,379331801	
Valor crítico de t (dos colas)	1,96853307	

	Columna 1	Columna 2	Columna 3	Columna 4
Columna 1	1			
Columna 2	0,12048415	1		
Columna 3	0,07450781	0,017775349	1	
Columna 4	0,063152705	0,002373492	0,158962803	1

CORRELACIÓN

- Para correlacionar las cuatro escalas hemos aplicado el coeficiente de correlación de Pearson.
- Los resultados obtenidos nos indican que la correlación es positiva en todos los casos pero despreciable puesto que $r < 0,10$, está es la correlación más elevada que se ha encontrado.
- Analizados estos resultados llegamos a la conclusión de que la empatía no es un concepto unitario, sino que es multidireccional. Quizás se debería enfocar el cuestionario de manera que midiera los diferentes aspectos por separado.
- Lo cognitivo y lo emocional no se correlacionan.

RELACIÓN ENTRE ALTRUISMO Y EMPATÍA

La conducta de ayuda ha sido el objetivo principal de las investigaciones de los psicólogos sociales debido a que la conducta es algo observable, mientras que el altruismo requiere hacer inferencias sobre intenciones y motivos. El altruismo ha sido relacionado con los aspectos emocionales.

Antes de relacionar la empatía con el altruismo, vamos a definir los conceptos claves necesarios para abordar este tema. Se trata de ayuda y altruismo. Por ayuda entendemos cualquier acción que tenga como consecuencia proporcionar algún beneficio o mejorar el bienestar de otra persona.

El altruismo es un concepto más específico. Existen dos tipos de definiciones. La primera de ellas hace referencia a factores emocionales: incluye sólo aquellas conductas de ayuda realizadas voluntaria o intencionalmente con el fin de reducir el malestar de otra persona.

El segundo tipo de definición hace referencia a la relación costes-beneficios: incluye cualquier conducta de ayuda que proporcione más beneficios al receptor que al que la realiza.

Para entender la relación existente entre altruismo y empatía debemos responder a varias preguntas: ¿Cuándo ayuda la gente? ¿Cómo ayuda la gente? Y ¿Por qué ayuda la gente?

Empezaremos respondiendo la primera pregunta: ¿Cuándo ayuda la gente? Las características de la situación, la influencia de las características de la situación y las características de la persona que necesita ayuda, son los aspectos más relevantes para abordar esta cuestión.

Según Darley y Latané, el número de observadores influye en la conducta de ayuda, ya que cuanto mayor sea el número de observadores, menor será la probabilidad de que cualquiera de ellos preste ayuda a la persona necesitada. Por otra parte, la intervención o no en casos de emergencia es el resultado de un proceso que tiene lugar en la mente. El individuo que se encuentra ante una situación, si interpreta la situación como una emergencia, asume la responsabilidad de intervenir y se considera capaz de prestar ayuda, entonces tomará la decisión de prestar ayuda.

Es más probable que ayudemos a alguien que nos resulte atractivo y que sea semejante a nosotros. En el caso de personas muy diferentes a nosotros, nos plantearemos

ayudarla cuando los costes de no hacerlo supera a los beneficios, o a los costes de prestar la ayuda.

La capacidad para altruismo tiene una base biológica heredada de nuestros antepasados a través de la tendencia a la empatía. Esta emoción nos hace sentir preocupación ante el malestar de los otros y nos impulsa a ayudarle. Pero nacer con tendencia a la empatía no quiere decir que este sea un proceso automático. Esta tendencia tendrá que moldearse a través del desarrollo socio-cognitivo del individuo, el aprendizaje de las normas de la sociedad en la que vive y de la interacción con sus semejantes.

La empatía es básica en las relaciones sociales ya desde la infancia. Su coherencia puede llegar incluso a la comisión de delitos cruentos. Por ejemplo, los psicópatas muestran una notable falta de empatía y son capaces de los mayores crímenes sin sentir ningún remordimiento.

Sería importante enseñar a los escolares actitudes empáticas, a interpretar las señales verbales y gestuales que son enviados por otros durante la comunicación y en base a esta interpretación desarrollar la capacidad de ponerse en el lugar del otro.

CONCLUSIONES

En base a los resultados obtenidos y a la interpretación que hemos extraído de ellos, podemos concluir nuestra práctica diciendo que tal como argumentan algunos autores, la empatía abarca aspectos afectivos y cognitivos.

De aquí podemos hacer una diferenciación entre ambos tipos de respuestas.

Por una parte, hemos considerado que las escalas Malestar Personal (MP) y Preocupación Empática están ligados al ámbito más afectivo de la empatía, mientras la TP pertenece a un ámbito más afectivo.

La cuarta subescala que mide el test IRI, Fantasía (F) no se enmarca de forma definida en ninguno de los dos ámbitos más afectivos.

En relación a los resultados obtenidos en las subescalas afectivas y partiendo de estudios anteriores (Davis y Francio, 1997 o; revisión de Hoffman) podemos llegar a la conclusión que las mujeres muestran mayor grado de empatía emocional que los hombres.

Partiendo de estudios anteriores, obtamos por plantear la hipótesis alternativa: La media de hombres es menor que la media de mujeres, para estas subescalas, en vez de negar simplemente la igualdad entre hombres y mujeres.

En cuanto a la subescala Fantasía (F), es la única que nos ha dado unos resultados similares entre hombres y mujeres, cumpliéndose la hipótesis nula.

Finalmente, concluiremos diciendo que los aspectos emocionales y cognitivos de la empatía no correlacionan y quizás hubiera que medirlos empleando instrumentos de medida diferenciados.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bastson, C. (1997), Self-other merging and the empathy-altruism hipótesis: reply to Neuberg et al. (1997 *Journal of Personality and social Psychology*).

- Batson, C.; Polycarpon, M.; Harmon-Jones, E.; Imhoff, H.; Mitchener, E.; Bednar, L.; Klein, T. & Highberger, L. (1997), Empathy and actitudes: can feeling for a member of a stigmatized group imprese feelings toward the group? *Journal of Personality and social Psychology*.
- Batson, C.; Turk, C.; Shaw, L., & Klein, T. (1995), Information function of empathic emotion: learning that value the other's welfare. *Journal of Personality and social Psychology*.
- Davis, M., & Franzoi, S. (1991), Stability and change in adolescent self-consciousness and empathy. *Journal of Personality and social Psychology*.
- Daniel Goleman, *Inteligencia Emocional*, 1996. Ed. Kairós.

ANEXO

Cuestionario Mujeres

En el departamento de Psicología Social y de las Organizaciones de la UNED estamos realizando una investigación para la cual nos gustaría contar con su colaboración.

Es importante tener en cuenta que no hay respuestas buenas ni malas, lo que realmente nos interesa es su sinceridad y espontaneidad. Es fundamental que responda a todas las cuestiones que se le plantean, sin dejar ninguna en blanco.

Este cuestionario es anónimo, aunque le agradecemos que cumplimente los siguientes datos personales.

EDAD: _____

Lugar de residencia: _____

Marca con una cruz:

SEXO: MASCULINO: _____ FEMENINO: _____

PRIMERA PARTE:

Lea con cuidado los ítems que a continuación se detallan y señale, rodeando con un círculo, hasta qué punto describen su comportamiento habitual. Si rodea el 1 indicaría que la conducta descrita en el ítem no es propia de Vd. Por el contrario, si rodea el 5 indicaría que Vd. realiza dicha conducta con frecuencia.

1. Con cierta frecuencia sueño despierta y tengo fantasías acerca de las cosas que podrían llegar a sucederme

Nada característico de mí 1 2 3 4 5 Muy característico de mí

2. A menudo experimento sentimientos de compasión hacia las personas con menos suerte que yo

Nada característico de mí 1 2 3 4 5 Muy característico de mí

3. A veces me resulta difícil ver las cosas desde el punto de vista de los otros

Nada característico de mí 1 2 3 4 5 Muy característico de mí

4. En ocasiones no me siento demasiado preocupada cuando otras personas tienen problemas

Nada característico de mí 1 2 3 4 5 Muy característico de mí

5. Cuando leo una novela me siento realmente implica con los sentimientos de los personajes
Nada característico de mí 1 2 3 4 5 *Muy característico de mí*
6. En situaciones de emergencia me siento inquieta y confusa
Nada característico de mí 1 2 3 4 5 *Muy característico de mí*
7. Normalmente, cuando veo una película o una obra de teatro suelo mantener mi objetividad y no me dejo atrapar completamente por el argumento
Nada característico de mí 1 2 3 4 5 *Muy característico de mí*
8. En una discusión trato de tener presente el punto de vista de todo el mundo antes de tomar una decisión
Nada característico de mí 1 2 3 4 5 *Muy característico de mí*
9. Cuando veo que se están aprovechando de alguien, experimento sentimientos de protección hacia dicha persona
Nada característico de mí 1 2 3 4 5 *Muy característico de mí*
10. En ocasiones me siento indefensa cuando estoy en medio de una situación muy emocional
Nada característico de mí 1 2 3 4 5 *Muy característico de mí*
11. Trato de comprender mejor a mis amigas imaginando cómo se ven las cosas desde su perspectiva
Nada característico de mí 1 2 3 4 5 *Muy característico de mí*
12. Me resulta difícil implicarme demasiado en un libro o película aunque sean buenos
Nada característico de mí 1 2 3 4 5 *Muy característico de mí*
13. Cuando veo que alguien ha sufrido daño, tiendo a permanecer en calma
Nada característico de mí 1 2 3 4 5 *Muy característico de mí*
14. Normalmente, las desgracias de otras personas no me alteran demasiado
Nada característico de mí 1 2 3 4 5 *Muy característico de mí*
15. Si estoy seguro/a de que tengo la razón en algo, no pierdo mucho tiempo escuchando los argumentos de otras personas
Nada característico de mí 1 2 3 4 5 *Muy característico de mí*
16. Después de ver una película o una obra de teatro me siento como si fuera uno de los personajes
Nada característico de mí 1 2 3 4 5 *Muy característico de mí*
17. Me asustan las situaciones emocionales tensas
Nada característico de mí 1 2 3 4 5 *Muy característico de mí*
18. Cuando veo que alguna persona es tratada injustamente, a veces no siento demasiada lástima por ella
Nada característico de mí 1 2 3 4 5 *Muy característico de mí*
19. Suelo ser bastante eficaz a la hora de afrontar las emergencias
Nada característico de mí 1 2 3 4 5 *Muy característico de mí*
20. A menudo me siento bastante afectada por las cosas que suceden
Nada característico de mí 1 2 3 4 5 *Muy característico de mí*
21. Creo que todas las cuestiones tienen dos caras y trato de tenerlas presentes
Nada característico de mí 1 2 3 4 5 *Muy característico de mí*

22. Se me podría describir como una persona de buen corazón

Nada característico de mí 1 2 3 4 5 *Muy característico de mí*

23. Cuando veo una buena película me pongo fácilmente en el lugar del protagonista

Nada característico de mí 1 2 3 4 5 *Muy característico de mí*

24. Tiendo a perder el control durante las emergencias

Nada característico de mí 1 2 3 4 5 *Muy característico de mí*

25. Cuando me enfado con alguien trato de ponerme en su lugar por un momento

Nada característico de mí 1 2 3 4 5 *Muy característico de mí*

26. Cuando estoy leyendo un libro interesante me imagino cómo me sentiría si los acontecimiento que en él se narran me sucedieran a mí

Nada característico de mí 1 2 3 4 5 *Muy característico de mí*

27. Cuando veo que alguien necesita ayuda urgente en una situación de emergencia me vengo abajo

Nada característico de mí 1 2 3 4 5 *Muy característico de mí*

28. Antes de criticar a alguien trato de imaginarme cómo me sentiría yo en su lugar

Nada característico de mí 1 2 3 4 5 *Muy característico de mí*



LA ESPERA

Daniel VERA MATEO

Alumno del Curso de Acceso para mayores de 25 años de la UNED de Calatayud
Tercer Premio del IV Concurso Literario

Sentado en una silla de anea, en la puerta de su casa, fumando su eterno cigarro y recordando cualquier ocurrencia que sucediera en su juventud. Así pasa la mayoría de las mañanas. Cuando cierra los ojos, ve pasar su vida, como el río Manubles pasa por la vega de Moros. De vez en cuando, mueve la cabeza, como si quisiera borrar historias del pasado que no le agradan tanto como otras y sin querer, vuelve a la nostalgia del presente.

Constantemente piensa que le gustaría haberse quedado viviendo en el pasado. Eran tiempos duros, pero se podían llevar. En silencio, porque siempre calla. Se mantiene extrañamente inmóvil, como para ahorrar energía. Sus ojos dejan escapar una mirada de inseguridad y su cuerpo se vuelve más frágil, con el paso del tiempo.

Basilio Alejandro Lacal vive colgado de recuerdos. Es un jubilado más, en cualquier pueblo pequeño. Una persona más de las que piensan que el momento de la jubilación es como una condena: condenado a no hacer nada, condenado a la vejez, condenado a recordar el pasado, y en definitiva, condenado a la muerte. Piensa que cuando se tienen setenta y nueve años, como él, la única faena que te queda es esperar a la muerte. La depresión no le deja meditar de otra manera. Y todavía más, desde que su esposa Gloria, murió hace cinco años.

Desde aquel momento, Basilio se volvió huraño en exceso. Siempre había sido muy buena persona, amigo de sus amigos, era el buen vecino que le gustaba ayudar a quien lo necesitara y quería agradar a sus convecinos. Pero cuando murió Gloria, se volvió arisco, huidizo, casi intratable. Siempre silencioso, cabizbajo, insociable, hermético con los demás. Nadie le había hecho nada para que cambiara de esta manera, pero él había elegido ser así, y así es. Algunos le preguntaron por aquel cambio tan radical. No recibieron ninguna respuesta apropiada. Todo lo contrario. Alguna brusquedad haciendo ver al que se preocupaba por su estado, que meterse en sus asuntos era lo mejor que podía hacer. Las respuestas secas se hicieron comunes en su manera de hablar y de sus labios nunca volvió a salir un halago, un saludo agradable o una broma. Las sonrisas se fueron, al igual que desapareció el sentido del humor del que, en otros tiempos, hacía gala.

Las tardes le gusta pasarlas en la Portilla. Desde ese banco donde se sienta se puede ver la torre del antiguo castillo. Esta es la entrada principal del pueblo zaragozano de Moros.

Moros se encuentra muy cerca de Ateca, en la comarca de Calatayud. Es uno de tantos pueblos que se está quedando vacío. El que fuera en otros tiempos un pueblo próspero, gracias a su agricultura, tanto de secano como de regadío, ahora se está convirtiendo en un pueblo abandonado por sus ocupantes. Sí, es uno de tantos. El río Manubles riega su huerta antes de desembocar en el Jalón, en la vecina Ateca. Y de este modo, se recogen excelentes cosechas de manzanas, peras, cerezas y otras frutas, así como toda clase de verduras. Además, en el terreno secano, lo que más abunda es el cereal, aunque existen hectáreas de viñedo de las cuales se extraen excelentes vinos.

Moros es un pueblo estirado en lo alto de una colina. Está muy bien puesto. A vista de pájaro, se dibuja como una línea colorada de tejados contra el grisáceo de los montes que la rodean. Tiene un castillo con la torre arruinada por el paso de los años. También se destaca del caserío, la torre de la iglesia con su nido de cigüeña, que al igual que otras en esta comarca, es de arte mudéjar. Lo que hace sospechar que esta población fue fundada por los musulmanes que se quedaron a vivir entre los cristianos y eligieron este paraje para estar alejados de éstos, que vivían en Villalengua o Torrijo.

La Portilla es, como su nombre indica, la puerta de entrada a la población. No quedan restos de lo que en otro tiempo fuera una puerta, también de estilo mudéjar, la cual se cerraba por la noches, para prevenir a los vecinos de desagradables sorpresas. Y como está en lo alto de la colina, el paisaje es grandioso. Decenas de kilómetros de monte y vega alcanzan a verse desde este privilegiado mirador. A la derecha, la sierra de Armantes, con los Castillos y la Cruz, donde se puede gozar del espectáculo de los enormes buitres, bien anidando en las paredes o planeando majestuosamente sobre el magnífico paisaje. En el centro, la sierra de la Virgen, con la ermita de la Virgen de la Sierra en su cumbre y al fondo, se adivina una mancha oscura que es la sierra del Moncayo. Todas ellas pertenecen al Sistema Ibérico. A sus pies, el río Manubles se presenta como una línea de árboles, que serpentea por la vega. En algunas curvas del río, éste ha comido parte de la orilla y se ha adentrado en las fincas de labor abandonadas. Es como si el río hubiera pactado con la vega: «Yo te riego, pero a cambio tú me vas a dar el espacio que yo quiera». La erosión es continua en estos parajes. Las grandes tormentas hacen que cambie el cauce de un día para otro.

Este es lugar donde podemos encontrar a Basilio, escuchando el piar tranquilo y cercano de los gorriones. A veces, les saca unas migas de pan duro y las arroja cerca del banco donde él se sienta, para verles comer de cerca. Los gorriones le han perdido el miedo. Lo contemplan y lo aceptan como parte del paisaje.

Basilio es de mediana estatura, delgado, de tez muy blanca y con un aspecto casi aquíjotado. Con el pecho hundido y la espalda curvada, la nuez muy pronunciada. Casi calvo y con barba de tres o cuatro días. El poco pelo que aún le queda en la cabeza es gris, muy hirsuto y clareado. Lleva boina porque en el invierno, el cierzo que corre le hiela la cabeza. Usa bastón, no porque lo necesite, sino porque todos los mayores usan bastón y esa costumbre ha quedado perenne.

Cuando abre los ojos, la mirada la tiene perdida casi siempre en el suelo, sin fijarla en ningún punto en concreto. Así pues, muchas veces permanece con los ojos cerrados. Siempre en silencio. Las manos entrelazadas, bien en la espalda o cuando se

sienta, encima de las piernas. Se diría que no sabe que hacer con ellas. La tristeza que emana de su rostro es de tal gravedad que, al principio, todos se preocuparon por él. Ahora ya lo contemplan de la misma manera que los gorriones. Es parte del paisaje. Tan apesadumbrado, tan huraño, tan meditativo.

Su madre le puso el nombre de Basilio echando mano del Calendario Zaragozano. La mujer estaba en la creencia de que iba a dar a luz el dos de enero, día de San Basilio, y se hizo a la idea que su hijo se llamaría Basilio o Valeriana, como ella, si fuera hembra. El parto se adelantó y nació un 27 de diciembre. Aún así, le puso ese nombre.

Muchos días se alimenta de las viandas que le trae su cuñada Josefa. Una sopa caliente guardada en un termo, algo de vino, queso de cabra, chorizo casero y un trozo de pan, constituye su alimento. Josefa, con sesenta y cinco años a sus espaldas, es una de las hermanas pequeñas de Gloria. Está casada con Ciriaco, también jubilado. Posiblemente en el pueblo, son las personas con las que mejor se lleva Basilio. Pasan semanas enteras sin hablar con nadie, excepto con estos cuñados.

Cuando come, siempre en soledad porque él lo quiere así, le vienen recuerdos de sabores del pasado. Aquellos platos que cocinaba Gloria. Alubias pintas con chorizo, guisado de patatas con cordero, caldereta de pastor, migas, perdices y codornices escabechadas y lomo de cerdo en adobo. Aunque por encima de todo, estaban los postres. Se podía decir que Gloria era buena cocinera. No sabía presentar los platos como en un restaurante, pero tenía muy buena mano. Los productos de la huerta que cultivaban entre los dos, hacían que no todo el mérito fuera de la cocinera.

Siempre había sido un hombre del campo, un agricultor, como se dice ahora. En el núcleo rural pequeño, un huerto es fundamental, al igual que criar unas pocas gallinas, algunos conejos y, por encima de todo, criar un cerdo. Cuando hacían la matanza, cualquier día normal se convertía en una fiesta. Al día siguiente, la despensa se encontraba repleta de adobos, chorizos, morcillas, etc. Y por supuesto, los jamones que se salaban y se dejaban secar en el granero, con un ventanuco abierto de cara al viento frío que procede del Moncayo.

Hoy es domingo. Basilio ha perdido la noción del tiempo. No sabe en qué día vive. Como recordatorio, escucha las campanas de la iglesia. No, esta vez no ha sido el reloj. Es el primer toque de las campanas grandes que anuncian la misa de doce. Las campanas las toca Benedicto, el sacristán. Antes era el santero que tenía a su cuidado la ermita de la Virgen de la Vega, a unos pocos kilómetros del pueblo, río arriba. Cuando instalaron una alarma conectada con la Guardia Civil, prescindieron de él. Ahora, a sus setenta y un años, se conforma con tocar las campanas grandes de la iglesia. «Se siente alguien importante», dicen los compañeros de partida del bar. Se diría que se siente útil.

Cuando suena el segundo toque, algunas mujeres vestidas con sus mejores ropas, se acercan a la puerta de la parroquia de Santa Eulalia. Los hombres sentados en la plaza, todavía no tienen intención de levantarse. Esperan al tercer toque. Formando corrillos, siguen con sus murmuraciones sobre los últimos acontecimientos de la localidad. Chismorrean acerca de cualquier cosa y se critican los unos a los otros. No saben nada de noticias internacionales. En el pueblo, nadie compra el periódico porque nadie lo trae por las mañanas para venderlo. A nadie le preocupa lo que pasa fuera.

Por fin, suena el tercer toque. Ahora no son las campanas grandes, sino las doce campanadas del reloj, que informan de la hora, así como los cuatro cuartos. El párroco don Ambrosio estableció la norma de que los domingos, al sonar las campanadas del reloj, serviría como el tercer toque. Ahora es cuando los hombres se levantan de los bancos y cruzan pausadamente la plaza, subiendo por la calle Mayor, hasta la iglesia. Bastan unos minutos para que las calles y las plazas se queden vacías. Solamente han quedado algunos jóvenes en el bar.

La plaza, como en todos los pueblos, es el lugar alrededor del cual gira la vida de sus habitantes. Está el Ayuntamiento, con una placa recordando a un hijo predilecto, la Caja Rural, el bar, unos columpios para los más jóvenes y unos bancos para los más mayores. Ahora todo está vacío y se puede decir que el silencio hiere.

Basilio ha salido de casa tarde, como cada domingo. De esta manera no se cruza con ningún vecino que le pueda incordiar. Por obra de tanto silencio, parece más cálido el saludo que, al pasar uno de los vecinos que también llega tarde, le dedica a Basilio. Siempre que sale de casa, camina sin prisa. Parece agotado, como si no tuviera ganas de llegar. Las piernas no le permiten ir más deprisa, pero sería lo mismo si tuviera más movilidad. Ha perdido el interés por la vida.

Sabe perfectamente lo que va a hacer. Cuando entre en la iglesia con la misa ya empezada, se colocará en los bancos del final. Así podrá ver a los demás sin ser visto. Y cuando termine la misa, se marchará el primero de todos, diciendo adiós con la mano, a sus cuñados.

Volverá a su casa, a su soledad, donde no hay nadie para compartir la mesa, ni para compartir recuerdos, aquellas viejas historias que hacen la vida más agradable. Cuando pasa por la Portilla, observa como tantas veces el paisaje. Se detiene mirando hacia abajo, hacia el río. Lo observa cómo se va, cómo pasan sus aguas sin que nadie las utilice para regar. Ya no es tan útil como antes. También se da cuenta que a él nadie le quiere y que su vida, poco a poco, también se va.

Se ha quedado paralizado mirando el río. Depresivos pensamientos como negros nubarrones le asaltan. Siempre mirando hacia el río. Aguas abajo. ¿Qué es lo que mira Basilio? ¿Lo que pudo pasar y no pasó? ¿Las oportunidades que tuvo que pudieron cambiar su vida y las dejó pasar? ¿Todos los errores que cometió y de los cuales se arrepiente? ¿Las palabras que pronunció que debió callar o las palabras que calló y debió decir? Solamente él lo sabe.

No tiene prisa alguna, eso es la vejez para Basilio. La recta final, vivir sin prisas, esperando a la muerte...

Saca un paquete de cigarrillos del bolsillo de su chaqueta de pana negra y enciende uno de ellos, cerrando los ojos y aspirando el humo que posteriormente sacará por la nariz. Es como si el tabaco fuera un reconstituyente para su melancolía. El médico, hace años, le prohibió que fumara, pero Basilio más terco que una mula, no hace caso. Cuando Gloria se lo recriminaba, él siempre decía que los médicos prohíben fumar, pero ellos se fuman los puros más grandes y más caros. Ahora no pone esa excusa, solamente dice que de algo hay que morir.

Desde la Portilla, por encima del muro, contempla el paisaje. Lentamente va dando la vuelta y comprueba que todas las cosas están en su sitio. Está mirando lo que tantas veces ha mirado. Las fincas con sus árboles, el lavadero municipal, los mon-

tes, la carretera y al fondo, quiere reconocer la iglesia de Aniñón. Sabe que está en esa dirección, pero su vista le falla. Se pregunta como tantas veces: —«¿Qué habrá detrás de esas tierras? y ¿detrás de toda la tierra, de toda la gente? ¿Estará Dios?». La vejez le hace dudar de su fe, ya no confía en nadie. —«Posiblemente esté Dios. Claro. Tiene que ser Dios. Por eso cuando morimos, volvemos a Él». Sigue pensando en la muerte. —«Y con Dios estará ella. Seguro».

En su regreso a casa, se para a hablar con unos desconocidos que le han preguntado por dos vecinos, Sixto y Engracia. Responde con calma, meditativamente. Parece que la soledad y el aislamiento de los demás vecinos le impulsa a volcarse con los desconocidos y les hace algunas confidencias que durante años no ha querido ni mentarlas. Los años de la guerra, el hambre, el temor a todo lo prohibido salen en la conversación. Por fin, se despide amablemente.

Cuando emprende el regreso le asaltan recuerdos de otros tiempos, siempre, en su opinión, tiempos mejores que los que corren. Recuerda cuando entre vecinos, utilizaban las «targas», que eran listones de madera en cuyas aristas se hacían una o varias incisiones, dependiendo del trabajo solicitado. Al final de la temporada, contaban las incisiones y se procedía al trueque: «He herrado tu mula tres veces, entonces me debes dos “talegos” de trigo».

Las faenas de la siega del trigo. Cuando afilaba las hoces y las guadañas. El trillo que era sacado del desván y preparado con mucho esmero. Las horcas, los cedazos y demás herramientas eran llevadas a la era y esperaban en el pajar, a que fueran amontonándose las espigas de trigo. Las largas caminatas con las mulas cargadas de mies, para llevar la cosecha desde los campos de secano, a las eras. El buen aspecto de los trigales, con todos los hombres del pueblo segando bajo el intenso calor. Los peones segadores que venían de Andalucía y que se comían más de lo que segaban. El botijo de agua que decían que estaba moldeado con una arcilla especial que hacía mantener el agua más fresca, pero que después de unas horas bajo los rayos del sol, no había cristiano que bebiera de aquel líquido.

En las tierras de arriba, el secano, como si de una meseta se tratara, se extiende en un tapiz vegetal discontinuo, en el que los antiguos bosques de encinas desaparecieron y fueron sustituidos por barbechos y secanos, hoy salpicados por matorrales de romeros, espliegos y tomillos. En algunos lugares más apartados, aparecen las sabinas y enebros. Todas estas plantas mezclan sus olores con el de la resina de los pinos que crecen un poco más lejos. Basilio recuerda el olor de los campos en cada estación del año. Porque cada una tiene un olor diferente al igual que un color diferente.

Siempre tiene en su mente la referencia de su juventud. Esto le llega a entristecer pues comprende la diferencia entre el ayer y el hoy. La juventud y la vejez.

Después de comer hará lo de todos los días. Siempre igual. Pasará la tarde como todas las tardes. No hay ningún cambio. Los únicos días que cambia algo es cuando coge el autobús de línea para bajar a Calatayud, al mercadillo de los martes. Se compra ropa barata, de «faena», alguna cosa de comer y sobre todo, tabaco. En el bar de la plaza cuesta dos duros más el paquete. Otras veces va al Hospital. Se hace un chequeo cada año. Él cree que está bien, pero los médicos opinan lo contrario.

Más recuerdos, más paisaje, más melancolía, más echar de menos a la persona querida, más cigarros, más retraimiento y más antipatía hacia sus vecinos.

Hoy ha regresado pronto a casa. No ha querido ni esperar a la puesta de sol.

No se encuentra bien. Un ligero temblor sacude de vez en cuando el cuerpo de Basilio, principalmente en la cabeza. Cuando no tiene las manos entrelazadas o apoyadas en ningún sitio, también le tiemblan. Además, la tos de cada mañana está durando cada vez más.

—«Será que me va a pillar el catarro». Piensa. Cree que con un poco de miel y unas infusiones de tomillo con cebolla se pasará, como otras veces.

Pero cuando llega a casa, no le quedan ganas de prepararse ninguna infusión y la comida que ha dejado Josefa no le apetece. Como otros días, se marchará a la cama sin probar bocado.

Cuando sube las escaleras para ir a dormir, no va solo. El silencio y la soledad le acompañan. Siempre caminan con él.

A veces, se detiene a observar unas viejas fotografías, gastadas ya por el manoseo de tantos años que han pasado desde que se tomaron. Aquella que están a la salida de la boda de Ciriaco y Josefa. La que están junto con sus sobrinos de Zaragoza. Esa otra que están los dos solos, en la Portilla y que fue tomada por un extranjero que no hablaba el castellano y que luego tuvo el detalle de enviársela al Ayuntamiento. Son fotografías de más de cuarenta años de antigüedad. Sin embargo, no se cansa de mirarlas. A pesar de que se ven otras personas, Basilio siempre se fija en Gloria, en el vestido que llevaba ese día, los zapatos que relucían, el moño tan bien peinado.

Por las noches, Basilio duerme poco y a ratos. Se despierta sobresaltado gritando el nombre de su esposa. Las pesadillas no le dejan descansar bien. Algunas noches se desvela a las cuatro de la mañana y ya no se duerme. Metido en sus recuerdos se queda un rato entre las sábanas, para luego levantarse y poco después, volverse a acostar, cuando se da cuenta de la hora que es. El reloj de la iglesia le mantiene informado, con sus ruidosas campanadas de lo temprano que es y cuando mira por la ventana, la oscuridad total del cielo le aconseja que vuelva a la cama. Nunca le ha gustado estar en la cama. Solía decir: —«Eso solo lo hacen los enfermos. La cama es para descansar, pero una vez que se ha descansado lo suficiente hay que levantarse para hacer faenas».

Pero desde hace cinco años, ya no piensa así. Hay días que no le dan ganas de levantarse, de continuar esperando, de luchar por la vida. Es Josefa quien le encuentra y le obliga a levantarse para comer.

Esta noche será como las demás. No espera nada especial. Se quedará durmiendo echando mano de sus recuerdos y viendo a Gloria lo guapa que estaba el día de su boda. Aunque muy delgada pues corrían malos tiempos, pero muy guapa. Con aquel velo que le trajeron de Zaragoza y las rosas que cortaron de aquellos rosales que cultivaba don Antonio, el maestro.

Revivirá los malos momentos que pasó, cuando no le dejaban cortejar a Gloria y el padre de ésta, le amenazó que no festejaría con su hija ni en mil años. Los amigos le aconsejaron que se la quitara de la cabeza, que había otras mozas en los pueblos vecinos que merecían la pena. Era demasiado tarde, aquella moza en especial había calado demasiado hondo en el corazón de Basilio. Familiares de Gloria llegaron a amenazarle y pronto, las dos familias se distanciaron hasta llegar a no hablarse. Los familiares de Basilio al sentirse ante la humillación de ser rechazados sin motivo alguno. Eran honrados, trabajadores, tenían fincas que cultivar y una casa donde vivir.

Los familiares de Gloria tenían esa soberbia, por ese orgullo de los pueblos pequeños que no permiten a alguien que tiene tres fincas, juntarse con otro que tiene quince. En tiempos habían llegado a ser los caciques del pueblo, pero una mala organización del abuelo de Gloria, los dejó a la altura de los demás, si bien, el padre nunca quiso perder ese privilegio de ser el hijo de los Lezcano. De esta manera, llegó a ser alcalde y juez de paz.

Volverá a evocar el viaje de novios a Zaragoza. Estuvieron cuatro días. Viendo el río Ebro. ¡Qué grande! Con aquel río se hubieran regado cuatro vegas como la de Moros. Vieron la basílica del Pilar. ¡Qué iglesia más enorme! En Zaragoza todo era enorme: las calles, los tranvías, las casas. Ya no volvieron a viajar más.

Tiene unos sobrinos en Zaragoza que le gustaría visitar. —«Son muy listos porque él es director de Banco y debe ganar mucho dinero y ella trabaja en una tienda que trabajan más de mil personas».

Volverá a repasar uno por uno, todos los perros de caza que tuvo. En sus tiempos jóvenes le gustaba salir a cazar. Siempre traía alguna perdiz o algún conejo que Gloria acababa por cocinar. Y no pasará de largo ante el día de la famosa tormenta de granizo. Tuvo que coger a la perra y guarecerse en una cabaña, pues los granizos «eran como puños», dijo a Gloria. También se acordará del incendio forestal, de las enormes llamas que salían de los pinos. Todo porque Carmelo «el de los Toñeras», dejó los rastrojos ardiendo y se fue a casa sin haberlos apagado.

No se olvidará de los dos meses que estuvo trabajando en los altos hornos de Vizcaya. La amistad que hizo con su amigo José, a quien todos llamaban Josechu, pero él le llamó siempre José. La amistad creció entre este vasco de Rentería y Basilio, «el maño» como todos le conocían. Aguantó muy poco pues el calor era insoportable y dentro no se podía respirar. Así que cogió otra vez el tren y una buena mañana apareció en Moros, dándole una enorme sorpresa a su mujer. Le trajo un delantal y unas medias. Eran las primeras medias que se veían en el pueblo y a ella le daba un poco de vergüenza usarlas.

En cada recuerdo, hay un momento especial para Gloria. Tal vez hay un punto de emoción cuando recuerda a su esposa. Siempre está ella presente. Siempre a su lado, como cuando vivía.

La quiso más que nadie, más que una gata quiere a sus cachorros, más que ningún otro mozo del pueblo quiso a su moza. Pero a pesar de todo, nunca le dijo que la quería. Nunca se oyeron esas palabras. Nunca hubo una frase de amor. Todo fue muy seco por su parte. Cuando decidió dar el paso de pedirle que festejaran, fue algo muy brusco. Aunque ella aceptó en seguida. Después no hubo otro momento de romanticismo. Con el «Sí quiero» de la boda, se terminó todo signo de ternura. Gloria se quejaba del poco apasionamiento que había entre los dos y él respondía que esas delicadezas las dejaba para los actores de las películas.

En la absoluta soledad de la noche, Basilio llora y se arrepiente de no haber dado a su mujer lo que le pedía. Era tan poca cosa. Bastaban unas palabras que le avergonzaron en su momento: un «te quiero» y un beso. Ahora no la tenía. Ya era demasiado tarde para lamentarse. Sólo llora de rabia. Cuántas noches llorará como ésta, con la impotencia de no poder hacer nada por evitarlo. En su eterna soledad, llora de dolor. Igual que su amor fue grande, también es grande su amargura. Por eso, solamente le queda esperar. Esperar a que Dios se acuerde de él.

EPÍLOGO

—«¿Te has “enterao” de lo del Basilio?». Dice Benedicto, el sacristán.

—«¿Que le pasa a ese antipático?». Contesta Fabián, el dueño de la tienda.

—«Su cuñada, la Josefa, lo ha encontrado muerto esta mañana, cuando ha ido a llevarle la comida como cada día».

—«No me digas. ¿Y de que ha muerto?».

—«No lo saben aún. Será de algún infarto porque con lo que le gustaba el tabaco...».

Son las tres de la tarde del lunes y bajo los soportales del Ayuntamiento, se va arremolinando la gente. La noticia corre como la pólvora y a todos cae como un jarro de agua fría. Basilio tenía una manera de ser muy áspera y brusca, pero era buena persona y todos lo querían. Todos sabían que detrás de ese taciturno que se sentaba en el banco de la Portilla, había un hombre excelente, amigo de sus amigos, con ganas de ayudar a cualquiera. Pero en los últimos años, todo había sido diferente, aunque ahora nadie se lo tenía en cuenta. Todos le conocían bien, pero nadie sabía que nunca le había dicho «te quiero» a su esposa.

Cuando el médico diagnosticó la muerte, se quedó extrañado de no encontrar una enfermedad especial. No era un infarto ni ataque ni nada parecido. Los pulmones los tenía negros por el tabaco, pero no iba a ser motivo para llegar a tan terrible circunstancia.

Solo Basilio sabía que se cansó de esperar y quiso decirle a su esposa lo que nunca le dijo en vida.

ANUARIO DEL CENTRO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA EN CALATAYUD

N.º 11, Vol. 2

Octubre 2003

CONTENIDOS

Guerrero Bruna, Mónica	5	Amando sol y tierranegra
Llop Alfonso, Mercedes	9	Aportaciones del psicoanálisis a la filosofía de la religión: la religión como ilusión y la crítica de Nietzsche
Maluenda Navarro, M.ª Carmen	25	Las primeras palabras de los niños
Martín Armentia, Mercedes	45	La pandemia de gripe de 1918 en la provincia de Zaragoza
Montero Laguardia, María	85	La agresividad social entre escolares. Aplicación de un sociograma: diagnóstico, técnicas, informe y propuestas de intervención
Pérez Tudela, Enrique	111	Nostalgia de la luz
Roche Morata, Rafael	123	El impacto de la creación de la base norteamericana en la población de Zaragoza
Tierz Chavarriga, Conchita, y Herranz Benedí, Eva	141	Empatía
Vera Mateo, Daniel	155	La espera



DIPUTACIÓN DE ZARAGOZA



UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA